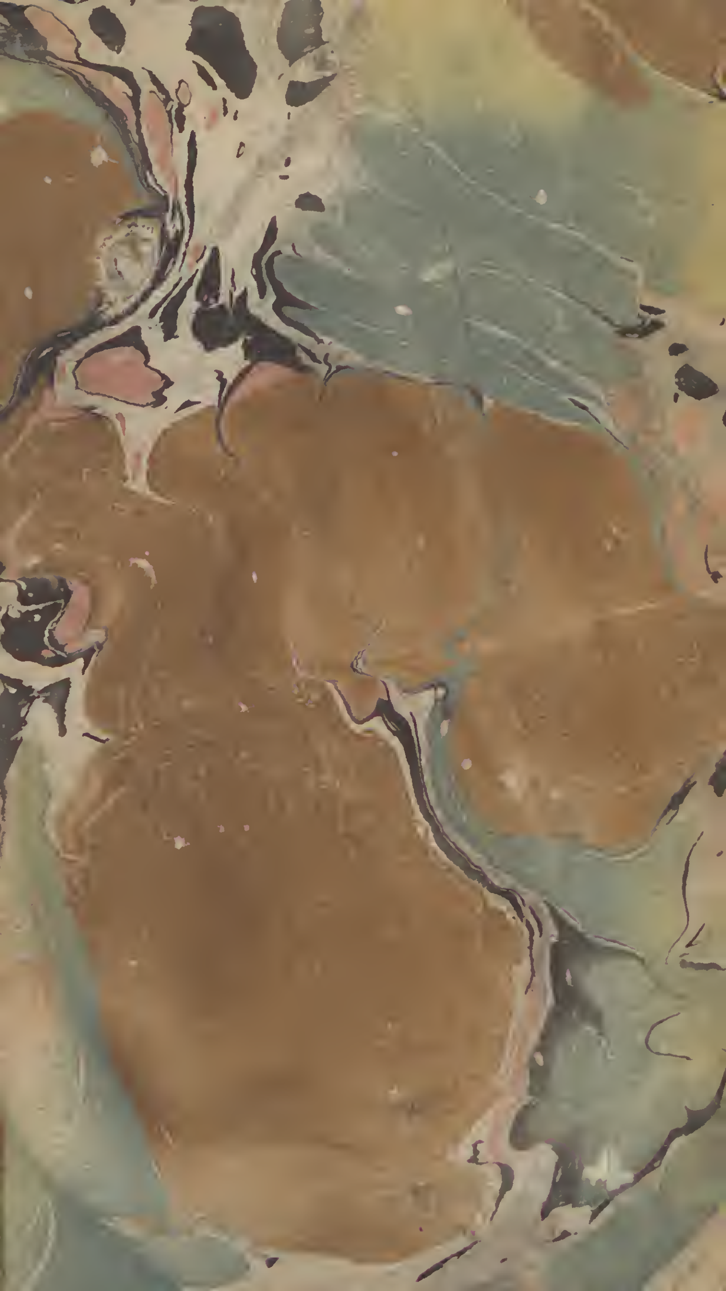






fr 250

10

EL VIAGERO

UNIVERSAL.

QUADERNO C.

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA RECOPILADA

DE LOS MEJORES VIAGEROS

POR D. P. E. P.

TOMO XXXIV.

MADRID.
IMPRENTA DE VILLALPANDO.
1800.

EL VIAGERO UNIVERSAL, Ó NOTICIA DEL MUNDO ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA DCLXI.

Continuacion de Hamburgo.

El cuerpo no se halla tan á placer en los paises septentrionales de la Alemania como en los meridionales; pero en descuento, el espíritu se halla mucho mas contento en aquellos que en éstos. En el mediodia de la Alemania las montañas, las posadas, los caminos, todo es muy cómodo para el viagero; en el norte las posadas no son mejores que en España, los caminos son como en Hungria, y en lugar de sillas de posta, se sirven de unos carros descubiertos, en

que los viageros van tendidos sobre la paja, y expuestos á todas las inclemencias del tiempo. Es verdad que en recompensa de estas incomodidades se encuentra aquí mejor compañía que en las provincias meridionales: aun en las aldeas mas pequeñas se hallan manufacturas, sábios y bibliotecas. Aquí un cura de aldea conoce mejor á los hombres, que los que viven en las cortes meridionales de Alemania. Tambien hay una gran diferencia en lo físico entre las provincias septentrionales y las meridionales: la Saxonia, que es la provincia septentrional mas fecunda, no es comparable en esta parte con la Bohemia, la Austria, la Baviera y la Suabia: las montañas de Brademburgo, de Pomerania y de Meklemburgo no producen tanto, ni con mucho, como las montañas que estan al mediodia.

El ducado de Meklemburgo es tan extenso como el de Witemberg: este último tiene quinientos sesenta mil habitantes, y su príncipe goza de dos millones de rixdalers, que equivalen á mas de dos millones de pesos fuertes: el ducado de Meklemburgo tiene á lo mas doscientos veinte mil habitantes, y produce una renta de quatrocientos mil rixdalers, cuyas tres quartas partes pertenecen á la rama de Schwerin y lo restante á la de Strelitz. El ducado de Witemberg á pesar de su mayor poblacion po-

dria mantener con su superfluo á todos los habitantes de Meklemburgo. Es probable que el ducado de Witemberg tiene cinco ó seis veces mas riquezas naturales que el ducado de Meklemburgo, aunque este último situado junto al mar goza de una posicion mas ventajosa. Por lo que hace á la forma pintoresca, hay mas bellezas en el ducado de Meklemburgo que en el Brademburgo, aunque no se encuentran montañas propiamente hablando, porque todas las que tienen este nombre en este pais, no son mas que unos cerros en comparacion de las verdaderas montañas. A pesar de esto se ven en el ducado de Meklemburgo paises muy bellos y amenos: los valles adornados de los árboles mas frondosos, los campos cubiertos de sembrados, las chozas, los lagos, forman quadros muy deliciosos.

Los labradores de Meklemburgo son robustos y vigorosos: sus hermosos cabellos rubios me hacen acordar de aquellos antiguos Germanos que proveian al luxo de Roma de la famosa *aurea cæsaries*, dorada cabellera, con que se adornaban hombres y mugeres: aquellas pelucas rubias colocadas en las cabezas de aquellos senadores ancianos, morenos, descarnados y valetudinarios eran la mejor sátira de la corrupcion romana. Esta absurda costumbre de las pelucas rubias se ha renovado en nuestros tiempos, en

prueba de que nuestras costumbres no son nada mejores que las de la antigua Roma. El comercio, que forma sus especulaciones hasta sobre las calamidades humanas, ha aprovechado las rubias cabelleras que los soldados del norte han dexado en los campos de batalla y en los hospitales del mediodia de la Europa; los funestos despojos de la muerte han venido á adornar, si es que es un adorno, las vanas cabezas de nuestras bellezas cetrinas y descarnadas.

Los labradores de este ducado son casi todos esclavos, pero su suerte no es tan infeliz como en otros paises, donde subsiste esta bárbara costumbre del feudalismo, porque la nobleza de este pais es ilustrada, sensible y humana; gozan, así como los habitantes de algunas ciudades, de una libertad que no se conoce en la alta Alemania. Los duques de Meklemburgo y los electores de Saxonia son los únicos príncipes del imperio, cuyo poder está limitado: los decretos de la corte imperial que han promulgado en sus varias discusiones con sus estados, no han podido abatir á la nobleza, cuya oposicion á sus xefes se manifiesta á veces con los excesos mas ridículos. Estos duques por haber cedido sus pretensiones sobre él marquesado de Leuchtemberg, consiguieron el famoso derecho de *non apellando*, en conseqüencia del qual nin-

gun negocio puede ser llevado de sus tribunales al del imperio. Creyeron haber conseguido con esto una gran ventaja para sus estados; pero estos protestaron contra este privilegio como perjudicial á sus esenciones, y aun no se ha decidido este negocio.

Si os dixese, que se encuentra muy buena sociedad á las orillas del Lokeniss, del Stor, del Rekeniss, del Warne y de otros rios, de los quales jamas habreis oido hablar, aunque compiten con el Escalda, el Sambra y otros rios navegables, creeriais que el ayre craso de la Alemania me ha corrompido el gusto; pero si os hallaseis en este pais, os aseguro que la nobleza del Meklemburgo os pareceria tan amable como la de nuestras mejores ciudades. Es verdad que no se encuentran aquí académicos, escritores, cómicos ni otras personas que divierten nuestra sociedad; pero en cambio se hallan hombres sencillos, francos, de buena razon natural, que entretienen mejor una conversacion, que todas las insipideces de las cortes. No he visto nobleza mas feliz y amiga de la hospitalidad que la de Meklemburgo, principalmente en las cercanias de Gustron: no es tan agena del buen gusto y delicadeza como pudierais imaginar: las mesas estan cubiertas de manjares exquisitos, y sus modales nada tienen de grosero. Todas las clases de los ciudadanos,

que no son populacho, cultivan la literatura: las mugeres no tienen nada de aquella afectacion ni coqueteria que tanto fastidia en las francesas y en las que las imitan: son amables, tiernas, modestas, y aplicadas á la educacion de sus hijos: sus conversaciones son tan sencillas y naturales, que agradan infinito mas que todas nuestras afectadas y presumidas de sabias.

El primer aspecto de la ciudad de Hamburgo es sucio y desagradable: la mayor parte de las calles son estrechas y obscuras: el populacho es grosero, feróz y desaseado: pero quando se visitan las casas de los ricos, se forma mejor idea de esta ciudad imperial. En las casas de los comerciantes mas ricos se ve el buen gusto, el aseo, la magnificencia y á veces la profusion. Las mesas de los Hamburgueses ricos estan mejor servidas que las de Viena, Praga y Munich, que son los mas fieles imitadores de los Apicios. No he visto pais donde se haga mas estudio que en éste para recrear el sentido del gusto: aunque no hay pais en Alemania mas propio para las legumbres y hortalizas, no se contentan con las que su terreno produce en abundancia, sino que traen muchas de Inglaterra, de Holanda y de varias partes de Alemania. Traen tambien del levante, del poniente, del norte y del mediodia todas las producciones que pueden servir para el

luxo de la mesa. Para daros alguna idea de esta profusion, basta deciros que es costumbre servir en algunas casas un vino diferente para cada plato; de suerte que quando se presenta en la mesa un manjar, para el qual, segun la opinion de los Hamburgueses, la naturaleza ha destinado un vino particular, al punto presentan nuevas botellas. Con las judias verdes y los harenques frescos se debe beber vino de Málaga: el de Borgoña es para los guisantes; el de Champaña para las ostras; el de Oporto, y el de Madera estan destinados para los pescados salados. No creais que este luxo está reservado para los grandes banquetes; en las mesas de los ricos se observa diariamente esta misma profusion.

Si consideramos las casas de campo, que son muy numerosas en las cercanias de la ciudad, los trenes, los muebles, el juego, todo corresponde al luxo de la mesa. Se juega muy fuerte en estas casas: los que no tienen mas que cinco ó seis mil duros que gastar al año, se cuentan entre la gente comun: aunque los Hamburgueses no tienen mas recursos que el comercio, y hay muy pocos nobles que tengan haciendas, sin embargo se hallan familias que gastan diez y doce mil duros anualmente en su casa.

A pesar de esta pasion á la glotoneria, no son de ingenio tan obtuso como en las par-

tes meridionales de Alemania: los Hamburgueses de distincion son mas joviales, despejados y felices que los Saxones. Qualquier estrangero puede tener la seguridad de encontrar personas que conozcan su pais, porque los jóvenes Hamburgueses acostumbran viajar por casi toda la Europa para instruirse en el comercio. Las mugeres son bellas, amables, y mas libres en sus modales que ningunas otras de las protestantes: no se ve aquí el tono frio, que se observa entre los comerciantes Holandeses, y quiza consiste la diferencia en su diferente modo de alimentarse.

Las aldeas cerca de la ciudad á las orillas del Elba, que llaman *los quatro paises*, son muy concurridas en verano para divertirse en el campo. Los labradores que las habitan, tienen grandes conveniencias por el mucho dinero que sacan de la ciudad con sus legumbres. Estas quatro aldeas proveen á la ciudad de hortalizas, manteca, leche, heno, y las demas producciones del campo. A pesar de las muchas aguas que rodean á Hamburgo, y de estar situada en un terreno baxo, el ayre es sano, porque lo purifican los muchos vientos que soplan de varias partes: pero estos mismos vientos, quando son del nordoeste, causan el gran daño de las inundaciones, de que ya he hablado.

En muy pocas partes de Europa se en-

tiende tan bien el comercio como en Hamburgo, y por esta causa se ha aumentado tan considerablemente. Al mismo tiempo que las potencias vecinas aumentaban los impuestos y los derechos de aduana, aquí se empleaban todos los medios para facilitar la exportacion é importacion; en vez de subir los impuestos, se inventaban todos los métodos posibles para disminuirlos. Esta libertad ilimitada de comercio es relativa á la constitucion y circunstancias particulares de esta ciudad: si este estado no se hallase reducido á una sola ciudad independiente, la libertad ilimitada hubiera perjudicado mucho á todos los pueblos que de ella dependiesen, porque el luxo, que es el apoyo del libre comercio, no hubiera podido sostenerse á costa de este pais. Los políticos Hamburgueses tienen razon en sostener que esta libertad ilimitada del comercio es la basa de la felicidad de sus ciudadanos; pero no tienen razon en llamar sistema funesto el que estableció el rey de Prusia. Hay muy gran diferencia entre una simple ciudad independiente y un grande estado: el comercio que enriqueze á los Hamburgueses, empobrece á muchos habitantes de Holstein y Meklemburgo, sacando de aquellos paises grandes sumas de dinero por el café, azuzar, vinos, &c. y arruinaria las mas bellas provincias prusianas del mismo modo que el

comercio floreciente de Dantzick empobrecia el vasto reyno de Polonia. Si Hamburgo tuviese una vasta extension de pais, esta ciudad experimentaria bien pronto las fatales conseqüencias de la libertad ilimitada del comercio. Ademas se debe advertir, que las injustas quejas de los comerciantes naturales y estrangeros, á los quales Federico II. no queria permitir que robasen á su pueblo, fueron causa de que Mr. Wraxall y otros escritores de su especie calumniasen á este monarca de tirano por sus providencias acerca del comercio.

Los caudales están en Hamburgo en un continuo fluxo y refluxo por la incertidumbre que de suyo acarrea el comercio: ademas hacen tantos gastos estos comerciantes, que son muy raras las casas acaudaladas. Apenas se hallará uno que en el espacio de veinte años permanezca en el mismo grado de opulencia. Las grandes ganancias del comercio se reparten entre tantas manos, que son muy pocos los que tienen millones; pero es muy grande el número de los que tienen desde trescientos mil hasta seiscientos mil florines. Luego que un comerciante llega á tener un fondo de cien mil florines, tiene ya por preciso echar coche, y tener casa de campo: sus gastos igualan entonces á sus ganancias, de suerte que al menor contratiempo vuelve á su antigua pobreza, de

la qual se esfuerza á salir por medio de su industria y de nuevos trabajos. Hamburgo en esta parte es una ciudad muy singular: se hallan comerciantes que despues de haber hecho dos ó tres bancarrotas, vuelven á ponerse en el mismo estado de opulencia que antes. El que tiene un fondo de trescientos á quatrocientos mil florines, y que con este caudal brilla mas que los millonarios de Amsterdan, pierde en un momento su casa de campo, su casa en la ciudad, su coche, sus jardines, y queda reducido á simple corredor del comercio. Vuelve á favorecerle la fortuna, adquiere de nuevo casa de campo, jardines y coche: mudase otra vez la escena, y se le vé nuevamente de corredor. La gran facilidad de enriquecerse hace al Hamburgués atrevido, y con veinte mil florines hace mas negocios que un Holandés con doscientos mil, si bien es verdad que el primero está mas expuesto á reveses que este último. Como quiera, la certidumbre de no verse precisado á mendigar en su vejez, disipa todos sus temores; y en efecto los que hacen bancarrota, en ninguna parte tienen asilos mas seguros que aquí. Quando no quieren volver á ponerse á corredores ni probar fortuna, se les dan empleos con que pueden vivir cómodamente: ademas hay fondos destinados para socorrer á los ciudadanos pobres, baxo la qual denominacion se

entienden los bancarroteros. De este arreglo inferireis, que los comerciantes han tenido grande influxo en esta legislacion, y que han procurado por este medio ponerse á cubierto contra los golpes de la fortuna.

Las grandes y freqüentes revoluciones que experimenta este comercio, da á los comerciantes una actividad que en ninguna otra parte se encuentra. Los Hamburgueses son muy superiores á los Holandeses en cálculos, especulaciones, y golpes felices: los corredores tienen en su cabeza mas teoria del comercio, que lo que pueden contener obras voluminosas; pero no creais que los Hamburgueses especulan del modo que en otras partes: no conocen las aduanas, ni los monopolios, ni otras invenciones para robar al público.

La prontitud y vivacidad del comercio hamburgués hace emplear un capital mas considerable que en Holanda: el Holandés se aplica mas á conservar su dinero que á multiplicarlo: el Hamburgués se levanta tan pronto como cae, al paso que en Holanda no se enriquece sino á costa de mucha economia. Aquí el numerario está distribuido en mayor número de manos, y es mas freqüente el fluxo y refluxo: la industria y la inteligencia son el gran capital de cada individuo.

El gran crédito del banco de Hamburgo

es una señal evidente de las riquezas del estado, y de sus sanas ideas en todo lo relativo al comercio. No hay cosa mas sencilla que las basas de este banco: no se emplea en él papel moneda ni dinero acuñado, sino plata y oro en barras, que se aprecian por su peso: sin embargo, este es el banco de los mas respetables y seguros de Europa.

El gobierno de Hamburgo es admirable, y guarda un justo medio entre la aristocracia y democracia, con lo qual evita los inconvenientes de estas dos especies de gobierno. El poder legislativo está confiado á las asambleas de los ciudadanos: los miembros de estas asambleas se eligen de las cinco parroquias de la ciudad. El primer colegio ó la primera diputacion se compone de los magistrados, tres de los quales son elegidos por los habitantes de cada parroquia. Cada una de ellas envia tambien nueve individuos al segundo colegio, que junto con el primero forma un cuerpo de sesenta personas. En fin, cada parroquia elige veinte y quatro miembros para el tercer colegio, el qual reunido con los otros dos forma el número de ciento ochenta miembros. Los negocios ordinarios son llevados por el colegio ante esta asamblea; pero quando se ha de establecer una nueva ley ó impuesto, la propuesta despues de haber sido aprobada por este cuerpo, pasa á la asamblea general

de los ciudadanos. Los ciento ochenta miembros, á los quales se añaden seis asesores por parroquia, se presentan ante esta asamblea general, en la qual todo individuo tiene voto, con tal que tenga casa propia, ó una hacienda no hipotecada, ó una suma de dinero equivalente á su casa y á sus bienes, si los tiene hipotecados.

Los miserables cuerpos de comunidad que en otras republicas democraticas producen á veces efectos ridiculos y funestos, no tienen ningun influxo en este gobierno: ningun fabricante puede tiranizar al pueblo como sucede en otros gobiernos republicanos: la felicidad pública no depende del capricho de uno ú otro gremio. Se ha cuidado tambien de que el populacho no pudiese causar ningun disturbio: antes de que una ley se lleve á la asamblea general del pueblo, ha sido exâminada maduramente, y aprobada por la porcion mas sábia de la ciudad: con este preliminar es facil que lo restante del pueblo se incline al buen partido, en atencion á que el pueblo regularmente tiene confianza en los legisladores que él mismo ha elegido. Esta asamblea legislativa es tan numerosa, que seria muy dificil la dominase una faccion.

Como todos estos colegios se eligen para mucho tiempo y no pueden mudarse facilmente, sus miembros conocen perfecta-

mente el estado de su república, para hacer comprender á la asamblea general la utilidad de qualquiera nueva ley ó edicto. Si se exâmina bien la constitucion de esta ciudad, se hallarán muchas ventajas en ella respecto de otras repúblicas; pero este gobierno es mas facil de arreglarse bien en una ciudad que en un grande estado. El consejo en cuyas manos está el poder executivo, se compone de treinta y seis personas, es á saber, quatro burgomaestres, quatro síndicos, veinte y quatro consejeros y quatro secretarios: solos los burgomaestres y los consejeros tienen derecho de votar: el consejo elige sus propios miembros por suerte. El gobierno no está confiado á hombres inhabiles: tres de los burgomaestres, los consejeros, los síndicos y los secretarios deben ser graduados en jurisprudencia, y haber dado pruebas de su ciencia; diez consejeros y un burgomaestre deben ser comerciantes, en atencion á la naturaleza de esta república. Los sueldos de los consejeros son suficientes para apartarlos de toda innovacion: el honor, la virtud y el mérito son los títulos para ser elegidos. Quando un consejero abusa de su autoridad, se le precisa á salir desterrado: el número de los consejeros es demasiado pequeño, de suerte que el poder de las familias no puede impedir la administracion de la justicia. En una palabra, el poder legislativo es lo

mas popular que puede ser; y el poder executivo tiene, como debe, toda la fuerza monarquica.

Hamburgo es el mejor modelo de una ciudad bien gobernada: es casi imposible hacer el menor desfalco en el tesoro público: las personas encargadas de esta administracion no son miembros del consejo, antes bien éste y la asamblea legislativa exercen sobre ellas la mayor vigilancia, y están obligadas á dar cuentas con la mayor puntualidad. Estas personas en número de diez son elegidas en la asamblea general, y los toman de cada una de las parroquias, unos por escrutinio, otros por suerte. De seis en seis años, tres de los diputados salen de estos empleos, y les substituyen otros, no para que todos vayan participando por turno de la presa, como sucede en otras repúblicas, sino para librarlos de una carga tan penosa.

Las rentas del estado son considerables, y provienen de los impuestos permanentes ó casuales: algunos de estos impuestos son en cierto modo voluntarios: los ciudadanos tienen la facultad de apreciar lo que les corresponde pagar, y echar lo que quieran en una bolsa cerrada, la qual los diputados no se atreven á abrir en presencia de los contribuyentes. El producto de los impuestos es considerable: los Hamburgueses se

han visto á veces precisados á imponer contribuciones que parecen superiores á sus fuerzas ; pero la necesidad las ha hecho indispensables , como para impedir que la arena obstruya las bocas del Elba , de que depende la subsistencia del pais , y para otras obras de pública utilidad. El total de estos impuestos asciende á tres millones de marcos , ó diez y seis millones de reales , y apenas bastan para cubrir los gastos á que se destinan.

Las prontas y constantes revoluciones que experimentan los caudales de los ciudadanos, aseguran á esta república, aun mucho mejor que su constitucion , de las calamidades de la oligarquia y de las conspiraciones de las familias opulentas : no se conoce aquí , como en otras ciudades de esta especie , la ambicion de ciertas casas que aspiran á la primacia. Lo que prueba la sabiduria de este gobierno es que Hamburgo es casi la única ciudad imperial , que no lleva al tribunal del imperio los pleytos de sus miembros. Hay muchas ciudades imperiales que se han hecho dependientes del emperador , por llevar sus pleytos á la corte de Viena. Al principio de este siglo Hamburgo estuvo expuesta á los peligros de esta naturaleza , pero varios patriotas zelosos remediaron estos males. Desde entonces ha gozado de una tranquilidad inalterable , y

no se debe temer ningun trastorno ocasionado por los mismos ciudadanos, porque estan muy estrechamente unidos.

La única causa que hace algunos años ocasionó justos recelos á esta ciudad fue el fanatismo de un ministro protestante, el qual estaba excitando sin cesar el espíritu de sedicion, y habia llenado de tal entusiasmo al populacho, que amotinandose se dirigia á impedir á los católicos el celebrar el culto divino en la capilla del ministro imperial. La policía impidió estos excesos, y despues no se notó mas este espíritu de discordia. Otro fanático, que estaba al frente del cléro, dió en declamar furiosamente contra el papa y los católicos en el púlpito; pero la policía le impuso silencio, y tuvo que dar satisfaccion al ministro imperial. Lejos de corregirse, prosiguió en sus furiosas declamaciones el domingo siguiente: el gobierno tomó entonces la providencia mas prudente para corregir á este hombre brutal é impolítico, y fue quitarle un gran beneficio que poseia. Con esto se disipó todo su zelo, y para recobrar su beneficio, se vió precisado á no tocar al papa ni á los católicos en sus furiosas declamaciones; pero por no perder su fama de fanático, convirtió en adelante su zelo contra los frailes y las comedias, dando él mismo con sus sermones escenas mas ridículas, que las que se veian en el teatro.

Como el público se divertia á costa de este mentecato, llamado Goeze, sucedió un lance muy chistoso. Hallándose un viagero Inglés en el teatro, quedó en extremo prendado de un buen drama que se representó; y deseando saber quien era su autor, lo preguntó á uno que estaba cerca. Este, que era hombre de buen humor; esta excelente comedia, le respondió con mucha formalidad, es obra del incomparable ingenio del inmortal Mr. Goeze, primer predicador de Hamburgo, hijo predilecto de las musas. No hubo menester mas mi buen Inglés para desear con ansia conocer á aquel poeta incomparable; y fue al dia siguiente á hacerle una visita. Figuraos quál seria el furor de aquel fanático al oirse felicitar de excelente autor dramático: la respuesta fue decir mil injurias al Inglés, el qual para moderar la insolencia de aquel fatuo, tuvo que recurrir á la eloqüencia de sus puños, que produxo un efecto muy trágico en la triste persona del predicador anti-teatral, pues al primer golpe le tendió en el suelo. Acudió gente, y sabido el caso, se celebró con las mas solemnes carcajadas. Os he hecho mencion de este hombre para que formeis alguna idea de la intolerancia de estos ministros protestantes.

CARTA DCLXII.

Círculo de Suabia.

Aunque ya he hablado anteriormente algo de la Suabia, recopilaré aquí lo perteneciente á este círculo, aunque me sea forzoso repetir algunas cosas de las que ya he dicho. Estas repeticiones son indispensables en un pais como la Alemania, cuya geografia fisica está en oposicion con la política, hallándose los estados mezclados y confundidos unos con otros.

La Suabia se extiende de poniente á levante entre el Rhin y el Lech: confina por el mediodia con la Suiza, el lago de Constanza y las posesiones Austriacas; al norte con la Franconia y el Palatinado. Las montañas mas elevadas de la Suabia son el Alb ó Alp y la Selva Negra: como estas montañas atraviesan la mayor parte de este pais de norte á sur, y de este á oeste, no será fuera de propósito hacer aquí su descripcion.

La Selva Negra se divide en dos partes; su parte meridional se llama selva alta, y la septentrional la baxa: está limitada al este desde Pforzeim hasta Nagold por el rio de este nombre, que la separa de lo que se llama el Gau. De Nagold sube ácia Horb y Sulz, y despues á lo largo del Necker, rio

que nace al pie de estas montañas, como tambien el Danubio, el Ems, el Nagold y el Quinch ó Kinzig. La parte occidental de estas montañas, situada al lado del Rhin, se eleva rápidamente en el pais de Wurtemberg, y presenta á los habitantes del pais de Bade y de la Alsacia unas cimas de enorme altura, pero la parte oriental no se eleva sino gradualmente. Si se ha de juzgar de la Selva Negra por la descripcion que de ella hace Cesar en el libro sexto *de bello gallico*, formaba parte de la selva hercinia de los antiguos. El nobre de *negra* proviene sin duda de los espesos bosques que cubren sus montañas. Sus habitantes subsisten principalmente de los ganados que allí apacientan, de la corta de leña y madera, de la qual fabrican todo género de utensilios, y del comercio de la resina. En estas montañas se distinguen dos géneros de campos; el primero, semejante á las tierras de labor, se cultiva como éstas; el segundo que sirve alternativamente de campo y de prado, exîge un cultivo particular. Quando el labrador quiere sembrar un pedazo de estos terrenos, cubre primeramente la tierra con montones pequeños de palos de pino, colocándolos á proporcionada distancia unos de otros, de suerte que formen una especie de chozas, las quales llena de ramas menudas, cubriendolas despues con céspedes arrancados de la

misma tierra. Despues pega fuego á estos montones, el qual consumiendo lentamente las materias combustibles, dexa una tierra cenizosa, que repartida igualmente por todo el terreno la abona en tales términos, que da tres ó quatro cosechas abundantes, despues de las quales lo dexan descansar: entonces el campo se convierte en un buen prado, y al cabo de algunos años vuelven á hacerlo tierra de labor.

Por lo que hace á las montañas de Alb ó Alp empezaré su descripcion por la ciudad de Kœnigsbron en el señorío de Heydenheim, donde tiene su nacimiento el rio Bresiz: de allí tiran ácia Oberkochen, donde nace un brazo del rio Kocher: despues de otras direcciones se acerca al Fils: en este parage está la mayor altura de estas montañas. Vuelven de allí ácia el nordoeste hasta Guttemberg: en fin toman la direccion al oeste hasta Neiffen, donde van á parar á un valle de dos leguas de largo, en el qual nace el rio Ems. Siguen despues hasta acercarse al Necker, cuya ribera siguen por espacio de algunas leguas, y continúan despues por otros paises.

La Suabia ó Suevia tomó su nombre de los antiguos Suevos, así llamados por su larga cabellera de la qual formaban una trenza anudada, en aleman *schweif*, que Tacito señala como la insignia caracteristica de un

Suevo. Esta nacion habitó al principio entre el Vístula y el Oder ; despues pasando por el Elba, vino á establecerse á lo largo del Mein y del Danubio : en tiempo de Julio Cesar se fijó junto al Necker y el Rhin. Ocupaba la mayor parte de la Alemania, y baxo su nombre se comprendian otras naciones, como los Semnones, Hermonduros, Quados, Marcomanos y otros, parte de los quales pasó á las Galias y á España. En el quarto siglo el pais de los Suevos tomó el nombre de los Alemanes ; pero habiendo sido vencidos estos pueblos por los Francos el año de 499, volvió á tomar el nombre de Suabios, que ha conservado hasta hoy. Los reyes Francos establecieron allí duques, los quales fueron abolidos por Carlo Magno, substituyendoles unos intendentes, llamados *nuncios de la cámara*. El rey Conrado I. para contentar á los Suabios, restableció el ducado, y creó al conde Burcardo de esta nacion duque de Suabia y de la Alsacia. Este ducado no estuvo anexo al principio á ninguna familia ; pero habiendo pasado en tiempo del emperador Enrique IV. á su yerno Federico de Hohenstaufen, éste lo dexó en herencia á sus sucesores. Estos nuevos duques eran al mismo tiempo duques de Franconia, y como señores territoriales exercian el poder soberano en todo lo temporal y espiritual : se les veia en las asam-

bleas de la nacion germánica condecorados con las dignidades mas eminentes. En las guerras del imperio formaban con sus Suabios la vanguardia del exército germánico, y peleaban á su frente.

Entre los duques de Suabia siete de ellos llegaron á la dignidad de reyes de Germania y emperadores de los Romanos. : Conrado III. fue el primero, y Conrado IV. el último. Poseyeron tambien los dominios de los Guelfos en la Suabia. Despues de la muerte de Conrado, á quien los Italianos llaman Conradino, degollado en Napoles en 1268, varios príncipes, condes y señores se aprovecharon de la turbulencia de aquellos tiempos para usurpar varias posesiones del imperio situadas en Suabia, pero el rey Rodulfo los precisó á restituirlas. Despues de la extincion de los duques, los prefectos imperiales en la alta y baxa Suabia exercieron no solamente los antiguos derechos relativos á las rentas procedentes de los pueblos y dominios imperiales situados en este pais, sino que tambien por una comision particular de los emperadores administraron las regalias, que antes pertenecian á los duques, y que se habian devuelto al emperador y al imperio.

La mayor parte de la Suabia está comprendida hoy en el círculo de este nombre: una porcion depende del de Austria, y otra

corta parte pertenece al alto Rhin : una banda estrecha del círculo de Baviera se extiende por la Suabia : ademas la nobleza inmediata del imperio posee tambien en la Suabia tierras y señoríos considerables.

El círculo de la Suabia, que sin comprenderla toda abraza á lo menos la mayor parte, confina con los del alto y baxo Rhin, de Franconia, de Baviera, de Austria, y tambien con la Suiza : las tierras que de él dependen, comprenden una extension de setecientas veinte y nueve millas quadradas. Los príncipes convocadores de este círculo son el obispo de Constanza y el duque de Wirtemberg : este último es el único director, aunque está obligado á comunicar al obispo los objetos de las deliberaciones. Las asambleas se tienen en Ulm, y dos veces al año en tiempo de paz.

Este círculo por su situacion limitrofe con la Francia, es uno de los que llaman *anteriores ó expuestos*. En la distribucion del número de tropas del exército del imperio en tiempo de paz, se fixó el contingente de la Suabia en mil trescientos veinte y un caballos, y dos mil setecientos y siete de infantería. Por lo que hace á la religion, este círculo se cuenta entre los mixtos. Envia dos asesores á la cámara imperial, uno católico y otro de la confesion de Augsburgo. El emperador Federico III. para mantener la

seguridad pública, dividió el círculo de Suabia en quatro porciones, la qual division subsiste todavia: el duque de Wirtemberg es el xefe de la primera, el margrave de Bade de la segunda, el obispo de Constanza y el abad de Kempten de la tercera, y el obispo de Augsburgo de la quarta.

Las tierras del obispado de Constanza están situadas en la alta Suabia sobre las dos riberas del lago de este nombre. Habiendo el obispo encargado el año de 1717 á tres miembros del círculo de Suabia exâminar el estado de sus tierras y habitantes de la dependencia del imperio, como tambien de lo que pertenece á la abadia de Reichenau, estos comisionados formaron un estado general, del qual constaba, que posee en el imperio dos ciudades, siete aldeas, veinte y dos caserios, diez y nueve cortijos, y una poblacion de mil seiscientas treinta y dos familias, que por la mayor parte eran labradores ó jornaleros. Los campos y los prados son de mediano producto, porque el terreno ya es arenisco, ya pantanoso, ya expuesto á inundaciones. Las ciudades y aldeas hacen muy poco comercio, y la exportacion se reduce á una corta cantidad de vino que se lleva á los paises comarcanos.

Este obispado tomó su nombre de la ciudad de Constanza: aunque en el siglo XVI la residencia del obispo se transfirió á Mersburgo,

sin embargo permanece en Constanza la catedral, igualmente que el cabildo compuesto de veinte canónigos. La diócesis, aunque se ha disminuido mucho por causa de la heregia, y por las esenciones que se han concedido á varias abadias, no dexa de ser la mas extensa de toda la Alemania, pues comprende la mayor parte de la Suabia, y una gran porcion de la Suiza. Se cuentan en ella veinte colegiatas, y mas de mil parroquias, parte católicas parte mixtas, doscientos veinte y nueve conventos, y cincuenta y un deanatos rurales. Este obispado es sufraganeo de Maguncia.

Desde tiempo inmemorial este obispado ha estado baxo la dependencia inmediata del imperio: su obispo tiene voto y asiento en la dieta, y se coloca en el banco de los príncipes eclesiásticos entre los obispos de Strasburgo y de Augsburgo. Segun la memoria presentada por este obispo á la corte de Roma en 1712, su renta anual no pasa de veinte mil florines.

Las tierras del obispado de Ausgburgo, bañadas por el Danubio, el Iler y el Lech, dependian antiguamente de la Vindelicia, la qual formaba parte de la Rhecia. La parte de estas tierras mas cercana al Tirol es muy montuosa y esteril; pero en lo restante hay campos fértiles y pastos abundosos. Este obispado toma su nombre de la ciudad

imperial de Augsburgo ó Augusta, y el origen de esta diócesis se cree fue el año de 590, habiéndose aumentado poco á poco con las grandes adquisiciones que fueron haciendo sus obispos. El príncipe obispo de Augsburgo tiene asiento en la dieta del imperio en el banco de los eclesiásticos entre los obispos de Constanza y de Hildesheim: ocupa tambien el segundo lugar entre los estados eclesiásticos del círculo de Suabia, cuya quarta parte gobierna. Es sufraganeo de la metrópoli de Maguncia: el gran cabildo se compone de quarenta personas: la catedral está en Augsburgo, donde el obispo tiene tambien un palacio, aunque su residencia ordinaria es en la ciudad de Dillingen. Las rentas del obispo ascenderán á cien mil escudos del imperio.

El ducado de Wirtemberg se compone de varios condados y señorios que ha ido adquiriendo ó por compra, ó por casamientos, ó por derecho de conquista. Su extension de mediodia á norte, y de levante á poniente asciende á unas diez y seis millas. Forma este ducado la parte mas considerable y fertil del círculo de Suabia, y se puede contar entre las provincias alemanas mas favorecidas de la naturaleza, así por el clima como por la feracidad del terreno. Se distinguen en él tres partes principales, que se diferencian así por su situacion como por sus

ventajas naturales. La porcion mas llana y caliente es lo que se llama el ducado inferior, que se extiende desde Heilbron hasta Stutgard. La parte media está situada entre el ducado inferior del Alb y la Selva Negra; estas dos montañas de que ya he hablado, forman la parte mas alta de este ducado. Esta parte es mucho mas fria que la primera, aunque su situacion es mas meridional. La otra division de este ducado es lo que se llama pais de aquende y de allende de la montaña.

Es tan abundante en trigo este ducado, que con su sobrante puede proveer á sus vecinos, y ademas del trigo se cogen otros muchos granos. Se coge tambien en este ducado mucho cáñamo y lino: los valles al pie de las montañas del Alb están cubiertos de tantos árboles frutales que parecen selvas. Los otros paises aunque no tan abundantes en frutas, tienen sin embargo las suficientes para su consumo, y lo sobrante de peras y manzanas se emplea en hacer sidra, bebida muy necesaria en este pais, porque es muy caro el vino, aunque en algunos parages se coge bastante. El duque Cárlos fomentó en sus estados la cosecha de la seda. Las selvas de este pais van decayendo considerablemente por la mucha extraccion que se ha hecho de madera, particularmente de encina. La escasez de leña que se nota ya en muchos parages, se suple con

la turba. Los habitantes, principalmente los de la Selva Negra, sacan mucho provecho de la cria de ganados; y ademas hay abundancia de caza. Se hallan minas de plata y de cobre en varias partes: cerca de Kœnigsbron y en otros parages hay minas de hierro, pero no basta el que de ellas se saca para el abasto del pais, y tienen que proveerse de Montbeliard. Se encuentra tambien cobalto, azufre y carbon de piedra en varias partes. En las cercanias de Heydenheim hay una excelente arcilla que sirve para hacer muy bella loza, y en las de Homberg una tierra de porcelana que se empla en Calw. Se encuentra ademas bello mármol de varios colores, alabastro transparente, ágatas, ambar negro y otras producciones minerales. El rio mas considerable es el Necker, que despues de haber atravesado este ducado de mediodia á norte, desagua en el Rhin mas abaxo de Manheim.

La poblacion de este ducado es muy conocida, porque los superintendentes eclesiásticos están encargados de averiguarlá todos los años y dar cuenta á la asamblea sindical. En 1754 ascendia á quatrocientas setenta y siete mil ciento quince almas, y este número se ha aumentado cada año. Este ducado contiene sesenta y ocho ciudades entre grandes y pequeñas, y unas mil doscientas entre aldeas y caserios. La religion dominante

de este pais es la de la confesion de Augsburgo; y aunque el duque Cárlos Alexandro abrazó el catolicísmo, sin embargo aseguró á los estados con declaraciones solemnes en los años de 1729, 31 y 33, que no se haria ninguna mudanza en la constitucion religiosa del ducado, y que en todas las iglesias y escuelas de su dependencia no se enseñaria mas que la religion luterana, con otros muchos privilegios á favor de estos hereges, y con perjuicio de los católicos, lo que prueba muy poco zelo en el duque á favor de la verdadera religion que habia abrazado. Los reformados no están mas que tolerados en este ducado, y exercen su culto en una casa particular en Stutgard. Hay tambien en este pais colonias de Valdenses, parte de los quales ocupan las aldeas que llaman francesas, y se emplean en la agricultura; otros, establecidos en las ciudades, fabrican medias y sombreros, y gozan del exercicio público de su secta. Aunque por una ley del duque Christobal no se tolera á los Judios en este ducado, hay sin embargo algunas familias de ellos en Stutgard, que viven baxo la proteccion especial de la corte; y los que se hallaban establecidos en los paises que se han adquirido de nuevo, han logrado el permiso de permanecer en ellos. En todo el ducado hay quinientas cincuenta y cinco parroquias luteranas con ochocien-

tos veinte y nueve anexos, ademas de cincuenta diaconatos.

La instruccion de la juventud destinada á los estudios y especialmente al estado eclesiástico tiene en este ducado unos establecimientos que no se hallan en otros estados protestantes: se cuentan mas de cincuenta escuelas de latinidad, regentadas por un preceptor con dos ó tres pasantes. Estas escuelas son visitadas todos los años no solamente por los magistrados y el clero de cada districto, sino que en algunos hay un visitador particular, catedrático de filosofia en la universidad de Tubingen, y el rector del seminario de Stutgard. Estos comisarios escogen los estudiantes que muestran mejores disposiciones para el estudio de la teología, de los quales despues de un curso de tres años y de sufrir tres exâmenes en Stutgard, se escogen veinte de los mas habiles, y los ponen de pensionistas del príncipe en los quatro conventos que se han convertido en escuelas provinciales: desde estos colegios ascienden gradualmente al seminario academico de Tubingen. En dichos quatro colegios les dan habitacion, mesa, vestido y toda la instruccion de valde; pero quando los reciben están obligados á prometer solemnemente pagar cada año de los que gozan de este beneficio de los colegios á razon de cincuenta florines, si es que se hacen in-

dignos de continuar por su desercion del colegio, por la abjuracion del luteranísmo, ó por otras faltas graves. Se les hace prometer ademas consagrarse á la teología, no pretender ni aceptar ningun empleo en pais estrangero sin permiso expreso del príncipe, y admitir sin escusa, todos los empleos de la iglesia ó de las escuelas, á que los destine el príncipe ó los estados. El seminario de Tubingen contiene unos trescientos estudiantes, los quales despues de haber estudiado dos años de filosofia, pueden graduarse de maestros en artes, y pasan despues al estudio de la teología, cuyo curso dura otros dos años, y ademas se exercitan en la predicacion. Pasado este tiempo, son admitidos al exâmen del consistorio, que despues de asegurarse de su capacidad, les concede el permiso de predicar y de administrar los sacramentos : de entre los mas habiles de ellos escogen los pasantes del seminario, donde gozan de varias ventajas ademas de las que les son comunes con sus compañeros. Los inspectores generales de este seminario son el canciller de la universidad, dos catedráticos de teología domiciliados en el colegio, y un principal llamado *magister domus.* Este establecimiento procura al ducado de Wurtemberg tan gran cantidad de eclesiásticos instruidos, que no se encuentran iguales en ningun otro pais protestante. En fin,

hay en Stutgard un gimnasio, y en Tubingen un colegio ademas de la universidad.

Se ven en este ducado varias fábricas considerables; entre otras la de Heydenheim donde se hace muy bella loza, la de porcelana en Calw, la de cristales en Spiegelberg, la de papeles pintados, damascos y paños en Luisburgo, las de lienzos en Urach y Blaubeuren, las de paños y otras telas de lana en Calw, las de lienzos pintados, las de seda, y otras manufacturas en varios lugares. Las mercaderías que salen de todas estas fábricas, juntas con las producciones naturales del pais hacen un objeto considerable de exportacion. Hay compañías ó sociedades de comercio en Urach y en Calw; esta última es la mas antigua é importante. Las mercaderias estrangeras, de que este pais necesita, se traen de Francfort del Mein.

Este ducado toma su nombre del castillo de Wurtemberg, situado en el bailiato de Constadt: el origen de sus principes se pierde en la obscuridad de los tiempos. La casa de Austria se ha reservado la sucesion eventual, en caso de extincion de la rama masculina de Wurtemberg con el derecho de tomar su título y armas. El título del príncipe es, duque de Wurtemberg, y de Teck, conde de Montbeliard, señor de Heydenheim y de Justingen. Tiene voto y asiento en la dieta en el colegio de los príncipes. Las rentas de

este pais se calculan en dos millones de florines; pero se puede asegurar, que antes de la revolucion francesa pasaban de esta suma mas de una tercera parte. Desde 1739 hasta 1757 los estados de este ducado concedieron al príncipe para los gastos del estado militar la suma de quatrocientos sesenta mil florines; pero habiendo el duque aumentado despues sus tropas, costaban éstas en 1763 la suma de 1.621.868 florines.

El estado militar de este príncipe se componia en 1756 de una guardia de á caballo, de un cuerpo de granaderos á caballo, de un regimiento de corazas, otro de dragones, otro de húsares, de su contingente en el regimiento de dragones del círculo, de dos batallones de guardias de infantería, de siete regimientos de infantería y un cuerpo de artillería.

El marquesado de Bade, situado en la orilla oriental del Rhin, es un pais fértil, y produce en abundancia trigo, cáñamo, lino, frutas, vino y maderas. Aunque la casa reynante sigue el culto luterano, que es el dominante, sin embargo los católicos gozan no solamente de una entera libertad de conciencia, sino tambien de todos los privilegios que les conceden los tratados, principalmente el convenio hecho en 1765. Los reformados exercen públicamente su culto en Carlsruhe y en otros varios lugares. Los Ju-

dios gozan en todo el pais de la mayor tolerancia, pero reducida á cierto número de familias. Las rentas de todo este marquesado ascendian antes de la conquista de los Franceses á mas de un millon de florines. El buen gobierno, el fomento de la agricultura, del comercio y de las artes habian puesto á este pais en el estado mas floreciente: la guerra lo tendrá en el dia muy desolado.

La capital es Carlsruhe, ciudad agradablemente situada en la selva del Hart: el margrave Cárlos empezó su construccion en 1715 para hacerla su residencia ordinaria. Hay abiertas en la selva treinta y dos calles á los treinta y dos vientos, y todas van á parar al centro, donde está el palacio del príncipe con una torre que domina á todo el pais al contorno. La ciudad está construida sobre nueve de estas calles, y representa la figura de un abanico desplegado, de suerte que desde las ventanas del palacio se descubren las calles principales. Esta ciudad era la residencia de todo el dicasterio del gran bailiato, de una superintendencia eclesiástica y de un colegio, donde hay ocho catedráticos. Ademas de la iglesia de la corte y la de la ciudad, una y otra luteranas, los reformados tienen una, y los católicos otra: los judios tienen tambien una sinagoga. Los jardines de esta ciudad son de los mas célebres de Europa.

Lo restante del círculo de Suabia está subdividido en una infinidad de principados, señoríos, abadías &c. cuya enumeracion seria no menos fastidiosa que inútil, mayormente estando aun incierta la suerte de la mayor parte de estos paises, hasta que se arreglen definitivamente los términos entre la Francia y el Imperio Germánico.

CARTA DCLXIII.

Círculo del baxo Rhin.

El círculo del baxo Rhin se suele tambien llamar círculo electoral, ó círculo de los quatro electores del Rhin: confina con los de Westphalia, alto Rhin, Franconia, Suabia, como tambien con la Borgoña, Lorena y Alsacia. No es fácil determinar su extension; pero juntando el círculo del alto Rhin que atraviesa y corta, tendrá unas 960 millas quadradas.

Los estados del baxo Rhin se componen de los electores de Maguncia, Tréveris, Colonia, elector Palatino, duque de Aremberg, príncipe de la Tour-Taxis y de otros varios príncipes. El elector de Maguncia es el director de este círculo, y convoca sus dietas que se tienen en Francfort del Mein. Este círculo es del número de los que se

llaman anteriores y expuestos, porque en efecto lo están á las invasiones de la Francia, y es uno de los que mas han padecido y padecen en esta guerra. Por lo que hace a la religion se cuenta entre los círculos mixtos.

Las provincias del electorado de Maguncia proveen suficientemente á la subsistencia de sus habitantes: lo que se llama el arzobispado produce trigo, buenas legumbres, vino exquisito en abundancia, pastos en que se mantiene gran número de ganados, salinas, madera y leña, minas de hierro &c. La parte del Bergstrasse perteneciente á este electorado abunda en nueces, castañas y almendras. Los cantones inferiores del Eichsfeld están bien provistos de trigo, y se cultiva mucho lino y tabaco: su parte superior escasea de granos, y tiene que proveerse de fuera. Los principales rios que riegan el electorado de Maguncia son el Rhin, el Mein, el Yaxt y el Lahne. Las provincias pertenecientes al electorado de Maguncia en el círculo del baxo Rhin contienen quarenta y una ciudades y veinte y una villas.

La religion católica ha sido siempre la única dominante en las tierras que pertenecen al elector á las orillas del Rhin y del Mein: algunos distritos abrazaron al principio la heregía, pero los electores de

Maguncia han restablecido en ellos el culto católico. Hay todavía gran número de protestantes en el Eichsfeld, Erfort y otros lugares; pero Bœnnigheim es el único parage en que el culto luterano se ha mantenido con exclusion de otro qualquiera. Los judíos son tolerados en todas las provincias del electorado, á excepcion del Eichsfeld y Erfort.

La instruccion de la juventud tiene muchos establecimientos en este pais, entre los quales se distinguen el colegio y la universidad de Maguncia, el colegio y la universidad de Erfort, donde hay tambien una academia de las ciencias útiles, los colegios de Aschafemburgo, de Heligenstadt y otros.

Por lo que hace á las manufacturas y fábricas, aunque no son muchas, las hay de varias especies, como de telas de lana, algodon &c. Hay una de cristales en Lohr, otra de porcelana en Hœchst, cuyas obras son muy estimadas: se fabrican muchas jergas y lienzos en Eichsfeld, donde, como he dicho, se coge mucho lino.

El comercio de este arzobispado consiste principalmente en los vinos y en las demas producciones naturales y artificiales de que he hecho mencion. Todos los años hay dos ferias privilegiadas en Maguncia, establecidas por el elector Juan Federico Carlos, el qual hizo los mayores esfuerzos

para fomentar el comercio de este pais : estableció ademas un tribunal de comercio, para que entendiese en todo lo relativo á este ramo.

Este obispado fué elevado á la dignidad de metropolitano en el siglo octavo : su constitucion se fixó el año de 751 , y S. Bonifacio fué su primer arzobispo : despues se ha ido aumentando su patrimonio hasta el estado en que se hallaba antes de la revolucion francesa. El arzobispo de Maguncia asciende á esta dignidad por eleccion del gran cabildo : luego que le eligen, le presentan una capitulacion que jura observar. La bula de confirmacion que debe obtener del papa, cuesta mucho dinero, como tambien el pálio, cuya adquisicion cuesta treinta mil florines del imperio. Para cubrir estos gastos, se echa una contribucion extraordinaria de setenta mil florines, y lo restante va á parar á la tesorería electoral : la annata que tiene que pagar al papa, asciende á diez y ocho mil florines. Este prelado es el primer metropolitano de Alemania, y está anexa á su empleo la dignidad electoral : tiene tambien el primer asiento entre los colegas, así eclesiásticos, como seculares : sus títulos son, *arzobispo de la santa sede de Maguncia*, *archi-canciller de Germania*, *y elector del santo imperio*. Su contingente por la matrícula es por

cada mes romano mil novecientos veinte y siete florines, y para la cámara imperial novecientos rixdalers.

Los landgraves de Hesse son los grandes-mariscales del arzobispado de Maguncia, los condes palatinos de Dos-Puentes sus grandes-maestres. Ya he hablado de los derechos y prerogativas del elector de Maguncia relativamente á la eleccion y coronacion del emperador.

El gran cabildo metropolitano de Maguncia se compone de cinco prelados mitrados y de diez y nueve capitulares, los quales por lo regular son sacerdotes, aunque no tienen obligacion de serlo. Uno de ellos goza siempre de la dignidad de vicario general del arzobispado en las materias eclesiásticas. Estos capitulares son los que exercen los oficios de gobernadores y residentes del consejo de la corte, del tribunal de rentas y de los magistrados de la ciudad: los tratados que se hacen con los estados vecinos, y en general todos los negocios de importancia concernientes á los derechos de este cabildo, no se pueden concluir sin su consentimiento. Es costumbre que todos sus miembros sean nobles, Alemanes de nacion, nacidos en la provincia del Rhin, y que prueben su nobleza hasta la quarta generacion por los quatro costados con juramento.

La metrópoli de Maguncia, como todas las diócesis del catolicismo, está sujeta al sumo pontífice: su provincia comprehendia antiguamente la mayor parte de la Alemania, pero se le han segregado muchas diócesis, como son los obispados de Moravia, de Magdeburgo, de Bamberg, de Praga y algunos otros: no le quedan mas que los de Worms, Spira, Strasburgo, Constanza, Augsburgo, Coira, Wutzburgo, Eichstad, Paderborn, Hildesheim y Fulde.

Las rentas del elector se valuan en un millon doscientos mil florines: su estado militar consiste en una guardia a caballo, un cuerpo de dragones, tres regimientos de infantería y tres de milicias regladas.

La capital es Maguncia, ciudad muy fuerte, dominada por una ciudadela: los círculos aliados la reconocen por fortaleza fronteriza del imperio, y aunque comprehendida en el círculo electoral, el del alto Rhin la mira como uno de sus baluartes, y muchas veces ha puesto guarnicion en ella. Esta ciudad es grande y bien poblada: las principales calles son anchas y bien empedradas con edificios de muy bello aspecto. En una de las plazas hay una fuente magnífica, en medio de la qual se eleva una pirámide de piedra roxiza con varios emblemas en sus quatro fachadas, y ador-

nada en medio con figuras de piedra blanca. Las demas calles son estrechas y sucias con edificios góticos ; pero hay en la ciudad varios palacios de bella arquitectura, y principalmente el electoral. La universidad de Maguncia fué fundada en 1477 ó 1482: habia un seminario arzobispal, nueve iglesias colegiatas ademas de la metropolitana, siete iglesias parroquiales con varios conventos de uno y otro sexô. De los seis hospitales el mas distinguido es el de San Roque por causa de su imprenta, y de una fábrica de paños y otros texidos de lana : una casa de reclusion y otros establecimientos públicos, de que hablaré mas adelante con particularidad. Tiene ocho puertas : en la ciudadela hay un pozo de suma profundidad : tiene quarteles para las tropas, un puente de barcas sobre el Rhin, muchos molinos, almacenes y todo lo necesario para el comercio. En la catedral se admira su elevada bóbeda de bella arquitectura gótica, y sobre todo el púlpito, adornado de baxos relieves de alabastro de gran belleza.

Fuera de las murallas de la ciudad habia dos conventos de monjas y una cartuja que pasaba por una de las mejores de Europa ; y en efecto causaban admiracion las pinturas de los claustros, la hermosura de las celdas, la grandeza de la iglesia

y la buena disposicion de la biblioteca. Poco mas abaxo de la cartuja estaba la *favorita*, casa de recreo de los arzobispos, fundada en una parte del arrabal, la qual fué arrasada quando se extendieron las fortificaciones de la ciudad. Esta ciudad fué tomada por los Suecos en 1631, y por los Franceses en 1644 y 1688. En la guerra de la revolucion fué tomada el año de 1792 por el general Custine sin costarle ningun trabajo: recobráronla los imperiales despues de un largo sitio en la campaña siguiente; y por la paz de Campo-Formio se devolvio á los Franceses, los quales la ocupan actualmente como parte agregada á su territorio, y han organizado ya el gobierno de esta ciudad segun su sistema. Como pienso volver por esta ciudad, hablaré de ella con mas extension.

El electorado de Tréveris confina por el poniente con el ducado de Luxemburgo, por el mediodia con el de Lorena, por levante con algunas tierras palatinas del alto Rhin, por el norte con el electorado de Colonia. Su ancho es muy desigual, y tendrá de largo mas de veinte millas. Este pais es bastante montuoso y abundante de bosques, como tambien en buenos pastos y en gran número de campos fértiles, aunque no produce el trigo suficiente para el consumo. Hay ademas muchas viñas

á lo largo del Mosela, cuyos vinos son famosos: abunda en caza, tiene algunas fuentes minerales, carbon de tierra, calamina, hierro, cobre, plomo, estaño, oro y plata. El rio Mosela que despues del Rhin es el mas caudaloso de los que riegan este electorado, entra en él por el ducado de Luxêmburgo, recibe el Saar, el Kyll, atraviesa la mayor parte del pais, formando muchos giros, principalmente junto á las montañas, y desagua en el Rhin cerca de Coblenza mas abaxo de la desembocadura del Lahne. Estos rios acarrean las mayores ventajas á este electorado, así por la pesca como por la navegacion.

Se cuentan veinte y nueve ciudades en este arzobispado: la nobleza que tenia posesiones en él, y poseia mas de la tercera parte de las tierras, fue declarada libre é inmediata del imperio en 1729. La convocacion de las dietas se hace por el elector, quien la notifica al gran capítulo, para que pueda enviar sus diputados á informarse de las proposiciones del príncipe: luego que se les instruye en el asunto, se retiran de la asamblea.

Los vasallos del elector profesaban la religion católica á excepcion de algunos lugares, en donde habia luteranos. Toda la diócesis del elector, que era mas extensa que el electorado, se dividia en cinco arce-

dianatos, y éstos se subdividian en veinte deanatos rurales.

Los antiguos Trevirenses estuvieron sujetos al dominio de los Romanos hasta el siglo quarto, en que los sojuzgaron los Francos. Es incierto el origen del arzobispado de Tréveris; como quiera que fuese su principio, pasa por la iglesia mas antigua de Alemania. El arzobispo es elegido por el gran capítulo, que le propone una capitulacion para que jure su observancia: la eleccion es confirmada por el papa, quien da la concesion de consagrarle á un obispo propuesto por este prelado. Dicen que las annatas de un nuevo arzobispo ascendian antiguamente á siete mil florines, suma que se habia aumentado en estos últimos tiempos, pero que se habrá acabado con el nuevo órden de cosas que han establecido los Franceses. El título de este arzobispo es, *arzobispo de Tréveris, archi-canciller de las Galias y del reyno de Arlés, elector del santo Imperio, administrador de Prum.* El elector de Tréveris es el segundo entre los eclesiásticos: en la eleccion del emperador presenta al de Maguncia una copia de la fórmula del juramento, y dá el primero su voto. La qualidad de elector da á este arzobispo asiento y voto en las dietas del imperio. Tiene por sufraganeos á los obispos de Metz, Toul y Verdun. El gran-cabildo de Tréveris se compone de

quarenta canónigos, todos nobles, que deben hacer unas largas pruebas de nobleza. El estado militar de este electorado se componia de una guardia de quarenta hombres, y del contingente del elector que era de unos mil y cien hombres.

Tréveris, su capital, es una ciudad muy antigua, situada entre dos montañas junto al Mosela, el qual se pasa por un bello puente de piedra. Aunque no es tan antigua la fundacion de esta ciudad como algunos pretenden, no hay duda que era una ciudad poderosa mucho antes de la era christiana; que los emperadores Romanos tuvieron despues aquí un palacio; que fue declarada capital de la primera Bélgica, y en tiempo de Constantino tuvó el título de capital de todas las Galias. Padeció varios estragos, y por los años de 458 pasó al dominio de los Francos; los reyes de Austrasia tuvieron en ella un palacio. En el dia se ve en Tréveris, ademas de los restos de un anfiteatro Romano conocido con el nombre de *caskeller*, el palacio arzobispal construido en tiempo del elector Francisco Jorge; la iglesia metropolitana, tres colegiatas, cinco parroquias, varios conventos, una casa de la orden Teutonica, otra de la de Malta, una universidad fundada en 1472, que fue reformada en 1722. Esta ciudad con todo su territorio vino á poder de los Franceses en la primera

guerra de la revolucion, y conservan todavia su dominio.

En el baxo electorado se hallan las dos fortalezas de Coblenza y de Ehrenbreistein. La ciudad de Coblenza está situada en la confluencia del Mosela, que se pasa por un bello puente de piedra, y del Rhin, sobre el qual hay un puente volante, que conduce á Ehrenbreitstein. Está bien fortificada y tiene muy buenos edificios: hay ademas de la iglesia principal dos colegiatas, el seminario, un colegio, un gimnasio, siete conventos de uno y otro sexô, ademas del de los Benedictinos que estaba fuera de los muros. En tiempo de los Romanos habia aquí un castillo: los primeros reyes Francos tuvieron aquí muchas veces su residencia, y su palacio llamado *cophelenci ó cobolence* pasó al arzobispado por donacion del emperador Enrique II. en 1018. En esta ciudad se reunieron los emigrados que se retiraron de Francia al principio de la revolucion: fue tomada por los Franceses en la primera guerra, y la conservan.

Ehrenbreistein es una de las fortalezas mas inconquistables que hay en Europa, construida sobre una montaña enfrente de Coblenza, y considerada como uno de los mas fuertes antemurales de la Alemania, siendo la llave del Mosela y del Rhin. Hay en ella una iglesia, un pozo de doscientos

ochenta pies de hondo: al pie del peñasco en que está construida á la orilla del Rhin se halla la pequeña poblacion, llamada *Thal-Ehrenbreitstein*, delante de la qual hay algunas baterias dirigidas ácia el rio. Los Franceses hicieron varias tentativas para tomarla en la primera guerra de la revolucion, pero no consiguieron mas que perder mucha gente. Despues de la paz de Campo-Formio, continuaron el asedio de esta fortaleza, durante el congreso de Radstadt, y á pesar de las fuertes representaciones del congreso, la tomaron en fin por hambre.

Las provincias del electorado de Colonia están separadas é interrumpidas por la interposicion de otros territorios estraños: la parte mas considerable está situada junto al Rhin, y se extiende entre los ducados de Juliers y de Berg por espacio de veinte millas: otra porcion se introduce entre los estados de Juliers y de Tréveris. El terreno de este electorado es de una naturaleza muy desigual; por una parte se ven montañas casi continuadas y bosques; por otra terrenos arenosos; por otra campos muy fértiles, principalmente en el baxo electorado, que produce mucho trigo. El distrito inmediato al Rhin es famoso por sus excelentes vinos: los bosques abundan en caza, los rios en pesca. El principal rio, que lo riega, es el

Rhin, que separa este arzobispado del condado de Berg, y le proporciona hacer un gran comercio.

Se cuentan en este pais cincuenta y dos ciudades y mas de diez y siete villas: las dietas del arzobispado se tenian en Bonn. La religion dominante era la católica, á excepcion de algunos lugares en donde habia luteranos y protestantes. Toma este arzobispado su nombre de la ciudad imperial de Colonia: no se sabe á punto fixo en que tiempo se introduxo aquí el christianísmo; pero se sabe de cierto que ya se conocia la verdadera religion en el siglo IV. Los arzobispos de Colonia obtuvieron muy á los principios la distincion del palio, y el llevar cruz delante.

Por lo que hace á la dignidad electoral, hallamos que desde los tiempos en que la eleccion de los emperadores se hacia por todos los estados del imperio, el arzobispo de Colonia era ya uno de los que tenian mas prerrogativas; y quando al fin del siglo XIII esta eleccion quedó reducida á cierto número de príncipes exclusivamente, su empleo de archi-canciller le valió el privilegio de ser contado entre ellos, y aun goza de ciertas prerrogativas. En virtud de la bula de oro da su voto inmediatamente despues del elector de Tréveris, y en las asambleas públicas, que se tengan en su diócesis, ó en Italia ó

en las Galias, se sienta á la derecha del emperador. En 1653 se acordó entre este elector y el de Tréveris que alternarian en el honor de la precedencia. Su título es, *arzobispo de Colonia, archi canciller del santo Imperio por la Italia, elector, legado nato de la santa Sede, duque de Engern y de Westphalia.* Le elige el gran-cabildo, compuesto de veinte y cinco canónigos. Bien sabido es que los Franceses se apoderaron de este arzobispado y su capital, y permanecen en su posesion.

CARTA DCLXIV.

Palatinado del Rhin.

Este Palatinado, que se llama tambien *baxo* para distinguirle del *alto* que hace parte del círculo de Baviera, tiene por límites al este el arzobispado de Maguncia, el obispado de Worms, y parte del territorio de la órden Teutónica en Franconia; al sur el ducado de Wurtemberg y el obispado de Spira; al oeste la Alsacia, el ducado de Dos-Puentes, y algunos otros paises; al norte parte del electorado de Maguncia y otros paises. Su mayor extension tomada desde Bacnarach hasta el Necker es de mas de veinte millas alemanas. Este pais, aunque montuoso en algunos parages, es muy fér-

til : produce todo género de granos, legumbres, y frutas en abundancia, particularmente nueces y castañas, tabaco de que hay grandes plantíos, excelentes pastos en que se cria mucho ganado, y viñas de que se hacen los vinos mas excelentes, mayormente en el Bergstrasse. Este Bergstrasse ó *camino de montañas*, es un camino agradable, abierto entre Heidelberg y Darmstadt por medio de prados amenos y de campos fértiles, donde se ven arboledas de almendros y de nogales, que son útiles al pais no menos por su madera que por su fruta: corona esta escena una cordillera de collados y montañas cubiertas en la cumbre de los mas bellos arboles, y las faldas de viñas frondosas. Los principales rios que riegan el Palatinado son, el Rhin, que pasa ya por sus fronteras, y atraviesa por lo interior, y cerca de Germersheim y Selz; se coge entre sus arenas el oro mas puro, del qual se han hecho los florines que llaman del Rhin: el Necker, que desagua en el Rhin mas abaxo de Manheim, y el Nahe, que desemboca en el Rhin cerca de Bingen.

El Palatinado contiene quarenta ciudades y muchas villas: no hay estados. Los estragos que en este pais han causado las guerras entre el emperador y la Francia en el discurso de este siglo, obligaron á gran número de sus habitantes á expatriarse; y la

desolacion que ha causado la guerra de la revolucion, es causa de que este pais se halle mal poblado. A esta causa se añade lo mucho que ha padecido con motivo de la heregia, que hizo aquí desde el principio los mas rápidos progresos, lo qual ha ocasionado continuos disturbios. Se permite aquí el culto público de los hereges: los luteranos tienen ochenta y cinco curatos: el número de los eclesiásticos protestantes ascenderá á quinientos, y el de los católicos á quatrocientos.

Los establecimientos para la instruccion pública son varias escuelas de latinidad, y la universidad de Heidelberg. El comercio no está aquí en el mayor vigor; sin embargo, hay algunos artículos importantes, como el producto de las fábricas de Franckenthal, el vino, los granos y el tabaco.

El origen de los condes palatinos viene de los palacios, *palatia*, que los antiguos reyes de Francia y de Germania tenian en varios parages, donde establecian jueces aulicos, llamados condes palatinos, en aleman *pfalzgrafen*. Los del Rhin gozaban de una autoridad muy distinguida. Esta dignidad palatina despues de haber pasado de unas familias á otras, se fixó en fin en la de los duques de Baviera. En 1410 se hizo entre los hijos de Ruperto III. un repartimiento de las tierras palatinas, que dió origen á

quatro ramas principales, de las quales la electoral y la de Simmern se han sostenido por mas tiempo. La primera se extinguió en 1559 en la persona de Oton Enrique, por cuya muerte el electorado tocó á Federico III. de la rama de Simmern, cuya sucesion concluyó en 1685 con el elector Cárlos. Su dignidad pasó á Guillermo de la rama de Neuburg, colateral de la de Simmern, cuyo segundo hijo Cárlos Felipe siendo el último, transmitió en 1742 el electorado á Cárlos Felipe Theodoro, conde palatino de Sulzbac, en cuya familia está actualmente. El título de este príncipe es, *conde palatino del Rhin, archi-tesorero y elector del santo Imperio.*

Despues de la cesion del alto Palatinado á la Baviera, el elector palatino no paga mas que la mitad de la contribucion electoral, esto es treinta hombres á caballo, y ciento treinta y ocho de infantería, ó novecientos catorce florines al mes. Su contingente para la manutencion de la cámara imperial es quatrocientos noventa y quatro escudos del imperio.

Las órdenes de caballería del Palatinado son la de San Huberto, creada en 1444 por el duque Gerardo de Juliers en memoria de una batalla ganada el dia de S. Huberto contra el duque de Gueldres, y renovada en 1708 por el elector Juan Guillermo: la insignia

es una cruz tetrógona pendiente de un cordon encarnado : el elector es gran maestre: todos los caballeros son príncipes, excepto trece condes ó barones. La órden de Santa Isabel fue fundada para señoras el año de 1766 por la electora Isabel Augusta. La del leon, fundada en 1768 por el elector Cárlos Theodoro en memoria de los veinte y cinco años que habia cumplido de gobierno: el elector es gran maestre, y de esta órden salen lós caballeros de San Huberto.

El total anual de las rentas fixas de las tierras palatinas del alto y baxo Rhin es de ochocientos noventa y un mil seiscientos setenta y siete florines. Las rentas electorales en dinero y producciones naturales así de dichas tierras como de los ducados de Juliers, de Berg, y Neuburg, formaban anualmente la suma de dos millones de florines; á lo qual se añadia la renta de la administracion de los bienes eclesiásticos del baxo Palatinado y del ducado de Sulzbac; pero despues de la revolucion francesa han baxado mucho estas rentas.

El estado militar consiste en una guardia á caballo de cien hombres, un regimiento de caballería de corps de ciento noventa y ocho plazas, otros cinco regimientos igualmente compuestos de ciento noventa y ocho hombres cada uno, un esquadron de ciento diez y seis hombres por el círculo del alto

Rhin, una guardia de cien Suizos; seis regimientos de infantería, uno de mil hombres, otro de mil quatrocientos, y los otros de á mil quinientos sesenta y ocho hombres; un regimiento provincial de seiscientos ochenta y quatro hombres, y en fin tres compañías de artillería que componen doscientos cincuenta hombres. Todas estas tropas forman un total de once mil ciento y diez hombres sin los invalidos, que llegan á seiscientos. Su gasto anual es ochocientos veinte y quatro mil doscientos quarenta y quatro florines en dinero, doscientas quarenta mil doscientas y diez raciones de pan, y ocho mil y cien raciones de forrage. Los estados del elector palatino están divididos en bailiatos grandes, de los quales dependen otros muchos pequeños, ademas de las ciudades capitales de Manheim, Heidelberg y Franckenthal, que tienen sus magistrados dependientes inmediatamente de la regencia electoral.

La ciudad de Manheim es la primera capital del pais, situada en un terreno baxo en la confluencia del Necker y del Rhin. Antiguamente no era mas que una aldea con un castillo; el elector Federico IV. empezó á erigirla en ciudad, y recibió el nombre de los Flamencos que se habian expatriado por causa de religion. Apenas habia tomado alguna consistencia, fue sitiada y asolada

por los Bávaros en 1622. Los Franceses la arruinaron enteramente en 1689, como tambien la ciudadela de Fredericsburgo: despues se restableció poco á poco y se habia hecho una plaza muy fuerte y populosa; pero es de ayre mal sano, y la faltan buenas aguas. Su figura es ovalada, y sus casas que serán unas mil y quinientas, están construidas con bastante regularidad, divididas en ciento y siete manzanas quadradas uniformes; sus calles son rectas, anchas, limpias y bien iluminadas por la noche. Hay aquí siete iglesias católicas, una luterana, dos reformadas, una sinagoga, varios conventos de uno y otro sexô: los Jesuitas tenian un gran colegio, cuyo refectorio estaba adornado de excelentes pinturas, y su iglesia es uno de los mejores edificios: la arquitectura es mixta por el buen gusto italiano; tiene doscientos cincuenta pies de largo y ciento de ancho: su cúpula y torres son notables por la altura: el pórtico está adornado de columnas y de varias figuras: el altar mayor, sostenido de magníficas columnas de marmol, está hecho á imitacion del de San Pedro de Roma: la iglesia tiene buenas luces, las capillas colaterales están bien adornadas, y todo tan recargado de mármoles, de esculturas sobredoradas y de pinturas, que parece demasiada profusion. Hay un hospital electoral, un hospital militar, donde se ve un

teatro anatómico muy bien arreglado, y provisto de muchas piezas disecadas y de inyecciones perfectamente executadas; un hospital para los luteranos, otro para los reformados, una casa de correccion y de huerfanos, una academia de ciencias fundada en 1763, compuesta de un presidente, un director, un secretario perpetuo, doce académicos ordinarios residentes en Manheim ó en Heidelberg, y un número ilimitado de miembros honorarios y extraordinarios. Distribuye cada año un premio de cincuenta ducados al qué desempeña mejor el asunto que la academia propone, y que regularmente es sobre algun objeto de fisica ó de historia. Hay tambien una academia de diseño fundada en 1757 que reparte anualmente tres premios, cada uno de una medalla de oro á los dicsípulos que presentan las mejores obras. El edificio que ocupa, contiene grandes salas de enseñanza, entre otras el salon de monumentos antiguos, coleccion muy preciosa de estatuas, grupos, bustos, &c. los mas famosos de la antigüedad, modelados en yeso por los originales. Hay una sociedad fisica y económica, una escuela para los cadetes ingenieros y los que se dedican á la carrera militar: una escuela de cirugía que posee una bella coleccion de instrumentos proprios de esta facultad, donde la instruccion es gratuita: una escue-

la de obstetricia, donde todas las parteras que quieren acomodarse en el pais, deben aprender, y sujetarse á un exâmen riguroso: seis plazas públicas, las principales son la del mercado de vasta extension, rodeada de casas elegantes y simetricas, y en medio de ella hay un grupo de piedra, que representa á la ciudad de Manheim; la plaza de armas, que está guarnecida de árboles, y adornada de un portico de mármol, á cuyos lados hay varios pilones de la misma materia con surtidores de agua, y encima hay un grupo piramidal con varias figuras de bronce muy bien executadas. La aduana es un edificio magnífico, donde hay varios almacenes, entre otros uno de porcelana muy bien provisto; un arsenal, una fundicion de cañones, una casa de moneda, seis quarteles para las tropas; tres bellas puertas, adornadas de troféos, figuras é inscripciones; un jardin botánico muy provisto y arreglado, &c. Hay muy buenas manufacturas, entre otras la de caxas de tabaco y otras alhajas de oro de Manheim: el comercio que hace esta ciudad es muy considerable, principalmente despues que fue declarada ciudad de libre comercio. Segun el empadronamiento que se hizo el año de 1766, tenia esta ciudad veinte y quatro mil ciento noventa habitantes. Las fortificaciones la hacian una plaza fuerte; ha sido tomada y

evacuada varias veces por los Franceses en esta guerra, y últimamente se han demolido sus fortificaciones.

El palacio del elector es uno de los mas vastos de Europa: fué construido por Carlos Felipe en 1720 á una de las extremidades de la ciudad; por un lado tiene vistas á casi todas las calles, y por otro al Rhin y al campo. Lo exterior es en extremo magnífico, y lo interior está adornado á proporcion. En la ala izquierda está el coliseo de la opera, cuya arquitectura, extension y decoraciones le hacen uno de los mas magníficos de Europa.

La ala derecha comprehende las salas de los archivos, la que sirve para las juntas de la academia de las ciencias, la biblioteca que se abre para el público tres veces á la semana, cuyo salon no dexa nada que desear ni por el buen gusto, ni por la riqueza, tiene cien pies de largo, quarenta y ocho de ancho y treinta y seis de alto. A los dos lados de la puerta están los bustos de mármol blanco del fundador Carlos Theodoro y de su esposa; en medio se ven dos globos, celeste y terrestre, y un planisferio admirable, hecho en Inglaterra, que por medio de un resorte interior hace palpable á la vista el movimiento del mundo segun el sistema de Copernico. A los dos extremos hay mesas para los que

van á leer : los libros, cuyo número pasa de quarenta mil, están repartidos en tres divisiones, y colocados en magníficos estantes por toda la altura del salon con galerías de balcones dorados al rededor : la parte interior está destinada para la historia, la division de enmedio para la filosofia, ciencias y bellas letras, lo alto para la teología y jurisprudencia. El techo pintado por Krahe representa las virtudes, las ciencias y las artes, á cuyos pies están los vicios y la ignorancia ; con el auxîlio del tiempo descubren á la verdad, cerca de cuyo trono está Minerva que les muestra el camino. Los libros mas raros están colocados en un corredor, y los manuscritos en una pieza inmediata. El gabinete de medallas que ocupa una gran pieza al lado de la biblioteca, consiste en una gran serie de medallas antiguas griegas y romanas, en oro, plata y bronce; en medallas germánicas de la edad media; en medallas modernas relativas á los varios estados de Europa ; y en una gran cantidad de piedras finas antiguas y modernas, grabadas en hueco ó en relieve. El tesoro es una preciosa coleccion de muebles, alhajas, curiosidades y antigüedades, colocadas en armarios con cristales en dos piezas contiguas al gabinete de medallas. Entre otras cosas se ve la corona de oro, guarnecida de piedras preciosas,

que fué del desgraciado elector Federico V. como rey de Bohemia, los adornos suntuosos de la órden de San Huberto, un cuerno de rhinoceronte esculpidó en baxo relieve por el famoso Juan de Bolonia, un caliz de heliotropio, de una sola pieza, único por su tamaño, color y trabajo del artífice, un vaso de matriz de esmeralda de figura ovalada con su cubierta, guarnecido de oro y piedras preciosas, tres vasos de cristal negro, otros muchos de cristal de roca, de sardonica oriental &c. una perla la mitad blanca y la mitad negra, que por su rareza se llama la perla de la casa palatina.

La coleccion de pinturas que ocupa nueve salas, contiene excelentes quadros de los mejores maestros italianos, flamencos, franceses, ingleses, alemanes y holandeses, gran número de baxos relieves y estatuas de márfil, retratos de miniatura y esmaltados, bronces, como la estatua eqüestre del emperador Josef I.; una pieza singular de cera que representa la pasion de nuestro Salvàdor; mosaicos romanos &c. El gabinete de estampas y de dibuxos consta de quatrocientos volúmenes en folio; distribuidos por escuelas, ademas de otros muchos legajos y quadros, de que están cubiertas las paredes. El gabinete de historia natural presenta con un órden muy agradable

una serie completa del reyno mineral, una gran coleccion de petrificaciones, de conchas, de producciones marinas de toda especie, varios animales disecados y en espíritu de vino, un herbario y otras muchas curiosidades del reyno vegetal. En el gabinete de antigüedades se ven muchas inscripciones y monumentos romanos, que se han encontrado en el Palatinado y en sus cercanías, urnas etruscas de alabastro con baxos relieves, varios ídolos egipcios, griegos y romanos de diferentes materias, mosaicos, armas, urnas, lámparas sepulcrales &c. Es admirable el buen gusto, elegancia y primor que se advierten en todos estos gabinetes.

Schwetzingen es un sitio electoral á tres leguas de Manheim, donde el elector pasaba la temporada de verano. El palacio es antiguo y de buen aspecto, á pesar de lo que se le añadió el año de 1773, entre otras cosas el teátro que es muy bello. Los jardines son admirables: en ellos se reunen las bellezas de la naturaleza y del arte, y este conjunto excede á todo lo que en esta parte se ve en Alemania.

Heidelberg, ciudad célebre y antigua capital de este pais, está situada junto al Necker: su temple es sano, el pais ameno, y el agua tan buena, que las personas distinguidas de Manheim no beben otra.

Conrado, conde palatino del Rhin, la cercó de murallas en el siglo dudecimo, y estableció en ella su residencia: desde entonces padeció mil catástrofes que casi la arruinaron. El conde Ruperto aumentó su recinto el año de 1362: fué saqueada por los Bávaros en 1622, y por los Franceses en 1689: cinco años despues la saquearon de nuevo y la destruyeron. Reedificada despues, es en el dia una ciudad de buenos edificios y poblada, aunque tambien ha padecido mucho en la guerra de la revolucion. Es la residencia del consistorio de los reformados, de los luteranos, de la cámara matrimonial, de la administracion eclesiástica &c. Hay en ella una universidad, célebre en otro tiempo, que fué fundada 1386, renovada en 1652, y en el dia se compone de diez y seis catedráticos católicos y quatro reformados, un colegio llamado la sapiencia, que fué convento de Agustinos, y desde el año de 1555 se destinó para morada de estudiantes necesitados, cuyo número desde el año de 1728 se fixó en doce, los quales son mantenidos baxo la inspeccion de los reformados, á quienes pertenece. La iglesia llamada del Espiritu Santo está dividida entre los católicos y los reformados, separada con una pared muy fuerte; la nave está ocupada por los reformados, y los católicos ocupan

el coro, donde están los sepulcros de varios electores y condes palatinos. Aquí se hallaba antiguamente la famosa biblioteca de Heidelberg que fué saqueada por los Bávaros en 1622, y el elector de Baviera la regaló al papa Gregorio XV. para que la incorporase con la del Vaticano, despues que hubo escogido y tomado para sí las obras mas raras y curiosas. La iglesia de San Pedro situada en el arrabal pertenece á los reformados; la de la Providencia á los luteranos: los Jesuitas tenian aquí un bello colegio. Hay siete conventos de uno y otro sexô, un teátro anatómico, un jardin botánico, un hospital católico, otro luterano, otro reformado, otro militar, y otros edificios públicos, una manufactura de telas y medias de seda, una fábrica de tapices, otra de indianas &c.

Frankenthall es la tercera ciudad mas considerable del Palatinado, situada en una llanura bastante fértil á igual distancia de Worms y de Manheim, junto á un canal que tiene comunicacion con el Rhin. El elector Federico III. estableció aquí una colonia de sectarios que emigraron de Flandes, los quales en el espacio de cincuenta años la hicieron floreciente por las manufacturas: fortificáronla en términos que la hicieron una plaza de las mas fuertes; pero los Franceses la arrasaron en 1688 y

en 1693 en tales términos que la dexaron aniquilada. El elector Carlos Theodoro hizo los mayores esfuerzos para restablecerla en su antiguo esplendor, haciendo construir bellos edificios, y concediendo privilegios á todos los que quisiesen establecerse en ella, de qualquier religion que fuesen. Sus calles bien repartidas, anchas, rectas, y algunas adornadas de árboles la dan cierto ayre de grandeza, aunque las casas no son de igual belleza en todos los barrios. Tiene un colegio y dos iglesias reformadas, una alemana, otra francesa, una católica y otra luterana, un hospital muy bello, una fábrica de porcelana muy bien dirigida, en que se hacen obras muy perfectas. La mayor parte de los artífices han viajado á costa del elector para perfeccionarse en su arte, y hay una escuela para los aprendices, en que se reparten premios á los mas aprovechados. Hay manufacturas de paños, xergas, panas y otras telas de lana, de seda, de hilo, de oro y plata, de medias de lana, de cintas, de tabaco, de caxas de oro y de similor con otras varias.

CARTA DCLXV.

Círculo del alto Rhin.

Este círculo era antes mucho mas extenso que en la actualidad; pero la mayor parte de los paises que le pertenecian en la orilla izquierda del Rhin, han pasado sucesivamente baxo el dominio de los Franceses. Las dietas del círculo del alto Rhin se tenian antiguamente en Worms, de donde fueron trasladadas á Francfort á principios de este siglo. La situacion de este círculo relativamente á la Francia le constituye en la clase de los círculos *anteriores y expuestos*. Por lo que hace á la religion, se cuenta entre los mixtos.

Las tierras del obispado de Worms, cuya extension se reputa en cinco leguas, están situadas á lo largo del Rhin entre las del Palatinado: el terreno es llano con algunos bosques, exceptuando un solo parage en que hay montañas. Se coge generalmente mucho trigo, vino y forrages: lo riegan muchos rios pequeños, los quales van á desaguar en el Rhin, que atraviesa este obispado. En él hay algunas comunidades reformadas, que le fueron cedidas el año de 1715 por el elector palatino, las quales no tienen libre el exercicio de su culto, están privadas de toda jurisdiccion ecle-

siástica, y dependen en las materias espirituales de los católicos, esto es, de la regencia episcopal de Worms, que nombra los maestros de las escuelas y sus ministros.

El obispo de Worms es sufragáneo de Maguncia, y príncipe convocante y director del círculo del alto Rhin. Tiene asiento en el banco de los príncipes del imperio, alternativamente antes y despues del arzobispo de Wutzburgo; su contribucion de matrícula es de dos hombres de á caballo, y trece de infantería, ó setenta y seis florines al mes, ademas de setenta y seis escudos por su contingente para la cámara imperial.

El gran cabildo, compuesto de doce capitulares y nueve domiciliarios, tiene su residencia en la ciudad imperial de Worms. Esta ciudad se halla actualmente en poder de los Franceses.

El obispado de Spira, situado á la orilla del Rhin, es un pais bastante fértil en trigo, vinos buenos, castañas y almendras, aunque en parte es montuoso y cubierto de bosques. Su obispo es sufragáneo de la metrópoli de Maguncia y príncipe del santo imperio: tiene voto y asiento en el banco de los eclesiásticos entre los obispos de Eichsted y de Strasburgo. Su contribucion matricular es de diez y ocho ginetes y sesenta

hombres de infanteria, ó quatrocientos cincuenta y seis florines al mes, ademas de ciento sesenta y nueve escudos por su contingente para la cámara imperial. La catedral y su cabildo, compuesto de quince capitulares y de trece domiciliarios, tienen su residencia ordinaria en la ciudad imperial de Spira; pero en el dia están ausentes, porque esta ciudad está poseida por los Franceses.

La ciudad mas considerable de este obispado es la plaza de Philipsburgo, fortaleza del imperio, situada cerca del Rhin. Debe su orígen á una aldea, llamada Udenheim, que el obispo Emic compró el año de 1316 á un ciudadano de Spira, y Gerardo su sucesor la cercó de murallas y fosos con permiso del emperador Luis de Baviera. Habiéndola elegido por su residencia el obispo Felipe, la añadió muchas fortificaciones en 1618, y la hizo una plaza fuerte; pero los electores y príncipes aliados convinieron en una asamblea apoderarse de ella, y destacaron para este efecto un cuerpo de quatro mil hombres con la artillería necesaria; y habiéndose apoderado de ella el mismo año de 1618, demolieron todas sus fortificaciones. En 1623 el obispo tuvo proporcion para volver á reedificarla, y la llamó Philipsburgo, en honor del apóstol San Felipe: mas adelante se perfeccionaron

sus fortificaciones, haciéndolas mas regulares. El imperio tiene en esta ciudad un gobernador y un comandante: en la asamblea de los círculos en 1714 se acordó, que el de Franconia continuaria en tener allí una guarnicion. La paz de Munster, concluida en 1648, daba á la Francia el derecho de tener en esta plaza una guarnicion; pero la cedió al emperador por el tratado de Nimega en 1679, y habiendo vuelto á apoderarse de ella, la devolvió en 1697 por la paz de Ryswick al emperador y al imperio. En 1734 fue tomada otra vez por los Franceses; pero la volvieron en 1737. Esta plaza es uno de los antemurales del imperio germánico; los Franceses han intentado tomarla en esta guerra de la revolucion, pero despues de bombardearla han tenido que levantar el sitio.

El principado de Fulde tiene mas de trece millas de largo y diez de ancho por donde mas: el terreno es montuoso por lo general, aunque tiene muy buenas tierras de labor; abunda en salinas y fuentes minerales. El mayor número de los habitantes son católicos, los demas luteranos: los primeros poseen sesenta parroquias y noventa y quatro anexos; los segundos nueve parroquias y algunos anexos.

Este pais es una parte considerable de la antigua Boconia, que toda era una inmen-

sa selva, dividida en cinco pagos. Habiendo el abad Sturm pasado aquí en 742 á instancias de San Bonifacio á elegir un parage el mas propio para la fundacion de un monasterio, escogió un terreno próxîmo al rio Fulde (*Fuldaha*), por donde solian pasar los mercaderes de Thuringia para ir á Maguncia. Dos años despues San Bonifacio, habiendo obtenido el permiso de Cárlo Magno, rey de los Francos, fundó allí una abadía baxo la regla de San Benito, de que fue primer abad Sturm. Este nuevo establecimiento fue bien pronto el objeto de las gracias y beneficios de los pontifices y reyes: el emperador Cárlos IV. á los muchos privilegios de sus antecesores añadió el dar á su abad la dignidad de archi-canciller de la emperatriz romana; el qual empleo consiste en quitar la corona á la emperatriz en la ceremonia de la coronacion, tenerla y ponersela todas las veces que lo exîge la etiqueta. En fin, el papa Benito XIV, conservando á esta abadia su estado regular, la elevó en 1752 á la dignidad de obispo exênto, á pesar de la oposicion del arzobispo de Maguncia, que pretendia ser su metropolitano. El título de este prelado es, *obispo y abad de Fulde, príncipe del santo imperio, archi-canciller de la emperatriz reynante de de los Romanos, primado de la Germania y de las Galias.* Es miembro del círculo del

alto Rhin, á cuyas asambleas asiste, y su qualidad de príncipe del imperio le da voto en la dieta general, donde tiene asiento despues del obispo de Coira. Su contribucion matricular es de doscientos cincuenta florines al mes; ademas de doscientos quarenta y tres rixdalers para la cámara imperial.

La capital es la ciudad de Fulde, situada junto al rio de este nombre, con un palacio de muy buena arquitectura con jardines amenos; en él reside el príncipe obispo. Debe su origen á la abadia que aquí se fundó, cerca de la qual se construyó al principio una aldea, que habiendose aumentado poco á poco, fue en fin declarada ciudad, y rodeada de murallas en 1162. Ademas de la catedral hay una colegiata de San Bonifacio, una universidad fundada en 1734, un gimnasio, un seminario papal, y varios conventos. Cerca de esta ciudad fue donde el príncipe hereditario de Bruswich atacó al duque de Wurtemberg en 1759, y le precisó á retirarse despues de haber perdido mucha gente.

Dexando aparte otros principados pequeños de este círculo, hablaré del de Dos-Puentes, que tiene por límites el baxo Palatinado, la Alsacia, la Lorena y el arzobispado de Tréveris. Su territorio no está contiguo ni unido, pues lo interrumpen y cor-

tan las tierras de la casa electoral palatina, de Hanau, de Nassau, &c.

Su terreno es montuoso y muy inferior al del Palatinado comarcano, pero produce lo suficiente para mantener á sus habitantes. Hay bastantes pastos para el ganado que mantiene; la madera es abundante igualmente que la caza, y los granos suficientes, exceptuando algunos parages arenosos que no producen mas que avena. Las viñas prueban bien á lo largo del Glau, y en algunos parages de los distritos de Meisenheim y Eisenheim, donde tambien se encuentra mercurio y ametistas: en otros parages hay ágatas, minas de cobre, de carbon de tierra y de hierro.

El principado de Dos-Puentes se compone del antiguo condado de este nombre y de algunas porciones del de Veldem, que forman casi sus dos terceras partes. En 1385 Everardo, último conde de Dos-Puentes, transmitió este dominio á la casa palatina, la mitad por contrato de venta en veinte y cinco mil florines, la otra mitad á título de propiedad, no reservándose la posesion mas que de un feudo masculino, que debia pasar á dicha casa, muriendo él sin herederos como sucedió poco despues. Dexando aparte las varias alteraciones que hubo en la herencia de este principado, Cárlos XI. rey de Suecia lo heredó en 1681; despues pasó á su

hijo Cárlos XII, por cuya muerte tocó al duque Gustavo Samuel Leopoldo, sobrino del rey Cárlos Gustavo. Habiendo muerto éste sin hijos en 1731, Christiano III. de Birkenfeld reclamó el ducado como heredero, y habiendolo obtenido por convenio hecho en 1733 con el elector palatino, lo dexó á su hijo Christiano IV. El actual duque de Dos-Puentes es tambien duque elector de Baviera. El duque de Dos-Puentes tiene asiento y voto en las dietas del círculo del alto Rhin, y en la del imperio en el colegio de los príncipes. Su contingente matricular es de diez ginetes, y treinta de infantería, ó doscientos quarenta florines al mes, ademas de ciento setenta y dos rixdalers para la cámara imperial. Las rentas anuales del ducado de Dos-Puentes se calculan en mas de quinientos mil florines del imperio.

La ciudad de Dos-Puentes es pequeña, pero de buenos edificios, situada junto al rio Erlbach, y adornada de un magnífico palacio, residencia ordinaria de sus soberanos. Esta en ella la regencia, la justicia aulica, la cámara de rentas, dos grandes consistorios de luteranos y reformados: ademas de la iglesia principal, en la qual los católicos ocupan el coro y los reformados Alemanes la nave, hay una iglesia para los luteranos, otra para los refugiados Franceses en el arrabal, un gimnasio, &c.

Los límites de Hesse eran baxo el dominio de los Cattos muy diferentes de los que tuvo en tiempo del imperio de los Francos, y en los tiempos posteriores. Actualmente el landgraviato de este nombre, que tendrá mas de veinte leguas de extension, confina con el obispado de Fulde, principado de Hersfeld, Thuringia, principado de Kalemberg, &c. Su terreno por lo general es montuoso, cubierto de bosques, pero tiene valles muy amenos, y campos fértiles en trigo, pastos en que se cria mucho ganado, y algunas laderas en que se coge buen vino. Todo el pais abunda en caza y en pesca: se encuentran varias especies de fosiles y minerales, como oro, plata, cobre, plomo y gran cantidad de hierro, alumbre, vitriolo, carbon de tierra, azufre, algunas venas de mármol y alabastro, aguas minerales, &c. Los rios que lo riegan, ademas del Rhin, son el Mein,, el Lahn, el Fulde y otros menores.

La provincia de Hesse tiene estados que asisten á las asambleas del pais. Los de Hesse-Cassel se componen de tres órdenes, que son el de los prelados, de la nobleza, y del tercer estado. Los estados de Hesse-Darmstadt se distinguen tambien en tres clases, que son los prelados, la nobleza y las ciudades.

Por lo que hace á la religion, la casa de Hesse-Cassel profesa la reformada, la de

Darmstadt la luterana, la de Rothemburgo la católica, las de Philipstal y de Homburgo la reformada, y el culto de los vasallos es igualmente mixto. El príncipe hereditario de Hesse-Cassel abrazó el catolicismo en 1749, pero esto no alteró en nada la constitucion eclesiástica del pais; porque el año de 1754 este príncipe hizo una declaracion firmada de su mano y jurada, la qual contenia en substancia; que sus hijos presentes y los que pudiesen nacer no serian instruidos ni confirmados en otra religion que en la reformada; que quando llegasen á mandar, lejos de mudar nada en la forma eclesiástica, lo conservarian y mantendrian todo en el mismo estado establecido por el tratado de Westphalia; que en fin se conformaria en todo con los principios establecidos por los reformados. Esta acta fue impresa, y salieron por garantes de ella todos los reyes protestantes de Europa, las provincias unidas de Holanda, y el cuerpo germánico protestante.

Para la instruccion de la juventud hay en este pais tres universidades, un colegio ilustre en Cassel, con otros colegios en varias ciudades, y gran número de escuelas inferiores. El comercio de Cassel consiste en algunas producciones naturales, y en el producto de sus fábricas de lienzos, paños y otras telas, sombreros, medias, guantes,

papel, &c. Hay tambien una fábrica de porcelana establecida en Cassel.

El derecho de primogenitura introducido en la casa de Darmstadt en 1606, y confirmado dos años despues por el emperador Rodulfo II, fue establecido en 1627 en la de Cassel, y aprobado el año siguiente por el emperador Fernando II; pero cada una de estas casas tiene otros príncipes colaterales. De Hesse-Cassel dependian los de Philipsthal, y los de Rothemburgo: la de Hesse-Darmstadt tiene por dependiente la rama de Hesse-Homburgo.

Los landgraves de Hesse-Cassel y de Hesse-Darmstadt son del número de las seis casas soberanas, que estan convenidas en la alternativa sobre el asiento en el colegio de los príncipes del imperio. La contribucion matricular de Hesse-Cassel es de mil noventa y seis florines al mes; ademas de quatrocientos setenta y dos escudos para la cámara imperial; y la de Hesse-Darmstadt seiscientos sesenta y tres florines mensuales, con veinte y cinco escudos de contingente para la cámara imperial. Segun el calculo comun las rentas anuales de la casa de Cassel ascienden á un millon y doscientos mil rixdalers; y las de Darmstadt á la mitad solamente. El modo de imponer y percibir las contribuciones ordinarias y extraordinarias se arregló en la dieta de Treyssa en

1576 : en conseqüencia, los domicilios de los nobles, sus casas de campo y sus bienes estan exêntos de las contribuciones ordinarias; pero pagan las extraordinarias acordadas en las dietas, como todos los demas miembros del estado, á excepcion de quatro hospitales y los bienes de las iglesias y de las escuelas, que estan libres de toda carga.

La parte militar así de Cassel como de Darmstadt está baxo la direccion de un consejo de guerra, y el estado regular de las tropas es el siguiente : por Cassel tres regimientos de guardias de infanteria, diez regimientos de infanteria, una guardia de corps á caballo, un regimiento de corazas, tres de caballeria, dos de dragones, uno de húsares, otro de cazadores, uno de artilleria y siete de guarnicion. Como las rentas de este príncipe no bastan para mantener las muchas tropas que levanta, suele darlas á sueldo á otras potencias en guerra, como sucedió en la que tuvo la Inglaterra contra sus colonias de América, y en otras ocasiones, lo que se le vitupera mucho, pues es el único soberano de la Europa que trafica con las personas de sus vasallos. Hesse-Darmstad tiene una guardia á caballo, un regimiento de guardias á pie, dos esquadrones de dragones, dos regimientos de infanteria, y quatro batallones de milicias regladas.

La ciudad de Cassel, capital de la baxa Hesse y residencia del landgrave, está situada junto al rio Fulde; es la residencia de los tribunales del pais, de un consejo de comercio, de otro de minas con otros varios establecimientos políticos. Hay en ella un colegio ilustre con el nombre de colegio Carolino, que forma una especie de universidad. El landgrave Federico reunió á ella en 1763 una escuela de pintura, escultura y arquitectura; y ademas un colegio de medicina y de cirugia. Hay tambien una escuela ó pupilage bien arreglado dependiente de la iglesia de San Martin; una sociedad de agricultura, establecida en 1765; varias fundaciones ó caxas; una para en caso de incendios, otra para las viudas y huerfanos de los oficiales civiles, dos para las viudas de los ministros luteranos y reformados. Se han establecido varias fábricas y manufacturas de todas especies, como paños y otras telas de lana, sombreros finos, galones de oro y de plata, medias de lana y de seda, de tabaco, de loza, &c. Hay gran número de Judios muy ricos, los quales no estan precisados como en otras partes á vivir en barrio separado, sino que se alojan donde mas les acomoda. El número de las casas ascenderá á mil y quinientas con unos veinte y un mil habitantes, sin comprender la guarnicion que pasa de quatro mil

hombres. Las calles estan bien iluminadas por la noche. Subsisten aun algunos restos de sus antiguas fortificaciones. Esta ciudad se divide en dos partes, la nueva y la vieja, que se comunican por un puente de piedra sobre el Fulde de ciento veinte pasos de largo. Goza entre otros privilegios del derecho llamado *stapula*, que consiste en precisar á todos los barcos cargados de víveres ó mercaderias, que pasan por el rio, á exponer sus géneros en venta por espacio de tres dias.

La ciudad vieja construida en semicirculo, que forma la parte mas considerable de todo el recinto, es de mal aspecto, las calles son estrechas y tortuosas, las casas irregulares, y la mayor parte de madera. En ella se ven varias iglesias reformadas; la principal es la grande iglesia de S. Martin, de construccion gótica, adornada en lo interior de bellos mausoleos, donde se entierran los príncipes de esta familia. En esta parte de la ciudad se halla el hospital de la corte, dos hospicios para pobres de uno y otro sexô, un hospital para los luteranos, una casa de correccion, un monte pio, la casa de la ciudad, la aduana, el arsenal provisto de todo lo necesario hasta el año de 1758 en que los Franceses lo saquearon enteramente, y se llevaron á Strasburgo todo lo que en él habia; el landgra-

ve Federico despues de la paz volvió á ponerlo en buen estado. Hay ademas una fundicion de cañones, bellos quarteles para la tropa, un coliseo de comedias, un teatro anatómico, almacenes de trigo y de maderas, seis plazas públicas, molinos considerables, un gran cementerio fuera de la ciudad, en fin, el palacio, residencia del landgrave sobre una altura con vistas muy deliciosas. Contiguos á este palacio hay varios edificios muy bellos, como el rhetof del buen gusto gótico, que sirve para los varios dicasterios de esta ciudad, un almacen de sal, la casa de la moneda, el picadero, unas caballerizas magníficas, sobre las quales está la biblioteca del príncipe. Esta se abre al público quatro veces á la semana; consiste en mas de quarenta mil volúmenes ademas de un número muy crecido de manuscritos muy raros, entre otros el famoso códice hebreo del antiguo testamento, que fue de la biblioteca de Heidelberg, mucho mas antiguo que el *codex iunianus* de Roma, pero no está completo. Este palacio con los edificios contiguos parece una especie de fortaleza con murallas muy altas y fosos: hay una gran plaza de armas rodeada de una columnata. Cerca de ésta se ve la casa de las cosas raras; en ella ademas del teatro de anatomía y el auditorio del colegio Carolino, se ve una infinidad de preciosida-

des de historia natural, fisica, matemáticas, antigüedades, medallas, esculturas, distribuidas en varias salas. En el piso baxo hay un corredor, donde se halla el tronco de un laurel derribado por los Franceses en la guerra de 1760, que tenia mas de cincuenta y quatro pies de alto: dos salas, en una de las quales hay una gran coleccion de minerales, petrificaciones, cristalizaciones, &c. en la otra gran número de estatuas, bustos, baxos relieves, y otras obras curiosas, entre otras dos quadros de mosaico que representan á San Pedro y San Juan, de un trabajo exquisito. En el piso principal hay un gran salon, donde se ve primeramente un gabinete de medallas muy abundante; ademas una coleccion de mas de dos mil y quinientas piedras finas antiguas y modernas, grabadas en hueco y en relieve; gran cantidad de alajas y muebles preciosos; gran número de vasos de oro, pórfido, cristal y marfil trabajados en relieve; varias obras de ágata y de ambar; una multitud de urnas, vasos y lámparas antiguas de bronce y tierra sellada: muchos ídolos egipcios, griegos y romanos de bronce; fragmentos de lapidas con inscripciones, y antiguos monumentos de mármol, y otras piedras que se han encontrado en Hesse; quatro quadros al fresco, que dicen son del Herculano; un quarto adornado de varios reloxes, todos

notables por la invencion ó por la antigüedad, entre otros el famoso péndulo astronómico, executado por Justo Byrgio segun el sistema de Ptolomeo; dos salas llenas de todos los mejores instrumentos y máquinas para los experimentos físicos, entre las quales se distinguen una máquina pneumática hecha por Muschenbroeck, otra inventada por S' Gravesande, varios pyrómetros, cañones de viento, &c. Otra pieza está llena de un abundante surtido de instrumentos propios para la optica, dióptica y catóptrica, señaladamente dos grandes espejos ustorios, un gran telescopio neutoniano con un micrómetro, &c. una sala, llamada de las matemáticas, donde se distingue un globo celeste de cobre de dos pies y quatro pulgadas de diámetro, y los signos son de plata; en fin, una sala con gran cantidad de armas y trages ó estrangeros ó muy antiguos. En el piso segundo hay dos salas que contienen un gran surtido de instrumentos de cirugia, una coleccion de conchas y otra de mariposas é insectos; gran cantidad de animales raros y monstruosos, unos disecados, otros en espíritu de vino; plantas marinas, y otras muchas curiosidades del reyno vegetal: una sala llena de todo género de máquinas de hidraulica, de hidrostática y de mecánica, &c. Sobre todo el edificio hay una galeria, y una torre rodeada de

vidrieras, que sirve de observatorio.

A corta distancia de esta casa de las curiosidades está la de los modelos, en que se ve gran cantidad de planos en relieve de varios edificios: se ve entre otros el de la famosa cascada de Carlsberg, que contiene en pequeño todas las partes de esta obra prodigiosa.

La ciudad nueva se distingue en superior é inferior; la primera que es la mas pequeña, está tan mal construida como la ciudad vieja, y no tiene ningun edificio notable; hay aquí una iglesia reformada de mal aspecto, una casa de pobres y huerfanos, otra para los partos y para los expósitos; una casa de correccion para mugeres, otra para los condenados á los trabajos públicos. Fuera de una de las puertas hay una especie de arrabal, formado de una fila de casas que por la mayor parte son posadas ó tabernas; una llanura inmensa, que es el prado de la ciudad, donde hace exercicio la guarnicion; un hospital, una fundicion de cañones, donde se hace todo género de obras de cobre y laton.

La ciudad nueva superior se llama tambien la ciudad francesa, porque debe su orígen á los refugiados Franceses, que el landgrave recibió despues de la revocacion del edicto de Nantes: es muy regular en sus edificios, y aunque padeció mucho estra-

go en la guerra, se ha vuelto á restablecer. Todas las calles son anchas, tiradas á cordel y limpias; las casas del mejor gusto á la moderna. Hay en ella muchos palacios y edificios magníficos, entre otros se distingue una galeria de pinturas, que consiste en un salon de veinte y cinco pies de altura con proporcionada extension, y las ventanas están colocadas con tal arte, que los quadros reciben toda la luz que necesitan. La coleccion no es muy numerosa, pero se compone de obras excelentes de los mejores maestros. Encima hay una galería compuesta de tres salas, donde se halla colocada con el mejor órden una bella coleccion de todo género de vasos y figuras de la mas bella porcelana de la China, del Japon, de Holanda, de Dresde, con una gran vagilla llamada *vasi di Maiolica* pintada por Rafael. Los demas objetos notables de esta parte de Cassel son una iglesia reformada de figura octógona; un hospital para la colonia francesa, un coliseo para la opera bien ordenado, almacenes, tiendas y otros edificios; varias plazas públicas, particularmente la real exâctamente redonda, rodeada de edificios elegantes, y adornada en medio con la estatua eqüestre de mármol blanco de Federico I. rey de Suecia; en fin, hermosos paseos, como la explanada, plantada de árboles muy bellos.

Fuera de los muros de la ciudad está el

magnífico jardin del landgrave, conocido con el nombre Au-Garden, rodeado del Fulde grande y pequeño, y en él se reune todo quanto pueden dar de sí la naturaleza y el arte. Lo mas singular que se admira en las cercanias de Cassel es la gran cascada de Carlsberg, del nombre del landgrave Cárlos que dió el plan, y lo hizo executar en parte por el célebre arquitecto Juan Francisco Guenieri, obra asombrosa, aunque lo enorme de los gastos no ha permitido que se concluya. Comprende de ancho un espacio de quarenta pies sobre una altura igual á la montaña en que está apoyada, á cuya cumbre se sube por dos escaleras colaterales de piedra labrada, cada una de ochocientos quarenta y dos escalones, adornadas de varios vasos y surtidores de agua con algunos descansos en que hay asientos de piedra. Al pie se ve un estanque de doscientos veinte pies de diámetro, adornado de varios surtidores, donde se juntan todas las aguas de la cascada; éstas caen precipitadas por un peñasco en forma de graderia, cuyas piedras en las extremidades están guarnecidas de plomo: el agua va cayendo de peñasco en peñasco y formando las mas bellas figuras, principalmente quando el sol las ilumina. Lo restante del terreno hasta la cumbre de la montaña se divide en quatro plata-formas: en la primera está el receptáculo llamado la

cabeza del gigante, de mas de cien pies de largo, en donde el agua cristalina se precipita con tal estruendo de lo alto de un peñasco artificial de cerca de ochenta pies de alto, que parece está oprimiendo el vientre de un gigante tendido de espaldas, y de cuya boca sale un caño de agua del grueso de un hombre hasta la altura de cincuenta y cinco pies. A los dos lados hay dos cascadas dispuestas en anfiteatro guarnecido en contorno de varios nichos con estatuas; y las aguas van á reunirse en el mismo receptáculo por conductos secretos. La segunda presenta el pilon de las alcachofas, de cuyas hojas sale el agua por doce conductos; una gruta muy adornada y magnífica, y gran cantidad de pequeños surtidores para burlar á los incautos, y de cuyo efecto nadie se puede librar sino en un solo parage, con otros muchos adornos muy bellos. La tercera tiene varios pilones, grutas y gabinetes, que parecen formados por la misma naturaleza de piedra tosca: del mismo modo está construido un edificio octógono de tres altos, y solamente en el tercero se ven piedras labradas, que forman un arco magestuoso. Contiene tambien un espacioso estanque de cien pies de hondo, donde se juntan todas las aguas de la montaña, que desde allí se distribuyen á todas partes. La quarta en fin sostiene una piramide de cien

pies de alto, construida de piedras enormes, sobre la qual hay una estatua colosal de Hércules de cobre de treinta y un pies de alto sin el pedestal, hueca en lo interior como tambien la maza, en la qual sola caben nueve personas. Se sube á ella, ya por medio de dos escaleras ó caracoles construidos dentro de la misma piramide, notables porque no tienen mas apoyo que su misma masa, y ya por dos grandes escaleras: desde lo alto se descubren las vistas mas deliciosas de una grán multitud de poblaciones, y otros objetos muy amenos.

En este círculo del alto Rhin se comprenden otros muchos estados pequeños, cuya enumeracion seria no menos inutil que fastidiosa; por lo qual remitiendoos en esta parte á las geografias, principalmente á la de Busching, solo haré mencion de algunas ciudades imperiales que pertenecen á este círculo.

La ciudad de Worms está situada en medio del obispado de su nombre, y de las tierras que ha adquirido en estos últimos tiempos: es una ciudad considerable, cerca de la qual se reunen dos rios que juntos van á desaguar al Rhin á corta distancia. Ademas de los terremotos, incendios y otros desastres que la han maltratado en varios tiempos, los Vándalos la arruinaron en 407, los Hunnos en 451 y 938; los Normandos

en 891, los Franceses en 1689; pero se ha restablecido de todos estos estragos, y en estos últimos tiempos se hallaba muy floreciente, bien que el haberla tomado los Franceses en esta última guerra y las calamidades del pais la han hecho decaer mucho. Hay en ella quatro iglesias luteranas, que es la religion de los magistrados y de la mayor parte de los habitantes; hay una para los reformados, y quatro colegiatas para los católicos, que gozan de todos los atributos del culto público de nuestra santa religion, y ademas tienen la catedral; habia tres conventos de hombres y otros tantos de mugeres, un gimnasio, un palacio episcopal, situado en una altura que domina la ciudad. Los Judios tienen una calle señalada para su habitacion.

Esta ciudad libre é imperial goza del derecho de asiento y voto en la dieta del imperio entre los estados del banco del Rhin. El obispo ha tenido varios pleytos contra esta ciudad acerca de sus exênciones, pero siempre ha triunfado ella: estaba antes de la invasion de los Franceses baxo la proteccion del elector palatino en virtud de un tratado que se renovaba cada sesenta años. Worms es muy célebre por los casamientos de emperadores y reyes, que en esta ciudad se han celebrado, y por las juntas de príncipes y congresos que en ella se han tenido: el im-

perio ha tenido aquí varias dietas. Las cercanias de esta ciudad producen uno de los vinos mas excelentes.

Spira es otra de las ciudades imperiales de este círculo : toma su nombre de un pequeño rio que la baña , y va á desaguar al Rhin. El origen de esta ciudad se pierde en la mas remota antigüedad, pues exîstia ya antes de la era christiana : sin embargo, la mayor parte de sus edificios son modernos, porque los Franceses la arrasaron enteramente el año de 1689 , y despues de haber permanecido desierta por diez años, volvió á reedificarse despues de la paz de Ryswick. La catedral que era muy bella, fue comprendida en este desastre ; volvió á reedificarse el coro , pero no pudieron restablecerse los sepulcros de mármol de ocho emperadores y de tres emperatrices , que en ella habia , los quales fueron abiertos , destrozados y saqueados por los enemigos , dispersando sus cenizas. Ademas de esta iglesia, cuyas rentas son considerables , pero cargadas con muchos gastos , los católicos tienen tres colegiatas , algunas parroquias , varios conventos de uno y otro sexô y una casa de la orden Teutonica ; todo lo qual habrá sido trastornado por los Franceses que la ocuparon quando á Worms. Los luteranos que forman el magistrado y la mayor parte de los habitantes, tienen dos iglesias y un gimnasio.

Esta ciudad que es una de las mas antiguas imperiales, gozaba de varios privilegios y entre otros el *ius stapulæ*, que exerce sobre el Rhin, y en la dieta del imperio ocupa el quinto lugar entre las ciudades libres del banco del Rhin, teniendo tambien asiento y voto en las asambleas del círculo. Exîstia antiguamente entre ella y la casa palatina un tratado de proteccion, que espiraba en la muerte de cada elector, y se renovaba con su sucesor; pero esto se acabó desde la muerte del elector Cárlos Luis. Se han tenido en Spira muchas dietas imperiales, entre otras la famosa de 1529, en donde tuvo principio el nombre de *protestantes*, por la protesta que hicieron los hereges.

CARTA DCLXIV.

Francfort.

La principal de todas las ciudades imperiales de este círculo es Francfort, llamada del Mein para distinguirla de otra Francfort que está junto al Oder. Es ciudad antigua, grande, rica, de mucho comercio, situada en un pais muy agradable, fertil y muy sano, todo lo qual y su buen gobierno atrae á muchos estrangeros. Es una de las quatro ciudades del imperio en que se deposita el dinero de la contribucion conocida con el nom-

bre de *meses romanos*, y el lugar donde se juntan las asambleas de los estados del alto y baxo Rhin. Ha sido célebre en todos tiempos, asi porque fue residencia de los príncipes Francos antes de la era christiana, como por los concilios, dietas y otras asambleas sin número que en ella se han tenido, y por las muchas veces que los emperadores han hecho en ella su residencia. Esta es la ciudad en que estos príncipes han sido elegidos casi siempre; y en virtud de la bula de oro se hace ya aquí siempre la eleccion y coronacion de los emperadores.

Su recinto tendrá una milla de circuito; se divide en catorce quarteles, donde habrá unas quatro mil casas entre grandes y pequeñas, y unos setenta mil habitantes. Sus fortificaciones son poco considerables igualmente que su guarnicion; la prudencia con que en esta guerra se ha conducido, la ha defendido de los estragos que han padecido otras ciudades, pues aunque Franceses y Austriacos la han ocupado sucesivamente no han cometido en ella ningun exceso, considerandola como una ciudad neutral.

El Mein sobre el qual está construida, la divide en dos partes, que son Francfort, y Saxenhausen. En la primera de estas dos partes, mucho mas considerable que la segunda, pues contiene doce quarteles de los catorce, viven los senadores, los negocian-

tes y la gente mas distinguida. Las principales calles son muy bellas; pero las demas son estrechas, de casas irregulares, aunque hay algunas bien construidas á la moderna. Se ven en esta parte los palacios de varios príncipes, condes y electores, como el de Maguncia, de Tréveris, de Hesse-Darmstadt, de la Tour de Taxis que excede á todos los demas en su arquitectura y adornos interiores, el Saalhof ó palacio salico, llamado asi porque servia de habitacion á los reyes Salicos descendientes de Cárlo Magno, y otros muchos palacios admirables.

Los católicos que en lo espiritual dependen de Maguncia, poseen en Francfort la colegiata de San Bartolomé de arquitectura gótica en forma de una cruz, con una torre muy alta: en ella se hace la coronacion del emperador, y una capilla que hay en el coro, sirve de cónclave para la eleccion. Tambien poseen la colegiata de San Lorenzo, notable por su antigüedad, la de nuestra Señora, bien adornada de estucos y dorados, una capilla de San Miguel, otra dedicada á Santiago, una iglesia de la órden de Malta &c. un convento de dominicos, otro de carmelitas, otro de capuchinos y uno de monjas dominicas. Los luteranos, cuya secta es la dominante en esta ciudad, tienen seis iglesias: aunque hay gran número de reformados en

Francfort, y distinguidos por sus riquezas, no se les permite el libre culto de su religion, y tienen que ir á la aldea de Bockenheim á media legua de Francfort, á celebrar su culto.

Los Judios, cuyo número es muy crecido en esta ciudad, están precisados á vivir en una calle cerrada, que les está asignada desde el año de 1462, en la qual viven con mucha estrechez. La suciedad, inmundicia y hedor de esta calle de los Judios la hacen intolerable para qualquiera otro que no sea de esta asquerosa nacion: las casas son muy estrechas, altas y construidas de madera; en este sitio tienen una sinagoga, un seminario, un hospital, una escuela, y en el extremo un cementerio de mucha extension. Los Judios están excluidos de todos los paseos públicos, y ademas están sujetos á varias restricciones; sin embargo no los tratan con tanto rigor como en otras ciudades de Alemania; es verdad que ellos se indemnizan demasiado bien de estas pequeñas incomodidades con las grandes ganancias que sacan del comercio.

Los demas monumentos de esta parte de la ciudad son varias plazas y mercados, principalmente la de Rossmarkt, dividida en dos partes, en una de las quales hay una fuente con un grupo que representa á Hercules luchando con Antéo, y

la otra está adornada de árboles. La casa de la ciudad , llamada Rœmer del nombre de sus primeros poseedores , es un vasto edificio , cuya parte mas antigua está ocupada de tiendas , que en tiempo de feria están llenas de las mercaderías mas preciosas : desde aquí se sube por una escalera ancha y adornada de bellas pinturas á un corredor , en que hay varias salas , entre otras una muy espaciosa , donde come el emperador despues de su coronacion : en ella se ven los retratos de los emperadores pintados al fresco. De ésta se pasa á otra sala muy bella , donde suelen juntarse los electores para deliberar sobre la eleccion de emperador , y hay ademas otras salas destinadas para las juntas del senado, de las asambleas del alto Rhin &c. En los archivos de esta casa se guarda la famosa bula de oro del emperador Cárlos IV. que sirve de ley fundamental de la constitucion germánica : es un volúmen en quarto de quarenta y tres hojas en vitela , escrito en latin con caractéres antiguos , del qual pende un sello en una caxita de oro, atado á un cordon de seda negra y amarilla : todo ello está metido en una caxa quadrada de concha , forrada de terciopelo amarillo con las armas de la ciudad en medio.

Hay un colegio de señoras nobles , fun-

dado en 1766 por Justina de Cronstet: consiste en una comunidad de doce señoras luteranas, descendientes de la familia de Alten-Limburgo: la casa que ocupaba la fundadora en uno de los mas bellos quarteles de la ciudad, sirve de habitacion á estas señoras, donde se las mantiene con la decencia conveniente á su calidad: su obligacion se reduce á ciertos actos de devocion, á abstenerse de los bayles y espectáculos públicos, y á no presentarse sino vestidas de negro ó de blanco. Están vestidas á la francesa, pueden salir quando gustan, asistir á tertulias y gozar de todas las diversiones honestas y decentes: pueden permanecer en esta casa, toda su vida, ó salir de ella, ya para casarse, ya con qualquiera otro motivo plausible.

Juan Christiano Senkemberg, doctor en medicina, hallándose sin herederos forzosos, consagró en 1713 todos sus bienes á una fundacion, cuyo objeto es la perfeccion de la medicina y el socorro de los pobres. Consiste en un fondo de cien mil florines que puso en la caxa pública, ademas de todos los bienes que le pertenecian, entre otros un espacioso recinto en que hay una casa destinada para juntarse los médicos y fisicos protestantes de la ciudád, para deliberar sobre los medios de procurar la salud pública principalmente de los po-

bres: ademas hay en ella habitacion para uno de ellos, que ha de ser célibe, y debe cuidar de la gran biblioteca que en ella se conserva, y de la qual hizo donacion á esta sociedad, como tambien de sus gabinetes de historia natural, de anatomía, de botánica, medallas &c. Encima de la puerta principal se ven las armas del fundador esculpidas en mármol con esta inscripcion en letras de oro: *Aedes fundationis Senkembergianae in publica commoda, anno MDCCLXIII.* Se ven allí dos edificios colaterales; el uno contiene la sala de juntas y la biblioteca, el otro un laboratorio químico con sus dependencias: un jardin botánico con un estanque enmedio y una estufa, y adornado con el mausoleo del fundador que obtuvo el permiso de ser enterrado aquí: un hospital para los ciudadanos; en fin un teátro anatómico.

El gimnasio luterano se compone de siete clases; hay en él una biblioteca pública con unos treinta y siete mil volúmenes, sin contar los manuscritos, la qual se aumenta diariamente, ya con los libros que se compran, ya con los que va adquiriendo por varios legados. El hospital del Espíritu Santo está destinado únicamente para los estrangeros, y es una de las fundaciones mas ricas de Francfort: hay tambien una casa de huérfanos con especia-

lidad para los hijos de los pobres y de los soldados: un hospicio fundado solamente para los ciudadanos pobres, á los quales se da cada semana cierta porcion de dinero y de pan: una casa de correccion, que se va perfeccionando poco á poco, un lazareto, una casa para los locos, un picadero, una casa de moneda, una fundicion de cañones, un arsenal, un monte pio, en donde se presta sobre prendas, y varios paseos deliciosos. En la ciudad y en las cercanias hay fuentes de aguas minerales. Ademas se ven varias fábricas de loza, de tabaco, de texidos de seda &c.

Saxenhaussen que es la otra parte de la ciudad, se comunica con la otra por medio de un puente de piedra de quatrocientos pies de largo sobre diez y seis arcos. Esta parte de la ciudad tiene la apariencia de una aldea: sus calles, exceptuando la del puente, son estrechas y sucias, las casas por la mayor parte de madera, mal construidas y habitadas por gente miserable: sin embargo goza de los mismos privilegios que lo restante de la ciudad, y tiene parte en su gobierno. Lo mas notable en ella son las fortificaciones, dos puertas de entrada, una iglesia luterana, otra para los católicos, y la casa de la órden Teutónica que es muy bella. Los habitantes de esta parte de la ciudad tienen fama de ser muy grose-

ros y brutales, y muy propensos á todo género de excesos, particularmente las mugeres que se distinguen por su descaro y ferocidad de costumbres.

Esta ciudad ha estado siempre sujeta inmediatamente al emperador y al imperio: tiene en la dieta el sexto lugar entre los estados del Rhin, y tiene voto y asiento en las asambleas del círculo: paga annualmente quinientos florines de contribucion matricular, ademas de seiscientos setenta y seis escudos para la cámara imperial. Esta contribucion tan considerable se la ha impuesto por causa de sus célebres ferias que son dos al año, la una por primavera y la otra por otoño; cada una dura tres semanas. En la última se renueva cada año la ceremonia que llaman *pfeifer-gericht*, la qual consiste en las diputaciones, que las ciudades de Nuremberg, Worms y Bamberg envian á la de Francfort para la confirmacion de la exêncion de portazgo é impuestos de que gozan. En esta ocasion los magistrados de la ciudad se juntan en trage de ceremonia en el gran salon de la casa de la ciudad, y hacen publicar las sentencias de los pleytos recientemente concluidos: entre tanto van llegando sucesivamente los diputados de cada una de las ciudades mencionadas con capas encarnadas, acompañados de un trompeta y dos pífanos (*pfeifer*) que entran to-

cando hasta en medio de la sala. Uno de los diputados dirige un discurso al Maire, presentandole una copa de madera llena de granos de pimienta, un par de guantes antiguos, una vara de medir de madera, una pieza de moneda antigua, &c. en agradecimiento del privilegio que el Maire les renueva en nombre de la ciudad. Lo particular es, que la música, los regalos, los discursos y todas las ceremonias son lo mismos que quando se estableció antiguamente esta costumbre.

Hay en Francfort dos cuerpos ó sociedades considerables de los ciudadanos, que son la de Limburgo y la de Frauenstein. Los miembros de la primera son propiamente los que se llaman patricios en las otras grandes ciudades imperiales, y todos descienden de antiguas familias nobles. Tienen catorce plazas en el senado: sus constituciones mandan que no se mezclen en ningun comercio, sino que vivan de sus rentas y bienes, y que no se enlacen en casamiento sino con familias nobles. Tienen entre sí una policía particular: eligen cada año un xefe, y tienen sus juntas en la casa de Limburgo. El antiguo cuerpo de Frauenstein ó Braunfels se compone de nobles y calificados, que tienen sus juntas en la casa de este nombre.

La magistratura de esta ciudad, presi-

dida por un Maire, se divide en tres bancos: el primero se compone de catorce xefes, el segundo de otros tantos consejeros, y el tercero de igual número de artesanos y otros ciudadanos, que concurren con los demas á ciudar de los intereses comunes y de la policía de la ciudad; pero todos los asuntos importantes son de la inspeccion de los primeros bancos exclusivamente, y de ellos se sacan todos los años los dos burgomaestres.

La belleza del pais me convidó á hacer una excursion hasta Aschafemburgo: á cierta distancia por el lado del norte y del oriente se ve el Spessart, que forma un semicirculo al rededor de la ciudad, y la defiende de la violencia de los vientos: las cercanias son en extremo fértiles. Producen especialmente gran cantidad de manzanas de que hacen una sidra que apenas se distingue del vino; la exportan á los paises septentrionales donde pasa por vino del Rhin: la he probado de siete años, y tenia mucha fuerza, pero costaba á veinte y quatro kreutzers la botella, por el qual precio se puede adquirir muy buen vino. El gobierno obliga á los habitantes á sacar de su situacion todas las ventajas posibles: han plantado moreras, y han hecho ensayos muy útiles sobre los gusanos de seda. A las orillas del Mein cerca de la ciudad hay una

hermosa alameda que se extiende lejos por la llanura ; en ella se encuentra un monumento curioso del siglo XVI , que es un antiguo caballero Aleman de piedra , arrodillado delante de un crucifixo , á cuyos pies ha puesto su capacete ; es del tamaño natural y está armado de pies á cabeza. Todo el monumento tiene la figura de una gran pirámide : la cruz está en la parte superior: el caballero y su armadura forman la basa: la obra es preciosa y produce un efecto admirable.

En ninguna parte de Alemania se encuentran posadas tan vastas y magníficas como en Francfort , y es la única ciudad, despues de Hamburgo , que ha conservado su antiguo esplendor : al paso que Nuremberg , Augsburgo y otras muchas se van deteriorando , ésta se enriquece mas cada dia. Lo exterior de gran parte de las casas es soberbio , y el género de su arquitectura prueba que los ciudadanos saben emplear su dinero con buen gusto. Se cuentan en Francfort mas de treinta individuos , cuyos caudales pasan de millones de florines. El adorno interior de las casas , los trenes , los jardines , los trages de las mugeres , todo manifiesta el mayor grado de opulencia.

El comercio de Francfort es muy perjudicial para Alemania : un comerciante inteligente me ha asegurado , que las merca-

derias alemanas exportadas por este conducto apenas equivalen á la décima parte de las que por aquí se introducen de Francia, Holanda y otros paises. Las exportaciones consisten en hierro y otros metales en bruto ó trabajados, en lienzos, y otros objetos de poco valor: las importaciones, al contrario, son especeria, joyas, telas de seda, y otros mil objetos de luxo. En fin, Francfort es el canal por el qual sale el oro de Alemania, y es increible la cantidad de moneda que se extrae por este conducto.

Hay aquí algunas manufacturas, pero la mayor parte del comercio de estos habitantes es un tráfico como de Judios: los comerciantes mas ricos no se avergüenzan de ser corredores, y gran número de ellos con caudales considerables no se ocupan mas que en comisiones; siendo así que con mas industria é inteligencia sacarian ganancias mucho mas considerables, empleando su dinero en fábricas. Esta ciudad está situada de modo, que sino se trastorna el sistema político de la Alemania, debe gozar por mucho tiempo de las ventajas que la enriquecen. Se halla en uno de los mejores climas de Alemania, en un pais cuyas riquezas naturales fomentan el luxo, en un pais dividido en tantos estados, que no hay que temer la prohibicion de los estrangeros. Está á distancia proporcionada para ser el em-

porio del comercio entre la Alemania, Francia, Holanda, Italia, Suiza, &c.

Francfort tendrá unos setenta mil habitantes, sin comprender los muchos estrangeros que aquí concurren: se reputan en muchos millares los que vienen en tiempo de sus famosas ferias, y entre ellos muchos príncipes y señores de Alemania y Francia. Como Francfort se halla situada al paso de los principales caminos de Alemania, todos los que viajan ó van á las aguas minerales, pasan por esta ciudad: de aquí la gran concurrencia de estrangeros, á lo qual se añade lo vistoso y divertido de la feria, la libertad de vida, y el hacer especulaciones: la nobleza alemana tiene ademas otros motivos para concurrir, como son la cercania de las cortes poderosas, la cobranza de lo que les deben, la venta de varios objetos, &c. El gobierno, que antiguamente era muy rígido, en el dia se esfuerza en hacer la permanencia en la ciudad en extremo agradable para los estrangeros: durante la feria, las comedias, los conciertos, los bayles públicos y otras diversiones les ofrecen mil placeres variados.

Los progresos del luxo en Alemania, y sobre todo en las cercanías de esta ciudad, la afluencia de personas distinguidas, la atencion de los magistrados en proporcionar diversiones á los estrangeros, los ca-

minos magníficos desde todas las partes de Alemania á Francfort, las excelentes posadas, todo contribuye á hacer las ferias de Francfort cada dia mas concurridas y célebres. Aunque los habitantes estan por lo general muy aplicados á sus negocios, se encuentra aquí muy buena sociedad; muchos de los patricios son personas respetables, y de trato muy agradable. Se encuentran aquí sabios de mucho merito, y personas instruidas en todos los ramos de artes y ciencias. Lo único que incomoda bastante es la intolerancia del clero luterano, cuya secta es la dominante en Francfort. La inconseqüencia mas absurda de estos fanáticos es ver, que los reformados, á pesar de ser los mas ricos, no han podido lograr con los mayores esfuerzos la libertad de su culto, al paso que los Judios tienen una sinagoga pública muy bella. El número de los Judios establecidos aquí pasa de seis mil; muchos de ellos son millonarios y compiten con los christianos en magnificencia. Su actividad para ganar dinero es increible: no hay objeto sobre que no especulen, hasta con sus hijas. Los que pasan por sus calles son acometidos de tropel por gran número de ellos haciéndoles las instancias mas molestas é importunas para que les compren sus mercaderias, de suerte que á veces para librarse de sus importunidades es preciso amenazar-

les con el baston. Sus casas estan llenas de géneros hasta el techo, y viven con la mayor estrechez: hace algunos años que se quemaron siete de sus casas, las quales aunque no ocupaban mas espacio que unas cincuenta toesas, contenian mil y doscientas personas. Algunas familias ricas tienen una sola casa, que es prueba de su grande opulencia, porque los alquileres son mas caros en este barrio que en París y en Londres. La ley les prohibe vivir fuera del término que les está señalado; pero los magistrados indulgentes suelen disimularles esta infraccion, y solamente renuevan el precepto, quando quieren sacar algun dinero á los que viven fuera de su barrio.

Los famosos colegios de Francfort son un excelente establecimiento: los ciudadanos de una misma profesion forman asociaciones, y se juntan en ciertos dias: hay colegio de la nobleza, de los artistas de todos géneros, de los libreros, &c. Es facil á un estrangero ser admitido en estos colegios; y en un dia conoce á todos los mas distinguidos de su profesion, lo qual es una ventaja inapreciable.

El gobierno de esta ciudad es mixto y muy complicado: no hay pais en Alemania, donde la nobleza y la plebe esten en mayor oposicion, de suerte que hay continuos pleytos entre unos y otros, de que resul-

ta la mayor utilidad para la cámara imperial de Wetzlaar, y el consejo áulico de Viena. Me han asegurado que gastan anualmente unos cincuenta mil escudos en los pleytos, ya de los ciudadanos contra los magistrados, ya con los príncipes. Las rentas del estado ascenderán á seiscientos mil florines: su mayor aumento consiste en los impuestos y en las aduanas. Las contribuciones de los ciudadanos son muy considerables, y estan establecidas segun los principios de una república comerciante. Los dividen en dos clases; es á saber, la contribucion grande de cincuenta florines, y la pequeña de veinte y quatro al año. Cada ciudadano es árbitro de pagar la grande ó la pequeña, segun le parece conveniente: para pagar la contribucion grande, es menester tener una renta de treinta mil florines; pero los magistrados no tienen aquí la tiránica facultad, como en Nuremberg, de ir á hacer inventario de los bienes de ninguno, facultad la mas opuesta al espíritu del comercio. Los comerciantes de Francfort pueden valuar por sí mismos sus caudales, y todos tienen interés en acreditarse de acaudalados, pagando la contribucion grande, porque en el comercio el crédito equivale á la realidad, y produce los mismos efectos. Los católicos y los reformados estan sujetos á impuestos mas grandes que

los luteranos : los católicos obtienen á veces el derecho de ciudadanos por el favor de los magistrados, pero no pueden tener parte en el gobierno : este privilegio jamas se concede á los reformados.

CARTA DCLXV.

Cercanias de Maguncia.

El pais que he recorrido desde Francfort á Maguncia, principalmente el de las cercanias de esta ciudad, es de los mas ricos que he encontrado, y en ninguna parte de Alemania he visto otro camino mas bello y magnífico. Al salir de Francfort se viaja por espacio de tres millas por un camino recto, elevado, empedrado y sostenido por los dos lados con altas piedras, por cuyo medio la gente de á pie nada tiene que temer de los carruages ni de las caballerias : sin embargo, tiene un defecto ; la calzada es tan estrecha que dos carruages no pueden marchar de frente á la par. Todos los caminos que pasan por el territorio de Francfort, estan construidos con la misma magnificencia por el espacio de tres millas, y cada uno ha costado á la ciudad sesenta mil florines. La calzada por el espacio de veinte y una millas por el territorio de Maguncia no tiene la misma belleza que las de Francfort,

pero es mas ancha ; ademas está adornada de árboles á los dos lados, y está bien cuidada. Se encuentran de trecho en trecho calles magnificas de nogales y otros árboles frutales ; y las aldeas que hay en sus extremos tienen el mas bello aspecto. No hay camino en Alemania mas frecuentado que éste : pasan por este camino á lo menos 72⊘ caballos al año , sin contar gran número de caballos pertenecientes á particulares. Ademas , dos grandes carros cargados de gente y de mercaderías van todos los dias de una á otra ciudad. He encontrado en este camino carros que á lo lejos parecian unas grandes casas: llevaban de diez y seis á diez y ocho caballos de tiro , y los carruageros me aseguraron que el peso de su carga pasaria de 140⊘ libras : estos carros van ordinariamente de Francfort á Strasburgo.

Las aldeas y cortijos que encontré en el camino desde Francfort hasta Maguncia pasarian por ciudades en Baviera y en el norte de Almania ; todo manifestaba la riqueza de sus habitantes ; ¡pero quál será su estado actual despues de una guerra tan larga y sangrienta como la que ha habido y aun exîste en este desgraciado pais ! Segun los numerosos exércitos que han permanecido por tanto tiempo en estos paises , las muchas batallas , saqueos , y le-

vantamientos de los paisanos, creo que ya no serán ni aun sombra de lo que fueron. Los labradores eran generalmente muy felices en toda la extension de este pais; eran casi libres, y poco cargados de impuestos. Hasta la distancia de seis millas de Maguncia los habitantes subsisten principalmente de la agricultura: la tierra es de una fecundidad extraordinaria: el trigo de este pais se exporta á todas las cercanías del Rhin: las frutas y las legumbres son excelentes y abundantes. Los labradores envian sus hortalizas hasta Holanda, cargando navios de ellas, que baxan por el Rhin. La pequeña ciudad de Croneburgo, situada sobre una eminencia á seis millas del camino principal, hace con la Holanda un comercio de ocho mil florines al año, y consiste en sidra, manzanas y castañas: estas últimas son muy comunes. Todas las aldeas estan rodeadas de huertas, y dominan á los espaciosos campos cubiertos de abundantes mieses. En el corto espacio que separa á Francfort de Maguncia, y sobre las colinas al norte de esta última ciudad, que contiene una extension de doce millas de largo y unas seis de ancho, hay ocho ciudades pequeñas, cinco villas grandes, y unas ochenta aldeas, que las menores pasaban de sesenta vecinos.

Luego que se llega al puente de barcas

que hay sobre el Rhin, se ve uno de los espectáculos mas bellos que la imaginacion puede concebir: el Rhin orgulloso con el gran caudal de aguas que acaba de tributarle el Mein, tiene despues de esta union mil y quatrocientos pies de ancho, y corre por una llanura que tiene por término el horizonte. Las colinas de Maguncia detienen su curso ordinario, y se ve forzado despues de formar varias islas, á variar la direccion septentrional que trae desde la Suiza, torciéndose hácia el oeste. Estas colinas, en cuyas laderas se ven muchas habitaciones, son las que forman el famoso anfiteatro del Rhinegau, trono de Baco en Alemania. Las aguas del Rhin conservan todavia aquel bello color verde tan admirado en la Suiza, aun á alguna distancia mas abaxo de su confluencia con el Mein, de suerte que se distinguen claramente de las aguas turbias del Mein. Enfrente se descubre la ciudad de Maguncia, cuyo aspecto magnífico no es facil describir: los inumerables barcos que cubren las riberas, y las soberbias torres de sus iglesias, que reflexan en la tersa superficie del rio, embelesan al espectador. La ciudad y sus fortificaciones se extienden á la orilla del Rhin por espacio de milla y media; entre la gran multitud de edificios antiguos se descubren algunos nuevos que forman un bello con-

traste. En una palabra, la situacion de Dresde, aunque tan magnífica, apenas es comparable con la de Maguncia. Toda esta belleza desaparece luego que se entra en la ciudad: las calles son estrechas, obscuras y sucias; pero antes de hacer la descripcion de lo interior de la ciudad, os daré cuenta de algunas excursiones que hice desde Francfort por las ciudades cercanas.

Dirigime á Darmstadt, ciudad pequeña, pero muy linda: en Francfort me habian ponderado la groseria de sus habitantes, pero experimenté mucha afabilidad, urbanidad y buen modo en los consejeros y oficiales que traté, y con dificultad se encontrará mejor sociedad que la de estos ciudadanos. El ayre es puro, los comestibles baratos, y se gozan aquí las conveniencias de la ciudad y del campo. A esto se añade para hacer agradable la mansion en Darmstat la afabilidad de la gente distinguida, el jardin inglés abierto para todo el mundo, la magnífica parada, el gran número de señoras amables, y la proporcion de hacer batidas de caza á poca costa.

La parte del territorio de Darmstadt situada entre el Rhin, el Mein, el Bergstrasse y el Odenwald es la mas extensa, pero no la mas excelente: consiste principalmente en llanuras arenosas, y en montes, el mayor de los quales es la Selva Negra. Algunos

distritos del Bergstrasse y del Odenwald son en extremo fértiles ; pero en general las tierras pertenecientes á este estado en el Weteraw son mucho mas fértiles que las de esta parte del marquesado de Cazzenelbogen. Sin embargo, los labradores son opulentos ; su industria , actividad , y la sabiduria del gobierno suplen lo que la naturaleza les ha escaseado. Las aldeas tienen un aspecto de aseo y de alegria que son poco comunes en los campos : la gran cantidad de trigo, frutas , maderas y demas producciones hacen entrar en este pais sumas inmensas de dinero. La aldea de Geran saca anualmente de quatro á cinco mil florines solamente de sus coles , que pasan por las mejores del pais : los esparragos de Darmstadt son famosos en toda Alemania por lo grueso y sabrosos : en varios cantones se cogen tambien vinos medianos.

Los campesinos son robustos , fuertes y hermosos : no hay en Alemania tropas mejores ni mas activas que los tres regimientos de infanteria que vi en Darmstadt, y no pueden competir con ellos ni aun las tropas Prusianas. Es increible quan poco costaban al príncipe de Darmstadt sus tropas , y como les dan con frecuencia licencia para mucho tiempo , la agricultura no padece ningun perjuicio : en suma , estas tro-

pas no son mas que unas milicias bien arregladas y disciplinadas. Por otra parte, la buena educacion que se dá á estos soldados, hace que se distingan de sus vecinos que no han militado, en el buen orden, limpieza y actividad. Estas tropas no son venales como las de otros príncipes Alemanes, y en particular las de Hesse-Cassel, el vendedor de hombres: el general inglés Fawcet, en tiempo de la guerra contra las colonias Americanas, ofreció por estas tropas mucho mas dinero que el que dió al landgrave de Hesse-Cassel por las suyas; pero recibió una negativa muy seca, á pesar de la gran necesidad de dinero que tenia el príncipe de Darmstad, para pagar sus deudas.

Viniendo de Aschaffemburgo á Francfort pasé por Hanau: este pais perteneciente al príncipe de este nombre, produce trigo, maderas y sal por el valor de cincuenta mil florines al año. Hanau es una ciudad muy bella y poblada; tiene varias manufacturas, y la principal de paños. Hice despues otra excursion á Homburgo: el territorio de este principado no contiene mas que algunas aldeas: hay algunas manufacturas introducidas por los refugiados Franceses, que fundaron una colonia muy rica, llamada comunmente Wolcshdorf: la ciudad es pequeña.

El pais entre Francfort, Homburgo, Croneberg y Rodelheim está cubierto de aldeas y caserios, que forman unas vistas muy agradables. Jamas se borrará de mi memoria el admirable espectáculo de que gocé en este pais, del qual voy á daros una ligera idea. Detras de Croneberg la montaña llamada Altkœnig eleva su alta cumbre sobre todos los cerros que defienden de los vientos del norte las llanuras del Mein situadas entre Francfort y Maguncia: cuentan en el pais varias fábulas acerca de esta montaña y de su antiguo castillo arruinado. Subimos con gran dificultad á su cumbre, y desde ella descubrimos al mediodia una llanura de treinta y tres millas de extension; en ella se distinguen todas las aldeas, caserios, ciudades que hay entre Francfort y el Mein con la mayor parte del pais de Darmstadt: por el oriente la vista se dilata hasta el Spessart á distancia de cincuenta y una millas. Todo el canton de Aschaffemburgo, los contornos del Mein, del Necker, y aun de Donnesberg en el alto Palatinado se presentaban á nuestra vista como un mapa geográfico. Las perspectivas de esta extension son comunes en otros paises; pero muy pocas hay de igual belleza por lo mucho que la hermosea la multitud de habitaciones amenas. Esta deliciosa perspectiva embelesa mucho mas por la mañana al salir el sol, de

cuyo espectáculo quise gozar. Jamas me he visto tan penetrado de la grandeza del Sér supremo, que crió y anima toda la naturaleza, que en el momento en que los primeros rayos del sol empezaron á dorar las cumbres de las montañas del Odenwald y de Spessart, que á lo lejos parecian unas grandes islas de fuego rodeadas de inmensas tinieblas. Al paso que se aumentaba la luz, se iban descubriendo sucesivamente nuevas escenas encantadoras, hasta que en fin elevándose sobre el horizonte el sol como un globo enorme de fuego, apareció el pais con todas sus bellezas naturales, causando el mas bello contraste los parages elevados bañados del sol con lo obscuro y sombrio de los valles y selvas. En vano me cansaria en pintaros los admirables objetos que esta magnífica escena ofreció á mi vista; la salida del sol siempre es bella, pero vista desde Altkœnig no hay expresiones para pintarla.

Entre la nobleza de Maguncia hay personas muy instruidas: por lo comun exceden en esta parte á los nobles de otras ciudades de Alemania, pero no estan exêntos de preocupaciones. Creerian que se degradaban si formasen enlaces con los plebeyos; hablan muy mal francés, y se avergonzarian de hablar su propia lengua. Sus mesas, trenes y trages estan modelados por

los de París : esta manía de afrancesarse los arrastraba á París, aun antes de que Maguncia fuese de Franceses, donde gastaban su dinero y su salud para hacerse ridículos. Ahora es regular que aborrezcan tanto á los Franceses como antes amaban sus modas, pues habrán perdido todos sus privilegios, las grandes ventajas de ser canónigos, y sobre todo la esperanza de que alguno de sus familias ocupase la silla arzobispal, que era la mayor dignidad eclesiástica de Alemania, igualmente que los canonicatos eran los mas bien dotados, y las dignidades y beneficios eclesiásticos eran inumerables. Para daros alguna idea de la riqueza de los conventos que habia en esta ciudad, basta decir, que quando la expulsion de los Jesuitas, importaron sus vinos ciento veinte mil florines, y los vendieron muy baratos. El clero era de los mas regulares de Alemania, y en ninguna otra ciudad de estos paises se observaban con mas rigor los decretos del concilio de Trento.

Aun se conserva en esta ciudad la memoria mas grata del elector anterior al actual, y con justa razon. Persuadido este zeloso é ilustrado príncipe, que lo mas esencial é interesante en qualquier estado es la buena educacion, destinaba todos los años treinta mil florines para fundar escuelas bien organizadas. Su sucesor continuó en parte

su plan, pero varió enteramente el objeto; su antecesor ponia todo su esmero en proporcionar la mejor educacion á los pobres; éste solo cuidaba de los establecimientos para la nobleza. El actual arzobispo fomentaba tambien el estudio de las artes y ciencias, y para este efecto dió á la universidad el terreno de tres monasterios que suprimió, y añadió cien mil florines á las rentas de este cuerpo.

Aunque el comercio de esta ciudad se habia mejorado desde unos treinta años antes de la revolucion francesa, sin embargo, no era tan grande como lo que promete su ventajosa situacion. En el dia estará en mucho peor estado por lo mucho que ha padecido y padece con motivo de la guerra.

Los habitantes de esta ciudad y de sus cercanias son notables por su bella presencia: los labradores ademas son de una constitucion muy robusta: su frescura y bellos colores los distinguen de los Bávaros y de otros paises septentrionales, que son generalmente muy pálidos. Pero los habitantes de las cercanias del Mein y de parte de Hesse tienen ciertas imperfecciones que los afean: sus piernas son torcidas y mal formadas, y raro es el que no tiene alguna imperfeccion en el cuerpo, lo qual depende sin duda del modo de fajar á los niños: no podia ver sin indignacion á las madres fa-

jar á los niños hasta la punta de los pies tan apretadamente que parecian un pedazo de madera, y en esta opresion tan violenta los tenian dias enteros y por muchas semanas. Estos y otros abusos en la crianza fisica y moral, la mezcla con otras naciones, y otras causas hacen que los Alemanes del dia sean muy diferentes de los que nos pinta Tácito; en nuestros tiempos los cabellos castaños y negros son mas comunes que los rubios: los habitantes que se acercan á Darmstadt son mas semejantes á los antiguos Germanos.

Una de las rentas de Maguncia era el portazgo que pagaban las embarcaciones, el qual ascendia anualmente á sesenta mil florines. El impuesto del vino así en la ciudad como en sus cercanias producia al elector mas de cien mil florines al año, sin contar el producto de las aduanas de los cantones que estan algo apartados de Maguncia. En suma, las rentas del arzobispo pasaban de un millon y setecientos mil florines.

Quise registrar el pais de estas cercanias para lo qual me embarqué con algunos amigos en el Rhin. Luego que hubimos pasado los varios giros que el rio forma al oeste á tres millas mas abaxo de Maguncia, descubrimos una perspectiva de aquellas que en pocos paises se encuentran sino en la Suiza. El Rhin se aumenta considerablemente,

adquiere una extension de casi una milla, y se ven á la derecha varias islas cubiertas de árboles. El Rhinegau forma un anfiteatro, cuyas bellezas son superiores á toda descripcion. En Walluf las altas montañas se acercan al rio, se apartan despues, y vuelven á acercarse en Rudesheim despues de haber formado un semicirculo de quince millas: las orillas del Rhin y el círculo formado por las montañas estan cubiertos de aldeas y caserios: el hermoso contraste que forman la verdura de los árboles y campos con la blancura de las casas, y los techos cubiertos de pizarra azul, deleyta increiblemente la vista. Al baxar por el Rhin á cada milla se encuentra una aldea que pasaria por ciudad en otros paises: varias de estas aldeas contienen quatrocientos vecinos: el magnífico anfiteatro contiene treinta y seis en un espacio de quince millas de largo y seis de ancho. Las laderas de las montañas estan cubiertas de viñas y de árboles frutales, y sus cumbres se ven coronadas de altos y frondosos árboles. Este pais debe sus riquezas al Rhinegau, que defendiéndolo de los vientos helados de norte y del este, le facilita el benigno influxo del sol. La ribera opuesta del Rhin es en extremo estéril, lo qual forma un contraste muy singular con la belleza de ésta: no se ven en ella mas que tres ó quatro aldeas, y éstas muy separadas

entre sí: los grandes intervalos que las separan, estan cubiertos de matorrales.

El fondo del anfiteatro es la parte mas pintoresca: en una palabra, no hay un objeto en toda la extension de este canton que no contribuya á hacerle un conjunto de bellezas mas delicioso.

Llegamos á Rudesheim á casa de un eclesiástico de Maguncia, que nos habia convidado: la mucha gente que allí encontramos y el aparato de la casa nos hizo presumir que se disponia alguna fiesta, pero yo ignoraba su motivo y objeto. He aquí que de repente se abren las puertas de un salon, y entra una quadrilla de músicos, detras de los quales venian dos graciosas jóvenes muy ataviadas: traian entre las dos un gran racimo de ubas colocado sobre una tabla adornada de un lienzo fino y de guirnaldas, y colocaron el racimo sobre una especie de trono en medio del salon. Supe entonces que nuestro huesped celebraba la fiesta del primer racimo de ubas que se habia cogido en sus viñas, fiesta que celebran igualmente todos los cosecheros del pais. Colocado el racimo sobre el trono, nuestro huesped hizo un breve pero excelente discurso sobre el objeto de la fiesta, y todos danzamos al rededor del racimo con el mayor regocijo y algazara. Este fue un dia de los mas alegres que he tenido en mi

vida: y en efecto ¿ puede haber alegria mas pura, que quando se dan las debidas gracias al Criador por los beneficios que derrama sobre sus hijos? Concluida la danza nos disputamos entre todos cada grano de aquel racimo como si fuesen perlas orientales, y despues hubo un magnífico banquete.

Rudesheim es una aldea muy rica, que tendrá unas dos mil y quinientas almas: sus vinos son sin comparacion los mejores del Rhinegau, y por consiguiente de toda la Alemania. Tienen mejor paladar y mas fuerza que los de Hocheim: los mejores vinos de Rudesheim y de Hocheim se venden muy caros, pues en el mismo pais cuesta tres florines cada botella. Pero es preciso confesar la verdad, estos vinos tan ponderados por toda la Alemania y por el norte no pueden compararse en la fuerza ni en la delicadeza con los vinos mas comunes de España; y es preciso que así sea, si se considera la gran diferencia que hay de climas y terrenos entre unos y otros. La mucha humedad del terreno y lo poco caliente del pais son la causa de que todos los vinos del Rhin sean agrios y aquosos.

Los habitantes del Rhinegau son hermosos y muy robustos: á primera vista se echa de ver que el vino alegra sus corazones y fortifica sus cuerpos: tienen mucha viveza y jovialidad, en lo que se distin-

guen de todos sus vecinos. Comparándolos con éstos es facil conocer, que los que beben vino son superiores á los que no beben sino agua ó cerbeza, así en la robustez del cuerpo como en el vigor del espíritu, y que los habitantes del mediodia deben ser mas vigorosos que los del norte. Los que beben vino no son regularmente tan gordos como los bebedores de cerbeza, pero tienen mejores humores y aguantan mas bien el trabajo. Tácito observó esta circunstancia en los antiguos Germanos que no bebian mas que agua. Sus cuerpos, dice, gordos y altos tienen mucha apariencia, pero su constitucion es debil. Asique el vino ha hecho una revolucion en el sistema fisico de los Alemanes, como se puede conocer comparando estos pueblos del Rhin con otros que carecen de este licor en la misma Alemania.

Las fortificaciones de Maguncia, quando la tomaron los Franceses la primera vez baxo las ordenes de Custine, se hallaban casi arruinadas, por lo que no costó ningun trabajo á este general apoderarse de ella. Los Franceses la fortificaron bien, y la llenaron de artilleria, por lo qual pudo sufrir un largo y vigoroso sitio; pero al fin la tomaron los Austriacos por capitulacion, y cogieron el mejor tren de artilleria que tenian los Franceses. En consecuen-

cia del tratado de paz concluido en Campo-Formio entre la Francia y el Emperador, Maguncia se entregó á los Franceses , y éstos la han hecho parte del territorio de su república , estableciendo en ella su gobierno. Esta plaza es para los Franceses un valuarte que cubre los paises que ocupan en la orilla izquierda del Rhin; al mismo tiempo les proporciona el paso de este rio , y el tener en esta ciudad los mayores recursos para la campaña que han emprendido.

Fin del Quaderno C.



EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO CIENTO Y UNO.

CARTA DCLXVI.

Círculo de Franconia.

La Franconia moderna, situada á las orillas del Mein entre la Thuringia y la Suabia, pertenecia antiguamente por la mayor parte á la Thuringia, en parte á la Alemania, al pais de los Slavos ó Venedos, y quizá en parte á la Baviera. Es probable que esta provincia no fue separada de la Thuringia y unida á la Franconia oriental hasta el reynado de Carlo Magno: de allí adelante el nombre de Franconia oriental se dió particular y exclusivamente á esta region. Los duques de Franconia dieron en el siglo x. un emperador, que fue Conrado I., y el imperio permaneció en esta casa hasta el año de 1125, que se extinguió en Enrique V. Este príncipe dió el ducado de Franconia á su sobrino Conrado III. y en él se reunieron los estados de Franco-

nia y de Hohenstaufen. Estos dos ducados acabaron de exîstir con la casa de Hohenstaufen.

Habia antiguamente en la Franconia varios distritos, llamados *pagos*. Gran parte de la Franconia oriental, segun exîstia en la edad media, pertenece en el dia á otros círculos; y otra parte de la Franconia moderna está poseida por la nobleza inmediata; lo restante, que comprehende la mayor parte, forma el círculo de Franconia, del qual voy á dar una breve noticia.

Este círculo confina con los de Baviera, Suabia, baxo y alto Rhin, alta Saxonia y la Bohemia. Es uno de los círculos mas pequeños del imperio, pues no tiene mas que quatrocientas ochenta y quatro millas quadradas geográficas. Está dividido entre varios príncipes, de cuyos estados haré una breve mencion. Por lo relativo á la Francia es contado entre los círculos anteriores, y por lo tocante á la religion entre los mixtos.

El obispado de Bamberg es uno de los estados principales de este círculo: su mayor longitud es de unas quince millas, y de diez en su mayor anchura. Produce con abundancia trigo, legumbres y frutas, y tambien vino, azafran, y otros frutos: la gran cantidad de laureles, higueras, limo-

nes , naranjos que produce , hace que llamen á este pais la Italia de la Alemania. Cria muchos ganados : tiene muy bellas selvas , y minas de hierro. Este principado contiene diez y ocho ciudades y quince villas ; no tiene estados provinciales. Todo el pais profesa la religion católica. El obispo de Bamberg depende inmediatamente de la Sede apostólica , y administra su obispado como si fuese metropolitano. El cabildo se compone de veinte canónigos capitulares y de catorce domiciliarios : el obispo consulta su dictamen y les pide su consentimiento en los asuntos de importancia.

Su capital es la ciudad de Bamberg, situada á orillas del Reidnitz. La ciudad, propiamente tal , que en gran parte está rodeada de murallas y foso , no es grande, pero tiene un arrabal muy extenso , y en general está bien construida y poblada. El Reidnitz la separa en dos parages y forma tres partes de la ciudad : en la parte superior, situada sobre un cerro, se halla la residencia llamada Petersburgo , construida de nuevo en 1702 ; la iglesia catedral de San Jorge , donde estan enterrados el Emperador Enrique II. y Santa Cunegunda su muger, fundadores del obispado, y en ella hay un precioso tesoro de reliquias y alajas ; la iglesia de San Estevan y Santiago; la rica abadía de Monchsberg , y el con-

vento de religiosas de San Theodoro. La parte de enmedio se comunica con la precedente por un alto puente de piedra; en ella se hallan muchas bellas casas, y el antiguo palacio episcopal; la iglesia que fue de los Jesuitas, los quales dirigian la universidad fundada en 1648; otras dos iglesias, tres conventos de religiosos, otros tres de religiosas y un hospital. Por un puente largo y ancho se pasa desde esta parte de la ciudad al arrabal donde está la antigua abadía de San Gandolfo, y un convento de Dominicas. Fue tomada esta ciudad por los Prusianos en 1758, y la obligaron á pagar una fuerte contribucion. El emperador Carlo Magno conduxo á los Slavos á este pais.

El obispado de Wurtzburgo es otro de los principados eclesiásticos de este círculo: tendrá unas veinte y una millas de largo, y diez y seis de ancho. Este pais es fertil en trigo, pastos, todo género de frutas y plantas, y particularmente produce los mejores vinos de la Franconia. En Kissingen y en Boclet hay baños termales: el Mein que viene del obispado de Bamberg, riega gran parte de este principado, el qual tiene treinta y tres ciudades y unas once villas.

La religion dominante en este obispado es la católica; sin embargo hay veinte y cinco parroquias luteranas y algunas refor-

madas: en el siglo XVI. este obispado estaba lleno de luteranos. San Kilian vino por la primera vez á Wurtzburgo el año de 686, y el año siguiente bautizó á Gozberto, duque de Thuringia; pero este santo no fue el primer obispo de esta ciudad, pues esta dignidad no se dió hasta el año de 741 á S. Burcardo, establecido y consagrado por S. Bonifacio, arzobispo de Maguncia. Los obispos de Wurtzburgo empezaron en el siglo XV. á tomar el título de duques de Franconia: sus títulos son, príncipe del santo imperio y obispo de Wurtzburgo, duque de la Franconia oriental. Estos obispos hacen llevar delante de sí una espada desnuda: el pontífice Benito XIV. les concedió el uso del palio y la cruz arzobispal, aunque son sufraganeos de Maguncia. Ocupan en la dieta del imperio el quinto lugar en el banco eclesiástico, y tienen el primer lugar en las asambleas del círculo. El cabildo consiste en veinte y quatro canónigos capitulares y treinta domiciliarios. El príncipe obispo mantiene cinco regimientos entre infanteria y caballeria.

La capital y residencia del obispo es Wurtzburgo, situada á la orilla del Mein: sus fortificaciones, que son buenas, estan defendidas por el castillo de Mariemberg, situado sobre una montaña alta y escarpada, en que hay un palacio episcopal, un arsenal bien provisto, y una iglesia que ha dado

el nombre al castillo y al palacio, la qual es la mas antigua de toda la Franconia. La ciudad está dividida en ocho partes, es á saber, quatro barrios y quatro arrabales: en ella está el nuevo palacio episcopal que se empezó á construir en 1720, la catedral y otras muchas iglesias y conventos. En la casa de correccion se fabrican paños y otras telas; hay tambien una fundicion de caño-nes y de campanas. Esta ciudad fue tomada por los Suecos en 1631.

Los habitantes de esta ciudad pasan de diez y seis mil: se observa en ellos una jovialidad y franqueza que no he visto en ninguna ciudad de protestantes, lo qual es indicio de la riqueza del pais y conveniencias de sus habitantes. Admiré aquí la sabiduría y humanidad del clero, que en esta parte es muy superior al de Austria y Baviera: estas qualidades juntas con su urbanidad y finos modales me hicieron preferir su trato al de los demas ciudadanos.. ...

Wurtzburgo es uno de los mas ricos obispados de Alemania: la diócesis contendrá ciento y noventa mil habitantes: sus rentas ascenderán á ochocientos mil florines del imperio. Este obispo posee ademas el obispado de Bamberg, que produce al año unos setecientos mil florines. La situacion de estos dos paises es una de las mas bellas de Alemania, y producen todos los gé-

neros necesarios para la vida. Una de sus mejores producciones es el vino, que se exporta hasta Suecia: habianme ponderado mucho el vino de Stein; lo probé, y me pareció muy aspero al paladar; quizá esta circunstancia será precisa para que los Alemanes lo tengan por delicado.

La agricultura se halla en muy buen estado; por lo que hace á las manufacturas son inferiores no solamente á las de los paises meridionales, sino tambien á las de sus vecinos los de Fulde, los quales hacen un gran comercio de sus lienzos y otros texidos. Sin embargo, el obispo tiene una manufactura de cristales y de porcelana, y se esmera mucho en aficionar á sus vasallos á las artes. Este gran príncipe ha tomado las providencias mas acertadas para la felicidad de su pueblo, cuya basa debe ser la buena educacion. La que ha establecido en sus estados es de las mas perfectas que se conocen. Para daros alguna idea de ella bastará copiar la carta que sobre este particular se halla inserta en el tom. 1. núm. 26. del *Semanario de agricultura y artes*, obra de las mas interesantes, que es ya conocida y estimada en la mayor parte de Alemania y otros paises estrangeros. No estrañeis os recomiende una obra tan preciosa, pues nuestro sabio gobierno, persuadido de las grandes ventajas que acarreará su lectura al bien

de la nacion, la protege con la mayor eficacia, dando facultad á los párrocos para que subscriban á ella de cuenta de las fábricas de sus iglesias, y á los pueblos de los caudales de propios; mandando que así los prelados de España é Indias como el Consejo admitan en cuentas á los curas y justicias el importe de esta obra, que se dirige á fomentar en la nacion los conocimientos mas útiles en la agricultura y artes. Por si no teneis á mano esta obra tan importante, insertaré aquí lo que dice acerca de las escuelas de Wurtzburgo.

"En ninguna parte se han establecido escuelas con el conocimiento y acierto que en este obispado: gracias á nuestro príncipe obispo Francisco Luis, cuya memoria será eterna entre nosotros. Estaban las escuelas de nuestros niños entregadas á maestros ignorantes, que apenas sabian mas que leer y escribir; que á pesar de la natural inquietud de la niñez, tan necesaria para el desarrollo y crecimiento de sus miembros, los forzaban á estar sentados muchas horas del dia mirando á un libro con tedio; que en lugar de ennoblecer su alma con ideas de decoro y honor, los abatian con castigos viles; que por libros que imprimiesen en sus tiernos ánimos verdades y conocimientos útiles para conducirse despues en lo moral y y en lo civil, ponian en sus manos los im-

presos que ofrecia la casualidad, con tal que fuesen espirituales, ó los que una ciega rutina habia conservado en las escuelas, sin que el gobierno hubiese pensado en tantos años en exâminar estos libros, partos muchos de ellos de imaginaciones exâltadas, y llenos de sueños y desvaríos. Salia la tierna juventud de tales escuelas con la cabeza llena solo de leyendas ascéticas, que haciendo en sus delicados órganos una viva impresion, la inclinaban ciegamente al claustro, por la misma razon que los libros de caballeria y novelas la arrastran en los años juveniles á los amoríos, y á las valentías.

»Nuestro buen Príncipe ha puesto las escuelas sobre otro pie muy distinto: desde el principio se inspiran á los niños máxîmas que ennoblezcan su espíritu, al paso que se procura exâminar su natural ingenio é inclinacion, el amor al trabajo y á las artes, que hacen al hombre independiente mientras tenga manos, es lo que mas ocupa la atencion del maestro; y para que los niños no miren con fastidio las escuelas, mientras estan en ellas, les varían la enseñanza á fin de que no esten mucho tiempo sobre una misma cosa. Leen y escriben un poco; se les dan á conocer las figuras geométricas; dibujan; se les enseña la geografia, comenzando por hacerles conocer la situacion de la escuela misma, del lugar,

del distrito, de la provincia &c.; se les explican máquinas sencillas de diferentes oficios; reciben ciertas nociones de historia natural y de agricultura, que se juntan á la práctica; se premia al que mejor corra, nade y aprenda los principios de la música; y en esta variedad de ocupaciones, no solo los tienen tan entretenidos, que sienten que venga el Domingo, sino que al paso que se robustecen, adquieren los elementos de las artes, se acostumbran á estar siempre ocupados, y no pueden dexar de mirar con horror la ociosidad de aquellos hombres que pesan inútilmente sobre la tierra, fastidiando á todos, y fastidiados de sí mismos, porque no saben en qué consumir las horas del dia. Censuróse mucho el establecimiento de tales escuelas por los maestros que estaban en la posesion de dar á sus discípulos la mezquina educacion que ellos habian tenido, y de enriquecerse vendiendo su pobre enseñanza: decian que era querer que los maestros supiesen la enciclopedia; que no se encontraria quien reuniese tantos conocimientos; que así se habia enseñado siempre, y que de sus escuelas habian salido generales, obispos, magistrados &c; pero el gobierno los miró como á ciegos que disputaban de la luz; y la experiencia les hizo ver que habia en el estado hombres dignos del mas importante y res-

petable magisterio, qual es el de inspirar á las nuevas generaciones las primeras ideas, que despues ó las harán felices, ó serán el germen de su desgracia, y lo que es mas sensible, de la del estado que algun dia gobernarán. Ahora ven los antiguos maestros la facilidad con que sus sucesores, aprovechando la natural curiosidad de la niñez, se van muchos dias con su escuela al campo, y como por entretenimiento les enseñan á conocer las diferentes piedras y tierras, varios vegetales de los que interesan á nuestra salud y usos domésticos, el origen de las fuentes y los rios, la causa de las lluvias y tempestades &c.; y resulta que los niños en lugar de otras diversiones, recogen las piedras, las plantas, las flores cuyos nombres saben, y forma cada uno su coleccioncilla de historia natural, al mismo tiempo que recuerda las propiedades de cada cosa. Los mas ingeniosos repiten en sus casas las máquinas que se les enseñan; y es indecible lo que saben á los doce años, singularmente de aquellas cosas para las que mas se necesita memoria que raciocinio.

»Seria muy largo de referir quanto ha conseguido desde el establecimiento de tales escuelas este dichoso pais de las manos de los mismos niños, que hasta la edad de 12 años estan confiados á la vigilancia de sus maestros: por ahora me contentaré con en-

terará Vmd. de lo que aparece de las tablas en que se ven los resultados de los años de 1794 y 95, en punto al cultivo de árboles frutales, á fin de que este solo ramo dé á conocer á Vmd. el gran bien que debe esperarse de los hombres quando, siendo niños, se les ha sujetado, dirigido y enseñado oportunamente.

»Mandó el obispo que en todos los pueblos se destinase un terreno proporcionado en la inmediacion de la escuela, y que se enseñase en él á los niños á ciertas horas el cultivo de árboles frutales baxo la direccion del maestro, ó de otra persona inteligente del mismo lugar. Se cuentan en este obispado quinientos veinte y quatro pueblos, divididos en cincuenta y una jurisdicciones: los xefes de cada una han de dar cuenta fiel y exâcta del número de semillas y estacas que han plantado los niños, y de quantos arbolitos han trasplantado, é inxertado. Desde el año de 1790 en que se pusieron estas escuelas hasta últimos de 1795 aparece, que trasplantaron los muchachos treinta y quatro mil setecientos setenta y dos arbolitos de su propia siembra: que han inxertado para volver á trasplantar otros veinte y seis mil quinientos veinte y dos; y que tenian vivos en sus semilleros seiscientos veinte y ocho mil trescientos treinta y ocho árboles. Quando todo esto se ha he-

cho en quatro ó cinco años por niños, ¿quál seria la amenidad y riqueza de este pais si semejante enseñanza se hubiese establecido cien años hace? Los ricos instruidos desde su niñez, y aficionados á esta operacion tan sencilla, poblarian sus dilatadas posesiones de hermosos árboles así por placer, como por economía: los pobres aprovecharian mejor sus tierras; y los que no las tuviesen sabrian á lo menos lo que cuesta criar un árbol hasta lograr la dulce satisfaccion de coger su fruto; sabrian apreciarlo, y les causaria compasion y horror el ver destrozar un plantío por hombres que merecian mejor el nombre de fieras. Nadie sabe estimar ni compadecer á los niños como los padres de familia; y del mismo modo el que hubiese criado un árbol sabria respetar mejor que nadie los sudores, los cuidados y la suave complacencia con que le mira el que le ha plantado, y visto crecer extendiendo sus ramas hácia el cielo para cubrir con fresca sombra al bienhechor á quien debe su exîstencia, y para mantenerle y regalarle con su delicado fruto. Los héroes mas grandes ven decaer su fama aun en sus dias, y olvidarse sus hazañas, por brillantes que hayan sido: los escritores mas beneméritos y celebrados ven censuradas sus obras é importantes fatigas por una caterva despreciable de envidiosos é ignorantes; pero el árbol ó eterniza el

nombre del que le dió á conocer en un pais, ó le recuerda por un siglo á la posteridad que recibe con agradecimiento de él, como si fuera de la mano de quien le plantó, los frutos y beneficios con que cada año le regala: se renovará cada dia la imagen del príncipe, del hacendado, del obispo, del venerado párroco, del corregidor ó alcalde, que dexó un plantío, al gozar de su frondosidad las generaciones venideras, y su memoria será llena de bendiciones al mirar la hermosa pompa con que por su ciudado rodeará nuestras moradas la naturaleza."

Los margraves de Brandenburgo poseen en el círculo de Franconia el principado de Culmbach ó Bayreuth, y el de Onolzbach ó Anspach, que forman el burgraviato de Nuremberg. Este tomó su nombre del antiguo castillo llamado en latin *castrum noricum* y despues Nuremberg, que era la residencia de los antiguos burgraves. Los príncipes de la casa de Brandenburgo se han mantenido hasta ahora en el goce de varios derechos pertenecientes á la superioridad territorial del terreno que rodea á Nuremberg, y el rey de Prusia ha pretendido en estos últimos años extenderlos.

El pais del principado de Bayreuth es en parte montuoso y en parte llano, y aun la parte que parece menos fértil, produce en fuerza del buen cultivo todo gé-

nero de frutos. En general este pais abunda en todo lo necesario para la subsistencia del hombre, á excepcion del vino. Este pais tiene minas de hierro, cobre, antimonio, azufre, vitriolo, &c.: la mayor parte de las minas de oro, y plata se han perdido. Tiene bosques de varias maderas, de que se proveen los naturales, y exportan parte de ellas: sus rios abundan en pescados.

Este principado contiene seis ciudades principales, otras doce pequeñas y treinta y seis villas. La religion luterana, que es la dominante, está baxo la inspeccion de un superintendente general, que tiene su residencia en Bayreuth. Hay escuelas de latinidad en varias ciudades, un gimnasio en Horf, un colegio y una academia de ciencias en Bayreuth, y una universidad con un gimnasio en Erlang. Las principales fábricas del pais estan en Bayreuth, y algunas en otras ciudades: en Bayreuth se fabrican lienzos encerados, indianas y otras telas: en Horf y en Wunsiedel paños y telas de lana; en Erlang medias y sombreros; en S. Jorge loza: se exporta gran cantidad de todas estas mercaderias.

El margrave Christiano Ernesto fundó en 1660 en memoria de la paz de los Pirineos y de Oliva una órden que intituló *órden del brazalete de la concordia.* Renovóse esta órden en 1710. El margrave Jorge Gui-

llermo estableció la órden de la *sinceridad* en 1712, la qual fue renovada por el margrave Federico en 1744, y se llama comunmente *la órden del águila roxa.* El mismo príncipe estableció grandes cruces en 1759: sobre la estrella que llevan los caballeros al pecho, se ve el águila roxa de Brandemburgo con esta inscripcion *sincere et constanter*. El principado de Bayreuth da al margrave asiento y voto en la dieta general del imperio, y el empleo de príncipe convocante del círculo de Franconia.

Las rentas de este principado en 1730 apenas llegaban á quinientos cincuenta mil florines; pero con una buena economía pueden subir hasta un millon de florines. El margrave mantenia antiguamente una guardia á caballo, un cuerpo de húsares y dos regimientos de infanteria. Ademas de esto tiene milicias provinciales, que las ciudades y pueblos tienen obligacion de suministrar; se compone de diez compañias en la capitania de Bayreuth, de once en la de Culmbach, de nueve en la de Horf, de ocho en la de Wunsiedel, de cinco en la de Erlang, y de dos batallones en la de Neustadt.

La primera de las seis ciudades principales es Bayreuth, residencia de los tribunales superiores: está rodeada de tres rios que son el Mein, el Mistelbach y el Sendelbach. La residencia de los margraves fue

consumida por un incendio en 1753, pero se volvió á reedificar. Hay en esta ciudad las iglesias luteranas del palacio y del hospital, la iglesia reformada y el oratorio de los católicos. El colegio conocido con el nombre de *gymnasium illustre*, fue fundado en 1664 por el margrave Christiano Ernesto, y tomó el nombre de este príncipe. Hay tambien un seminario, una casa de huerfanos y una academia de ciencias. Los Husitas reduxeron esta ciudad á cenizas en 1430; padeció tambien mucho por los incendios en el siglo pasado, pero se ha restablecido.

El principado de Anspach tiene mejor terreno que el de Bayreuth, y produce en abundancia todo género de granos, tabaco, frutas y buen vino. Sus buenos pastos alimentan muchos ganados: se halla tambien mucha caza en sus montes, y abundancia de pesca en los rios. Tiene algunas minas de hierro, y no se trabaja en ningunas otras minas. Contiene este principado quince ciudades y diez y siete villas. Los habitantes profesan la religion luterana. En Anspach hay un colegio llamado *gymnasium illustre*, y en las ciudades escuelas de latinidad.

Los labradores subsisten del cultivo de las tierras, del producto de las viñas, del tabaco y de la cria de ganados. Hay en las ciudades todo género de fabricas y talleres, entre las quales se distinguen las de tapices,

medias, telas, galones de oro y plata, hilo de alambre, agujas; una manufactura de porcelana, fábricas de cueros, y de cristales.

El margrave reynante de Brandemburgo. Onolzbach tiene asiento y voto en la dieta del imperio en el banco de los príncipes. Se aprecia la renta anual del margrave en un millon de florines: mantiene una guardia á caballo y un regimiento de infanteria.

Como la órden Teutónica tiene muchas encomiendas en varias partes de Alemania, daré aquí una breve noticia de ella con motivo de las que tiene en el círculo de Franconia. La órden Teutónica fue fundada en Palestina el año de 1190, y los caballeros tomaron al principio el nombre de *caballeros de la Vírgen María* ó *hermanos de la casa Teutónica de nuestra Señora en Jerusalen.* Estaban obligados á dedicarse á la defensa de la religion christiana y de la tierra santa, como tambien al servicio de los pobres y enfermos: debian ser Alemanes y nobles. El papa Celestino III. confirmó esta órden en 1190, baxo la regla de San Agustin: tambien la confirmó el emperador Enrique VI.

El primer gran maestre de la órden fue Henrique de Valdpoet de Bassenheim: aumentándose mucho el poder de los Sarracenos en Palestina, Herman de Salza, gran maestre, se retiró con los suyos de Jerusalen

á Venecia, donde recibió una embaxada de Conrado duque de Mazovia, pidiéndole su asistencia y la de su órden contra los Prusianos, que todavia eran paganos La órden accedió á ésta demanda con la condicion de que habia de quedar dueña de todas las posesiones que quitase á los Prusianos, y mediante la cesion actual de los paises de Culm y de Dobrzin. Los grandes maestres trasladaron su residencia de Venecia á Marburgo, y de allí á Mariemburgo en Prusia. La órden se apoderó sucesivamente de toda la Prusia, de la Curlandia, de la Semigalia y de la Livonia; pero en lo sucesivo fue despojada de todas estas posesiones. El gran maestre Alberto, margrave de Brandemburgo, habiéndose hecho protestante, recibió en 1525 de la corona de Polonia la investidura de una parte de la Prusia, erigida en ducado secular. La órden protestó contra esta disposicion y se retiró á Alemania, donde eligió por gran maestre á Walther de Cromberg, que obtuvo del emperador Cárlos V. el título de administrador del gran maestrazgo en Prusia; pero este título no tuvo objeto desde entónces.

El gran maestre de esta órden se intitula administrador del gran maestrazgo en Prusia, maestre de la órden Teutónica en Alemania y en Italia, Señor de Freudenthal y de Eulemberg: es príncipe del im-

perio, y tiene asiento en la dieta despues de los arzobispos; pero en las asambleas del círculo es el último entre los estados eclesiásticos. La contribucion matricular por las tierras en virtud de las quales el gran maestre es miembro del círculo de Franconia, es de ciento veinte y quatro florines, y para la cámara imperial doscientos trece escudos del imperio. Sus rentas líquidas ascenderán á cien mil escudos.

Los caballeros deben ser de la antigua nobleza alemana; los protestantes pueden ser admitidos en ella igualmente que los católicos, pero unos y otros deben guardar celibato. En las ceremonias solemnes llevan los caballeros un manto blanco con una cruz negra bordada de plata: en lo demas se visten como los demas seglares, pero no usan de colores vivos, y llevan una cruz de oro. La orden tiene tambien sus capellanes ó sacerdotes, que siguen la regla de San Agustin.

Si las tierras que posee la orden Teutónica en Alemania estuviesen contiguas, formarian un principado considerable. Estas tierras consisten en general en el gran maestrazgo de Mergentheim y en doce grandes bailiatos. La regencia de Mergentheim se compone de un administrador, un presidente, un comendador, y varios consejeros. Los bailiatos son administrados por

comendadores particulares. Los comendadores juntos con los consejeros forman el capítulo de la orden, que se junta ya en Mergentheim, ya en qualquier otro lugar perteneciente á la orden, y tiene el derecho de elegir al gran maestre. Son muchas las encomiendas que tiene esta orden en toda Alemania.

Concluiré esta carta con una breve noticia de la ciudad imperial de Nuremberg, que pertenece á este círculo de Franconía. Es ciudad de muy buenos edificios, pero mal poblada: las cercanías son en extremo agradables por el gran número de casas de campo, y por las muchas y grandes aldeas que hay en aquellos contornos. El terreno es muy fertil á pesar de ser arenisco; porque la agricultura que se halla aquí en muy buen estado, sabe sacar de él las mayores ventajas. El rio llamado Pegnitz la separa en dos partes iguales, que se comunican por medio de seis puentes de piedra, ademas de otros pequeños de madera. La ciudad está redeada de un foso ancho y profundo, y de una muralla doble flanqueada de torres guarnecidas de artilleria. Tiene mas de quinientas calles, y el número de las casas ascenderá á ocho mil, grandes por la mayor parte y construidas de piedra. El número de los habitantes no es proporcionado á la extension de la ciudad, pues aunque en algunas

casas hay dos y aun tres vecinos, otras estan deshabitadas. Los magistrados y la mayor parte de los habitantes profesan la religion protestante, bien que en su culto mezclan muchas ceremonias de la iglesia católica. Ademas de las dos iglesias parroquiales de San Sebaldo y San Lorenzo, hay otras quince. Los pocos habitantes que siguen la secta reformada, tienen un predicador particular, y practican su culto en una casa fuera de la ciudad. Se permite el exercicio de la religion católica en la casa de la orden Teutónica.

La ciudad de Nuremberg está dividida en ocho quarteles: en el del mercado del vino está la parroquia de San Sebaldo, en donde se admira el sepulcro de este Santo hecho de cobre amarillo, y el quadro del famoso Alberto Durer de Nuremberg, que representa la creacion del mundo: á esta iglesia está adjunta una escuela de latinidad dirigida por ocho regentes. En el quartel del mercado de la leche se ve entre otras cosas curiosas el castillo antiguo construido sobre una altura, que sirve de habitacion al primer magistrado; la capilla del emperador, el observatorio, y el pozo profundo. En el quartel del mercado de la sal se ve la casa de la ciudad, una de las mas hermosas del imperio; las salas estan adornadas con las mas bellas pinturas: en la igle-

sia del Espíritu Santo está depositada la mayor y mas preciosa parte de las joyas del imperio, es á saber, la corona, el cetro, la espada y el globo imperial, que se llevan para la coronacion del emperador; las demas se guardaban en Aquisgran. Para ver estas alajas de Nuremberg es preciso ser príncipe reynante, descender de las familias de los antiguos condes, ó ser embaxador del emperador. En esta iglesia se guardan tambien reliquias muy preciosas, la lanza que traspasó el costado de nuestro Salvador, una espina de la corona que le pusieron los Judíos, y un pedazo del pesebre en que fue puesto el Niño Jesus en Belen. Cerca de esta iglesia hay un hospicio vasto y rico, en que hay mas de quatrocientos pobres: cinco regentes enseñan allí la lengua latina. En el quartel, donde está la parroquia de San Lorenzo, hay una casa de expósitos: en el de Santa Isabel está la casa de la orden Teutónica, en cuya iglesia se celebra el culto católico.

La nobleza de Nuremberg es de las mas antiguas de Alemania, y es la que mejor ha conservado su dignidad. El senado se compone regularmente de estas familias patricias: el consejo de Nuremberg se compone de treinta y quatro consejeros nobles, y de otros ocho sacados de la clase plebeya, todos artesanos. El gran consejo se compo-

ne de doscientas personas de todas clases, desde la mas alta á la mas baxa. El estado militar de la ciudad consiste en ocho compañías de infanteria, cada una de cien hombres en tiempo de paz, y de ciento ochenta y cinco en tiempo de guerra; en dos compañías de coraceros de ochenta y cinco hombres cada una, y en otras dos compañías de veteranos que componen doscientos veinte y seis hombres. Las milicias urbanas estan divididas en veinte y cinco vanderas de trescientos á quatrocientos hombres cada una. La ciudad mantiene ademas doscientos artilleros, dos compañías de caballeria y dos de dragones.

Sin hacer mencion de los grandes pintores y grabadores que han sobresalido en estos ramos, naturales todos de Nuremberg, esta ciudad es famosa por la gran multitud de artistas, cuyas obras de marfil, madera y metales se llevan á todos los paises de Europa, lo qual forma un grande artículo de su comercio, aunque las venden muy baratas de primera mano. Juan Bautista Homman estableció aquí imprenta de mapas geográficos, cuya celebridad es bien notoria.

Es probable que esta ciudad antiguamente no formó parte del ducado de Franconia ni del de Suabia, sino que dependió inmediatamente de los emperadores: pos-

teriormente obtuvo seguridades de los emperadores Cárlos IV. y Wenceslao, de que permaneceria agregada al imperio. El lugar que la está asignado en las dietas en el colegio de las ciudades, es el tercero en el banco del círculo de Suabia, y el primero en el de Franconia. Su contribucion matricular era antiguamente de mil quatrocientos ochenta florines, lo que hacia casi la séptima parte de la suma que pagaba todo el círculo de Franconia; pero despues se reduxo á novecientos ochenta y seis florines. Su contingente para la cámara impetial asciende á ochocientos doce rixdalers. El territorio que depende de esta ciudad es considerable: los margraves de Brandemburgo disputan á Nuremberg parte de este territorio, y en estos últimos años ha intentado el rey de Prusia decidir esta disputa á fuerza de armas. Se temió al principio que con este pretexto quisiese apoderarse de la ciudad; pero no ha tenido esta tentativa las conseqüencias que se recelaban.

La gente de esta ciudad es de las mas industriosas; y se ve con el mayor placer á las mugeres y á los niños en pepetua ocupacion, trabajando en los juguetes de maderas, de que tanto comercio se hace por toda Europa. Me ha parecido muy mal, que gran número de escritores Alemanes se burlen de estas producciones de los Nurember-

gueses, pues el comercio ventajoso que hacen de ellas y la mucha utilidad que sacan de esta industria justifica su ocupacion. Estas censuras son mucho mas injustas, si se atiende á que Nuremberg ha producido artistas capaces de disputar la primacia á los mejores artífices Ingleses en la execucion de los instrumentos de física y matemáticas. En ninguna parte, exceptuando Inglaterra, se encuentran tan buenas manufacturas de acero, hierro y cobre, como en esta ciudad. ¿Quién tiene derecho para censurar á un pueblo, que en medio de sus trabajos importantes ha hallado el medio de dar una ocupacion tan útil á las mugeres y niños? Nuremberg es muy superior á Augsburgo en las artes mecánicas.

No hay cosa mas funesta para estos ciudadanos que la aristocracia: no hubiera podido creer las vexaciones que reciben de veinte ó treinta familias que se han alzado con el gobierno, si varias personas respetables no me lo hubiesen asegurado. De tiempo en tiempo cada ciudadano está obligado á declarar todos sus efectos, y á dar, no sé por qué razon, la tercera ó quarta parte de ellos á la regencia. Ademas del perjuicio enorme de estas extorsiones, es la peor política en un estado comerciante precisar á los mercaderes á dar cuenta de las ganancias que sacan de su comercio. Los

patricios estan coligados entre sí para repartirse los empleos del gobierno, que son de mucha utilidad. En vista de esta tiranía no es estraño que los ciudadanos ricos abandonen la ciudad, y vayan á buscar la libertad en el territorio Prusiano ó Austriaco. De aquí se sigue que la ciudad se va despoblando de dia en dia: á fines del siglo XV. contenia mas de cincuenta mil hombres hechos, que no formaban la quarta parte de la poblacion; actualmente no tiene la sexta parte de este número. Gran número de casas estan sin habitantes, y cada una de las otras no contiene mas que una familia. Este y otros muchos exemplos demuestran que el gobierno aristocrático es el peor de todos los que se conocen, y que le es preferible el mas despótico y absoluto, porque es menos malo un solo tirano, que un centenar; ya porque un solo dueño de una cosa la trata con mas miramiento, ya porque la codicia de uno solo es mas facil de satisfacer que la de tantos.

Las costumbres de Nuremberg son mas puras que en ninguna otra ciudad de Alemania, y la causa principal es porque estan siempre bien ocupados todos sus ciudadanos. Los magistrados atribuyen esto á su vigilancia, principalmente sobre el artículo del libertinage; pero si la bondad de costumbres de este pueblo no tuviera otro fun-

damento que el temor, serian hipócritas pero no buenos. Horror me causa considerar las visitas que estos magistrados se toman la libertad de hacer para registrar las personas de ambos sexôs, acompañados de médicos y cirujanos, tiranía la mas inaudita, y cuyas circunstancias me impide el pudor especificar. No lo hubiera podido creer, sino me lo hubiera asegurado gran número de personas fidedignas; y ademas es de notoriedad pública por las caricaturas con qne se ridiculizan estas escandalosas visitas, en las quales se ve á los visitadores exerciendo su impudico oficio muy cargados de anteojos. Esto solo bastaria para corromper las costnmbres de este pueblo, sino estuviesen apoyadas en su buen carácter y en su ocupacion continua. ¿En qué pais del mundo se consiente que el magistrado inspeccione no solo todos los haberes y productos de la industria de los ciudadanos, sino hasta lo mas recóndito de sus mismas personas?

Nuremberg posee un territorio mucho mas extenso que ninguna otra ciudad imperial: el número de los súbditos del pais se valúa en unos quatrocientos mil. La regencia no gobierna á estos con tanto despotismo como á los habitantes de la ciudad, y por esta razon el pais se halla bien cultivado. En ninguna parte he visto aldeas mas bonitas que en éste: todo manifiesta la opu-

lencia de los labradores, que no menos que los habitantes de la ciudad, permanecen adictos á sus antiguos trages y costumbres.

CARTA DCLXVII.

Círculo de Westphalia.

Los antiguos Saxones en Westphalia se dividian en Angrianos y Ostphalianos: los primeros ocupaban el pais que hay entre el Weser y el Rhin, y de ellos recibió el nombre de Westphalia. Son cosas muy distintas el círculo de Westphalia, la Westphalia y el ducado de Westphalia, que conviene no confundir, porque el círculo comprende otros muchos paises distintos de lo que se llama Westphalia y ducado. Los límites de este círculo son el de Borgoña, las provincias unidas, el mar del norte, y los círculos de la baxa Saxonia, del alto y baxo Rhin: tendrá unas mil doscientas cincuenta millas quadradas de extension.

Algunas provincias que se comprendian antes en el círculo de Westphalia, ya no le pertenecen, como son el obispado de Utrecht, Gueldres, Zutphen, el obispado y ciudad de Cambray. Los príncipes convocantes y directores de este círculo son el obispo de Munstér, y alternativamente los electores Palatino y de Brandemburgo, co-

mo duques de Juliers y de Cleves. Las asambleas del círculo se tenian comunmente en Colonia : los archivos del círculo estaban en Dusseldorp , ciudades que se hallan actualmente en poder de los Franceses. Este círculo está comprendido entre los seis *anteriores* ó *expuestos* , que en 1607 formaron una asociacion en Francfort : accedió tambien á la union que se hizo en Nordlingen en 1702 , y prometió un contingente de ocho mil y doscientos hombres de infantería , y mil dragones ; pero faltó á su promesa. Las contribuciones de este círculo así en hombres como en dinero son iguales á las de los círculos de la alta y baxa Saxonia. Por lo que hace á la religion , este círculo está comprendido entre los mixtos.

El obispado de Munster confina por el poniente con las provincias unidas , y señaladamente con el condado de Zutphen y las provincias de Overyssel y Groninga ; por el norte con el principado de Ostfrisia ; por levante con el condado de Diepholz , y el obispado de Osnabruk ; y por el sur con una parte del ducado de Westphalia , el condado de la Marka y el ducado de Cleves. Es el obispado mas grande del círculo de Westphalia.

Su terreno es generalmente llano, á excepcion de algunos cerros : hay paises muy fértiles ; tiene tambien algunos bosques muy

bellos, y rios de mucha pesca. Se halla mucha *turba*, y canteras de varias piedras. Este obispado, ademas de la capital, contiene doce ciudades que tienen voto en las asambleas provinciales, otras doce ciudades y doce villas. Los estados provinciales son el clero, la nobleza y las doce ciudades: el lugar en que se tienen las asambleas, es ordinariamente Munster.

El luteranismo tuvo al principio muchos sectarios en Westphalia, pero al fin fue oprimido, y su culto público fue abolido en 1613. Sin embargo, todavia hay algunos que siguen el luteranismo y la pretendida reforma; una y otra secta tienen iglesias en Weerdt. Por lo demas, todos los habitantes siguen la religion católica.

El obispo es príncipe del imperio, tiene voto y asiento en la dieta, y alterna con el de Lieja, estando siempre entre los dos el obispo de Osnabruk. Su contingente es treinta hombres de á caballo, y ciento diez y ocho de infanteria; ó bien ochocientos treinta y dos florines al mes, con quatrocientos treinta y quatro escudos para la cámara imperial. Este príncipe es sufraganeo del arzobispo de Colonia. El cabildo se compone de quarenta canónigos que deben hacer pruebas de nobleza muy antigua, y todos los años se pasean públicamente las armas en una vandera del canónigo mas

moderno, para que todos puedan exâminarlas. Los dominios del obispado de Munster son mas considerables que los de Osnabruk. El cabildo mantiene siete regimientos.

La capital de este obispado es Munster, en latin *Monasterium*; está situada cerca del rio Ems en un pais muy fértil y agradable. Hasta el año de 1765 Munster estaba rodeada de un foso y muralla dobles, y tenia una ciudadela para contener al pueblo; pero en dicho año se demolieron las fortificaciones, y en 1767 se terraplenaron los fosos. La iglesia de los Benedictinos de Uberwasser es la parroquia mas grande de la ciudad; hay ademas otras iglesias y abadias; en la torre de la de San Lamberto fue colgado en una jaula de hierro el rey de los anabaptistas Juan de Leyden con sus dos príncipes: hay varios conventos, tres gimnasios y varias casas de caridad. Esta ciudad ha padecido varios desastres, particularmente los que causaron los anabaptistas en 1535 y 1536. Aquí fue donde se concluyó el famoso tratado entre la Francia y la Alemania el año de 1648. Habiendo reusado la ciudad en 1660 reconocer la autoridad del obispo, fue sitiada y precisada á rendirse el año siguiente. En los años de 1758 y 1759 fue ocupada por los aliados, pero los Franceses la tomaron en este último año; los aliados volvieron á sitiarla poco

despues, y reduxeron á cenizas inútilmente mas de doscientas casas: sitiaronla despues otra vez, y la tomaron juntamente con la ciudadela.

Los límites del ducado de Cleves son al levante el obispado de Munster, al sur la abadía de Essen con otros paises, al poniente el Brabante y Güeldres, al norte el mismo Güeldres, y el obispado de Munster. Tiene diez y seis leguas de largo, y de quatro á cinco de ancho. El ayre es sano, y de un temple moderado: todo el terreno se compone de cerros y llanuras, en que hay campos, bosques y arboledas: entre las selvas se distingue la de Reichswald que tiene de quatro á cinco leguas de largo y una y media de ancho: las ciudades de Goch, Cleves y Cronemburgo estan situadas á lo largo de esta selva. Algunos creen que esta es la selva sagrada, de que habla Tácito en el libro quarto de su historia, en donde se hizo aquel famoso banquete en que Claudio Civil sublevó á los Bátavos contra los Romanos. Antiguamente era muy fragosa y obscura; en el dia está muy aclarada, y se ha abierto por medio de ella un camino bastante largo de Cronemburgo á Cleves. Las tierras baxas estan defendidas con diques principálmente hácia el Rhin, ademas de los que se llaman diques de estado, que defienden los campos situados junto al Rhin

de las inundaciones de este rio á una altura de once hasta diez y seis pies. Un inspector general nombrado por el rey de Prusia está encargado de velar sobre estos diques, baxo la direccion de la secretaría de guerra y de los dominios, residente en Cleves. El pais produce en abundancia trigo, frutas, y otros géneros: hay muy buenos pastos donde se cria mucho ganado y buenos caballos. En general, el terreno está bien cultivado, y tiene paises muy agradables, particularmente en las cercanías de Cleves. La caza es muy abundante, sobre todo al poniente del Rhin. Este rio separa el ducado en dos partes, oriental y occidental; el rio Mosa toca tambien á la extremidad occidental de este ducado. El Issel viene del obispado de Munster, atraviesa parte del ducado de Cleves, y entra despues en Güeldres. Todos estos rios, y otros que desaguan en ellos, son muy abundantes de pesca.

Este ducado contiene veinte y quatro ciudades y tres villas ó municipios. Los estados provinciales se componen de la nobleza y de las ciudades. La mayor parte de los habitantes del pais llano, y aun de algunas ciudades profesan la religion católica: los habitantes de Wesel, Duisburgo, Orsoy, Dinslaken y Roerot, y de la aldeas comarcanas son por la mayor parte

de la pretendida religion reformada, como tambien los magistrados de dichas ciudades. Los luteranos y los menonitas tienen iglesias en varios parages: los Judíos gozan tambien del libre exercicio de su culto. Hay en todo el pais seis iglesias colegiatas, dos encomiendas de la orden Teutónica, una de Malta; dos abadías, diez y siete conventos de hombres y treinta de mugeres. Las parroquias luteranas estan divididas en tres clases: las iglesias reformadas estan servidas por setenta ministros Alemanes y dos Franceses: las reformadas de Juliers, Cleves, Berg, y la Marka estan enlazadas entre sí, y siguen una misma liturgía. Se dividen en quatro sínodos provinciales: no hablaré mas que del de Cleves, que tiene el segundo lugar. Este sínodo que se celebra todos los años diez dias despues de Pentecostés, está subdividido en tres clases: ademas del sínodo principal, cada una de estas clases tiene una asamblea particular al año. Los quatros sínodos provinciales forman un sínodo general, que se celebra cada tres años por el mes de julio, en Duisburgo ó en Dusseldorp.

La situacion del pais á lo largo del Rhin y del Mosa es muy favorable para el comercio: el terreno es muy propio para los plantíos de tabaco, y dá las producciones necesarias para las manufacturas de lana y

de lino, y para otras fábricas. La manufactura de lienzos finos se trasladó de Goch á Harlem; se fabrican buenos paños en Duisburgo, Goch y Orsoy: Cleves tiene una manufactura de seda.

El gran número de inscripciones, medallas y otras antigüedades romanas que se han encontrado en este pais, prueban que los Romanos tenian aquí colonias. La historia de los antiguos condes de Cleves es muy obscura y en parte fabulosa. Por el tratado de reparticion hecho en Dusseldorp el año de 1624, el elector de Brandemburgo conservó el ducado de Cleves, como tambien los condados de la Marka y de Ravensberg; el conde palatino de Neuburg se quedó con Juliers, Berg, Ravenstin, y dos paises del ducado de Cleves. Este tratado tuvo algunas variaciones despues, pero todo quedó arreglado invariablemente en Dorster el año de 1666: en virtud de este tratado se convino, que el elector de Brandemburgo conservaria la posesion del ducado de Cleves, y de los condados de la Marka y de Ravensberg; y que el duque de Neuburg tendria por su parte los ducados de Juliers y Berg ademas de los señoríos de Uinendhal y de Breskesand. El elector de Brandemburgo como dueño de Cleves y de la Marka contribuye cada mes para las cargas del imperio con mil sesenta

y seis florines, y por lo relativo á Ravensberg con ciento y quarenta y dos, ademas de seiscientos setenta y seis escudos para la cámara imperial.

La regencia establecida en Cleves, á la qual fue reunido el consejo aulico en 1749, resuelve en última apelacion todos los asuntos civiles y eclesiásticos sobre los dominios y feudos. La cámara de los dominios y de la guerra tiene inspeccion sobre todo lo relativo á las aguas, bosques, caza, portazgos, impuestos, minas, policía y guerra. De esta cámara dependen los consejeros provinciales establecidos en 1753, lo quales administran la policía en los tres círculos de Cleves, de Wesel y de Emerich. Las ciudades tienen sus magistrados propios. Las rentas anuales que percibe el rey de Prusia del ducado de Cleves y de la Marka, pasan de un millon de escudos.

La ciudad de Cleves está situada á media milla del Rhin y á dos millas del Mosa. Las cercanías de esta ciudad son en extremo agradables; por todos lados se descubren collados amenos, valles deliciosos, campos y prados fértiles: estas bellezas naturales fueron aumentadas por el príncipe de Nassau-Siegen, que durante el tiempo de su gobierno hizo plantar muchas calles de árboles. Cleves es la capital de todo el ducado, y la residencia de los cuerpos del

gobierno. Se divide en alta y baxa; la alta está construida sobre tres collados; la baxa á orillas del rio: la situacion de la alta hace que sus calles tengan mucha pendiente: todos los edificios son bastante regulares.

Sobre la montaña llamada Schlosberg está el palacio llamado Schwanemburgo, porque encima de la torre hay una veleta que representa un cisne, en aleman *schwan*. Esta torre que domina todo el pais, desde la qual se descubren hasta veinte y quatro ciudades, es muy antigua, y se cree que fue construida trescientos años antes de la era christiana: en 1431 se volvió á reedificar por haberse arruinado la antigua: en el salon del palacio se ve debaxo de una estatua antigua una inscripcion moderna, que atribuye la primera fundacion de este palacio á Julio César. Aquí está la iglesia de los reformados: sobre la montaña llamada Kirchberg está la iglesia católica: el cabildo se compone de un dean y de diez y seis canónigos. La plaza del pequeño mercado está rodeada de bellos edificios, y desde ella se domina y descubre toda la ciudad baxa: el gran mercado situado sobre la montaña llamada Heiberg, está rodeado de chopos, y es igualmente agradable: los menonitas tienen allí una iglesia. En la ciudad baxa está la iglesia alemana de los refor-

mados, la iglesia luterana, varios conventos y una sinagoga.

Fuera del recinto de la ciudad hay algunos parages que se distinguen por su situacion ventajosa, desde los quales se descubre una grande extension de pais: tales son los jardines que se hallan á la izquierda del paseo llamado de Nassau, porque fue plantado por el príncipe Mauricio de Nassau en 1653: la montaña llamada Sandberg, situada en este canton, es muy notable. Paso en silencio otros sitios deliciosos que hay en las cercanías de esta ciudad.

El condado de la Marka confina por el mediodia con el ducado de Berg, por el poniente con el mismo ducado y con el de Cleves, por el norte con el obispado de Munster, y por levante con el ducado de Westphalia. Es el condado mayor del círculo de Westphalia. Su terreno es fertil, y produce todo género de granos, legumbres, lino y cáñamo con tal abundancia, que puede proveer á las provincias vecinas. Se encuentran bellos prados y pastos, de que resulta haber muchos ganados: produce tambien este pais muchas frutas. En los bosques y montañas, que son muy agradables, hay abundancia de caza: no faltan minas de carbon de piedra, de hierro, de plomo, de cobre y de plata; hay buenas canteras, tres salinas, y una fuente de agua mineral: los

rios Lippe, Ruhr, Lenne, Volme, Empe, Eisike, y Asse, como tambien varios arroyos y lagunas, al mismo tiempo que fertilizan el pais con sus aguas, proveen á los habitantes de abundante pesca.

El condado de la Marka contiene diez y siete ciudades, y siete villas ó municipios: muchos centenares de las antiguas familias nobles de este pais se han extinguido; muchas se han retirado á otros paises, como á la Curlandia, Livonia y Prusia: todavia quedan mas de cien familias de estas, que tienen posesiones en este condado. La mayor parte de los habitantes profesan el luteranismo; despues de éstos los reformados componen el mayor número, y el mas corto es el de los católicos: los Judíos tienen sinagogas en varios parages. Todo el condado contiene noventa y quatro parroquias luteranas. Hay muchas fábricas que proveen á todo el pais de los géneros necesarios, y aun sobra mucho para la exportacion: principalmente se trabaja mucho en obras de acero y de hierro.

Federico II. rey de Prusia estableció en 1753 seis tribunales provinciales para la administracion de la justicia. El territorio de este condado se divide en dos partes; la primera comprende todo lo que está al sur del Ruhr, y la segunda todo lo que cae al norte de este rio.

El ducado de Juliers confina por el poniente con el ducado de Güeldres y otros paises ; por el sur con una parte del arzobispado de Colonia ; por levante con el mismo arzobispado, y por el norte con el ducado de Güeldres. Su mayor longitud es de veinte millas y nueve de ancho por donde mas. El terreno es fértil y produce mucho trigo ; hay tambien buenos pastos, prados y bosques. La cria de ganados es uno de los objetos mas considerables de este pais; y sobre todo se crian muy buenos caballos, de que se hace grande extraccion. Se cultiva mucha rubia, y mucho mas lino, que despues del trigo es el objeto mas considerable de exportacion : los lienzos finos que se texen en este pais, se llevan á Harlem para el blanqueo, y se venden por lienzos de Holanda. El Mosa toca á este pais por el occidente, y el Rhin por el oriente, fuera de otros varios rios que lo riegan. Los habitantes siguen parte la religion católica, y parte la protestante. Este condado fue tomado por los Franceses.

El ducado de Berg confina por el poniente con el Rhin que lo separa del arzobispado de Colonia, por levante con Nassau-Siegen, el ducado de Westphalia y el condado de la Marka ; por el norte con el ducado de Cleves y el Rhin, y por el sur con el arzobispado de Colonia : su mayor longi-

tud es de quince millas, y su mayor anchura de seis. A lo largo del Rhin tiene este pais llanuras fértiles en trigo, legumbres y y frutas: en los parages altos hay algunas viñas; sin embargo, la mayor parte del terreno es montuosa y cubierta de selvas. En los valles hay buenos prados y pastos. Hay algunas minas de plomo, que tienen algo de plata, y las hay de hierro y de mercurio. En la selva de Duisburgo se crian caballos silvestres; pero no está averiguado si son como los de Siberia, ó producidos de caballos domésticos y yeguas que se han hecho montaraces como en la América Española. Aunque el terreno de este pais está bien cultivado, no produce bastante trigo para el consumo de los habitantes. Este ducado contiene ademas de las ciudades algunas villas; hay pocas aldeas, porque las casas estan esparcidas por los campos. La religion es lo mismo que en Juliers.

Gran parte de los habitantes subsiste de las manufacturas: las mas antiguas del pais son las de espadas, hoces, cuchillos, clavazon, y otras obras de acero y de hierro. Se distinguen principalmente las fábricas de blanqueo de hilo, que se trae de varias partes de Alemania, y despues de blanqueado, parte se fabrica en el mismo pais, parte se lleva á paises estrangeros. Muchas familias se mantienen de hilar

algodon: las fábricas de paños han decaido.

El lugar de las asambleas de los estados, y la residencia de los tribunales superiores de los ducados de Juliers y de Berg, es Dusseldorp, ciudad situada á la orilla del Rhin, sobre el qual tiene un puente volante. Tendrá unos mil vecinos; está bien poblada, y fortificada á la moderna por parte de tierra. La ciudad nueva consiste en una calle larga y ancha de buenos edificios que se van arruinando: en la ciudad antigua se ve el antiguo palacio de los duques, situado á la orilla del Rhin; ofrece una bella perspectiva, pero no contiene de particular sino una gran coleccion de pinturas de los mejores maestros con algunas excelentes estatuas y otras cosas dignas de atencion. No sé si aun exîstirán allí estos monumentos, porque como está en poder de los Franceses, y éstos acostumbran llevar á París todos los objetos de las bellas artes que encuentran en los pueblos conquistados, quizá habrán tenido éstos el mismo destino. Los Franceses han aumentado mucho las fortificaciones de esta ciudad, y la guardan como uno de los puntos mas importantes.

El obispado de Paderborn es muy fértil por la mayor parte, y principalmente abunda en ganados. Se hallan en este pais buenas minas de hierro, manantiales salados, aguas minerales, y rios abundantes en

pesca. En todo el obispado hay veinte y tres ciudades y tres villas: la religion dominante en todo el pais es la católica; se encuentran sin embargo algunas tierras nobles, cuyos habitantes profesan el luteranismo. Hay en Paderborn una universidad, donde no se enseña mas que filosofia y teología. La capital es una ciudad muy antigua, situada en un pais fértil y agradable: tomó este nombre del rio Pader, que tiene su nacimiento en el centro de la misma ciudad, y cuyas aguas estan tibias y humean en tiempo de invierno, y frias como de nieve en el verano. Cinco de sus manantiales estan debaxo de la iglesia catedral y de las casas vecinas, y son tan abundantes que hacen andar varios molinos á distancia de veinte pasos de su nacimiento. Paderborn gozaba antiguamente de los mismos privilegios que las ciudades imperiales y tenia mucho comercio; pero en el dia los habitantes no tienen mas recurso que la agricultura y la cria de ganados.

Los demas paises de este círculo estan subdivididos en tantos principados y señoríos, que seria muy fastidioso hacer mencion de ellos, mayormente hallándose muchos de ellos baxo el dominio de los Franceses, y entre otros el obispado de Lieja; y por consiguiente nada queda de lo que habia antes de esta época, sino lo material

de los pueblos. Omitiendo, pues, la enumeracion de todos estos estados pequeños, solo hablaré de las ciudades imperiales que pertenecen á este círculo.

La ciudad de Aix-la-Chapelle ó Aquisgran está situada en una llanura rodeada de montañas, y su nombre latino *Aquisgranum* parece se deriva de sus aguas termales que son célebres desde la antigüedad. Hay en ella buenas manufacturas de paños, fábricas de cobre, laton, agujas, &c. tenia bastante comercio, porque estaba exênta de portazgos en todo el imperio. Uno de los monumentos de Aquisgran es el sepulcro de Carlo-Magno, que está sostenido por quatro ángeles, el qual gustaba tanto de esta ciudad que fixó en ella su residencia, y se consideró por mucho tiempo como la capital del imperio. Disputa todavia á Colonia la precedencia en el colegio de las ciudades, pero no ocupa sino el segundo lugar.

Las aguas termales de Aquisgran, famosas por sus saludables efectos, tienen un calor equivalente á los ciento quatro hasta ciento diez y seis grados del termómetro de Farenheith. Se cuentan cinco manantiales distribuidos en siete casas con treinta y dos piezas para baños, y cinco estufas, ademas del recinto destinado para los pobres. Esta cuidad es tambien famosa por los tratados

de paz, que se concluyeron en 1668 y 1714. Fue casi enteramente destruida por un incendio en 1656, y cien años despues padeció mucho estrago por un terremoto. El numero de sus habitantes ascenderá á unos tres mil. Los Franceses la han tomado en esta guerra y la conservan.

CARTA DCLXVIII.

Colonia.

Al venir desde Maguncia á Colonia tuve uno de los viages mas divertidos: la navegacion por el Danubio es muy agradable, pero esta del Rhin es muy superior. En efecto, á excepcion de los lagos de Ginebra y de Zurick no conozco cosa comparable al Rhin. Mi compañía era muy amable: nuestra embarcacion no se parecia á aquellos barcos miserables del Danubio; tenia su mastil y vela, y el puente estaba rodeado de una balaustrada: en una palabra, teniamos en él todas las comodidades imaginables.

Despues de haber perdido de vista el magnífico y ameno Rhinegau, descubrimos mas abaxo de Bingen un valle estrecho, ocupado enteramente por el Rhin. La variedad de objetos nos causaba la mayor diversion: las montañas como colgadas perpendicular-

mente sobre el Rhin estan cubiertas ya de verde, ya de peñascos pelados, ya de árboles. La forma de estas montañas, la variedad del cultivo en aquel pais, y los varios giros del rio hacian variar á cada instante de perspectivas: á pesar de su mala situacion las laderas de este valle estan mejor cultivadas y mas pobladas que las riberas del Danubio. Se descubre de trecho en trecho una colina coronada de un castillo, antigua habitacion de algun noble Aleman: la imaginacion mas fecunda no puede inventar paisages mas pintorescos que los que ofrece esta variedad de montañas y poblaciones.

Los paisages mas bellos de este canton son las cercanias de Bacharach y de Kaub, opuestas una á otra en las dos orillas del rio, y las de San Goard y Coblenza. La situacion de Bacharach presenta lo que se puede llamar un bello horror: está debaxo de una montaña que parece va á arruinarla con su caida: esta espantosa montaña está cubierta en parte de viñas, y produce uno de los mejores vinos del Rhin. La situacion de Kaub es mas amena y agradable: la blancura de las casas contrasta graciosamente con la verdura y sombras de Bacharach. Entre estas dos ciudades se descubre la torre palatina, situada en medio del Rhin sobre una roca que apenas sobresale de la

superficie del agua : es alta, gruesa y muy sólida : dicen que antiguamente fue habitacion del elector Palatino, á quien pertenece, como tambien las dos ciudades : esta torre vista á lo lejos forma una perspectiva muy singular.

Las cercanias de San Goard son muy diferentes : se descubre á la derecha del Rhin sobre una de las montañas perpendiculares un castillo antiguo aun habitado. En la parte superior de la ciudad se eleva magestuosamente la fortaleza de Rheinfels. Varios castillos antiguos y algunas aldeas situadas en las alturas y al pie de las montañas forman una perspectiva muy divertida á una milla mas allá de Coblenza : en fin se descubre la pequeña ciudad de Lahnstein, y cerca de la ciudad la desembocadura del Lahn en el Rhin. El valle es tan estrecho, que lo ocupa enteramente el Rhin; pero segun se va acercando á Coblenza, se va dilatando. La ciudad está á la derecha, y á la izquierda hay un enorme peñasco coronado con la inexpugnable fortaleza de Ehrenbreistein : el conjunto de tantos y tan varios objetos forma un espectáculo imposible de describir.

El pais entre Coblenza y Colonia es muy bello y bien poblado. Cerca de Colonia se ve á Neuwied, ciudad muy linda, nuevamente construida, regular y notable

por su industria. Los habitantes gozan de la gran felicidad de estar libres de impuestos, lo que es muy raro en Alemania: actualmente se halla en poder de los Franceses con todo el pais: hay en esta ciudad una colonia de hermanos Moravos. La antigua ciudad de Andernach está situada en la otra ribera del Rhin enfrente de Neuwied: Andernach aunque no tan bella como esta última, es una ciudad de mucha industria. Bonn, que era la residencia del elector de Colonia, es la ciudad mayor y mas bella de las que hay entre Coblenza y Colonia: contendrá unos doce mil habitantes.

Todo el pais que hay desde Maguncia hasta aquí, es de los mas ricos y poblados de Alemania: en el espacio de diez y ocho millas en las riberas del Rhin hay veinte ciudades, muchas de ellas conocidas ya en tiempo de los Romanos: los monumentos que aun exîsten, prueban que fueron ocupadas por mucho tiempo por estos conquistadores. Los pantanos y las breñas no se oponen á la agricultura, pues todo lo vence la industria: las riberas del Rhin, y aun mucho espacio de lo interior de las tierras se hallan cultivadas con la mayor perfeccion. Los edificios antiguos aun subsisten, y aun los han hermoseado juntándolos con los modernos, al paso que el tiempo voraz hã destruido las ciudades y castillos cons-

truidos en otras partes de Alemania en tiempo de Carlo Magno.

La prosperidad de los habitantes se debe atribuir á la fertilidad del terreno, á la actividad de sus habitantes, á la facilidad de la exportacion por el Rhin, y á la forma del gobierno. En los tres electorados eclesiásticos de Maguncia, Colonia y Treveris no se conocian aquellos impuestos onerosos, aquella odiosa esclavitud baxo la qual gimen otras provincias de Alemania; los derechos de aduana eran moderados: no tenian que recurrir estos príncipes eclesiásticos á las contribuciones extraordinarias y exôrbitantes, que acostumbran otros príncipes Alemanes para dotar á sus hijas. Estos electores no aniquilaban sus rentas con la manutencion de un excesivo número de tropas, ni vendian sus vasallos á potencias estrangeras para que pereciesen en guerras remotas, ni se mezclaban en las turbulencias de Alemania. De todo esto se seguia, que aunque los electores no fomentasen las artes y las ciencias todo lo que podian, la agricultura habia llegado á un grado de perfeccion, que no se conoce en ninguna otra parte de Alemania.

El puerto lleno de embarcaciones, el gran número de torres y el conjunto de sus edificios dan á lo lejos un aspecto de grandeza á Colonia; pero desaparece la ilusion luego que se entra en la ciudad: las calles

y los habitantes son igualmente tristes y sucios. Apenas entré en la ciudad, me vi acometido de una tropa de mendigos que me estuvieron importunando hasta en la misma posada, lo que me hizo formar desde luego muy mala opinion de su policía. Colonia es por todos respetos la ciudad mas fea de Alemania: en todo el recinto de sus murallas, que tienen cinco millas de circunferencia, no hay ningun edificio digno de ser visto: la mayor parte de las casas estan mal construidas ó amenazan ruina. Por lo que hace á la poblacion, solo diré, que un oficial, en cuya casa estuve hospedado, no pagaba mas que cincuenta florines de alquiler por toda la casa, que era espaciosa con caballerizas, cocheras y un gran jardin, y eso que estaba situada en uno de los mejores parages. En muchas calles se ven basureros delante de las puertas de las casas: anda tan poca gente por ellas, que á veces se pasa largo trecho sin encontrar ni una persona. La plaza mayor seria una de las mas magnificas de Europa por su extension y por sus bellas filas de tilos, sino la afeasen los edificios ruinosos que la rodean.

La tercera parte de los habitantes forma un cuerpo regular de mendigos: no creais que en esto hay la menor exâgeracion, pues no es mas que la pura verdad. Estan sentados en filas de bancos en los átrios

de todas las iglesias: el derecho de antigüedad dá los primeros puestos; quando muere alguno, le sucede en el puesto el mas antiguo. Los viejos de esta asociacion suelen fundar sobre su asiento el acomodo de un hijo ó la dote de una hija. Algunos de ellos tienen varios asientos propios en diferentes iglesias, los visitan sucesivamente en las fiestas solemnes, y los dexan en herencia á sus hijos. En los dias de trabajo se esparcen por la ciudad, y andan importunando á todo el mundo con una insolencia y groseria increibles. Habia en esta ciudad gran número de conventos de uno y otro sexô; pero los Franceses habrán hecho con ellos lo mismo que con los de su patria.

Colonia está un siglo atrasada respecto de lo restante de la Alemania, sin exceptuar la Baviera: la depravacion de costumbres, la groseria y la ociosidad tienen aquí su asiento, y todo es efecto de la mas crasa ignorancia: la lengua, el trage, los muebles, todo es tan diferente de lo que se ve en otros paises, que parece una colonia de estrangeros. Sin embargo, visité algunas casas, cuyos dueños se distinguian por su cultura, buen gusto, aseo y urbanidad. La debilidad de los magistrados, el absurdo sistema de gremios, y la tenacidad en los usos antiguos prevalecen aquí mas que en ninguna otra ciudad imperial. La obstinacion

con que los varios gremios defienden sus privilegios, la groseria del populacho, que quieren cohonestar con el nombre de libertad, la licencia desenfrenada y brutal que reyna en todas las clases, la hacen digna del título de *pequeña Londres*, con que los habitantes piensan honrarla: y en efecto, es en todo semejante á la gran Londres por la insolencia del populacho, y por la indignidad con que tratan á los estrangeros. Habiendo cometido años pasados sus habitantes varios excesos contra sus vecinos, los electores de Colonia y del Palatinado trataron de humillarlos de un modo muy eficaz, que fue cortarles los víveres. Al punto los magistrados despacharon correos al emperador, informándole que estaban á punto de morir de hambre; que los ciudadanos estaban limpiando sus espadas mohosas, y se juntaban en las plazas públicas, echando grandes amenazas contra el elector. El emperador compadecido anuló la prohibicion; y esto los llenó de tanto orgullo, que despues acá se les oye repetir con frecuencia: »Nosotros reduximos al elector á la razon; él »conoció lo que eramos capaces de hacer, y »tuvo la prudencia de no precisarnos á un »arrojo." He aquí exâctamente el lenguage de la canalla de Londres.

El burgomaestre, que gobernaba á Colonia, hacia casi el mismo papel que el

maire de Londres: llevaba una toga romana, la mitad negra y la mitad roxa, un gran sombrero; calzones y chupa á la española antigua: tenia tambien sus lictores, que llevaban los *fasces* delante de él en el exercicio público de sus funciones. Habia seis burgomaestres, y cada año gobernaban dos. En la última guerra antes de la revolucion francesa un regimiento imperial quiso atravesar por la ciudad: los magistrados se opusieron, y mandaron cerrar las puertas; pero al ver asestar la artilleria, cedieron y dexaron entrar la tropa. El coronel se dirigió á la casa de la ciudad para dar una reprension al burgomaestre: hallóle revestido con todas las insignias de su dignidad, sentado en su trono y rodeado de sus lictores. Todo este ridículo aparato no impidió al coronel darle una dura reprension: el magistrado indignado mandó levantar los *fasces* á sus lictores, y dixo muy irritado al coronel: „¿Conoceis bien la dignidad de un bur„gomaestre romano? ¿Ignorais que repre„sento la magestad de los Césares, y que „mi bondad os ha abierto las puertas?" El coronel soltó una carcajada; le volvió las espaldas, y al marcharse le dixo: Señor burgomaestre, sin duda no estais en vuestro juicio.

La falta de policía, que en está ciudad constituye la esencia de la libertad, trae

aquí de los paises cercanos gran número de personas que quieren vivir desconocidas; y es facil de presumir á qué excesos dará lugar esta licencia. La actividad de la navegacion, principalmente de los Holandeses, cuyo comercio no puede extenderse mas allá de los límites de Colonia, lo barato de las cosas necesarias para la vida, la cercania de Bonn, la salubridad del ayre, y otras circunstancias hacen que muchos apetezcan venir á esta ciudad, á pesar de la groseria de sus habitantes.

Las fábulas que cree este pueblo ignorante, hacen reir á qualquier hombre sensato. La que mas me divirtió fue la de dos caballos de madera pintados de blanco, que estan asomados á la ventana de un edificio viejo en la plaza mayor. Contarónme su historia con mucha seriedad en estos términos. „Habiendo muerto en esta casa una señora „muy rica, fue enterrada con vestidos magnificos. El sepulturero fue por la noche „para quitárselos; pero apenas hubo abierto el sepulcro, se levantó la señora, cogió „la linterna que el sepulturero espantado „habia dexado allí, y se fue á su casa. „Llama á la puerta: sale una criada á la „ventana, y pregunta: quién es? tu ama, „respondió la resucitada. Corre la criada á „avisar á su amo, el qual disgustado sin „duda de la resureccion de su muger, ex-

„clamó: tan imposible es que sea mi muger, „como el que mis caballos suban á la guar„dilla y se pongan á mirar por la ventana. „Al punto saltan de la caballeriza los dos ro„cines, suben á la guardilla, se asoman á „la ventana, y quedaron allí para perpetua „memoria." Lo peor del cuento es que esta misma fábula se cuenta de otras dos ciudades de Alemania; pero solamente los de Colonia, que se distinguen del resto de los hombres, han tenido la gran sagacidad de añadir el perpetuo y visible testimonio de los dos caballos. Formaria un volumen si hubiese de contar todas las patrañas de esta especie que creen estos estúpidos habitantes; sirva esta de prueba de su gran discernimiento.

Antiguamente Colonia contaba treinta mil hombres de tropas á sus ordenes, y en el siglo XII. sostuvo un sitio contra todas las fuerzas del imperio: su comercio era tan floreciente, que era una de las principales ciudades anseáticas; pero causa admiracion el ver á que grado de decadencia ha llegado. En efecto, todas las circunstancias parece debian contribuir á su mayor esplendor, como su situacion junto á un rio de los mas navegables, las riberas de este rio cubiertas de habitantes, los caminos admirables que la proporcionan comunicaciones con toda la Alemania &c. A pesar de

todo esto, las manufacturas se hallan en el mayor abatimiento. Los que se llaman comerciantes no son mas que unos corredores ó comisionados de los negociantes de Francfort, de Nuremberg y de otras partes: á excepcion de un corto número de banqueros, no hay mas que unas diez ó doce casas que tengan un comercio efectivo. Este consiste en drogas, en vino, en hierro labrado, ó en barras, el qual se saca de las minas de Nassau, las mas abundantes despues de las de Stiria y Carintia, en maderas y en otros objetos de poca importancia. La mayor parte de estos comerciantes, que son en muy corto número, son estrangeros, muy superiores á los naturales en inteligencia, industria y frugalidad, por cuyos medios infalibles hacen siempre fortuna.

Las embarcaciones, de que hay gran número en el puerto de Colonia, dan la peor idea del carácter de este pueblo. Hay pocos rios en Europa que sean tan favorables á la navegacion como el Rhin en Colonia: el muelle, que tiene mas de una milla de extension, está siempre lleno de embarcaciones; pero las mercaderias que segun las leyes del comercio debian estar únicamente á bordo de los navios de Colonia y de Maguncia, pertenecen por la mayor parte á comerciantes estrangeros, y el mayor número es de Holandeses. Los navios de esta

nacion son notables por la belleza y el aseo que les son peculiares: son por lo menos una tercera parte mas largos que los navios mercantiles de dos palos, y suelen ser de ciento ochenta toneladas: aunque los hacen marchar con caballos, pueden servirse al mismo tiempo de las velas, y proporcionalmente á su porte no necesitan de la mitad de los caballos que se emplean en el Danubio desde Ulm á Viena. Los dueños de estas grandes embarcaciones permanecen ordinariamente á bordo, aun quando estan en Amsterdan ó Roterdan.

Ninguna cosa demuestra con mas evidencia lo absurdo de la constitucion germánica, que la navegacion del Rhin: cada príncipe mira como estrangeras todas las embarcaciones que pasan por el Rhin en la extension de sus estados, y las oprimen con derechos exôrbitantes. Los soberanos Alemanes no exâminan si las riquezas que se transportan por el Rhin, son producciones de Alemania ó de otros paises, ó si procuran utilidad ó perjuicio al imperio; al contrario, algunos géneros exportados de los paises alemanes, como vinos, maderas, &c. estan mas recargados de derechos que las mercaderias estrangeras. Aunque las riberas del Rhin se hallan florecientes, lo estarian infinitamente mas, si perteneciesen á un solo dueño, ó si se gobernasen por los prin-

cipios de una sabia política. En el estado de las cosas antes de la guerra actual las exportaciones se hallaban muy embarazadas por la multitud de las aduanas, de suerte que causa admiracion cómo la navegacion se hallaba en tanta actividad.

En los siglos XII y XIII, quando la Alemania iba acercándose á la anarquía en que realmente se halla ahora, los príncipes del Rhin obligaron á los emperadores por fuerza ó con lisonjas á concederles gran número de aduanas, de suerte que cada ciudad tuvo la suya. Las aduanas pertenecian en su origen á los emperadores; pero la necesidad de gente y dinero, y la precision de grangearse amigos, los obligaron á repartir estos derechos con varios soberanos. En tiempo de guerra tomaban estos por fuerza lo que no les querian conceder de grado; y quando se hacia la paz, hallaban medios para mantenerse en posesion de lo que habian usurpado. El emperador Alberto concibió el designio de recobrar las aduanas; pero esta empresa era superior á sus fuerzas.

En el corto espacio entre Maguncia y Colonia, que con los giros que da el Rhin apenas tendrá veinte y siete millas de largo, se pagan nueve portazgos, y diez y seis por lo menos entre Coblenza y la Holanda. Cada uno de estos portazgos produce de veinte y quatro á treinta mil florines al

año: en este cálculo no se comprende una infinidad de objetos que pagan derechos, y que constituyen parte de las rentas de los recaudadores. Sucede tambien á veces que la envidia momentanea de los príncipes vecinos sube prodigiosamente estos odiosos portazgos. Quando el elector Palatino intentó embarazar la exportacion de trigo de Maguncia, el arzobispo se vengó aumentando el portazgo del vino, del tabaco y de otras producciones del Palatinado: el elector Palatino se desquitó por su parte aumentando el portazgo de los vinos que de Maguncia se exportaban para Holanda. En esta ocasion se hizo uso de todas las intrigas y maquinaciones que se acostumbran entre dos potencias enemigas. La ciudad de Tréveris goza del derecho de *stapula* sobre el Mosela: este privilegio ha sido trasladado varias veces de una ciudad á otra en el mismo principado, para perjudicar á la *stapula* de Maguncia y de Colonia. El elector de Tréveris se habia propuesto transportar su *stapula* de Treveris á Coblenza, donde le hubiera sido muy ventajosa, y al mismo tiempo muy perjudicial á la navegacion del Rhin y á las exportaciones de los Holandeses: por fortuna la corte de Viena se opuso á la execucion de este proyecto. Las disputas interminables de estos príncipes han ocasionado varios congresos; pero todos los convenios que se han

hecho, no han servido mas que para fomentar las desavenencias. Es de esperar que todos estos abusos quedarán suprimidos enteramente en la paz definitiva entre el Imperio y la Francia, pues esta potencia se halla ya muy interesada por sus nuevas adquisiciones en la libre navegacion del Rhin.

CARTA DCLXIX.

Carácter general de los Alemanes.

La belleza ideal no se ha copiado de modelos tomados de estos paises: todas las formas que se ven en la mayor parte de Alemania estan tan lejos de poseerla, que es imposible descubrir algunos rasgos que den idea de ella. En vano se buscará un cuerpo de muger que se parezca á los modelos griegos: sin embargo, se ven rostros de fisonomía muy agradable, pero no tienen aquel perfil y gracia que las griegas: su color blanco no tiene la viveza, inseparable de las bellas formas. En los paises inferiores del Elba se encuentran á la verdad algunos bellos colores de azucena y de rosa, pero desaparecen estas flores con la juventud. Ademas estos objetos son tan frios é inanimados, que no puede dárseles mas nombre que el de bellas formas. Aun en Saxonia, que es donde se encuentran las mugeres mas hermosas de

Alemania, no se ve que ninguna por su elegancia, fuego y atractivos pueda servir de modelo.

Los hombres del norte carecen igualmente de las gracias de la belleza ideal: el mismo Winckelman afirma que se encuentran en Nápoles y en Sicilia mejores modelos para estudiar la belleza varonil que entre sus compatriotas los Saxones, aunque son los mas bellos de la Alemania. Seguramente ningun Aleman puede competir en esta parte con algunas naciones del mediodia; pero el decir que los hombres meridionales son mas robustos y de mejor constitucion que los Alemanes, se tiene entre éstos por una paradoxa. „Sin embargo, si los Españoles „y los Alemanes (dice un autor Aleman) se „hallasen juntos en un exército, no dudo „que aquellos serian superiores á estos últi„mos. Actualmente los Alemanes estan me„jor disciplinados que los Españoles: yo su„pongo que la disciplina era la misma en „tiempo de Cárlos V; pero los Alemanes „en aquel tiempo no servian mas que una „vez en España ó en Italia, porque regu„larmente perecian casi todos ó la mayor „parte en las primeras campañas. Al con„trario, los Españoles en tiempo de Cárlos V „se distinguieron en varias batallas junto al „Rhin y en Holanda, aunque el clima de „estos paises es tan diferente del suyo: mos-

»traron mas valor y aguantaron mejor la »fatiga que los mismos habitantes."

El orgullo nacional de los Alemanes les ha hecho creer que son superiores á las naciones meridionales ; pero esta preocupacion se halla desmentida por la historia y por la continua experiencia. Piensan que el talento, el valor, la libertad, la fuerza y la actividad dependen esencialmente de su ayre craso ; y que el mediodia es la patria natural de la indolencia, de la estupidez, de la pusilanimidad y de la tirania. Veamos ahora cómo la historia y la misma naturaleza refutan esta presuncion de los Alemanes. La historia nos enseña que las luces vinieron al norte del mediodia: vemos que los Españoles y los Italianos son mucho mas sobrios y vigorosos que los Alemanes : en fin, la naturaleza nos hace ver que la belleza corporal y el vigor del espíritu se hallan mas comunmente en los paises meridionales. Por lo que hace á la libertad, vemos que en la mayor parte del mediodia, y principalmente en España no queda ya rastro del tiránico feudalismo y esclavitud de los pueblos, que las naciones del norte establecieron en ellos, y que esta esclavitud se halla en todo su vigor en la mayor parte del norte de la Europa. Es verdad que las naciones del norte subyugaron al mediodia; pero esto fue efecto de la gran corrupcion

que el gobierno romano habia introducido en todas las provincias de su imperio; y notad, que los conquistadores del norte traxeron la desolacion y la mas crasa barbarie al mediodia, al paso que las conquistas de las naciones meridionales han servido para ilustrar y mejorar la especie humana en todos los paises del mundo adonde han llevado sus armas victoriosas. Si en el dia algunos paises de Alemania tienen mas ilustracion que otros del mediodia, esto es efecto de varias causas morales y políticas, y la instruccion les ha venido del mediodia. La diferencia no resulta absolutamente del clima: al contrario, la debilidad del sistema nervioso de los Alemanes los hace incapaces para aguantar el contraste del calor y del frio, por lo qual perecen por la mayor parte en los paises calientes. Los cuerpos agigantados de varias naciones del norte son unas masas informes de carne; pero los Españoles mas baxos y delgados son al mismo tiempo mas agiles y nerviosos, y aguantan qualquier mutacion de clima.

En general la naturaleza se muestra con mas magnificencia y lozania en el mediodia que en el norte: ¡qué riqueza, qué variedad, qué energía en el reyno vegetal del mediodia! Las plantas, las frutas y todas las producciones de esta parte de Europa estan manifestando, que la naturaleza va

perdiendo su vigor á medida que se camina hácia el norte. Las mejores frutas de Alemania han venido del mediodia : no son comparables en el gusto y delicadeza con las de sus paises nativos, y las mas exquisitas no han podido naturalizarse en el norte. En muy pocos paises de Alemania se coge vino; y la celebridad que tienen los del Rhin, de Hungria y otras partes, mas se debe á la preocupacion y á la falta de otros mejores, que á su excelencia, pues el mejor de ellos no es comparable con el mas comun de España. Los limones, naranjas, cidras, aceytunas son frutas agenas de los paises de Alemania, y solamente á fuerza de industria y gastos pueden tener en algunos paises algunas de estas plantas, cuyos miserables frutos no son comparables con los peores que sin ningun trabajo produce el mediodia. ¿Qué diferencia no se encuentra tambien en el reyno animal de unos y otros paises? ¿Qué comparacion hay entre la pesadez y enorme masa de un caballo de Frisia con la elegancia, brio, fuego y agilidad de un caballo andaluz?

No hay duda que el talento y las costumbres no son privilegios exclusivos de ningun pais: estas ventajas suelen depender de las leyes, usos y gobierno, que por medio de la educacion constituyen la mayor diferencia entre el hombre natural y el artifi-

cial. Pero nadie negará, que las naciones meridionales tienen el espíritu mas despejado, mayor fuerza y viveza de ingenio y de imagiuacion, mas sutileza y prontitud para aprender; que el talento se anticipa mas temprano en éstos, y que hacen progresos mas rápidos en todo con menor grado de aplicacion. Esto es un efecto necesario del clima, que forma hombres mejor organizados, con sentidos mas delicados, y dotados de mayor sensibilidad; y solamente á fuerza de estudio, de meditacion y de un trabajo continuo puede el hombre del norte llegar á competir con el del mediodia. Es verdad que todas estas bellas qualidades nataraies son inútiles, quizá perjudiciales, quando la buena educacion no las dirige, para sacar de ellas toda la utilidad posible. En esta parte debemos confesar de buena fe, que los pueblos del norte llevan una conocida ventaja á muchos del mediodia. La agricultura hace prodigios en Alemania, haciendo que unas tierras al parecer esteriles produzcan cosechas mas abundantes y varias, que los fecundos campos en que la naturaleza derramó los principios de la mayor fertilidad y abundancia. Nada se resiste á la industria del hombre en aquellos paises; los arenales se convierten en campos cubiertos de abundantes mieses; los pantanos convertidos en amenos pra-

dos alimentan numerosos rebaños ; las selvas impenetrables , las breñas mas escabrosas, las montañas mas esteriles y escarpadas, todo se hace que contribuya al sustento y comodidad del hombre. No en todos los paises de Alemania se observan estos prodigios del arte , pero sí en los mas : y al obstinado trabajo de sus naturales han cedido los obstáculos que oponia la naturaleza. La industria al mismo tiempo emplea las producciones naturales en mil géneros de artefactos , dando ocupacion á millones de brazos, que fomentan la agricultura y la riqueza del estado. Las manufacturas de todas especies se hallan en el mas alto punto en Alemania ; pero la perfeccion á que han llegado en varios de aquellos paises , se debe á los Franceses arrojados de su patria en consecuencia de la revocacion del edicto de Nantes. En ninguna parte del mundo se halla en mas perfeccion al arte de la minería que en Alemania ; y por este medio arrancan del seno de la tierra los tesoros que encierra, con la mayor economía de trabajo , tiempo y gastos. El comercio exterior é interior vivifica la mayor parte de aquellos paises , y saben aprovechar todas las ventajas que les proporciona la naturaleza para dar á su comercio toda la extension posible.

Sin embargo , este vasto pais no ha llegado todavia al grado de cultura de que es

susceptible, bien que en este siglo ha hecho los progresos mas rápidos en todos géneros. Sin duda hubiera ya llegado al mas alto punto de esplendor y opulencia, si las continuas guerras que la agitan no destruyesen por un lado lo que por otro se adelanta. Es digno de la mayor lástima el considerar, que en todo el discurso de este siglo apenas ha gozado la Alemania de diez años de paz seguida: apenas se acaba una guerra, se empiezan los preparativos para otra nueva; y lo mas doloroso es que las circunstancias políticas de nuestros tiempos no prometen tranquilidad por espacio de muchos años, y la lucha entre la Francia y el Emperador no cesará hasta la ruina de uno ú otro de estos imperios.

La division de Alemania entre varios príncipes, sino es ventajosa para hacer conquistas, acarrea la grande utilidad de que esté mejor gobernada. Antiguamente los príncipes de Alemania se disputaban ridiculamente la superioridad en una vana magnificencia: en el dia los inflama una emulacion mucho mas noble: se esfuerzan á competencia en perfeccionar sus códigos, la educacion, la policía, en fomentar la agricultura, la industria y todos los ramos del comercio. En ninguna parte se sabe apreciar mejor los hombres y sus varias ocupaciones; en ninguna parte se procura con mas an-

helo dirigir todos sus esfuerzos á la utilidad general. La Alemania debe mucho en todos los ramos al gran Federico II. de Prusia, que ha dado el exemplo á todos sus príncipes de las grandes mejoras que debian hacerse en todos los ramos de la felicidad pública; exemplos que han sido imitados por muchos de ellos, de donde se ha seguido una revolucion de las mas gloriosas en las ideas acerca de la buena administracion.

Los Alemanes son muy propios para el estudio de la filosofia: el juicio recto y sólido, la aplicacion y la sagacidad los distinguen entre todas las naciones de Europa. A estas buenas qualidades se deben los admirables progresos que han hecho en todos los ramos de la filosofia, principalmente en la fisica, en las matemáticas y en el derecho. La bellas letras, las antigüedades, el estudio de las lenguas muertas les deben muchos adelantamientos: hasta la poesía, para la que parecian menos aptos, cuenta ya entre los Alemanes muy bellos modelos.

Si la Alemania estuviese reunida baxo un solo príncipe, si los intereses particulares de los príncipes no se opusiesen al bien general de todo el cuerpo germánico, en tal caso el imperio llegaria al mas alto grado de esplendor y opulencia; pero entónces daria la ley á toda la Europa. Y en efec-

to, en el estado actual de las cosas, ¿á qué punto de grandeza no han llegado en este siglo las dos casas de Austria y de Brandemburgo, aunque entre las dos no poseen la mayor ni la mejor parte de Alemania? De qué no serian capaces las fuerzas reunidas de estas dos potencias solas? Supongamos á la Alemania en una situacion en que los derechos onerosos no pusiesen trabas al comercio interior de sus varias provincias; en que las aduanas no impidiesen las exportaciones; en que el pais ahorrase las sumas inmensas empleadas en los géneros estrangeros, que él mismo pudiera producir; imaginaos á la Alemania hecha una potencia marítima, sus puertos llenos de navios, y las numerosas colonias que enviaria á paises estrangeros, ocupadas en hacer florecer su comercio y marina: en tal caso ¿qué nacion del universo podria contrarrestar al imperio germánico?

El carácter de los hombres depende mucho de la forma del gobierno: el carácter de los Alemanes es por lo regular tan poco brillante como la constitucion del imperio. No tienen aquel orgullo nacional, aquel patriotismo, que distinguen á los Españoles, Ingleses y Franceses. El orgullo nacional, el patriotismo de cada Aleman no sale de la esfera del pais en que ha nacido: miran como estrangeros á todos los que viven sujetos

á otros príncipes : el intimo convencimiento de su debilidad entre los varios príncipes de Alemania disminuye su orgullo. La Alemania es despreciada de otras naciones, porque no emplea todas sus fuerzas reunidas; y las otras potencias estan penetradas del conocimiento de sus propias fuerzas. Lo restante de la Europa y particularmente la Francia no tiene mas ventaja sobre la Alemania , que el tener sus fuerzas reunidas. Solemos hacer juicio de los hombres no tanto por su mérito real , como por el papel que representan ; y baxo esta consideracion nos causa mas impresion un Inglés ó un Francés que un Aleman. Aunque los Alemanes no poseen qualidades muy brillantes , como otras naciones , tienen sin embargo ciertas qualidades muy apreciables. La probidad y rectitud en su trato es una prenda que los distingue : sus costumbres no son tan corrompidas como las de los Franceses , Italianos é Ingleses ; y su buena fe y sinceridad, principalmente en los habitantes de las ciudades pequeñas y de los campos , son prendas que nadie les disputa.

Concluiré esta carta con una noticia general de las monedas de Alemania. Como este pais está gobernado por tantos príncipes diferentes , y cada uno de ellos quiere gozar de los derechos de soberania en la extension de su territorio , se hallan á cada paso mone-

das diferentes. Ademas del embarazo que esta multitud de cambios causa á los viageros, estan expuestos á muchos engaños, mayormente mezclándose en ellos los Judios, que son los que mas especulan en este ramo.

En cada estado del imperio hay por lo regular una tarifa, que indica el valor de las monedas: el cambio les da despues mas ó menos valor. El derecho de acuñar moneda pertenece originaria y propiamente al emperador; los electores tienen el mismo privilegio por la bula de oro: tambien gozan de él varios príncipes del imperio, algunos prelados y abadias, muchos condes, barones y ciudades imperiales. Algunos estados del imperio no pueden acuñar mas que moneda de plata y de bellon: otros estan limitados á no acuñar mas que cierta porcion de moneda, proporcionada á sus necesidades. Está mandado que todos los años se tenga en cada círculo una ó dos asambleas relativas á los asuntos de la moneda, y el Emperador promete en su capitulacion que velará sobre la puntual execucion de esta disposicion en todos los círculos.

El año de 1559, en la dieta de Augsburgo se arregló la proporcion entre la plata y el oro como 1 á 11 y $\frac{1}{2}$ El año de 1667 los electores de Saxonia y de Brandemburgo convinieron en amonedar el rixdaler á razon de diez dalers y medio, en grosches y

otras especies mas menudas : la plata estaba entonces en la proporcion de 1 á 13 $\frac{5}{9}$ con el oro. En 1690 se hizo un nuevo convenio entre los mismos electores y el duque de Brunswick Luneburgo : la proporcion del oro con la plata se fixó como de 1 á 15 y una fraccion que no sé : y esto se llamó *la ley de Leipsic*. En 1738 esta ley se extendió á todo el imperio. En 1753 la Austria y la Baviera introduxeron lo que se llama la ley de convencion: se convino pues en establecer la proporcion de 14 ó á lo mas de 15 $\frac{17}{71}$ marcos de plata por un marco de oro. En 1786 se dió un reglamento que fixó el valor del ducado en 67 por marco de Colonia con el título de 23 quilates 8 granos; del carolino de oro ó triple florin en 24 por marco con el título de 18 quilates 6 granos; del federico de oro en 35 por marco, con el título de 21 quilates 8 granos ; del marco de oro ó florin doble de oro á 36 por marco, con título de 18 quilates 6 granos. Se conoce tambien en Alemania la ley de Berlin, establecida en 1750, que arregla la proporcion entre el oro y la plata como 1 á 13 $\frac{4}{5}$.

El marco de Colonia que sirve de padron para los pesos de la mayor parte de los estados del imperio , se divide en 8 onzas , la onza en 2 loths , el loth en 4 quintines , el quintin en 4 pfennings , y el

pfenning en 19 ases. Dos marcos hacen una libra: el marco de plata fina valia en 1769, 52 libras 18 sueldos de Francia: y el marco de oro fino 763 libras 16 sueldos de Francia.

Seria muy prolixo si hubiese de dar razon de cada una de las monedas de los diferentes estados del imperio: para la inteligencia de lo que he dicho en la relacion de Alemania, bastará la razon general siguiente.

El florin del imperio vale 10 reales de vellon, el del emperador 15 reales; el rixdaler vale florin y medio respectivamente al valor de los del imperio y del emperador. Quatro pfennings hacen un kreutzer: 60 kreutzers un florin: 5 florines un ducado de oro: 11 florines un carolino de oro: 4 kreutzers hacen un patzen: tres kreutzers un crochen.

CARTA DCLXX.

Viage á la Bélgica.

No me costó mucha pena el dexar á Colonia, ciudad la mas triste y miserable de la Alemania, cuyo interior corresponde tan mal al brillante aspecto que ofrece mirada á lo lejos desde el Rhin. ¡Qué diferencia entre Colonia y la agradable ciudad de Dusseldorp! Las bellas casas, las calles limpias y tiradas á cordel, los habitantes activos y bien vestidos son un espectáculo que consoló mi espíritu afligido de la miseria de Colonia. Reina entre los habitantes de esta ciudad una emulacion, que produce los mas felices efectos para el bien general de todos: cada qual se esfuerza á exceder á su vecino en la hermosura de su casa, y de este modo Dusseldorp llegará á ser con el tiempo una de las mas bellas ciudades de las orillas del Rhin. Mucho ha detenido esta energía la guerra actual, en que los Franceses se han apoderado de esta ciudad y la han fortificado; pero quando la industria y buen gusto se han arraigado en un pueblo, no se destruyen por una interrupcion momentanea; por lo que es de esperar que en restableciéndose la paz, adquiera nuevo vigor la energía de estos ciudadanos. No os hablaré de la famosa galería de pinturas

que el elector Juan Guillermo habia formado en esta ciudad, pues ya habrá sido trasladada á París, como os he dicho en otra carta.

De aquí pasé á Juliers, capital del ducado de este nombre, que actualmente se halla en poder de los Franceses. El pais es llano y produce abundancia de granos : se encuentran en él bosques de árboles muy altos y frondosos, encinas, hayas, olmos, y enmedio de ellos se ven algunas aldeas, que forman una perspectiva muy agradable. Estas aldeas tienen entre sus chozas algunas casas muy lindas y de buena construccion. Los naturales usan de un idioma mucho mas grosero que el de los aldeanos de junto á Colonia : los hombres son bien formados, y su fisonomía está llena de expresion : las mugeres no tienen prominente la parte superior de las mexillas, como las que habitan en la parte superior del Rhin : algunas de las que ví, podrian servir de modelo á los pintores de la escuela flamenca, para representar á su modo las ninfas y las deidades.

El hábito continuo de trabajar mantiene la sobriedad entre estos hombres, y son mejor formados que los de la parte superior de Alemania. Como la naturaleza del terreno los precisa á emplear todas sus fuerzas para los trabajos del campo, y quizá tambien el

temperamento original de estos habitantes de la Alemania baxa los hace por lo general flemáticos, tercos y poco sociables. La felicidad de que gozan, y la igual reparticion de los bienes, fruto de su independencia, produce su frialdad para con los estrangeros, y á veces llegan hasta el extremo de la groseria é inhospitalidad. Estas buenas gentes tienen tan poca costumbre en materia de urbanidad, que quando quieren manifestar á alguno su afecto, lo expresan con acciones muy pesadas, de suerte que me alegré de no ser para ellos un objeto de bastante consideracion, pues de este modo me libré de ser estropeado con sus caricias. La uniformidad de sus ocupaciones en el cultivo del campo les hace mirar esta profesion con tanta preferencia, que muestran el orgullo mas digno de elogios, y en comparacion de la agricultura desprecian todas las demas ocupaciones. Principalmente se nota su satisfaccion, quando á fuerza de reiteradas experiencias logran mejorar algun ramo de cultivo; y en efecto, ninguna vanidad es mas noble que la de estos industriosos labradores. He visto á algunos ofenderse de esta especie de orgullo de estos habitantes; pero ¿qué otro objeto hay entre los hombres mas digno de ocupar toda la atencion y el amor propio de los que en él hagan progresos? Disculpamos la vanidad

de un general, que ha logrado destruir muchos millares de sus semejantes; y nos ofende el sencillo orgullo del que ha hallado medios para aumentar los medios de la felicidad de los hombres. ¡Tal es la rectitud de nuestros juicios! El hombre que ocupa toda la actividad de su espíritu en aumentar las producciones de la tierra, es á los ojos de la razon y de la política mas importante, mas útil al estado, que el que tiene llena su cabeza de conocimientos, ingeniosos sí, pero estériles.

En Aix-la-Chapelle ó Aquisgran me detuve poco tiempo, por haber estado antes en ella, como ya os dixe, quando hice la descripcion de esta ciudad. Este pais está muy despoblado respecto de lo que fue antiguamente; el comercio que entonces lo hacia florecer, ha pasado á otras ciudades. Los desordenes causados por los vicios del gobierno de Aix-la-Chapelle llegaron al mas alto punto en los últimos años antes de la revolucion francesa. No cesando de combatir los dos partidos en que estaba dividida la ciudad, se estableció una comision imperial para reprimir los abusos: se enviaron á esta ciudad quinientos hombres del Palatinado para restablecer la tranquilidad, y hacer respetar las ordenes de los comisarios imperiales. Los Franceses se apoderaron de esta ciudad al mismo tiempo que

conquistaron la Bélgica, y de este modo se han sosegado todos los disturbios, estableciendo un nuevo gobierno. La gran concurrencia de estrangeros, que acuden todos los años de varias partes de Europa para tomar las famosas aguas minerales, proporciona á Aquisgran muchas ventajas, pues dexan aquí mucho dinero, que aumenta la actividad del pais. Las fábricas de paños, de agujas y otras manufacturas se hallan aquí en muy buen estado.

De aquí pasé á Lieja, ciudad grande y antigua, que tiene una universidad: en cada casa se hallan dos ó tres fuentes. Todo lo que veía en esta ciudad era tan diferente de lo que habia observado en Aquisgran y en sus cercanías, que me parecia haber sido transportado como por encanto á un pais muy remoto. El aspecto de esta ciudad es de los mas bellos; no se la descubre desde muy lejos, porque está situada en un valle profundo junto á la orilla del Mosa. Hay pocos paises que tengan situaciones tan pintorescas y variadas; mirada desde la fábrica de cartones es sin contradiccion una de las mas bellas de la Westphalia. Habiame yo figurado, no sé por que motivo, que Lieja era una ciudad de poca consideracion; por lo qual me causó mas sorpresa el ver una ciudad capaz de contener cien mil habitantes, y que en efecto los tiene. El Mosa, cuyo cauce

va todavia estrecho en este parage, se acerca serpenteando á la montaña.

Se dice generalmente que esta ciudad está rodeada de inmensas minas de carbon de piedra, y aun en parte está construida sobre excavaciones que antiguamente estuvieron llenas de esta materia inflamable. La naturaleza y la industria de los habitantes han contribuido á hermosear los peñascos mas escarpados: la vista gira deliciosamente por aquellos contornos cubiertos de frondosos árboles, entre los quales se ven descollar palacios y casas de la mas bella y sencilla arquitectura.

Las calles de Lieja son estrechas, torcidas y sucias, lo qual denota su antigüedad; sin embargo, estan adornadas de hermosos edificios. El palacio episcopal es de figura quadrada, y su patio redondo está adornado con una fila de columnas nada bellas: la fachada exterior que corresponde á la capilla es de mejor estilo, y está adornada de pilastras. La iglesia de los Dominicos es una magnifica rotunda construida por el modelo de San Pedro de Roma, cuya vista me hizo parecer menos bella la catedral.

El gran concurso de gentes por las calles me dió idea de la gran actividad de estos ciudadanos: á cada paso se encuentran artesanos de todos géneros, cuyo as-

pecto alegre y despejado dá á entender la gran diferencia que hay entre estos habitantes y los de Aquisgran. Los Liejeses tienen por lo regular una fisonomia distinguida: su aspecto exterior es noble, sencillo y modesto: se parecen bastante á los Franceses, y se diferencian mucho de los de Juliers, cuya blancura de rostro, cabellos rubios, caras largas y fisonomia insignificante manifiestan su afinidad con los habitantes de los Paises baxos. No pueden negar los Liejeses su gran semejanza á los Franceses: tienen como éstos una jovialidad frívola, son resueltos y animosos, y se observa tambien en ellos aquella urbanidad natural que caracteriza á la nacion francesa.

Hablan un idioma corrompido, pero en él se notan muchos orígenes del francés: la gente comun habla una gerga, llamada idioma valon, que no se entiende. No he observado en estos habitantes la elegancia francesa en el modo de vestirse, á lo menos en la clase menos rica. No me detendré en referiros los grandes disturbios de esta ciudad en estos últimos años, pues son bien notorios; basta saber que los Franceses son dueños de todo este pais, y lo han incorporado al territorio de su república.

Continuando mi camino, llegué á la altura de la montaña que separa el territorio de Aix-la-Chapelle de la provincia de Lim-

burgo : este pais me pareció un jardin no interrumpido : entre las bellas arboledas y amenos prados que cubren los campos y las montañas, se veían esparcidos muchos caseríos, cabañas aisladas, y otras en grupos de tres ó quatro : todas eran de ladrillo y con buenas maderas, lo qual indica la felicidad de sus habitantes, que por la mayor parte se mantienen del producto de sus ganados y de hilar. A pocas millas de allí se distinguen las colinas de Vosges, animadas con la multitud de rebaños que las cubren, y hermoseadas con árboles frondosos: de trecho en trecho se ven cabañas aisladas, que realzan la belleza de este quadro. El animo se complace aquí en contemplar la uniforme y feliz sencillez de estos habitantes: la imaginacion se deleita discurriendo por aquellas hermosas cabañas, moradas de la abundancia y de la paz, contemplando sucesivamente su laboriosidad en hilar, sus hermosos rebaños, y la extremada limpieza de los que se ocupan en fabricar queso y manteca. En fin, este pais delicioso remata en la orilla del Mosa, que cerca de Maestrick ofrece á la vista un precipicio escarpado, conocido con el nombre de *petersberg*, montaña de piedra, por causa de las numerosas petrificaciones que en ella se encuentran.

En el camino se ve la graciosa aldea de

Clermont, cuyo territorio me pareció aun mas rico y pintoresco que el de Limburgo. Sus campos son mas amenos y deliciosos, particularmente quando se exâminan por menor aquellas habitaciones aisladas, en que cada uno posee su casa en medio de su hacienda; donde cada propietario tiene una porcion de ganado, que al mismo tiempo que le enriquece con su producto, le abona con su estiercol las tierras, en que coge abundantes cosechas. Aquí se echa de ver mas que en ninguna otra parte el gran placer que tiene el hombre no corrompido en cultivar los campos heredados de sus padres; y si por una parte este modo de vivir aislados impide que los hombres adquieran mas civilidad, logran por otra la incomparable ventaja de no contraer juntamente con esta mayor civilidad los vicios de las sociedades numerosas. Para ser felices les bastan las ideas que tienen; otras ideas nuevas les harian mirar con tedio las ocupaciones sencillas y uniformes de su vida rústica.

Luego que se pasan los cerros escarpados que se prolongan por la orilla del Mosa, se descubre una llanura sembrada de varios collados: este pais es abundante en granos, pero no se ven en él aquellos cercados de espinos y matorrales, que en los campos de Lieja y de Limburgo forman los límites de cada heredad. A veces se anda un

largo espacio de terreno sin encontrar ningun arbol ni arbusto; y de allí á poco se ven unos deliciosos bosques en medio de los quales se descubren aldeas y caseríos medio encubiertos con los olmos y chopos. La fuerza de la vegetacion es tan grande, que los manzanos, perales y ciruelos florecen muy temprano, principalmente en los parages abrigados.

La pequeña ciudad de San-Tron pertenece al territorio de Lieja, y se ha hecho famosa por las grandes batallas que se han dado en sus cercanías en la primera y segunda conquista de la Bélgica por los Franceses; igualmente que Tirlemont, que antiguamente era una de las ciudades mas considerables del Brabante, y en el dia no es mas que una poblacion pequeña. Las aldeas que encontramos en el camino, son bastante agradables: la fisonomia de los habitantes de estos campos manifestaba un buen caracter, y que vivian con bastantes conveniencias. Los edificios de esta ciudad son de buena construccion: el comercio de sus habitantes no es tan considerable como antiguamente, porque la guerra ha hecho aquí muchos estragos; pero se va restableciendo de sus pérdidas, y sus fábricas de telas de lana se hallan en buen estado. El cultivo de la *colsa* les produce grandes ganancias: sobre las circunstancias de este util vegetal

podeis ver lo que se dice en el *Semanario de agricultura*, obra la mas preciosa é importante de quantas se publican en España.

Desde que entré en esta parte de los Paises baxos, que antes pertenecia á la casa de Austria, encontré una calzada magnifica, que me conduxo á Lovaina: este hermoso camino está adornado de dos filas de tilos á cada lado, muy espesos y que dan una sombra muy agradable: por entre ellos se descubren muchas aldeas que denotan la opulencia de sus habitantes, y varias casas de campo muy bellas. La fertilidad del terreno junta con la grande industria de los labradores hacen floreciente este pais: en algunos parages los campos y los prados estaban cercados de fosos. Todo se hallaba cultivado con el mayor esmero, y se echa de ver los grandes progresos que aquí hace la agricultura. Este opulento pais no ofrece ningun espectáculo pintoresco, como los que he visto en otros paises; pero lo bien cultivado de todo el terreno presenta un espectáculo mucho mas interesante para el que sabe apreciar las inmensas ventajas de la agricultura en su mayor perfeccion.

Lovaina está rodeada de una muralla vieja de ladrillo, y de trecho en trecho se ven algunos torreones medio arruinados. La colegiata de San Pedro es una iglesia gótica muy antigua y de buen gusto: las bo-

vedas son muy elevadas, y todo lo interior agrada á la vista por su blancura y sencillez. Fui á ver la famosa universidad, de la qual apenas quedan ya rastros: las aulas son muy espaciosas y elevadas; al rededor hay graderías de asientos, y las cátedras estan adornadas de bellas esculturas. En la sala del claustro y en la aula de medicina se veía gran número de quadros de la escuela flamenca; y en otra sala habia una chimenea de marmol de enorme grandeza. La biblioteca era mediana. Los abusos que se notaban en esta universidad exîgian una reforma; pero Joseph II. por querer executarla precipitadamente, indispuso los animos, y esta reforma fue una de las causas de la rebelion de estos paises.

Los gastos del grado para cada doctor solian ascender á diez mil florines. El número de los estudiantes debió de ser muy grande en tiempos pasados; pero en el dia ya no concurre casi nadie. La insurreccion de este pais y de la universidad contra las reformas de Joseph II. dió un golpe mortal á esta universidad; y el nuevo gobierno de los Franceses no se ha cuidado de restablecerla. Todos los individuos de esta universidad usaban el trage eclesiástico: los catedráticos estaban obligados á tonsurarse y á vivir en el celibato, porque su salario consistia en prebendas eclesiásticas. La biblio-

teca se mantenia únicamente á expensas de los estudiantes, por lo qual no es de estrañar que se hallase tan mal surtida. Cada estudiante pagaba anualmente un tanto que se depositaba en una caxa, y los catedráticos se repartian estas sumas, que eran muy considerables quando el número de los estudiantes ascendia á millares.

He observado en Lovaina mucha urbanidad en el pueblo: el idioma que se habla se acerca mucho al holandés; las costumbres, los muebles, y lo interior de las casas se parecen mucho á los usos de Holanda; pero en la mesa y cocina siguen mas bien el gusto francés. Hacen mucho mas uso de la cerbeza que del vino: la que se fabrica en Lovaina se transporta á Holanda, y tiene mucha fama. Me aseguraron que hay en esta ciudad mas de quarenta fábricas de cerbeza, y que la exportacion anual asciende á 150⊘ cántaros, sin contar lo que se consume en el pais. Estas fábricas y las de lana sostienen todavia alguna parte de la antigua opulencia de estos habitantes. Su poblacion actual ascenderá á unas 35⊘ almas: antes de la emigracion de los texedores á Inglaterra por los años de 1382, se contaban en Lovaina 4⊘ fábricas de lienzos, con cuyo producto se mantenian 150⊘ habitantes.

CARTA DCLXXI.

Continuacion de la Bélgica.

Todos los dias sale de Lovaina un barco para Malinas: aprovechéme de esta comodidad, y tuve un viage muy divertido. El canal tiene las mas bellas vistas: sus orillas estan adornadas de olmos y álamos blancos: todo el pais que se descubre, está cubierto de arboledas y bosques frondosos, tanto mas agradables quanto menos simetría observan. A la mitad del camino otra barca de Malinas viene á encontrar la de Lovaina; los caminantes pasan de la una á la otra, para continuar el viage.

En cinco horas y media llegamos á Malinas; esta ciudad de mediana extension causaria mas placer á los forasteros, si sus calles rectas y sus bellos edificios se hallasen mas llenos de gente: no es decir que esta ciudad se halle enteramente despoblada, sino que cada qual está ocupado en sus talleres. Las casas de Malinas estan construidas por el gusto antiguo: sus techos se elevan á una grande altura, y terminan en punta: la excesiva blancura de todas ellas ofende mucho á la vista quando el sol las ilumina.

La torre de la catedral es de excesiva altura: todas las riquezas de la arquitectura

gótica estan derramadas en lo interior de esta vasta iglesia. En las muchas iglesias de esta ciudad vimos algunos quadros muy bellos de Rubens y otros buenos autores de la escuela flamenca. La poblacion de Malinas ascenderá á unas veinte mil almas, número muy desproporcionado á su grande extension. En tiempos antiguos fue esta ciudad de las mas populosas y opulentas; las varias calamidades que ha padecido por mucho tiempo, la han reducido al estado miserable de nuestros dias; pero en cesando los obstáculos que han impedido su felicidad, es de esperar que recobrará su antiguo esplendor.

Exâminado todo lo curioso que habia en Malinas, que se reducia á casi nada, me puse en camino para Bruselas por una excelente calzada guarnecida á los dos lados de árboles frondosos. Desde Wilboorden, ciudad pequeña situada junto al canal entre Amberes y Bruselas, seguí por la orilla de este canal: á los dos lados se veían los campos mas amenos adornados de soberbios edificios, de templos, de casas de campo: todo anunciaba la cercania de una ciudad vasta y rica, asilo de la opulencia y de las artes, en fin la morada de una gente sensible á las comodidades de la vida. Antes de llegar á Bruselas se encuentra una gran calle de árboles robustos y frondosos, que puede

servir de paseo público. En las cercanías de la ciudad el terreno empieza á elevarse agradablemente, formando pequeñas eminencias, algunas de las quales llegan hasta las murallas: al rededor de éstas hay una hermosa arboleda de altos álamos blancos: desde las puertas se descubre una ciudad que por su extension, poblacion, magnificencia y belleza de su arquitectura, merece ser considerada por una de las mejores ciudades de Europa. Atravesé por gran número de calles unas anchas y limpias, otras estrechas y sucias, por varias plazas grandes y pequeñas, por delante de edificios públicos y de bellas casas particulares: en fin llegué á la plaza mayor donde está situada la casa de la ciudad, uno de los edificios góticos mas digno de ser observado. La posada á que llegué estaba llena de Ingleses: los nobles de esta nacion son los que mas viajan por Europa, y el motivo de viajar no es tanto por instruirse como por economizar los desatinados gastos que su ambicion á los empleos y su luxo desenfrenado les obligan á hacer en su patria.

Bruselas está situada á veinte y dos grados, un minuto, quarenta y cinco segundos de longitud, y á los cincuenta grados, cincuenta y un minutos de latitud, en un territorio fertil y ameno: es la ciudad mas bella y rica de la Bélgica, y era la residencia

del gobierno, quando estos paises pertenecian á la casa de Austria. El parque es uno de los mas bellos que se pueden ver, y seria de desear que las grandes ciudades tuviesen uno semejante: este parque está ademas hermoseado con varios edificios magnificos de un estilo sencillo y noble. Encima de un pilon quadrado hay un nicho en el qual está colocada una estatua de marmol, que representa una muger, y allí se lee esta inscripcion: *Petrus Alexiowitz, czar moscoviae, magnus dux, margini huius fontis insidens illius aquam nobilitavit libato vino hora post meridiem tertia, die XVII. aprilis anni* 1717. El hecho es, que este célebre emperador de Rusia habiendo bebido mas de lo regular en un banquete que le dieron en Bruselas, fue conducido á este parage, para que con el fresco se le disipasen los vapores del vino: cayó en el pilon, y á esto quiso aludir el autor de la inscripcion con la expresion *libato vino*.

Despues de la supresion de varios conventos hecha por Josef II, Bruselas fue adornada con varias plazas públicas, al rededor de las quales se han construido casas: uno de estos monasterios, que tenia un jardin considerable, fue convertido por órden del mismo emperador en un espacioso mercado, donde en ciertos dias de la semana se vendian granos de todos géneros: en otro

barrio se han construido muchas casas nuevas en el lugar que ocupaba un solo convento. Estos varios adornos de una ciudad, que pudiera compararse con Berlin, manifiestan hasta qué grado de esplendor podrá llegar Bruselas quando se restablezca la paz.

Segun he podido juzgar por la multitud de gente que se encuentra por las calles, los habitantes de Bruselas no han sido favorecidos por la naturaleza en quanto á la forma exterior: sea efecto de su modo de vivir ó del clima, lo cierto es que su estatura no pasa de la mediana. Las facciones realmente no son feas; pero á pesar de su regularidad, su fisonomía es tan grosera y tan fria, que los Bruseleses segun lo que aparece, no deben tener un carácter decidido, y estan privados de aquella energía y gracia, que es preferible á la misma belleza. No he visto aqui aquellas hermosas formas, aquellas frentes espaciosas, nariz aguileña, ojos rasgados llenos de fuego, bocas graciosas y risueñas, que habia observado en Limburgo y en el territorio de Lieja hasta Tirlemont. Si consideramos las varias mezclas de naciones estrangeras que ha habido en esta ciudad de algunos siglos á esta parte, y que el luxo y todos los excesos han llegado aquí al mas alto punto en este pueblo no menos rico que ocioso, ten-

dremos ya unas causas muy naturales de la alteracion perceptible de estos habitantes.

Corramos un velo sobre los desórdenes de la insurreccion del Brabante, suscitada con motivo de las reformas que pretendió introducir Josef II, y de cuyos excesos estaban llenas las gazetas antes de que la revolucion francesa se atraxese la atencion de toda la Europa. Sus resultas fueron las mas fatales para estos paises, ya por el espíritu de discordia que en ellos se introduxo y que aun no está extinguido, ya porque dió motivo al emperador á desmantelar las principales ciudades de la Bélgica, facilitando de este modo la conquista que de ella han hecho los Franceses, y en cuya posesion se mantienen.

Mientras que el príncipe Cárlos de Lorena gobernó estos estados, florecieron aquí las artes y las ciencias; la estatua colosal de bronce que le erigieron estos ciudadanos en la plaza mayor, manifiesta el grande amor que se habia conciliado. Apenas quedan ya algunas reliquias de la casa de animales, en donde habia algunos muy raros, del gabinete de historia natural de este príncipe, de su coleccion de pinturas, de sus instrumentos de fisica y de su gabinete de libros.

Como al tiempo que estuve en esta ciudad se hallaba todo en estado de insurrec-

cion, no ví ninguno de aquellos objetos que antes se celebraban. Visité una biblioteca, que llamaban real, en la que habria unos doce mil volúmenes, de ningun mérito : despues de esta miserable coleccion me mostraron otra de historia natural, que consistia en algunas petrificaciones, cristalizaciones, aves y culebras, algunos caxones llenos de conchas, mariposas y minerales, todo mezquino. Esto y algunos instrumentos de fisica son lo único que ha quedado de las colecciones formadas por el príncipe Cárlos de Lorena. La academia de las ciencias se conducia á la sazon con la circunspeccion de filósofos, sin mezclarse en nada ; y no se la puede acusar de que con las luces que ha esparcido, haya contribuido á la revolucion.

Ya he advertido en otra parte la gran decadencia en que se hallan las manufacturas de la Bélgica : los camelotes de Francia y de Inglaterra han desacreditado tanto los de Bruselas, tan célebres antiguamente, que ya no se hacen empresas considerables en este ramo : los bellos tapices que antes se fabricaban aquí, han decaido igualmente. Hay dos grandes fabricas de refinar azucar, y un magnífico obrador para hacer coches, y alli se halla reunido todo lo necesario para el adorno de un coche. Mr. Simon, artista del mayor mérito, que habia formado este gran establecimiento, se vió precisado á

huir de Bruselas, huyendo de la persecucion del xefe de la revolucion Vander Noot. Igual partido tuvieron que tomar otras muchas personas, de cuya ausencia se siguió mucho perjuicio á las artes y al comercio.

A media legua de la ciudad junto al canal de Malinas está situado el palacio de Schoomberg: en este parage se cogian antes las mayores cosechas de trigo; pero á estas preciosas cosechas se substituyó un palacio y un gran bosque de árboles, frondosos y agradables á la vista, pero no á la consideracion de un filósofo, viendo substituir objetos de un luxo tan frívolo á las primeras necesidades del hombre. El duque de Saxonia Teschen con su muger la archiduquesa Catalina, gobernadora de los Paises Baxos, y la hija mas querida de la emperatriz María Teresa, compraron este terreno, y construyeron este palacio. La arquitectura es de las mas bellas, y los adornos interiores eran del mayor luxo. Seguramente quando empleaban tantos millones en esta obra, estaban muy lejos de pensar, que su posesion les habia de durar tan poco tiempo, y que habia de pasar á manos de sus mayores enemigos los Franceses. El parque contiene grandes bellezas: un canal artificial ofrece la perspectiva de un rio que gira serpenteando con magestad. La gran cascada, obra maestra de arquitectura hidráulica, se mue-

ve por medio de una bomba de vapor, cuyo cilindro tiene quarenta y quatro pulgadas de diámetro, invencion nueva de Bolton: esta bomba consumia en cada media hora sesenta quintales de carbon de piedra. Se hallan tambien en este jardin muchos árboles y plantas de paises estraños y remotos. En suma, se habian reunido en este sitio todas las bellezas que el arte ha inventado para hermosear un sitio digno de un príncipe; pero habiendo ya faltado quien sostuviese todas estas obras, habrán decaido, y se hallará todo en el mayor desórden.

CARTA DCLXXII.

Continuacion de la Bélgica.

Despues de un viage de dos dias llegué por el Hainaut á Lila, que antes era la capital de la Flandes francesa: es una ciudad populosa, grande y rica: su ciudadela construida por el célèbre Vauban, es de las mejores de Europa. El camino que conduce á esta ciudad es por lo general tan magnifico y sólido como el de Bruselas: el pais está bien cultivado, y sus habitantes son muy activos é industriosos: los caminos estan adornados con grandes filas de álamos blancos tan elevados y frondosos que á lo lejos parecen selvas espaciosas: en fin una infinidad

de aldeas y caserios que se descubren á lo lejos esparcidas entre aquellas amenas arboledas, animan y varian este delicioso espectáculo.

Llegamos en pocas horas á Enghien, ciudad bastante rica, que pertenecia antes al pais del Hainaut austriaco: tiene un palacio antiguo y de una arquitectura muy sencilla; está rodeado de un parque ameno, por medio del qual atraviesa un canal navegable. En medio de este canal hay una isla, donde se ve una columnata mezclada con varias estatuas y diferentes bustos de mármol. En los jardines habia varias especies de árboles frutales. Las facciones de los habitantes del Hainaut me parecieron tan varoniles y bien caracterizadas como en los Limburgueses, con cuyas fisonomías no tienen ninguna comparacion las insignificantes de los Brabanzones: en una palabra, encontré aquí aquel aspecto de salud, de fuerza y vigor, que se nota en los habitantes del pais de Juliers. El caracter de esta gente es vivo, alegre y animoso; pero no ví ninguna muger que se pudiese llamar hermosa. Observé que ningun objeto era capaz de distraer al labrador del trabajo del campo, ni al artesano de la atencion en el exercicio de su oficio.

El comercio de la ciudad de Ath, pequeña pero muy linda, y el de Leuse consiste en las producciones de sus fábricas

de lienzos y de texidos de lana. Las manufacturas de lienzos son tambien la principal riqueza de la ciudad de Enghien. Segun un cálculo formado sobre el impuesto que se pagaba al duque de Aremberg por cada vara de lienzo, se infiere que solamente en Enghien se texian anualmente cerca de un millon de varas de lienzo, lo que parece demasiado. Los lienzos de Flandes, así finos como bastos, son tan sólidos y tupídos como los de Silesia, destinados particularmente para España, y tienen muy poca ó ninguna prensa. Las telas de lana que se fabrican en Leuse, son por la mayor parte camelotes; tambien fabrican gran cantidad de medias de lana: los industriosos labradores ocupan sus momentos ociosos en hacer randas.

Por entre los escombros de las vastas fortificaciones de Turnai, demolidas por órden de Josef II, entramos en esta grande pero despoblada capital del Turnesis, una de las provincias de la Bélgica. El Escalda la divide en dos partes, que se comunican por medio de un puente: la catedral y la iglesia de la abadía son de una arquitectura magnífica. El terreno de las cercanias no me pareció tan bien cultivado como los demas de la Bélgica: la demolicion de las fortificaciones da á la ciudad un aspecto de desolacion que entristece. Esta demolicion de las plazas de la Bélgica pareció á Josef II.

el mejor arbitrio para evitar la absoluta sublevacion é independencia de la Bélgica, que estaba en insurreccion por sus providencias de reforma; pero fue muy fatal para su sucesor por la facilidad con que los Franceses se apoderaron de ella.

Turnai tiene algunas bellas plazas y varios edificios magníficos; pero su poblacion no pasa de veinte y quatro mil habitantes en un recinto capaz de un número triplicado. La situacion de esta ciudad en un parage donde el Escalda es ya navegable, no habia podido inspirar á estos habitantes la idea de aumentar su comercio. Sin embargo, hay mas actividad en esta ciudad que en Malinas y en las demas ciudades del Brabante por donde pasé. Los habitantes de Turnai se visten de las telas que se fabrican en la misma ciudad, lo qual me hizo acordar de una anécdota del famoso Franklin. Hallándose este grande hombre en Inglaterra, fue á visitar las fábricas de Norwich: el director de ellas le llevó á todos los talleres, donde Franklin observó que todos los trabajadores estaban cubiertos de andrajos. He aquí, le iba diciendo el director, donde se fabrican las telas para Alemania, allí para España, allí para la América, &c. Está bien, replicó Franklin; pero no veo donde se fabrican las telas para vestir á los texedores de Norwich. Las mugeres van

siempre por las calles con unos grandes mantos de camelote, que llegan hasta los talones; estos mantos ó capotones tienen una capucha muy ancha con que se cubren la cabeza, para defenderse del sol ó de la lluvia; y aunque este trage las da un aspecto ridículo, no es tan feo como las capas negras de Bruselas que las dan una figura de visiones del otro mundo. Yo me creí transportado á las orillas del Cocito, quando por la primera vez ví en el mercado de Bruselas una tropa de estas fantasmas mugeriles, cubiertas de negro de pies á cabeza, uniformemente envueltas en diferentes telas negras, unas de lana, otras de seda: esta lúgubre uniformidad da muy mala idea del gusto de aquellos habitantes.

En Pont-á-Tresan, situada en la mitad del camino entre Turnai y Lila, estaban antes los límites que separaban la Flandes austriaca de la francesa. De aquí adelante se ve suceder la ligereza francesa á la flema flamenca, bien que esta diferencia irá desapareciendo con el discurso del tiempo, estando ya la Bélgica reunida á la Francia. El solo aspecto de Lila regocija el ánimo, pues en sus calles, en sus casas, edificios y habitantes se ven todos los caractéres de la felicidad de sus moradores; y este espectáculo de la felicidad de un pueblo no puede menos de causar júbilo á todo hom-

bre sensible. Todas las calles tienen tal uniformidad y armonia entre sí, que parecen partes de un edificio que forma un todo. Las casas tienen tres altos y á veces mas: su arquitectura es sólida. Los edificios públicos, como la casa de la ciudad y el gran teatro son nuevos y de bella construccion. Sobre la explanada entre la ciudad y la ciudadela hay una alameda muy bella, que sirve de paseo ameno y espacioso. Aun se ven en esta ciudad los funestos estragos del sitio y bombardeo de los Austriacos, que viendo no podian tomarla tiraron á reducir las casas y edificios á un monton de ruinas; pero ya va restableciéndose de aquel estrago en virtud de la actividad é industria de sus habitantes. El bullicio que se advierte en las calles de esta ciudad, comparado con el melancólico silencio de las ciudades flamencas forma el mayor contraste, é inspira grande alegria. Antes de la revolucion se contaban en esta ciudad mas de cien mil habitantes; su comercio es inmenso.

Aunque el territorio es llano, es en extremo delicioso, y todo el contorno parece un ameno jardin. En las cercanias de uno de los arrabales, que antes de la desolacion causada por los Austriacos era muy vasto y populoso, habia una infinidad de molinos de viento, en cuya destruccion emplearon sus esfuerzos los Autriacos, viendo

que eran inútiles para tomar la ciudad. En estos campos ví grandes sembrados de aquella especie de nabos, que llaman colsa, de cuya grana se saca un aceyte muy bueno, y sobre cuyo cultivo podeis consultar nuestro Semanario de agricultura. Me dilataria demasiado si hubiese de especificar todas las fábricas y manufacturas de esta gran ciudad: basta decir en general que todo género de industria se halla aquí en la mayor actividad, y que á ella deben los ciudadanos la opulencia de que gozan. Esta ciudad se ha hecho célebre en nuestros dias no solo por el formidable sitio que sufrió, resistiendo á todo el poder del emperador y del imperio con sus propias fuezas, sino tambien por las negociaciones de paz que en ella se empezaron entre la Francia y la Inglaterra, en las quales el lord Malmesbury empleó toda la sagacidad diplomática para eludir la conclusion de la paz, á que nunca ha aspirado de buena fe la Gran Bretaña.

Siguiendo el camino desde Lila á Dunquerque, pasé por Armentieres, Bailleul y Mont-Cassel: el aspecto de estos campos me pareció lo mismo que el del Hainaut. No pude detenerme en Armentieres, ciudad pequeña pero agradable, á pesar del gran deseo que tenia de observar el método de blanquear los lienzos, inventado por el célebre chîmico Bertholet, el qual por ser

el mas facil y ventajoso ha sido adoptado por los fabricantes de Prusia, de la Westphalia y en algunas fábricas de España. Los habitantes de este pais son altos y bien proporcionados: las mugeres usan grandes mantos ó capotones de camelote, como las del Hainaut, sin mas diferencia que el ser los mas pardos y algunos encarnados.

Fui á comer á Mont-Cassel, cuya situacion es de las mas singulares: esta pequeña ciudad está construida en la cumbre de una montaña: su aspecto es delicioso, pero en lo interior no tiene nada notable. En verano quando el cielo está despejado, se descubren desde aquí las perspectivas mas pintorescas: se dilata la vista como por un mar inmenso por las vastas llanuras de Flandes, el Hainaut y el Artois; en la extremidad del horizonte se descubren las torres de Bergen, Dunquerque, Furnes, Ypres, y de otras muchas ciudades. No hay expresiones para ponderar el placer que causa tanta variedad de objetos deliciosos, como desde esta altura se presentan á la vista.

Luego que se pasa de la pequeña fortaleza de Berg-San-Vinox, este pais encantador desaparece del todo, como si fuese una decoracion de teatro, porque se baxa á una llanura en que no se descubre ningun arbol: en este terreno se ven prados y dehesas, y por la parte del mar termina

en *dunas* ó colinas de arena blanca. Todo lo restante aparece desierto y esteril en comparacion de los paises amenos que se acaba de pasar. El camino es magnifico, y en pocas horas llegué á la ciudad de Dunquerque, cuyo nombre indica que está construida sobre *dunas*: el tiempo y la industria del hombre van mudando el terreno de tal suerte, que no se ve ninguna eminencia sino á los dos lados de la ciudad ó á lo lejos. Estos collados de arena aparecen á la vista como unas olas muy elevadas; su altura perpendicular será de unos quarenta pies sobre el nivel del mar: en ellos se descubren algunos miserables plantíos, lo qual dá á este pais un aspecto muy triste. En efecto, seria posible que el viento destruyese estas *dunas*, de lo qual resultarian los mayores perjuicios en tiempo de un fluxo extraordinario: y aun suponiendo imposible esta desgracia, no hay duda que los campos estan expuestos á ser cubiertos de arena, lo que bastaria para hacerlos esteriles por muchos años. A corta distancia de Dunquerque me hicieron notar los terribles efectos de un huracan, cuya memoria se ha perpetuado en aquel pais: una torre fue arrebatada por el viento, y quedó tan hundida en la arena, que no se distingue mas que la punta: los naturales se vieron precisados á construir otra aldea mas lejos al este de las dunas.

La ciudad de Dunquerque no es nada brillante, aunque contiene unos treinta mil habitantes, que por la mayor parte son comerciantes ó marinos. La cercania de las costas de Inglaterra favorece al contrabando, y en tiempo de guerra es tan grande el que por aquí se hace, que el gobierno Británico ha solicitado varias veces la demolicion de esta plaza, y aun exîgió en su tratado con la Francia la demolicion del puerto y de la ciudadela; pero la Francia ha sabido eludir el cumplimiento de esta promesa. El único medio de evitar el contrabando seria disminuir los derechos de entrada; y en efecto en el tratado de comercio entre la Francia y la Inglaterra concluido el año de 1786, se insertó un artículo sobre la rebaxa de estos derechos, y la ciudad de Dunquerque empezó bien pronto á experimentar sus buenos efectos.

Esta ciudad contiene gran número de fábricas que estan en actividad: antes de la revolucion habia establecidas aquí muchas casas inglesas, y la mas rica de todas pertenecia á un Irlandés: hay varios caféés donde se sirve únicamente á la inglesa, y donde no se habla mas que esta lengua: la fábrica de vidrio y la de curtidos, situadas en los arrabales de esta ciudad, pertenecen tambien á Ingleses. A pesar del rigor con que se ha velado sobre las manio-

bras de los Ingleses, desde que empezó la guerra que aun dura, los Ingleses que han permanecido en Dunquerque y Ostende han hecho mucho daño á la Francia; y el cuerpo del comercio, que siempre prefiere su interés al de la patria, ha favorecido muchas negociaciones secretas en sumo perjuicio de la Francia.

Uno de los artículos mas importantes para Dunquerque era el licor de enebro, cuya mayor parte pasaba á Inglaterra; y como pagaba derechos exôrbitantes, casi todo se introducia de contrabando. En Inglaterra, así como en los Paises baxos, esta bebida se miraba como una panacéa para los dolores de estómago, preocupacion que ha costado la vida á muchos. Otro ramo de comercio de esta ciudad consiste en las fábricas de refinar la sal comun, que ocupan muchos brazos: los que trabajan en esta manufactura hacen gran misterio de su método, aunque es una cosa tan sabida. La sal que aquí se prepara, es sal fosil de Francia, y hacen venir el agua del mar al parage en que ha de disolverse. Esta comodidad no puede compensar el gran inconveniente de carecer de agua potable: todas las fuentes tienen un gusto salobre, y los habitantes se ven precisados á beber agua llovida, lo qual hace mal sana la habitacion de esta ciudad en tiempo de verano.

El pórtico de la parroquia es de soberbia arquitectura: un bello frontispicio de admirable proporcion se apoya magestuosamente sobre una fila de magnificas columnas de orden corintio; y á no ser por algunos ridículos adornos con que lo han desfigurado, este pórtico con su inscripcion *Deo soli* seria uno de los mas bellos del mundo.

El puerto de Dunquerque tiene poca extension; es casi todo obra de las manos del hombre, y de tan poco fondo que no admite mas que embarcaciones pequeñas. Mucha admiracion me causó la facilidad con que sacan sobre la costa las embarcaciones para componerlas: los bancos de arena que hay á la entrada del puerto, y varias obras que han hecho á la entrada de los canales, conservan las embarcaciones en toda seguridad, aunque hacen muy dificil la entrada y la salida: á los dos lados del puerto hay unos reductos que defienden la entrada. Quando registré este puerto era la hora del refluxo, y observé sobre la arena estrellas de mar, algas marinas, coralinas, madréporas, conchas y cangrejos que el mar habia dexado allí al retirarse.

No puedo menos de decir algo sobre el teatro de Dunquerque: los actores, la orquestra y los espectadores me parecieron en una perfecta proporcion, y muy dignos

unos de otros. Luego que empezó el espectáculo creí que cesaria el ruido y volubilidad de lengua de los espectadores, pero se aumentó con el mayor exceso: todos los espectadores se pusieron á cantar, ó por mejor decir á ahullar las arias: por fortuna los actores eran tan malos, que no perdimos nada en no oirlos. El público se divertia mucho con los gritos, gesticulaciones y bufonadas groseras de sus histriones. Este es un efecto de la mala organizacion de esta gente: los órganos de los Flamencos son groseros, y para ser excitados necesitan de unas impresiones muy fuertes: las delicadezas de Paisiello son inútiles para estas orejas de Midas.

Púseme en camino para Furnes en una barca que pasa regularmente todos los dias: á los dos lados del canal no se ve mas que un pais pobre sin árboles ni habitaciones. Furnes es una ciudad pequeña; las casas á pesar de su arquitectura gótica manifiestan las conveniencias de sus habitantes: las calles son anchas y muy limpias. El principal comercio de Furnes consiste en el gran mercado que tiene de ganados: se ven allí bueyes muy grandes y robustos que se traen de las provincias comarcanas. Hay en sus cercanías excelentes pastos, y estan llenas de canales que van á todas partes: embarqueme en uno de ellos para pasar á Nieu-

port, que es una de las ciudades desmanteladas sobre el Yperlee que la atraviesa, con un puerto y esclusas, por medio de las quales se puede inundar en un instante todas las cercanias. Su pequeño puerto contenia á la sazon quince barcos pequeños, que en la baxa marea quedaron en seco. El comercio de Nieuport era tan corto, que no se veía gente por las calles en medio del dia: parece la ciudad un conjunto de chozas de pescadores, y no se ve en ella ningun edificio digno de atencion.

Proseguí mi camino por tierra hácia Ostende: atravesé una espaciosa llanura donde habia muy bellos prados cultivados, llenos de hermosos rebaños. El gran número de campos sembrados, como tambien las huertas y arboledas que rodean las poblaciones, manifiestan la gran poblacion y fertilidad de esta parte de la Flandes; pero cerca de las *dunas* los prados son pocos y esteriles, y los caballos feos y pequeños. Los forrages que produce este terreno arenoso, parecen mas propios para alimentar asnos, y por esta razon encontré en el camino grandes manadas de estos animales, y se encuentran numerosas requas de ellos que conducen las producciones del pais á los mercados de Dunquerque y de Ostende.

Quando llegué á Ostende estrañé mucho ver que la tercera parte de las casas estaba

habitada de Ingleses, y éstos eran no solamente comerciantes y corredores, sino tambien artesanos de todos oficios, que se hallan aquí establecidos en gran número. Por consiguiente se observa en las costumbres y modo de vivir una total semejanza con los habitantes de la Gran Bretaña. Esta nacion osada, que posee ya el comercio de la mayor parte del mundo, no dexa perder ninguna ocasion de aumentar su poder y riquezas. Donde no pueden introducirse con su propia vandera, se establecen baxo la de alguna nacion estrangera. Lo mas estraño es que durante la guerra de exterminio que exîste entre la Francia y la Inglaterra, gran número de Ingleses permanece establecido en Ostende despues que esta ciudad pasó al dominio de la Francia. Los perjuicios que esta necia tolerancia ha causado á la Francia, se vieron bien palpablemente en el desembarco que hicieron los Ingleses en este pais el año pasado de 1798, en que hicieron grandes daños en los diques y esclusas; y aunque las tropas que desembarcaron se dexaron hacer prisioneras cobardemente por un número muy inferior de Franceses, causaron una pérdida de muchos millones á la república francesa. Los Ingleses establecidos en Ostende, fueron los que dieron á sus compatriotas todos los avisos y socorros necesarios para la execucion de esta empresa,

y los mismos habitantes mas aficionados á la Inglaterra que á la Francia los auxîliaron en quanto pudieron. No hay duda que si los Ingleses tuviesen tanto valor en tierra como destreza en el mar, hubieran podido hacer mucho daño á la Francia por esta parte; pero donde quiera que han puesto el pie en tierra, no han hecho mas que dar nuevos testimonios de su cobardia. No puedo mirar sin indignacion á esta compañia de mercaderes, llamada nacion británica, pues ella sola es la que fomenta y sostiene todas las calamidades que afligen á la humanidad. Miran con la mayor indiferencia la efusion de sangre humana, la desolacion de los mas bellos paises, el trastorno de todo el mundo, que les acarrea el estar en posesion del comercio universal casi exclusivamente. Con el oro que éste les proporciona, compran hombres que vayan á matarse por sus intereses: poco les importa que los esfuerzos de sus victimas sean impotentes, pues desde luego consiguen la ventaja de perpetuar el fuego de la guerra, por cuyo medio conservan el imperio absoluto de los mares. La paz reprimiria su despotismo comercial, y seria paso para la total ruina de su potencia precaria y vacilante; no hay, pues, que esperar tranquilidad en Europa mientras conserve en ella tan poderoso influxo una nacion cuya exîstencia política se funda en tan funestos principios.

¡Oh Inglaterra, quántas lágrimas cuesta á la humanidad tu codicia insaciable, origen de tu infernal política!

Josef II. no omitió medio alguno para fomentar el comercio de Ostende: el puerto de esta ciudad es un monumento de su activa solicitud para mejorar la suerte de los Paises baxos; pero la falta de energía y de luces de estos habitantes fue el escollo en que se estrelló todo su patriotismo. Ostende no fue suficiente recompensa de la obstruccion de la navegacion por el Escalda: su puerto es de dificil acceso y poco seguro, á pesar de las grandes obras que en él se han hecho. Brilló esta ciudad por un instante, que fue durante la guerra contra los Americanos, quando las potencias beligerantes consideraban como neutral su puerto, y principalmente quando los navios Franceses y Holandeses se vieron precisados á valerse de la vandera imperial para librarse de los corsarios enemigos. Pero la actividad y riquezas de sus habitantes desaparecieron luego que se concluyó la paz; esta mudanza fue mucho mas súbita, porque esta prosperidad momentanea no habia sido efecto de los esfuerzos de los Belgas, sino del establecimiento precario de algunos comerciantes estrangeros, que volvieron a marcharse luego que se hizo la paz.

No hay cosa mas ridícula que el tono

magristral de algunos publicistas, quando hablan de las restricciones puestas al comercio de la Bélgica por la Holanda, de la prohibicion de navegar á las Indias, de haberse cerrado el Escalda, como de un derecho auténtico y sagrado. Esta conducta arrogante é injusta de las Provincias Unidas contra sus vecinos es la prueba mas convincente de las pretensiones desmesuradas de esta potencia, y de aquella ambicion desordenada que la obligaba á quebrantar todos los principios del derecho público. Los predecesores de Josef II. se vieron precisados á sufrir este acto de autoridad arbitraria, en vista de la imposibilidad de oponerse. ¿Y quién exîgia este sacrificio tan injusto? quién prohibió á los Belgas navegar por su propio rio hasta el mar? Aquella misma potencia que hizo resonar por toda Europa sus clamores, quando se la cerraron los puertos de Inglaterra en la época en que Cromwel promulgó aquella famosa acta de navegacion, que ha sido el fundamento del comercio marítimo de la Gran Bretaña, y el primer manantial de sus riquezas. ¡Quántas de estas contradicciones vemos á cada paso en la historia! Es preciso confesar que toda potencia, que se funde únicamente en el comercio marítimo, es esencialmente despótica: la Holanda ha extendido su comercio estrangero á fuerza de usurpaciones, injusticias y violencias; y nin-

gun amigo de la justicia se compadecerá del abatimiento á que esta república se halla reducida. Con el nuevo órden de cosas los Belgas navegarán ya libremente por el Escalda á las Indias y adonde quieran, sin hacer caso de la sancion que se dió en el tratado de Westphalia y en otros posteriores á la tiranía de los Bátavos.

Pasé de Ostende por tierra á Brujas, ciudad grande y bella, situada junto á un ancho canal en una espaciosa llanura á tres leguas del mar. En vano busqué aquí rastros de aquel antiguo comercio que en el siglo XIV. atraia aquí todas las naciones del norte, haciéndola el emporio de todas las mercaderias de luxo. Embarqueme en el canal dirigiéndome á Gante, pátria del emperador Cárlos V, ciudad grande y hermosa: sus calles son bastante anchas; las casas de sólida construccion y de buena arquitectura; las iglesias estan adornadas con magnificencia. Todo manifiesta la antigua opulencia de sus habitantes; y aunque en la actualidad hay muchos ciudadanos ricos, la clase ínfima, así como en toda la Bélgica, es pobre por su pereza y poca aficion al trabajo. Ví en la plaza del mercado la estatua de Cárlos V. colocada sobre una alta columna: considerada como obra del arte, tiene poco mérito, y está poco segura en una altura tan grande; el cetro y el globo son tan desmesurados que

es preciso la hagan perder el equilibrio; tiene las rodillas dobladas, y me pareció que amenazaba ruina.

Aun se veian las tristes reliquias del incendio que pusieron á esta ciudad los imperiales el año de 1788, suceso de los mas atroces de este siglo. Los soldados austriacos, á quienes los Ganteses acababan de tratar con la mayor hospitalidad, saquearon á sus bienhechores, incendiaron sus casas, y asesinaron en la obscuridad de la noche á los hijos de los que les habian dado sustento y habitacion. Los sucesos de los dias 14 y 15 de noviembre, dias de horror y de sangre, son mas propios de Caribes que de pueblos cultos: murieron ochenta niños, ya á manos de aquellos feroces huespedes, ya oprimidos de las ruinas de las casas abrasadas. Una conducta tan feroz enagenó los ánimos de los Belgas: los Ganteses atacaron la ciudadela, la tomaron, y á pesar de su justa indignacion tuvieron la generosidad de perdonar á sus verdugos, los oficiales Austriacos, que se les entregaron.

La fisonomía de los Ganteses anuncia aquel denuedo y teson que forman el carácter de estos habitantes: se encuentran en esta parte de la Flandes hombres robustos y de bella disposicion mas bien que en el Brabante. Tambien se ven mugeres muy bellas, que pueden servir de modelos de la belleza

flamenca, qual la expresó Rubens; pero estas facciones tan delicadas, aquellos ojos negros rasgados con una nariz bien delineada, con unos labios de carmin y una tez delicada en que se mezclan lo encarnado de la rosa con la blancura de la azucena, no tienen vida. No os molestaré con la prolixa descripcion de las iglesias y edificios de esta ciudad, ni de los trescientos puentes de comunicacion sobre los canales que atraviesan por esta ciudad; solo diré que de doscientos mil habitantes que tuvo antiguamente, en el dia apenas tendrá sesenta mil. Si hubiera de haber exâminado todos los quadros de la escuela flamenca, que adornan varias iglesias y casas particulares, me hubiera sido preciso detenerme mucho tiempo.

Salí pues de Gante para Amberes: por todas partes no se veia mas que prados, dehesas, campos cultivados, inmensas arboledas, todo lo qual manifiesta el buen estado de la agricultura. El camino, como todos los de la Bélgica, es magnífico. El terreno me pareció poco fértil, pero el arte le hace producir grandes riquezas. Descubrí algunas aldeas que en otros paises pasarian por ciudades; algunas tenian un quarto de legua de largo construidas de ladrillo con calles anchas, bien empedradas, y adornadas de filas de árboles. El buen órden y

limpieza, compañeras de las comodidades de la vida, brillaban en lo interior de las casas: la benevolencia y cordialidad con que reciben á los forasteros, me confirmaron en la opinion que habia formado de su feliz suerte. Estaban todos ocupados en fabricar lonas para navios, y lienzos para tiendas con el cáñamo y lino del pais: el cultivo de estas primeras materias, como tambien su maniobra y las abundantes cosechas de todos géneros son el origen de la riqueza de este pais ameno. Pero á cosa de media legua de Amberes los árboles y plantas desaparecen, y el terreno se muda en una llanura arenosa, á cuyos extremos se ven algunos prados y dehesas: por el horizonte se ven asomar algunas aldeas, y en medio de ellas se descubre Amberes con su grandeza magnífica: se ve elevarse por los ayres una selva de torres, sobre las quales descuella la de la catedral: la ciudadela situada sobre una pequeña eminencia engrandece y hermosea esta magnífica perspectiva. El gran concurso de barcas que subian y baxaban por el Escalda, formaba un espectáculo encantador: bien pronto descubrí su benéfica corriente, y al paso que me regocijó su vista, volvió á afligirme la consideracion de la violencia con que los Holandeses han tenido cerrado por tanto tiempo este conducto de la prosperidad de la Bélgica.

Este inmenso rio, semejante al Támesis, es uno de los mas ventajosos para el comercio: delante de los muros de la ciudad tendrá mas de quarenta pies de profundidad: no es en este parage tan ancho como el Rhin junto á Maguncia, pero por causa de sus esclusas no permite ningun puente. Algunas millas mas abaxo se ensancha tanto que parece un brazo de mar: dos mil embarcaciones cabrian cómodamente en su puerto; pero como á la sazon subsistia cerrada su navegacion hasta el mar, no ví mas que un corto número de barcos.

La cuidad de Amberes contenia antiguamente cerca de doscientos mil habitantes; en el dia apenas tendrá quarenta mil. No me detendré en especificar las inumerables pinturas de la escuela flamenca que se hallaban aquí en varias iglesias y edificios públicos, pues nada de esto exîste ya, por habérselas llevado los Franceses á París. Se veían en esta ciudad cinco iglesias, diez y siete conventos, una abadía, una gran plaza llamada del mar, una casa de ayuntamiento, una catedral, un teatro de comedias, otro para los conciertos públicos, y una academia de pintura. Observé en los habitantes de esta ciudad una especie de entorpecimiento moral, que sin duda provenia de su situacion política: las fisonomías eran mas frias é insignificantes que en lo demas

de la Bélgica. Obstruida la circulacion del dinero por los embarazos de su comercio, todo se resentia de esta falta: exceptuando algunas fábricas de refinar azucar y sal, una de terciopelo y dos ó tres de algodon, esta gran ciudad no tiene ninguna otra manufactura que pueda dar ocupacion á la clase mas necesitada. Sus calles espaciosas y bellas estan casi desiertas; causaba tristeza ver aquellos magníficos edificios como abandonados á su destruccion.

La edad de oro de las ciencias y bellas artes desapareció en esta ciudad juntamente con el comercio. La revolucion que causó en esta ciudad, como en toda la Bélgica, el infame y fanático Vander Noot con pretexto de las reformas de Josef II, dió á sus habitantes alguna apariencia de energía; pero todo su patriotismo se reducia á susbtituir la imagen y el nombre de este maquiavelista al de su legítimo soberano el Emperador. No me permitieron ver el famoso castillo de Amberes, porque á la sazon tenian presos en él á varios sugetos del partido contrario. Una de las cosas que mas fama grangearon á esta ciudad en tiempos pasados, fue la imprenta Plantiniana, de donde salieron tan bellas ediciones, que son buscadas por los curiosos; pero en el dia habia ya perdido esta manufactura como todas las demas.

Concluiré esta carta con una breve noti-

cia de los nombres de los departamentos en que los Franceses han dividido los paises que han conquistado desde Maguncia hasta la Holanda.

El departamento de Mont-Tonerre ha tomado su nombre de una montaña, que está situada casi en mitad de él: su capital es Maguncia, en la orilla izquierda del Rhin, de la qual ciudad ya he hablado largamente.

El departamento del Sarre ha tomado su nombre de un rio que pasa por él, y va á parar al Mosela. Su capital es Tréveris.

El departamento del Rhin y Mosela está al norte de los dos precedentes, y tiene las mismas producciones: su capital es Coblenza.

El departamento del Roer ha recibido su nombre de un rio que lo riega de norte á sur en su parte oriental, y se extiende mucho en esta direccion. Su capital es Aix-la-Chapelle; y en él está comprendida tambien la ciudad de Colonia.

El departamento del Ourthe ha tomado su nombre de un rio que riega parte de él, viniendo del sur al norte, y desagua en el Mosa. Su capital es Lieja.

El departamento del Mosa inferior está al norte del precedente: su capital es Maestricht, ciudad fuerte y bien construida junto al Mosa.

El departamento de los dos Nethes ha tomado su nombre de dos pequeños rios que vienen del este; se reunen, y desaguan en el Escalda. Este es el mas septentrional de los departamentos de la república francesa. Su capital es Amberes.

El departamento del Dyle ha tomado su nombre de este rio, que lo riega de sur á norte en su parte oriental. Su capital es Bruselas, de la qual ya os he dado noticia.

El departamento del Escalda toma su nombre de este rio que lo atraviesa del oeste al este. Su capital es Gante.

El departamento del Lys ha tomado su nombre de este rio que riega la parte que cae al sudeste : el mar lo rodea por el nordeste. Su capital es Brujas.

Los departamentos del Lys, del Escalda, de Jemape, de los dos Nethes, del Dyle, de Sambra y Mosa, y de Forest formaban antes los paises baxos austriacos. Los del Mosa inferior y del Ourthe eran el obispado de Lieja. Los del Roer, del Rhin y Mosela, del Sarre, y de Mont-Tonerre formaban los tres arzobispados de Maguncia, Colonia y Tréveris con el ducado de Dos Puentes.

El departamento de Forest está al norte del de Mosela, y contiene el antiguo ducado de Luxemburgo, pais montuoso y cubierto de bosques. Su capital es Lu-

xemburgo, que es una de las plazas mas fuertes de Europa, y los Franceses la toma ron por asedio. El rio Esle la divide er dos partes, que se llaman la ciudad baxa, y la alta.

El departamento de Sambra y Mosa está al N. O del anterior, y es tambien montuoso. Su capital es Namur junto á la confluencia del Sambra, que viene del oeste, y del Mosa, entre dos montañas.

El departamento de Jemape está al N. O. del precedente, y al este de una parte del departamento del Norte. Tomó el nombre de Jemape del parage en que se dió aquella gran batalla, en la qual el traidor Dumourier sacrificó las mejores tropas francesas. Este pais es el antiguo Hainaut: su capital es Mons.

Quando trate de la Francia os daré una razon mas extensa de los paises que se conocian con el nombre de la Flandes francesa: esta breve razon basta para que sepais los nombres que ahora tienen los paises que los Franceses han conquistado y agregado á su república, de los quales he hablado largamente.

Fin del Quaderno CI.



EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO CIENTO Y DOS.

CARTA DCLXXIII.

La Holanda.

Exâminado ya lo mas principal de la Bélgica, me dirigí á la Holanda; pero antes de referiros las particularidades de esta república, os daré una razon general de ella.

Lo que hasta estos últimos tiempos se habia llamado la república de las provincias unidas, y en el dia se llama la república Bátava, componia parte de la antigua Germania inferior, que estaba situada entre la Alemania, la Francia y el mar del norte. Aunque el terreno de estas provincias es en extremo pantanoso, los habitantes han sabido aprovecharlo, y sacar de él todas las ventajas posibles. El gran número de lagunas y pantanos que ocupan mucho espacio de ciertas provincias, y la cercania del mar mantienen un ayre siempre húmedo: las lluvias son muy freqüentes, y las nieblas continuas y

espesas, causadas por los vientos fuertes de poniente que corren casi siempre. De aquí proceden las muchas enfermedades de reumas, y todas las que se llaman arthriticas. La mayor parte de estas provincias forman una llanura, que en muchos parages es mas baxa que el nivel del mar: una situacion tan peligrosa y el riesgo inminente de ser inundadas, ha precisado á hacer unos diques inmensos para contener las aguas. Todos estos paises, principalmente los mas pantanosos, estan cortados con muchas acequias, por las quales las aguas subterraneas son conducidas á los canales con el auxîlio de los molinos de viento, y de allí á los rios por medio de las esclusas. Estas grandes obras forman una variedad que divierte á la vista. Como los canales son navegables y estan rodeados por ambos lados con filas de árboles, con jardines y casas de campo, los viageros ademas de la gran comodidad que hay para caminar, encuentran continuamente objetos que los divierten. Todos los dias de verano salen á horas determinadas barcos tirados de caballos para pasar de un lugar á otro. El terreno, ademas de ser pantanoso, es por la mayor parte arenisco y lleno de matorrales.

Las producciones del pais estan muy lejos de vastar para las necesidades de sus habitantes: esta falta se nota principalmen-

te en los granos, cuya cosecha es tan escasa, que su importacion es uno de los principales ramos del comercio. La cantidad de granos que traen de paises estrangeros es tan considerable, que sobra mucho para fabricar cerbeza y aguardiente, y uno y otro se extrae para otros paises. Ya que el terreno es tan contrario para estas cosechas, los habitantes han sabido aprovecharlo para tener excelentes pastos: el gran número de ganados que en ellos crian, produce tanta abundancia de leche, queso y manteca, que ademas del gran consumo que se hace en el pais, se hace grande exportacion de queso y manteca para paises estrangeros. Aunque el queso es generalmente bueno, se busca principalmente el que se fabrica en la isla de Texel y en Edam en la parte septentrional de la Holanda. Son muy numerosos los rebaños de ovejas, pero pudieran serlo mucho mas, y se cree que pudiera mantenerse facilmente un millon de ovejas: uno de los motivos que deberia obligar á este aumento, es que la lana es de las mas finas de Europa, aunque no comparable con la de España. Varios paises de estas provincias producen tabaco, aunque de inferior calidad al de America: en algunos parages se cogen buenas legumbres y aun frutas. Lo que mas falta hace es la leña, y la poca que se gasta, es muy costosa: como el pais

no la produce, los habitantes se ven precisados á suplirla con turba y carbon de tierra, que traen de Inglaterra y Escocia. Igual falta hay de madera; toda la que se emplea en las varias obras, se trae de afuera. A lo dicho se reducen todas las producciones naturales de la Holanda; todas las demas, ya de primera necesidad, ya de luxo, se traen de paises estrangeros.

Las provincias de Zelanda, Holanda, Frisia y Groninga confinan con el mar del norte; las de Utrecht, Güeldres y Ober-Yssel no tienen comunicacion con este mar sino por medio de brazos que forma el océano, llamado en holandés *Zuyder-Zee*. Este mar es un gran golfo, que tendrá treinta leguas de largo y ciento de circuito: las provincias de Holanda, de Utrecht, de Güeldres, de Ober-Yssel y de Frisia lo rodean por todas partes. He aquí lo que se cuenta sobre su origen. El tercer brazo del Rhin, esto es, el que ocupa la derecha, (llamado al principio canal de Druso ó nuevo Yssel, y posteriormente nuevo Yssel) sumergió antiguamente las regiones baxas y pantanosas por medio de las quales atravesaba. Esta masa de agua, á la qual Pomponio Mela dá el nombre de *Flevo*, se extendia desde las dunas de Enkhuis, y desde Takezyl hácia el mediodia: allí formó una isla, que tomó el mismo nombre de *Flevo*,

situada en el mismo parage en que actualmente estan las de Urk y Emmeloort. Este brazo del Rhin saliendo de las cercanias de Takezyl, tomaba su direccion con el nombre de Flevo hácia el mar del norte, en el qual se perdia entre las islas de Ulieland y de Schelling, que aun exîsten. El golfo actual, que tiene comunicacion con el mar del sur, hacía parte del continente ó tierra firme en el siglo XIII., de suerte que la Holanda septentrional y la provincia de Frisia estaban tan contiguas, que no las separaba mas que este tercer brazo del Rhin, conocido entonces con el nombre de *Flevo*; pero en dicho siglo las olas del mar penetraron en este pais, y formaron el golfo llamado Zuyder-Zee.

Los rios mas notables de estas provincias son el Rhin, el Mosa y el Escalda: el Rhin viene de la Alemania saliendo del ducado de Cleves: entra en los paises baxos cerca del fuerte de Sechenk, donde se dividia antiguamente en dos brazos: el uno que es el Waal costea las ciudades de Nimega y Thiel, y va á juntarse con el que propiamente se llama Rhin, despues de haberse mezclado dos veces con el Mosa. Este mismo Rhin llegaba antiguamente á Arnheim con una corriente sinuosa; pero habiéndose excavado el año de 1701 un canal de comunicacion de siete pies de hondo y doce

toesas de ancho cerca de la aldea de Panderen, el antiguo cauce sinuoso fue quedándose seco sucesivamente, y las aguas se dirigieron en derechura al Waal, y de allí al Rhin por el canal. Como era muy grande su rapidez, no tardaron en abrirse otro nuevo cauce, extendiéndolo en tales términos, que actualmente tiene veinte y tres pies de profundidad, y treinta y seis toesas de ancho. El Rhin se divide en otros dos brazos entre Huessem y Arnheim; el primero sigue el canal de Druso ó el nuevo Yssel, pasa á Doesburgo donde se une con el viejo Yssel, y se precipita en fin en el Zuyder-Zee. El segundo que continúa teniendo el nombre de Rhin, se divide despues en otros dos brazos; el mas considerable toma el nombre de Leck, y va á perderse en el Mosa cerca de la aldea de Krimpen: el otro forma un canal estrecho, que por medio de una esclusa se separa del Leck, y camina hácia Utrecht, donde toma el nombre de Rhin curbo: este brazo se ensancha luego, y dirige su curso hácia Leyden, desde donde se dirigia antes á desembocar en el mar del norte; pero habiéndose obstruido con la arena esta salida, el Rhin que parece no tiene ningun movimiento cerca de Leyden, se divide allí en dos canales, uno de los quales llegando con el nombre de Rhin á las cercanias de Noortwick, desaparece

precipitándose en un abismo mucho mas profundo que si estuviese excavado por mano de hombres. Así los paises situados entre el Rhin y el Waal como las provincias de Holanda y de Utrecht , estan expuestas á grandes inundaciones desde que exîste el canal de Panderen : se hacen grandes obras para impedir estas inundaciones , que ocasionarian necesariamente la ruina de estas provincias.

El Mosa forma unos limites naturales entre la Güeldres y el Brabante : se une por dos veces con el Waal , y en ambas toma el nombre de Merwe del antiguo castillo de Merwe , situado cerca de Dordrecht. Enfrente de esta ciudad se divide en dos brazos ; el de la derecha va á Roterdan , y se llama unas veces Merwe , otras Mosa ; el otro conserva siempre el nombre de Mosa. Vuelven á juntarse enfrente de Ulaardingen , y no formando mas que un solo volumen de agua , desemboca en el mar del norte con su primer nombre. La navegacion por este rio era antiguamente considerable ; lo que la ha hecho decaer sensiblemente ha sido el gran número de portazgos que varios soberanos han establecido al pasar por sus territorios.

El Escalda se divide en dos brazos cerca Zanduliet : el que llaman oriental , saliendo de Berg-op-zoon atraviesa las islas de Ze-

landa ; el otro llamado occidental forma los límites entre la provincia de Zelanda y la Flandes ; uno y otro desembocan en el mar del norte.

La pesca de los rios y del mar, aunque considerable, no es proporcionada al consumo de los habitantes : la del mar del norte es mas importante. La dividen en pesca grande y pequeña : esta última consiste en la que se hace en las costas : la grande es la del harenque : llamanla así por las grandes ganancias que de ella sacan : aunque no es tan considerable como antiguamente, basta para enriquecer á muchos millares de familias. Esta pesca se hace en el mar del norte mas abaxo de las costas de Inglaterra y de Escocia ; el tiempo mas favorable es desde 24 de junio hasta 25 de noviembre. No se está de acuerdo sobre las ganancias que procura esta pesca : la opinion mas comun es que los pescadores ganan por lo menos dos millones de florines, deducidos todos los gastos. Guillermo Beukelszoon enseñó á sus compatriotas á fines del siglo XIV. el método de limpiar y salar los harenques, por lo que los Holandeses han sobresalido siempre en este género de trabajo, y los harenques de Holanda son preferidos á todos los otros. En tiempo de paz salian anualmente de los puertos de estas provincias mas de doscientos cincuenta na-

vios para la pesca de la ballena en los mares de Groenlandia, de Spitzberg, Nueva Zembla &c.

Las provincias unidas estan muy pobladas, comprehendiendo el condado de Drente: el número de sus ciudades asciende á ciento trece, el de sus villas y aldeas á mil quatrocientas, y el de sus habitantes á dos millones. La provincia mas distinguida por el número de sus habitantes y por la naturaleza de su terreno es la de Holanda: las casas estan mejor construidas en ella que en ninguna otra; los canales que atraviesan por las calles, los árboles que los rodean, el sumo aseo y limpieza que en todo se advierte, dá á estas ciudades un aspecto muy superior á todas las otras: en ninguna parte del mundo se ven aldeas tan bellas como las de la Holanda septentrional. La lengua que hablan es lo que se llama baxo aleman, y está mezclada con muchas palabras latinas. La lengua francesa es tambien muy usada, y de ella se sirven en las negociaciones que hacen con otras potencias.

Todas las heregías que se han conocido en Alemania desde el siglo XVI. se esparcieron por estas provincias muy desde los principios. En el siglo pasado se hicieron tan intolerantes, que prohibieron el culto de todas las creencias exceptuando la refor-

mada; pero despues se han tolerado todos los cultos, hasta el de los Judios. Los empleos de alguna importancia no podian ser obtenidos sino por los reformados; pero con el nuevo órden de cosas ha cesado toda exclusiva por causa de religion. Los católicos tienen unas trescientas cincuenta iglesias en las provincias unidas, y para su servicio hay hasta quatrocientos sacerdotes. Ademas de los luteranos, calvinistas, anabaptistas, hernutes, y otras sectas heréticas, hay tambien aquí quakers y Griegos cismáticos. Los Judios no solamente tienen sinagogas públicas, sino que gozan de los mismos privilegios que los demas habitantes: se dividen en Portugueses y Alemanes: los primeros vinieron de Portugal el año de 1530 y 1550, y encontraron la mejor acogida por los grandes caudales que traian.

Las bellas artes han sido siempre muy cultivadas en estas provincias, y principalmente han sobresalido en la pintura y el grabado. Por lo que hace á las ciencias, en ninguna parte de Europa se han cultivado con mas esmero y teson que en Holanda, como lo demuestra un número tan crecido de sábios de primer órden en todas materias, que han hecho los mas útiles descubrimientos, y han perfeccionado todos los conocimientos humanos. Hay en las provincias unidas cinco universidades, es á saber, en Leyden,

Utrecht, Harderwick, Franecker y Groninga: se hallan tambien dos colegios en Amsterdam y en Deventer, sin contar otras escuelas públicas muy acreditadas, en otras varias ciudades. En Harlem hay una academia de ciencias.

Las fábricas y el comercio son las dos fuentes principales de donde se deriva la opulencia y la gran poblacion de estas provincias, que parecian destinadas por la naturaleza para habitacion de pescadores miserables. La cantidad de hornos de ladrillo de la Holanda meridional y de la provincia de Utrecht es tan inmensa, que no solo proveen á todas las provincias sino tambien á paises estrangeros; lo mismo digo de las fábricas de loza y de pipas, todo de la mejor calidad. La porcelana de Delft es casi tan buena como la que viene de la China. Hacen tambien gran comercio con el hilo que traen de varias partes de Alemania, y blanqueándolo de nuevo, fabrican lienzos de los mas preciosos de Europa: tambien hacen encaxes finos que no ceden á los mas exquisitos de qualquier parte: en una palabra, ninguna nacion ha perfeccionado tanto como la holandesa el arte de texer y blanquear los lienzos de todos géneros. Lo mismo se observa en la fábrica de papel, que es el mejor que se conoce para todos los usos á que pueda destinarse. No son menos con-

siderables las fábricas en que se preparan las maderas de construccion y para los demas usos civiles, de que se hace grande exportacion para paises estrangeros. Las fábricas de refinar azucar son infinitas, y la azucar de Holanda es la mas estimada en toda Europa. Las manufacturas de lana, seda y algodon no se hallan tan brillantes como en tiempos pasados, aunque son de buena calidad; la causa de esta decadencia es sin duda la supresion que se ha hecho de varios privilegios, y los nuevos impuestos que se han establecido, juntamente con lo mucho que se ha adelantado en otros paises en estas manufacturas. Los lugares donde estas fábricas se mantienen todavia en actividad, son Harlem, Leyden y Amsterdam. Hay ademas buenas fábricas de curtidos y de cera, que es muy estimada.

CARTA DCLXXIV.

Comercio de la Holanda.

El comercio de estas provincias tiene muy buenas proporciones para prosperar : la cercania del mar del norte , la del Zuiderzee, los muchos rios y canales navegables , la libertad , la industria , las riquezas , la economía y el crédito de la nacion ; la gran poblacion , la abundancia de manufacturas y de pesquerias , sus muchos navios, el banco y la compañía de las Indias son otros tantos estímulos que excitan á los Holandeses al comercio. El haber podido sostener esta república tantas y tan peligrosas guerras , y el grado de poder á que habia llegado no han tenido otro fundamento que su comercio. Este ha decaido sucesivamente en este siglo en términos que la Holanda apenas es ya sombra de lo que fue en aquellos tiempos, en que se atrevió á competir con todo el poder de la monarquía Española y con la Inglaterra. Las causas de esta gran decadencia no son un misterio : las inmensas riquezas adquiridas con el comercio han corrompido los ánimos: el espíritu mercantil es esencialmente el egoismo , y es incompatible con una constitucion republicana : se ha olvidado aquella sobriedad y economía

que al principio los hacian tan recomendables: al carácter activo, emprendedor y osado, que distinguia á los antiguos Holandeses, ha sucedido una apathia, una indiferencia absoluta en órden á todo lo que no sea aumentar sus ganancias: el luxo asiático ha corrompido las costumbres y enervado el vigor: la libertad se convirtió en licencia, y dexaron despojarse de sus mas importantes derechos. Así es como el imperio de los mares y el comercio universal ha ido pasando insensiblemente de sus manos á las de Inglaterra, y en esta situacion los ha sorprendido la conquista de los Franceses, por cuya amistad han perdido muchas posesiones y casi todo su comercio; pero de esto volveré á hablar mas adelante.

El principal apoyo del comercio holandés ha sido la compañia de las Indias orientales; esta tuvo principio el año de 1602: sus posesiones en el Asia eran inmensas, usurpadas todas á los Portugueses. El poder que en ella gozaba, era ilimitado: declaraba la guerra y hacia la paz á su arbitrio: establecia gobernadores y todos los ministros que componian aquellas regencias. Tenia el derecho de formar nuevas colonias, de construir fortalezas y ciudades. Mantenia exércitos, recibia embaxadores de los soberanos del Asia, y tenia cubierto el mar de navios que transportaban las producciones de los pai-

ses remotos. Gozaba tambien de la regalia de acuñar moneda con cuño diferente del de la república: en una palabra, esta compañia fue el primer exemplar de un cuerpo de comerciantes soberanos, aunque dependientes de otra soberania, como lo vemos tambien en la compañia inglesa. Los atroces exemplos de despotismo y tirania que esta compañia dió en sus colonias, han sido imitados y aun sobrepujados por la inglesa, y á estos dos cuerpos debe atribuirse la horrible esclavitud en que gime la India. No se pueden leer sin el mayor horror los enormes atentados cometidos por estas dos compañias, ya contra las infelices naciones que con pretexto de comercio han esclavizado, ya contra las colonias de otras naciones europeas. Declamaron furiosamente Holandeses é Ingleses contra la conducta de los Portugueses y Españoles en las conquistas que tanto les envidiaban; pero luego que á fuerza de perfidias y traiciones han usurpado el fruto que aquellos primeros conquistadores adquirieron con su valor y proezas increibles, han sobrepujado ellos todas las crueldades que falsamente les imputaban. La historia de cada una de las adquisiciones que estas dos compañias han hecho en el Asia, es una prueba de esta asercion. La horrible mortandad que se hizo en el Japon de todos los christianos, y la prohibicion absoluta que

hay en aquel imperio de entrar ningun Europeo, y por consiguiente el estar cerrada la puerta en aquellas islas para la predicacion del evangelio, fue uno de los efectos de la política holandesa; y por este medio han conseguido el privilegio exclusivo de aquel comercio, aunque sujetos á las vergonzosas ignominias que referí hablando del Japon. Tal es el verdadero espíritu del comercio.

Aunque los grandes privilegios de que goza la compañia holandesa, la constituyen una verdadera soberania, sin embargo, estaba sujeta á los estados generales, y en nombre de estos se concluian los tratados de paz que se hacian con los príncipes indianos. Para prueba de esta dependencia estaba obligada á solicitar la prorogacion de estos privilegios luego que espiraba el término de su concesion: la que obtuvo el año de 1696 le costó tres millones de florines que entregó en la caxa pública. En varias ocasiones de guerra ha prestado á la república sumas considerables: como las mercaderias que traia de las Indias, estaban sujetas á pagar ciertos derechos, se ajustó en el año de 1700, que para redimirlos pagaria anualmente la suma de trescientos sesenta y quatro mil florines, y ademas entregaria ocho cañones de bronce de calibre de veinte y quatro. Los negocios de esta compañia se gobiernan por sesenta y siete individuos, que los interesa-

sados nombran de entre ellos mismos. Estos se dividen en seis colegios, que se juntan regularmente en Amsterdam, Middelburgo, Delft, Roterdam, Horn y Enkuysen: el de Amsterdam es el mas considerable. Cada colegio administra los negocios que le son particulares: nombra para todos los empleos militares, hasta los sargentos que envia á sus colonias. Las juntas generales se celebran ordinariamente tres veces al año; se componen de diez y siete diputados, que envian los colegios particulares, y por esta razon se llaman las juntas de los diez y siete. La compañia, antes del nuevo órden de cosas, no enviaba mas que tres veces al año navios á la India; el número era de treinta y ocho á quarenta: cada uno de estos navios se reputaba por el valor de cien mil florines, contando el cargamento por quatrocientos mil. Salian por marzo ó abril, por septiembre ú octubre, y por diciembre ó enero; la vuelta de Batavia ó de Ceylan era regularmente desde octubre hasta enero.

Los tesoros que esta compañia ha derramado en Holanda desde su establecimiento son inmensos: segun el cálculo de un autor acreditado, los navios que habian venido de la India hasta el año de 1740, ascendian á cerca de dos mil: sin contar mas que mil ochocientos, el total ascenderá por un cálculo muy moderado á trescientos

sesenta millones de florines de cargamentos, y las ganancias á mil seiscientos veinte millones de la misma moneda. Deducidos todos los gastos y las pérdidas que en este espacio de tiempo ha padecido la compañia, resulta que la ganancia anual ha sido de tres millones de ducados. Los primeros fondos de la compañia fueron 6,459,840 florines, divididos en acciones de á tres mil florines, las quales antes de la revolucion valian á diez y ocho mil florines. Su administracion está confiada en la India á un gobernador general que reside en Batavia: le nombra la compañia, á quien presta juramento de fidelidad, igualmente que á la república. En esta calidad se le puede considerar como capitan general de todas las fuerzas que la compañia tiene en la India. Tiene una renta muy considerable: cada mes se le dan mil quatrocientos florines, y ademas quatrocientos para la mesa: en esto no se comprehenden los provechos indirectos que son muy grandes, ni los gastos de su corte que se le pagan aparte. El empleado que se le sigue, es el director general; uno y otro son los principales miembros del consejo de la India, que con los dos secretarios se compone de diez y ocho miembros. Ademas de estos dos empleados, la compañia mantiene en sus posesiones asiáticas otros ocho gobernadores, tres directores, quatro coman-

dantes, algunos directores particulares, y residentes. Los ocho gobernadores estan establecidos en las islas de Ceylan, de Amboina, de Banda, de Ternate, de Macassar, de Malaca, en la costa de Coromandel y en el Cabo de Buena Esperanza. Los tres directores estan en Bengala, en Surate y en Persia: los comandantes exercen su autoridad en la costa de Malabar, en Ceylan y en Java. No hay necesidad de advertiros que muchas de estas posesiones se hallan actualmente en poder de los Ingleses. Ademas de estos oficiales superiores hay otros muchos esparcidos en varios parages del Asia, todos los quales tienen el título de empleados del comercio. El que hace la compañia se extiende hasta la China y el Japon, y en este último reyno nadie puede comerciar sino los Holandeses, como he dicho en su lugar. El número de navios que tenia en mar antes de la revolucion actual, ascendia á ciento y cincuenta desde veinte á sesenta cañones, sin comprehender otros cincuenta de inferior porte. No es facil determinar quantas tropas mantiene á su sueldo. Seria preciso formar un volumen para especificar las mercaderias que trae del Asia, y las que forman su tráfico de India á India: basta decir, que el cargamento principal de sus navios consiste en especeria, como clavo, canela, nuez moscada, pimienta, car-

damomo: traen tambien café, the, porcelana, arroz, alcanfor, salitre, oro, perlas, piedras preciosas, muselinas, indianas, telas de seda &c.

Hubo tambien una compañia de las Indias occidentales, que se destruyó el año de 1664: la que subsiste actualmente es privilegiada, y tiene el derecho de traficar á lo largo de las costas de Africa desde el trópico de cancer hasta los treinta grados de la linea tirando hácia el sur: tambien tiene la misma facultad para las islas y continente de la America. Esta compañia está dividida en cinco cámaras, que son la de Amsterdam, la de Zelanda, la del Mosa, la de la Holanda septentrional, y la de Groninga. Si se ofrece algun asunto importante, se termina en una asamblea, llamada de los diez, que se tiene alternativamente seis años en Amsterdam y dos en Middelburgo. Posee algunas plazas considerables en Africa y America, de las quales ha perdido las mas en esta guerra: por lo que hace á su gobierno está en el mismo pie que el de la compañia de la India. Aunque envia algunos navios de su cuenta al Africa y America, su principal ganancia consiste en el derecho conocido con el nombre de *licent*, que percibe de los comerciantes particulares. De aquí es que son muy cortas las ganancias que la compañia saca de este comercio; y

rara vez el dividendo pasa de un dos y medio por ciento: sus acciones han baxado tanto, que en estos últimos tiempos cien florines se estimaban no mas que en quarenta.

La compañia de comercio de Surinam se compone de las de las Indias occidentales, de la de Amsterdam, y de los herederos de Mr. Sommelsdiyk. Como esta colonia ha sido tomada por los Ingleses, se habrá disuelto ya esta compañia.

Los Holandeses tienen su comercio establecido en todas las regiones: las mercaderias que exportan son las que traen de las Indias orientales y occidentales. Una cámara, creada en 1624, está encargada de la direccion del comercio que se hace por el mediterraneo con la Italia y el Levante: percibe un florin por cada navio de los que navegan por este mar, y uno por ciento de todas las mercaderias que vienen de Levante: las que se traen de Alexandria en Egipto son reputadas en Holanda como procedentes de paises orientales. No se puede calcular el comercio de la Holanda, ni aun formar por aproxîmacion una balanza de lo que gana ó pierde en su comercio con cada una de las potencias de Europa, ya por el gran secreto que en esto han guardado siempre, ya por el trastorno en que se halla la Holanda.

CARTA DCLXXV.

Provincias de la Holanda.

Las provincias que forman la república Holandesa, eran antiguamente parte del imperio de Alemania, y estaban gobernadas por duques, condes, y señores. Felipe el atrevido, primer duque de Borgoña, de la rama menor, llegó á poseer el condado de Flandes, el de Artois, las ciudades de Malinas y de Amberes por su casamiento con Margarita, viuda del último duque de Borgoña de la rama mayor: Cárlos V., que fue rey de España y emperador de Alemania, heredó estas posesiones de su visabuelo Felipe el atrevido, y añadió á ellas todas las demas provincias; de suerte que en el siglo XVI. todo lo que se llamaba paises baxos estaba baxo el dominio de la casa de Austria. En tiempo de su hijo Felipe II. rey de España, los paises baxos se rebelaron, y fueron sostenidos por Guillermo, príncipe de Orange, gobernador por el rey de los condados de Holanda, Zelanda y Utrecht, como tambien por el conde Luis de Nassau, su hermano. Los estados de Holanda no tardaron en conferir al primero el gobierno de su provincia, y en esto los imitaron otras muchas ciudades. El primer cuidado de este

caudillo de los rebeldes fue reunir entre sí todas las provincias para su comun defensa, tentativa que puso en execucion por la acta formada el año de 1576, que tomó el nombre de *pacificacion de Gante*; pero á pesar de todos sus esfuerzos, fue anulada poco despues. Redobló su actividad, y logró que las provincias concluyesen el año de 1579 la famosa *union de Utrecht*, que enlazó las provincias entre sí, y fue el fundamento de su constitucion. Guillermo no gozó por mucho tiempo del fruto de sus afanes, y quando se pensaba en hacerle soberano de estas provincias unidas, fue muerto de un balazo en 1584. Esta pérdida, aunque tan sensible para las provincias unidas, no las acobardó, y continuaron defendiéndose contra todo el poder de España: sus esfuerzos quizá hubieran sido inútiles, si no las hubiera tomado baxo su proteccion Isabel reyna de Inglaterra. La suerte de la guerra se declaró á su favor, y su comercio hacía tan rápidos progresos, que en 1602 erigieron la compañia de las Indias orientales, que asombró al universo. La España por el contrario se fue debilitando tanto, que solicitando una suspension de armas por doce años, convino en reconocer á las provincias unidas de los paises baxos por libres é independientes. Durante este armisticio llegó el poder de esta república á tal eleva-

cion, que jamas ha pasado de él. Pasados los doce años, se renovó la guerra con nuevo empeño: Federico Enrique, príncipe de Orange, revestido ya con la autoridad del Stathouderato, se distinguió en ella por su valor y prudencia. Terminóse en fin por la paz de Munster en 1648: Felipe IV. rey de España renunció todos los derechos que tenia sobre las provincias unidas, reconociéndolas por libres é independientes: ofreció tambien en este tratado hacer que los estados del imperio reconociesen esta independencia, promesa que solo se verificó en quanto al Emperador; pero aunque los estados del imperio rehusaron reconocerla, despues han tratado con la Holanda èn calidad de potencia libre é independiente.

La paz que acababa de conseguir la república, no fue de larga duracion: declaróse la guerra entre ella y la Inglaterra en 1652, y se concluyó en 1654: renovóse en 1665, y se terminó por el tratado de Breda en 1667; pero los estados de Holanda se vieron precisados á prometer, que los príncipes de Orange serian en lo sucesivo excluidos enteramente del Stathouderato de su provincia. En cumplimiento de este tratado los estados de Holanda y de Westfrisia hicieron un edicto, *edictum perpetuum*, en virtud del qual suprimieron por su parte esta dignidad. Todas las provincias unidas entraron

en alianza con la Inglaterra y la Suecia para oponerse á la Francia que queria apoderarse de los paises baxos españoles: así se logró inutilizar todos los esfuerzos de la ambicion francesa, y se vió precisada á firmar un tratado de paz en Aix-la-Chapelle, muy contra su voluntad. Vengóse terriblemente: no solo separó á la Inglaterra de la alianza con Holanda, sino que coligándose con la Inglaterra, entró con un poderoso exército en las provincias unidas. El peligro era inminente; cada dia iban cayendo nuevas ciudades en manos del enemigo; en este conflicto la república recurrió á Guillermo III. príncipe de Orange, eligiéndole por almirante general. Las circunstancias eran demasiado urgentes para que los estados de Holanda pudiesen mantenerse neutrales: el pueblo los precisó á que anulasen el edicto perpetuo, y á conferir el Stathouderato al príncipe de Orange á exemplo de las otras provincias. La necesidad que tenian del auxîlio de este príncipe, induxo á esta república á conferirle esta dignidad como hereditaria en su familia. Concluyóse la paz con la Francia en Nimega en 1678, pero fue de corta duracion. Guillermo III. aspirando al trono de Inglaterra fue sostenido por una esquadra de esta república, y esto le empeñó en una guerra contra la Francia, que no se concluyó hasta 1697 por la paz

de Ryswick. El trastorno de la Europa ocasionado por la sangrienta guerra de la sucesion de España, obligó á la Holanda á tomar tambien parte en la liga; sus gastos fueron inmensos y no sacó de ella mas ventaja que algunas plazas, unas en propiedad y otras á título de guarnicion. La muerte del Emperador Cárlos VI. empeñó á la Holanda en una nueva guerra, en que suministró á la reyna de Hungria y de Bohemia María Teresa tropas auxîliares contra los Franceses, que dirigieron sus armas contra la Flandes holandesa. Esto obligó á la república á nombrar unanimemente al príncipe de Orange por Stathouder hereditario, y al mismo tiempo capitan general de sus tropas y almirante de sus armadas. En la guerra de la independencia de America se declaró la Holanda contra la Inglaterra: su alianza fue del todo inutil para la Francia, y la Holanda padeció grandes pérdidas. Ultimamente entró en la liga contra la Francia en la guerra de la revolucion; el resultado es bien notorio y reciente, que ha sido las conquistas de estas provincias por los Franceses, la expulsion del Stathouder, y la nueva forma de gobierno, que tiene por basas los mismos principios que el de Francia.

Viniendo ahora á la descripcion de las siete provincias unidas, empezaré por el pais

de Güeldres con el condado de Zutphen. Este pais confina por el poniente con los de Utrecht y Holanda; por el norte tiene el Zuider-Zée y el Ober-Yssel; por el levante confina con el obispado de Munster y el ducado de Cleves, y el Mosa lo separa del Brabante por el mediodia. Tiene una gran ventaja sobre los demas paises, y es el tener un ayre mas puro y sano: su terreno es de buena calidad, exceptuando algunos parages en que es arenoso y cubierto de breñas. Abunda sin embargo en manzanas, peras y cerezas, de que se proveen los demas paises. Hay algunas tierras de labor; pero apenas bastan para pastos. Tiene esta provincia veinte ciudades y dos villas. La principal es Nimega junto al Wal, sobre el qual tiene un puente volante: sus cercanías son agradables: tiene un comercio bastante considerable, y se fabríca aquí excelente cerbeza blanca.

La provincia de Holanda confina por el mediodia con los estados de Brabante, por levante con las de Güeldres, Utrecht y el Zuiderzée; por el norte con el mismo Zuiderzée y el mar del norte, que la rodea tambien por el poniente. Es la mas extensa y poderosa de todas las provincias unidas, y de ella ha tomado su nombre toda la república. Su situacion es baxa por lo general: hay parages en que el mar está

mas elevado que la tierra, y para impedir las inundaciones han construido inmensos diques. El ayre que se respira en esta provincia, es craso y mal sano: la mayor parte del terreno consiste en prados y dehesas de pasto; de aquí es la grande abundancia de ganados que mantiene, y el crecido comercio de queso y manteca. En algunas partes se cogen algunos granos, pero en lo interior todo el terreno se compone de turba, de que se sirven por falta de leña; estas excavaciones pueden ser muy perjudiciales con el tiempo, pues en todos los barrancos de donde se saca la turba, se van formando lagos, y es necesario desaguarlos por medio de canales. Todo este pais está atravesado de grandes rios y de otros menores que se comunican unos con otros por varios canales para facilitar la navegacion; de suerte que todo el comercio interior se hace aquí por agua.

Esta provincia está muy poblada y cultivada con la mayor perfeccion: contiene treinta y siete ciudades, ocho villas y quatrocientas aldeas, que en otros paises pasarian por ciudades. El número de sus habitantes ascenderá á cerca de un millon de almas. Las casas de las ciudades son regularmente de ladrillo. En ninguna parte del mundo hay aldeas mas bellas y amenas que en Holanda, ni se encontrará en ningun

otro pais tanto aseo y limpieza en las casas. Esta limpieza llega en algunas partes hasta el exceso : se ven algunas aldeas, cuyas casas y muebles brillan en lo interior como si estuviesen barnizadas: las paredes, los suelos, las escaleras, puertas, y hasta los vallados en que encierran las vacas, estan pintados de varios colores : la misma limpieza se observa aun en los establos espaciosos, en que encierran sus ganados. Este primor llega hasta enlosar las calles con ladrillos : no se permite en ellas la menor inmundicia : lavan con frecuencia las calles, y las rocian despues con arena blanca muy menuda.

La Holanda septentrional ó Westfrisia tiene mucho menos de extension que la meridional ; forma una península, porque el mar del norte y el Zuiderzée la rodean casi por todas partes, y no está unida á la Holanda meridional mas que por una lengua de tierra. El nombre de Westfrisia que tiene esta provincia, no se toma aquí sino en el sentido mas lato, pues propiamente hablando no conviene sino á la parte que la rodea hácia el norte. Toda la ribera del mar no presenta mas que montones de arena y diques muy elevados, construidos para contener las aguas mas elevadas que el mismo pais. Antiguamente no se veia en esta provincia mas que lagunas y pantanos por to-

das partes ; los campos y prados que ocupan ahora su lugar , son efecto del trabajo increible de sus habitantes , y son necesarios los mayores esfuerzos continuos para impedir los estragos de las inundaciones.

La ciudad de Alcmaer ocupa el primer lugar entre las de la Holanda septentrional: su construccion es regular ; lo ancho y bello de sus canales la dan muy buena apariencia : á mediados de este siglo se contaban en esta ciudad dos mil quinientas ochenta y una casas. Ademas de sus murallas tiene agradables paseos dentro y fuera : hay en ella dos iglesias de reformados , una de remonstrantes, otra de anabaptistas y una sinagoga. Su mayor comercio consiste en trigo, queso y manteca. Junto á esta ciudad hicieron los Ingleses el año de 1799 un desembarco con tropas auxîliares Rusas, con ánimo sin duda de apoderarse de toda la Holanda tan facilmente como se les entregó por traicion la esquadra holandesa ; pero el corto número de tropas francesas y holandesas los recibió tan bien , que los obligaron á una vergonzosa capitulacion. Aunque en esta ocasion han perdido los Holandeses su esquadra , ha producido el mejor efecto este desembarco , pues ha servido para excitar el patriotismo , para reunir los partidos opuestos en que estaba dividida la república Bátava , y para hacer unos esfuerzos que qui-

tarán á los Ingleses toda idea de repetir contra ella sus tentativas.

El camino que desde Alcmaer conduce hácia el Bemster, es de los mas deliciosos que pueden verse. Al salir de la ciudad se entra en una espaciosa calle de árboles, que tiene tres quartos de legua de largo: por en medio va un ancho canal, acompañado á los dos lados de unos caminos sólidos y llanos, uno y otro rodeados de árboles frondosos, tirados á cordel, y separados con anchos fosos de los prados, jardines y casas de campo, que hermosean todo el pais.

La segunda ciudad de esta provincia es Horn situada junto al Zuiderzée, en el qual tiene un puerto muy cómodo. Tendrá cerca de tres mil casas: hay en ella dos iglesias reformadas, una armenia, otra luterana, tres católicas, y tres de anabaptistas ó mennonitas. La compañía de las Indias orientales tiene aquí una casa, donde celebra sus juntas. Se construye en esta ciudad gran número de navios, ya de guerra, ya mercantes. La manteca y el queso son dos producciones de este pais de que se hace grande exportacion para paises estrangeros. El comercio que sus habitantes hacen en tiempo de paz con la Dinamarca, es muy considerable, y traen de aquel reyno gran cantidad de bueyes, ya para su gasto, ya para llevarlos á otros paises. En las cercanias de esta

ciudad hay paseos públicos muy agradables, como en casi todas las de Holanda; uno de ellos, que está enlosado de ladrillo y rodeado de los árboles mas frondosos, tiene una legua de largo; y apenas se sale de él se entra en una como calle formada de aldeas amenas á uno y otro lado por espacio de otra legua, de suerte que todos estos caminos son un paseo delicioso, de que no se puede formar idea sin verlo. Por este camino se va á Enkhuisen, que es la mayor ciudad de la Holanda septentrional: su situacion sobre el Zuiderzée es igualmente agradable que cómoda, pues el puerto se introduce hasta dentro de la misma ciudad. Está bien fortificada; tiene tres iglesias reformadas, una luterana, dos menonitas y tres católicas. El colegio del almirantazgo y el de la moneda residen alternando un año aquí y otro en Horn. Contiene una casa de la compañia de las Indias orientales y otra de las occidentales: hay tambien un almacen general de la provincia, y una bella fundicion de cañones. Esta ciudad tuvo antiguamente mucha reputacion por el gran número de embarcaciones que en ella se construian para la pesca del harenque, pues solian poner en mar quinientos al año: en el dia apenas saldran sesenta.

En el Zuiderzée hay varias islas, que sin duda fueron separadas antiguamente del continente por el ímpetu de las olas. Los habi-

tantes de estas islas son excelentes marineros, porque desde su niñez no se ocupan mas que en la navegacion; por lo que la mayor parte de ellos se emplean en el servicio de los navios, ya de guerra, ya mercantes. La mayor de todas estas islas es la de Texel, separada de la tierra firme por un canal llamado Marsdiep. El terreno de esta isla y de las demas es de los mas fértiles; la principal industria de sus habitantes es la cria de ganados y la venta de las lanas que de ellos sacan. Contiene esta isla seis aldeas, y la principal es la que llaman Burg en el centro. En la costa oriental hay una rada muy buena y cómoda, que se llama rada de Moskou; en este parage se reunen los navios de las Indias orientales, pertenecientes á los almirantazgos de Amsterdam, Horn y Enkhuisen, donde estan defendidos por un castillo poco distante de Schild: allí pasan revista, y esperan el viento del este ó nord-este para pasar el estrecho de Marsdiep, y esto se llama *estar estacionado en el Texel.* La entrada de este estrecho es muy peligrosa quando el viento es contrario, y mucho mas quando hay temporal fuerte, porque es preciso pasar por entre dos bancos de arena, en que freqüentemente se encallan los navios.

La provincia de Zelanda no es mas que un conjunto de islas, formadas por los bra-

zos del Escalda. Confina hácia el norte con la Holanda, por el oriente con el Brabante, con la Flandes por el mediodia, y con el mar septentrional por el norte. Las islas de Walcheren y de Schowen no cesan de ser combatidas por las olas del mar; las dunas ó montañas de arena las defienden de sus furores por el poniente, y por los demas lados no tienen mas defensa que los diques, que por el cimiento tienen veinte y cinco varas de Alemania de ancho, y por la parte superior la anchura suficiente para pasar dos carros de frente. Aunque estos diques tienen una altura considerable, las olas no dexan de sobrepujarlos, ya por un lado, ya por otro, quando el mar está alborotado. Es facil de discurrir quan costosa seria la construccion de estos diques, y el conservarlos cuesta tambien inmensos gastos: los de esta provincia ocupan una exension de quarenta millas de largo.

Los habitantes de otras provincias experimentan muy enfermo y desagradable el clima de Zelanda; pero los naturales nacidos y criados allí lo tienen por saludable. El terreno es muy fértil, y entre otros granos produce muy buen trigo en abundancia: cogen tambien algunas frutas; pero su principal ganancia son los ganados, para los quales tienen excelentes pastos. La pesca es muy abundante y buena en todos los bra-

zos de agua que rodean á la Zelanda, y en fin no les falta nada de lo necesario para la vida: sin embargo, carecen absolutamente de materias combustibles; la turba y el carbon de piedra con que suplen la falta de leña, viene de fuera.

Esta provincia contiene once ciudades y ciento y diez villas ó aldeas: sus habitantes son reputados por los mas ricos de estos paises. Lo que mas ha contribuido á su opulencia es el gran comercio marítimo, para el qual tienen todas las proporciones necesarias. Se asegura que lo que mas los enriqueció al principio, fueron las presas que hicieron por mar en tiempo de guerra. La Zelanda formaba antiguamente un condado, sin tener jamas condes particulares, pues los de Holanda lo eran tambien de Zelanda.

La capital de esta provincia ó la ciudad principal es Middelburgo, que está casi en el centro. En el siglo XVI. se abrió un canal ó sea puerto, como dicen, de media legua de extension, por cuyo medio esta ciudad tiene comunicacion con la masa de agua que separa de Walcheren la isla de San Josef, y por consiguiente se comunica con el Escalda occidental: este canal ó puerto tiene bastante anchura y profundidad para contener los navios de mas porte. El astillero en que se construyen los navios, está contiguo al canal, y forma parte de los fosos que

rodean la ciudad. Esta tiene buenas fortificaciones, y es una de las mayores de todas las provincias unidas. Hay en ella seis iglesias reformadas, un gimnasio ilustre, y otras iglesias para los reformados franceses, é ingleses, para los luteranos, los menonitas: tambien los católicos tienen iglesias, y los Judios una sinagoga. El comercio que hacen los habitantes de esta ciudad, es de los mas considerables, y á él deben sus grandes riquezas. Desde esta ciudad hay una calzada magnífica rodeada de árboles hasta Flesinga, que está situada en la desembocadura del Escalda occidental, y forma una buena fortaleza. Ninguna ciudad de las provincias unidas está mejor situada que ésta para la navegacion y el comercio. Su puerto excavado el año de 1688 á costa de los estados en general, tiene mil setecientas toesas de largo con doscientas de ancho, y es bastante espacioso para contener una esquadra de ochenta navios de linea. Casi en medio de este puerto está el astillero donde se carenan y componen los navios maltratados, y en otro parage han construido otro mas cómodo. En esta ciudad se hallan tres iglesias reformadas de Holandeses, una francesa, otra inglesa y otra de menonitas. La sociedad literaria, llamada la *sociedad Zelandesa*, se estableció el año de 1765, y ha producido mucho fruto. La antigua Flesin-

ga no es en el dia mas que un arrabal de la nueva, la qual no comenzó á ser considerable hasta el año de 1572, en que se unió con las demas ciudades y provincias rebeladas contra España.

La provincia de Utrecht está rodeada de las de Holanda y Güeldres, exceptuando un corto distrito en que toca al Zuiderzée: el ayre no es mal sano, y el terreno por lo general es fértil: es elevado y árido por la parte de levante: esta parte se compone únicamente de montones de arena, pero es buena para la produccion de árboles y para pastos. Por el poniente el terreno es del todo igual al de Holanda: por la mayor parte tiene buenos pastos. Contiene esta provincia cinco ciudades y sesenta y cinco pueblos. La capital es Utrecht, situada en un pais agradable y fértil principalmente en granos. Báñala el Rhin, que se divide allí en dos brazos, los quales se llaman la acequia nueva y la vieja, que se reunen despues de haber atravesado la ciudad en toda su longitud. Esta ciudad que es muy populosa, tiene legua y media de circuito, pero sin ninguna fortificacion. Las orillas de la acequia vieja estan habitadas por comerciantes y artesanos; al contrario, las de la nueva estan ocupadas con magníficas casas y palacios de la gente mas distinguida. Hay en Utrecht siete iglesias reformadas para los Holande-

ses, otra para los Franceses, otra para los Ingleses, otra para los menonitas, y aunque los católicos no tienen ninguna iglesia, se les permite sin embargo el culto público en varias casas destinadas para este efecto. La universidad de Utrecht que fue inaugurada el año de 1636, no fue en su principio mas que un simple gimnasio: esta universidad abraza todas las ciencias: la facultad de medicina tiene un jardin botánico. Al oriente de la ciudad se ve un bello paseo de siete calles paralelas de frondosos tilos de mas de dos mil pasos de largo: la de en medio forma un juego de mallo único en su género por su belleza y extension, y está especialmente destinado para la diversion de los estudiantes. Esta ciudad es famosa por el tratado de union que se concluyó en ella el año de 1579 entre las siete provincias unidas; y por el congreso que se tuvo allí el año de 1712, al qual se siguieron los tratados de paz de los años 1713 y 1714, en que se terminó definitivamente la guerra de sucesion á la corona de España.

La Frisia tomó su nombre de los Frisios que la habitaron antiguamente, que fue una nacion muy belicosa. Los antiguos Frisios ocupaban el pais que hay á lo largo del mar del norte desde el Escalda hasta el Wesser: los que habitaban desde la desembocadura del Escaldá hasta la del Uliet, se llamaron

Frisios occidentales ó Westfrisios: el nombre de Westfrisia que se da á una parte de la Holanda septentrional, se deriva de este principio, y los otros se llamaban Ostfrisios, ó Frisios orientales, que eran los que vivian en aquella parte que se extiende hasta el Wesser. De este pais, del qual es parte la Frisia propiamente tal, es del que aquí trato: está situado entre el rio de Uliet y el de Lauwer: confina por el norte con el mar septentrional, por el poniente con el Uliet; el Zuiderzée y la provincia de Oberisel lo rodean por el mediodia, y esta misma provincia, la de Groninga y pais de Drente son sus límites por el levante.

Esta provincia es muy semejante á la de Holanda en la naturaleza del clima y del terreno, principalmente en la parte hácia el nord-oeste, cuya situacion es mas baxa que el nivel del mar. Por consiguiente abunda en excelentes pastos en que crian númerosos rebaños de obejas y vacas: tambien se cria allí gran número de caballos de enorme corpulencia y de bella figura para coches, de que se hace gran comercio para paises estrangeros. Hay algunos cantones, cuyas tierras no tan baxas como las precedentes, producen muy bellos granos, particularmente trigo muy estimado por la blancura y abundancia de su harina. La turba es aquí muy comun, pero no es de

tan buena calidad como la de Holanda: el inconveniente de las excavaciones que se hacen á mucha profundidad, es, como en otros paises de estas provincias, el convertirse en lagos que pueden causar los mayores perjuicios.

Como no hay dunas ó montañas de arena en ninguna parte de las orillas del mar que rodea á esta provincia, no pueden defenderla de las inundaciones sino á fuerza de terraplenes que levantan á mucha costa. En algun tiempo los dueños de los campos de esta ribera estaban obligados á mantener esta especie de diques; pero estaban tan baxos y en tan mal estado la mayor parte del tiempo, que no resistian al furor de las olas, mayormente quando eran impelidas por los huracanes del nord-oeste, que rompian y arrebataban estos débiles estorbos, inundaban la provincia, y hacian perecer gran número de ganados y hombres. Para evitar estas desgracias, los habitantes formaban montones de arena y tierra hasta la altura de veinte y quatro ó veinte y cinco pies, y daban á estos montecillos bastante circuito para guarecerse en ellos con sus ganados y muebles. Quando tenian tiempo para refugiarse en aquellas alturas, permanecian allí todo el tiempo que duraba la inundacion, y no baxaban hasta que se retiraban las aguas. Estos cerrillos artificia-

les se llamaban en la lengua del pais *werd* ó *terp*, y se encuentran todavia algunos en la Frisia. Despues construyeron sobre ellos casas, formando poblaciones enteras, y por esta causa muchos pueblos de este pais terminan en *werd* ó en *terp*. Esta provincia debe la seguridad de que ahora goza relativamente á estas inundaciones á Gaspar de Robles, gobernador por el rey de España, el qual en el año de 1570 formó unos diques mas altos y sólidos, no á costa de los riberanos, sino del erario público, y desde entonces no estan expuestos tanto como antes á ser arrebatados de las olas, y á ser inundado el pais.

La Frisia está tan llena de canales como la Holanda, y por medio de ellos se dá curso á las aguas hasta el mar: sirven al mismo tiempo para transportar con mas facilidad y á menos costa los objetos del comercio. Contiene esta provincia once ciudades, y trescientas treinta y seis poblaciones entre villas y aldeas: ademas hay varios castillos antiguos de la nobleza. Los habitantes han conservado el idioma de los antiguos Frisios, sus costumbres, y principalmente el amor á la libertad; la lengua es tan diferente de la holandesa, que no la entienden los habitantes de las otras provincias. Se fabrican en la Frisia unas telas de lana y de lino tan delicadas, que no se encuentran

iguales en ninguna otra parte de Europa: son tan finas, que la vara comun de Alemania cuesta á doce florines de Holanda. La mayor parte de los Frisios profesan la religion reformada: el número de los menonitas ó anabaptistas es muy considerable, porque Menno Simon, xefe de esta secta, era de esta provincia, y en ella empezó á esparcir las primeras semillas de sus errores. Los menonitas forman cincuenta y ocho comunidades dirigidas por ciento y cincuenta y dos doctores; los católicos tienen veinte y quatro parroquias, dirigidas por treinta y un sacerdotes: los luteranos tienen tres predicadores, y los remonstrantes no tienen mas que una comunidad. La capital de esta provincia es Leuwasden, poco digna de consideracion respecto de otras de estas provincias.

La provincia de Oberyssel tiene al poniente el Zuiderzee, al norte la Frisia y el pais de Drente, al levante el condado de Bentheim y el obispado de Munster, y al mediodia el condado de Zutphen. La mayor parte de su terreno es pantanoso, y no produce mas que turba; pero tirando hácia el poniente y acercándose al Yssel se hallan muy buenas tierras de labor, que producen con abundancia. Aunque no faltan pastos, son muy inferiores á los de otras provincias. La qualidad del terreno es la causa de que

esta provincia no se halle tan bien cultivada como las otras. Tiene once ciudades, pero no hay mas que ochenta aldeas. Los católicos tienen en esta provincia veinte y siete iglesias servidas por treinta sacerdotes; hay ademas luteranos y anabaptistas. Deventer, que es su capital, está situada en un parage fertil y agradable: la baña el rio Yssel, sobre el qual tiene un puente de barcas. Hay en esta ciudad muy buenas fortificaciones: su recinto tiene poca extension, pero su poblacion es considerable, y hace mucho comercio, sobre todo de cerbeza que pasa por excelente. Tiene tres iglesias reformadas holandesas, una francesa, otra luterana, otra menonita, y otra para el uso de los católicos. El gimnasio ilustre tuvo su origen á principios del siglo XVII, y fue fundado por los estados de la provincia. Hay en esta ciudad una fundicion de hierro, y tiene el derecho de acuñar moneda de oro y plata: fue antiguamente ciudad libre y una de las anseáticas.

El pais de Groninga tiene al norte el mar de Alemania, al mediodia el pais de Drente, el rio Lauwers lo separa de la Frisia por el poniente, y confina por el levante con el obispado de Munster y con el principado de Ostfrisia. El clima y la naturaleza del terreno son casi lo mismo que en la Frisia: todo el pais de Groninga, ex-

ceptuando algunos cantones, es baxo, y por consiguiente produce muy buenos pastos, por lo que la cria de ganados es el principal recurso de los habitantes. Hay á la verdad algunas tierras susceptibles de cultivo, pero son pocas; la turba que aquí se encuentra, no es buena ni tan abundante como en la Frisia. Toda la parte meridional es arenosa, y solo puede servir para bosques. Como la situacion baxa de esta provincia atrae gran cantidad de agua en tiempo de lluvias y de tempestades en el mar, han abierto muchos canales y acequias, así como en la Frísia, para darles desagüe.

No hay en esta provincia mas que tres ciudades, y ciento y sesenta y cinco aldeas. En tiempos antiguos tuvo el título de señorío, y fue gobernada en el siglo x. por un burgrave: siendo entonces libre é imperial tuvo sus estatutos particulares. En el año de 1536 se sometió al emperador Cárlos V. en su qualidad de señor de todos estos paises: en 1579 entró en la confederacion de Utrecht, y ha permanecido en esta union. En esta provincia así como en todas las demas se tolera el libre exercicio de todos los cultos: los católicos tienen diez iglesias dirigidas por trece sacerdotes; los luteranos forman tres comunidades, los anabaptistas veinte y siete, con sesenta y un doctores.

Groninga, su capital, está situada en

la confluencia de varios rios pequeños, de los quales se forman el Huns y el Fivel: los navios mas gruesos pueden subir por el primero de estos rios desde su desembocadura en el mar hasta la ciudad; ventaja que sirve mucho para el gran comercio de sus habitantes. Esta ciudad no tenia antiguamente la misma extension que en el dia; por los años de 1613 y siguientes dilató sus términos hácia el poniente y el norte, y por el mismo tiempo fue rodeada de un terraplen y otras fortificaciones, las quales actualmente se hallan muy abandonadas. Los Holandeses reformados tienen aquí tres iglesias, sin contar la de la universidad, en la qual los catedráticos predican en latin, y en esta misma iglesia practican su culto los reformados Franceses. La fundacion de la universidad de Groninga fue por los años de 1615, y está muy acreditada en todos estos paises.

El pais de Drente confina por el norte con la provincia de Groninga, por el levante con esta misma provincia y el obispado de Munster, por el mediodia con el condado de Bentheim y la provincia de Oberissel, y con la Frisia por el poniente. Su terreno es mas elevado que el de las provincias de Frisia y de Groninga. En las partes mas elevadas se encuentra gran número de bosques; las que estan cercanas á los

rios solamente son buenas para pastos, y no de la mejor calidad. En algunas tierras se cogen granos, aunque no en abundancia: es muy singular la costumbre que hay aquí para las cosechas: la siega debe empezar y concluirse en dias fixos, que se anuncian á toque de campana. En la parte meridional de este pais hay muchos pantanos y lagunas, de donde salen varios rios. No hay ciudad ninguna en este pais: los lugares habitados se reducen á dos villas, una fortaleza, algunos castillos, y treinta y siete aldeas. Su corta extension fue la causa de que no pudiese entrar en la confederacion de las siete provincias, ni aun tener asiento y voto en la asamblea de los estados generales: no goza mas que del derecho de proteccion, y no paga mas que un florin por cada ciento de los que pagan las provincias.

La república de las provincias unidas poseía antes otras varias ciudades y distritos en el Brabante y en la Flandes; pero en la guerra de la revolucion las ha perdido casi todas. Bois-le-duc, Breda, Ber-op-zoom, Maestrick eran las principales; en el dia se consideran ya como pertenecientes á la república Francesa.

Bois-le duc está situada en la confluencia del Dommel y del Aa, que reuniéndose toman el nombre de Diest: este rio desem-

boca á una legua de allí en el Mosa cerca del fuerte de Crevecœur, donde su curso puede ser interceptado por medio de una esclusa que hay allí, y de este modo todos los contornos se hallan inundados, en lo que consiste su principal defensa. Esta ciudad se hallaba antiguamente rodeada por todas partes de una laguna cenagosa, que impedia acercarse á ella, y la defendia de los insultos de sus enemigos; pero habiéndose secado con el tiempo, fue preciso aumentar las fortificaciones por todos los lados que habian quedado descubiertos. Una ciudadela defiende esta plaza por el nordoeste; al norte tiene un castillo pequeño, y otros dos mas considerables al mediodia. Bois-le-duc es una ciudad de bastante extension; la atraviesan varios canales, y tiene un comercio considerable por mar y tierra. Se hallan en ella tres iglesias reformadas holandesas, una francésa, otra luterana, y diez capillas para el uso de los católicos que forman la mayor parte de los habitantes. Tiene tambien un gimnasio ilustre bien acreditado. El Papa Paulo IV. erigió aquí un obispado el año de 1559, que solamente subsistió hasta el de 1629 en que los Holandeses la tomaron, y la han conservado hasta la guerra de la revolucion en que la ocuparon los Franceses.

La ciudad de Breda era una de las pla-

zas mas fuertes que habia en este pais, despues que Enrique de Nassau la cercó de murallas y fosos en 1534. Padeció mucho durante la guerra que hicieron los Españoles en los paises baxos: los aliados se apoderaron de ella en 1577, y volvió á poder de los Españoles en 1581. El príncipe Mauricio la tomó por sorpresa en 1590, y los Españoles la recobraron á viva fuerza en 1625, conservándola hasta 1637, en que volvieron á ocuparla los Holandeses; esta ciudad se hizo célebre por el tratado de paz que se concluyó aquí en 1667. El rio Merk que pasa junto á ella, es navegable, y como tiene comunicacion con el mar del norte, en donde desagua, es muy util para su comercio. Breda está bien construida, y tendrá en su recinto unas mil y quinientas casas: hay en ella una fortaleza construida segun las reglas del arte, y rodeada de un buen foso. Tiene tres capillas para el uso de los católicos, dos iglesias para los reformados holandeses, una para los franceses, otra para los luteranos. El comercio de esta ciudad ha decaido mucho, como tambien sus fábricas de paños. Los contornos de Breda son muy agradables, y lo que mas recrea la vista son tres bosques cerca de la ciudad, el uno de ellos formado de calles tiradas á cordel.

Berg-op-zoom es una fortaleza impor-

tante: la muralla, que tiene una legua de extension, está flanqueada de diez bastiones y once hornabeques, ademas de otras fortificaciones que en este siglo se han añadido. Todos los contornos de la plaza pueden ser inundados en caso necesario: su poblacion será de unos mil y cien vecinos. Hay en esta ciudad ademas de dos capillas para los católicos, una iglesia para los reformados Holandeses, otra para los Franceses y los luteranos. Los Españoles pusieron sitio á esta plaza en 1588 y 1622, y en ambas ocasiones tuvieron que levantarlo: los Franceses la tomaron el año de 1747 al cabo de diez semanas de trinchera abierta, y la devolvieron muy maltratada en 1749. En la conquista que han hecho de la Holanda en la guerra de la revolucion, esta plaza hizo muy corta resistencia.

La ciudad de Maestricht es una de las mas antiguas y memorables de los paises baxos; forma una fortaleza importante y está situada sobre el Mosa que la divide en dos partes; la menor, que está contigua al ducado de Limburgo, se llama Wick, y se comunican las dos por medio de un puente de piedra. Su parte meridional es atravesada por el Jeker, que cerca del puente desemboca en el Mosa; unas esclusas que hay dentro de la ciudad pueden interceptar su curso, y hacer refluir las aguas para

inundar todas las cercanías. Maestricht no contiene arriba de tres mil casas: hay en ella tres iglesias reformadas, una escuela latina, un colegio de reformados, dos colegiatas y quatro parroquias católicas; habia ocho conventos de religiosos y once de religiosas, un colegio que fue de los Jesuitas y una encomienda de la órden Teutónica, lo qual ya no exîste desde que los Franceses son dueños de esta ciudad. La casa de la ciudad, la que fue de los estados generales, y la del gobernador son edificios suntuosos construidos á la moderna: en la primera hay una biblioteca pública. Antiguamente hubo en esta ciudad gran número de fábricas de paños, que en el dia se hallan en gran decadencia. Esta ciudad sufrió varios sitios en tiempo de las guerras de Flandes; los Españoles tuvieron que cederla á la Holanda en virtud del tratado de Westphalia. Los Franceses la tomaron en la guerra de la revolucion no sin resistencia, y la conservan. A corta distancia de los arrabales hay una montaña llamada San Petersberg, que domina á la ciudad, y de cuya situacion podian aprovecharse los enemigos: para evitar este inconveniente, los estados generales construyeron allí el año de 1701 una fortaleza considerable, llamada de San Pedro. Esta montaña contiene una caberna muy singular; la entrada es tan ancha, que entran los carros en ella para

cargar la piedra que se saca de aquella cantera, y la llevan á la orilla del rio para embarcarla. Los conductos subterráneos de esta caberna son largos y sostenidos por grandes pilastras de unos veinte pies de alto. Se encuentran á los lados varios depósitos de agua, y diferentes respiraderos y aberturas para la ventilacion y para que entre la luz. Estos conductos, cuyas vueltas conocen bien los habitantes, les sirven de gran recurso en tiempo de guerra, para ponerse á cubierto del enemigo y esconder en ellos sus ganados y alajas: son tan espaciosas estas cabernas, que pueden ocultarse en ellas hasta quarenta mil almas, y su seguridad seria la mayor, pues el que entrase sin guia, no solo se perderia en tanta multitud de giros, sino que podia ser muerto con la mayor facilidad por los que estuviesen dentro.

CARTA DCLXXVI.

Continuacion del viage.

Dada esta razon general de la Holanda, continuaré ahora mi camino, que emprendí desde Amberes. A algunas millas de esta ciudad se encuentra una llanura espaciosa, cuya monotonía no se ve interrumpida mas que por algunas torres de pueblos esparcidos y distantes unos de otros. Una hierba dura y seca, algunos matorrales y pinos esparcidos por aquel terreno arenisco y húmedo me hacian acordar de algunos paises de la Alemania septentrional. En menos de siete horas llegué al territorio holandés: en una aldea donde me detuve, encontré ya otras fisonomías muy distintas de las que habia visto en la Bélgica; y aunque me parecieron algo toscas, se veía en ellas mas actividad y franqueza. Las criadas vivas y serviciales de la posada echaron mano de los caballos para llevarlos á la caballeriza y cuidarlos, lo qual ofrecia un gran contraste con la frialdad de las flamencas.

El camino arenoso se dilata hasta una pequeña ciudad situada sobre la bahia que tiene el nombre de Hollands-Diep: aquí se descubre ya un pais mas divertido: por la parte del mar se ve un horizonte sin

límites; el gran número de barcas que van y vienen, los barcos de pescadores, la gran multitud de aves que vuelan sobre la superficie del mar, las largas calles de árboles que se ven por todas partes, sobre las quales se descubren á lo lejos los chapiteles de las torres y los techos de varios edificios bien construidos, producen un efecto muy agradable. Desde Moerdyk, que no contiene mas que un corto número de casas, pasamos á Hollands-Diep: el aspecto de esta parte de la Holanda me trajo á la memoria la inundacion del año de 1421, que convirtió en un brazo de mar setenta y dos ciudades, y separó á Dordrecth del continente. Pero estas ideas melancólicas se disiparon bien pronto con el aspecto risueño y encantador de las aldeas de Holanda: aquellas casitas tan aseadas y graciosas, las calles atravesadas de canales y rodeadas de tilos, enladrilladas como nuestras casas, juntamente con el aspecto de salud y alegria que se observaba en los habitantes, formaban un conjunto de los mas agradables. Todo esto indicaba que me hallaba ya en un pais donde la industria no tenia trabas, y procuraba á estos habitantes todas las comodidades de la vida. Quando llegué á la aldea de Haaringsdyk, que tiene por lo menos media legua de largo, y está enlosada de ladrillo, vi reynar en todo la abundancia, y me encantó el de-

licioso espectáculo de la felicidad general de todos los habitantes. ¡Dichoso pais, donde el hombre colocado en el centro de las comodidades de la vida goza de los placeres sencillos y sólidos que procura la virtud laboriosa, sin exceder sus deseos á sus facultades; donde el labrador goza de una habitacion cómoda y sana; donde disfruta en paz de las dulzuras de aquella preciosa medianía, tan deseable y tan raramente deseada, en medio de la qual se vive tan distante de la necesidad como de lo superfluo!

Despues de haber seguido por algun tiempo un brazo del Mosa, separado del rio de este nombre, llegué á Kattendrecht situada á la orilla del Mosa. Era ya noche, y por medio de gran número de faroles colocados á lo largo del rio descubrí á lo lejos á Roterdam; como era ya tarde, no quise entrar en la ciudad, y me detuve en una pequeña posada del camino. Fueme preciso por el frio sentarme al rededor del hogar comun, donde me divirtió en extremo la sencillez patriarcal del huesped y su familia: me obsequiaron con la mayor cordialidad; me quitaron las botas, y el buen hombre viendo que tenia los pies pasmados de frio, se quitó sus zapatos y me obligó á ponermerlos, diciéndome que estaban calientes. Esto que entre la gente llamada culta pasaria por un exceso de groseria, era

prueba de su buen corazon. Sirvieron una cena abundante compuesta de cecina, pescado y patatas, todo bien sazonado y en extremo limpio; ayudé á mi huesped á beber su botella de vino, mientras que sus hijos bebian muy buena cerbeza: despues me dispusieron una cama muy limpia en la pieza que tenian para dormir. Toda la casa aunque muy pequeña y pobre, estaba en extremo aseada, y sus adornos eran tan sencillos como graciosos. Jamas se borrará de mi memoria la deliciosa noche que pasé en aquel rústico albergue, que en mi estimacion es mas precioso que los mas suntuosos palacios; ni de la bella madrugada de que gocé desde su ventana viendo salir la aurora, y seguirse el sol para iluminar uno de los espectáculos mas deliciosos. El rio tiene por allí mas de una milla inglesa de ancho: corre mansamente, y por su tersa y plateada superficie se veía subir y baxar una inmensa multitud de barcas, canoas, bergantines de todos tamaños, que ya á remo ya á vela hendian con mas ó menos velocidad sus cristalinas aguas. Por otro lado se veían elevarse magestuosamente los edificios de Roterdam al paso que los iban iluminando los dorados reflexos del sol al salir; la gran torre quadrangular de la catedral, el espacioso edificio del almirantazgo, la soberbia calzada bordada de tilos, y de mas

de una legua de extension, la gran multitud de torres, mezcladas con los edificios, los molinos de viento que en lo interior de la ciudad y en sus cercanías estan construidos de fábrica á manera de torres; en fin los arrabales adornados de casas magnificas de campo y de bellos jardines que se extienden en linea recta por las dos orillas del rio, hacen esta perspectiva una de las mas bellas de Europa.

Tomé un barco y empleé todo el dia en recorrer la ciudad y sus cercanias: pocos paseos he visto tan agradables y variados como éste. Esta ciudad es de mediana extension, pero es magnifica, rica y bella: la atraviesan siete canales; su puerto es excelente y uno de los mas concurridos de Holanda. Uno de los espectáculos mas divertidos es la actividad que se nota en esta ciudad por las calles, canales y puerto: la multitud de barcos que cruzan, el infinito número de carros empleados en transportar las cargas, los fardos de mercaderias que se ven por todas partes, todo manifiesta á primera vista el gran comercio que se hace en esta ciudad. La lonja ó bolsa del comercio es pequeña, pero agradable; los cafees que la rodean estan siempre llenos de una multitud de negociantes, de marinos, de estrangeros de todas naciones, cuyo concurso hace muy divertidos estos sitios.

No es facil reconocer aquí la enorme decadencia del comercio holandés, que desde el año de 1779 se ha disminuido con la mayor precipitacion por una serie de circunstancias desgraciadas. En el discurso de los cien años que han pasado despues del asesinato de los hermanos Witt en 1672, las guerras que los Holandeses sostuvieron contra Luis XIV, las que ha habido en tiempo de Guillermo y sus sucesores, dando nueva energía al comercio de Inglaterra, han ido disminuyendo poco á poco el de Holanda, y preparando por grados su actual decadencia.

Quando la Francia y la España se declararon á favor de la independencia de la América septentrional, y se formó la neutralidad armada en el norte de Europa, el comercio de Holanda se elevó rápidamente á una altura que la hizo desconocer sus verdaderos límites. Concluyó entonces un tratado de alianza con la Francia, y de aquí sacaron los Ingleses las mayores ventajas. Los comerciantes Holandeses tenian por mar mas de cincuenta millones de florines en mercaderias, y la mayor parte de estas riquezas fue presa de los Ingleses, los quales ademas se apoderaron en América de San Eustaquio, Essequibo y Demerari, como tambien de Negapatnam en la India. El gabinete Británico tuvo ademas tanto influxo

en los negocios de Holanda, que la esquadra auxîliar de los Holandeses destinada para Brest, no salió de sus puertos, lo que fue sumamente perjudicial á la Holanda y á sus aliados. Apenas se concluyó una paz vergonzosa con la Inglaterra, el Emperador se vió precisado á consentir de nuevo en el sacrificio de los derechos que reclamaba sobre la libre navegacion del Escalda. Los millones que fue preciso darle por indemnizacion, los que se gastaron despues en la guerra civil, la costumbre introducida entre los acaudalados de prestar su dinero á los estrangeros en vez de emplearlo en fomentar el comercio nacional, y otras causas debieron producir un grande apuro en el tesoro público.

Los disturbios sangrientos de la guerra civil y la mediacion armada del rey de Prusia fueron el golpe mas fatal para la Holanda: despues de la retirada de los Prusianos sobrevino la inundacion de 1788, que en varios cantones fue ocasionada por la necesidad en que se vieron los habitantes de romper los diques para librarse de la invasion de los enemigos. El apuro del erario precisó á establecer un impuesto extraordinario muy fuerte, cuya parte mas considerable pasó á manos de sus enemigos. La imprudencia y pueril venganza que determinó al gobierno á no promulgar mas que una

amnistia incompleta, ocasionó la emigracion de gran número de familias, daño mucho mayor que las inundaciones y la guerra, que arruinó el comercio de las Indias occidentales, y dió un golpe mortal al de las orientales.

A tantas calamidades puso el colmo la guerra de la coalicion contra la Francia, en que entró la Holanda. Despues de los inmensos gastos y pérdidas que padeció, se ha visto conquistada por los Franceses y trastornado su gobierno. Precisada la nueva república Bátava á unir su suerte con la de los Franceses, y por consiguiente á ser enemiga de la Inglaterra, ha perdido el cabo de Buena Esperanza, la isla de Ceylan, y otras posesiones en las dos Indias: su esquadra fue batida por la Inglesa, y últimamente entregada por una infame traicion á sus enemigos. Estas desgracias, la interrupcion de su comercio, las grandes pérdidas que ha padecido, lejos de abatir á estos valerosos Bátavos, parece que han servido para dispertarlos de su profundo letargo, y excitar en ellos su antiguo valor y energía. Han ayudado á derrotar á los Ingleses en el desembarco que hicieron el año pasado de 1799; han organizado un nuevo exército; en breve tiempo han formado una nueva esquadra, y lo que es mas esencial, el patriotismo ha cobrado el mayor vigor, y han to-

mado una actitud respetable. Sin duda les habrán sido útiles todas estas calamidades, si por medio de ellas se ven precisados á volver á su antigua sobriedad, economía y actividad, por cuyo medio se elevaron á su antigua grandeza, y con cuyo auxîlio adquirirán nuevo esplendor. La Francia tiene prometido con la mayor solemnidad, que en las paces que hiciere con qualquiera potencia, siempre conseguirá para la república Bátava los mismos favores y ventajas que para sí misma; en todos los tratados que hasta ahora ha ajustado, ha estipulado esta condicion; y sus propios intereses dictan á la república Francesa la necesidad de procurar á la Bátava la recuperacion de todo lo que en esta guerra han conquistado los Ingleses. Asi que la Holanda, á pesar de tan grandes pérdidas como ha padecido y del estado crítico en que se halla actualmente por tan fatales circunstancias, puede prometerse una suerte mucho mas feliz que la anterior; y segun todas las probabilidades, se puede pronosticar que la espera un destino mas próspero que á la Inglaterra, aunque en el tratado de paz consiguiese quedarse con todo lo que en el discurso de esta guerra ha usurpado.

CARTA DCLXXVII.

La Haya.

Salí de Roterdam despues de haber ido á admirar la estatua del célebre Erasmo, natural de esta ciudad : aunque este monumento no es una obra maestra del arte, es á lo menos una grande prueba del aprecio y veneracion que le conservan sus paisanos. Las cercanias de Roterdam estan rodeadas de casas de campo deliciosas, y las fortificaciones estan guarnecidas de buena y numerosa artilleria. Tomé un barco para pasar á Delft, donde exâminé la bomba de fuego construida por Bolton, por medio de la qual se hace subir el agua al canal, la qual costó cien mil florines. Delft es una ciudad muy linda: se ve en ella un bello arsenal y muchos edificios magníficos : está situada entre Roterdam y Leyden á una legua de la Haya : ha sido la pátria de Hugo Grocio y de Leuwenoek. Dexé á la izquierda la pequeña ciudad de Schiedam, donde hay gran número de fábricas de agua de enebro, que me aseguraron pasaban de doscientas; y aunque parezca exâgerado este numero, no hay duda que es inmenso el consumo que se hace de este licor, y las riquezas de esta ciudad no pueden tener otro origen. No tengo ninguna noticia sobre el modo de fabricar este licor,

solo sé que los Holandeses le dan una fuerza superior aun á la del aguardiente. Esta bebida tan apetecida de los que se ocupan en trabajos penosos, debe hacer una impresion muy fuerte en su constitucion: los médicos podrán decidir del efecto que produce.

Ví en Delft una manufactura de loza, que antes era muy floreciente, y en el dia ha decaido mucho por la concurrencia de la que se fabríca en Inglaterra, aunque es superior á ésta por muchas circunstancias. Fuí á visitar dos iglesias que se hallan en esta ciudad: en la una estan los mausoleos del almirante Tromp, y de Pedro Hein, monumentos erigidos al valor heroico de estos dos célebres marinos, que tantos daños hicieron á los Españoles á principios del siglo XVII. Se ve tambien allí un monumento erigido al célebre Leuwenhoek por su hija, y otro á Grocio. En la otra iglesia se ve el magnífico monumento que Guillermo I, príncipe de Nassau, dedicó para sepulcro de los Stathouders: una figura de bronce, que representa la victoria apoyándose sobre la punta del pie, hace muy bello efecto.

Llegué á la Haya: todo lo que refieren los viageros sobre la situacion encantadora de esta ciudad, y todo lo que se pudiera decir de sus delicias no llega á la realidad. Está construida en una espaciosa llanura,

adornada al rededor de muchas habitaciones de tan bella y magnifica decoracion que merecen mas bien el nombre de palacios. El aseo y primor mas exquisito reyna hasta en las cosas mas mínimas; y todo manifiesta la felicidad de sus dueños, cuyo espectáculo es de los mas agradables para un observador sensible. Las cercanias de la Haya estan plantadas de tilos frondosos y elevados, que dan á la ciudad un aspecto campestre: en todos tiempos se puede pasear á pie enjuto por debaxo de su sombra. Los amenos campos que se descubren por todos lados, cubiertos de la mas deliciosa verdura y de frondosos árboles, deleytan en extremo la vista; y aunque no ofrecen tanta variedad de perspectivas como las cercanías del Rhin, tienen no obstante toda la gracia que se puede desear en un pais llano.

Los habitantes de esta deliciosa ciudad se componen de tantas mezclas de naciones, que no es posible establecer ninguna regla general sobre su caracter y costumbres. Observé con el mayor placer, que ya no se encuentra ningun mendigo por las calles, siendo así que doce años antes todas las calles estaban inundadas de esta peste de la sociedad. Noté tambien que á pesar de haber sido esta ciudad la corte del Stathouder y ser actualmente el centro del gobierno, no se hallan las costumbres tan cor-

rompidas como en otras cortes, y se conserva mucho de la antigua sencillez. Las mesas no son suntuosas, pero reyna en ellas el mejor gusto y aseo: ni el exemplo de la corte, ni el de los ministros estrangeros y personas ricas ha podido corromper las costumbres introduciendo el luxo de las mesas, que es uno de los efectos mas absurdos y perjudiciales de la depravacion moderna. De todos los vinos estrangeros el mas usual es el tinto de Burdeos, y aun éste no se sirve hasta despues de acabada la comida, y de haber fumado una pipa; porque esta diversion de los que nada tienen en que ocuparse, está muy en uso en la Haya. Dicen que el fumar es aquí util por causa de la humedad; pero produce muy malos efectos, y desde luego afea la dentadura, y produce un hedor fastidioso en el aliento.

Las modas francesas exercen aquí el mismo imperio que entre nosotros, y de ellas depende absolutamente el modo de vestirse y adornarse, y el género de las telas. La gente de la clase mediana no afecta mucho luxo y es mas modesta en los trages. Los hombres se visten con mucha sencillez, y prefieren el color pardo ó castaño obscuro: las grandes pelucas se usan todavia entre los artesanos y gente ordinaria.

Me costará mucha dificultad arrancarme de esta deliciosa ciudad, donde se pa-

san las horas y los dias imperceptiblemente en observar todas las preciosidades de la naturaleza y del arte. Lo restante del tiempo se emplea en recorrer varias tertulias en donde reyna la hospitalidad mas franca. La amabilidad y desembarazo, que forman la delicia de las tertulias de la Haya, son la mayor prueba de la bondad de caracter de estos habitantes. Al mismo tiempo que en estas sociedades se recrea el animo con lo dulce del trato de estos ciudadanos, se adquiere mucha instruccion, porque se encuentra gran multitud de sabios en todos géneros. En esta parte el trato de los Holandes es muy superior al de los Franceses é Ingleses, porque estan exêntos igualmente de aquella volubilidad que caracteriza á los primeros, y de aquella orgullosa y vana taciturnidad de los Ingleses, que les dá un caracter tan ridículo y fastidioso. Las ideas mas importantes y en general todas las ciencias que exîgen una gran sagacidad y penetracion, son aquí muy comunes; y no hay que dudar que la historia natural y las ciencias exâctas se cultivan mejor en la Haya y en toda la Holanda, que en ninguna otra parte de Europa.

Uno de los sabios mas apreciables era el virtuoso y amable Hemsterhuis, que murió poco despues de mi partida de la Haya, cuyas obras gozan de la debida reputacion

en toda Europa. El célebre Pedro Camper era grande amigo de Hemsterhuis : sus vastos conocimientos en historia natural , en anatomía , en medicina y en las bellas artes le han adquirido la mayor estimacion de todos los que conocen sus obras ; principalmente es muy preciosa su obra póstuma intitulada : *Disertacion sobre las variedades naturales que caracterizan la fisonomía de los hombres segun el clima y las edades, con reflexîones sobre la belleza, particularmente de la cabeza.* Escribia Camper igualmente bien en quatro lenguas, y trabajaba no solo con una paciencia infatigable sino tambien con aquel fuego que caracteriza el genio. A este grande hombre debe la Holanda la saludable práctica de la inoculacion, y la arte tan util de precaver por medio de la insercion las enfermedades contagiosas á que está expuesto el ganado vacuno. Tuvo el valor de combatir con un celo infatigable contra las fatuas preocupaciones de los que se oponian á la inoculacion, y los constantes sucesos de su benéfica práctica han acreditado generalmente su doctrina.

El gabinete de este sabio es uno de los mas curiosos que pueden verse. La mayor parte de sus riquezas consiste en varias piezas de anatomía, las mas propias para dar idea de las funciones de ciertas partes del cuerpo humano: en una palabra, la coleccion

de Camper ofrece un curso completo de anatomía comparada, ciencia tan util para el arte de curar. Este ilustre sabio habia hecho las mayores preparaciones sobre todo lo concerniente á las enfermedades del cuerpo humano, y habia procurado explicar con no menos trabajo que sagacidad la degeneracion de la especie humana por la formacion de los craneos humanos, aunque su coleccion en este género no es tan abundante como la de la universidad de Gotinga. Las observaciones sobre la estructura de los huesos de los animales, que hasta ahora se habian mirado con descuido, fueron hechas por Camper con tanta exâctitud, que apenas ha dexado que desear en esta parte.

Aquí fue donde observé la gran diferencia que hay entre los orang-outangs pequeños y los de la especie grande: este último fue traido de la isla de Bornéo. Este animal, que tiene quatro pies de alto, es mas semejante al hombre que los pequeños: las varias partes de su cabeza anuncian una fuerza colosal. Esta especie de mono suele llamarse el hombre salvage y el hombre de los bosques, tambien le suelen dar el nombre de barris. El orang-outang es la especie de mono que mas se asemeja al hombre: la configuracion y proporcion del cerebro son semejantes en uno y otro, igualmente que los dientes y colmillos: tiene el rostro

aplastado, liso y de color bazo: en las orejas, manos, pies, pecho y vientre no tiene pelo: el de la cabeza le desciende en forma de cabellera por las dos sienes: la espalda está cubierta de vello, pero corto: su altura regular es desde cinco hasta seis pies: es el mas sagaz, grave y docil de todos los monos. Varios viageros me han asegurado, principalmente en Inglaterra, que habian enseñado á los orang-outangs á barrer, encender fuego y servir á la mesa. Otro me contó que enseñó á un orang-outang á sentarse á la mesa, y á servirse del tenedor, cuchara y cuchillo como si fuese un hombre: habiendo enfermado este animal, se le puso en una cama como si fuese un racional, se le hacia presentar la mano al médico para que le tomase el pulso, y se portaba en todo segun se le enseñaba. Murió de aquella enfermedad, porque estos animales quando los privan de su libertad, estan siempre tristes, y viven poco, principalmente fuera de sus climas. Entre otras curiosidades naturales vi aquí la gran diferencia que hay entre el rinoceronte de un cuerno, traido del Asia, y el de dos cuernos que se encuentra en la Africa. Observé tambien la gran diferencia que hay entre los elefantes del Asia y los del Africa. Mostraronme tambien varios huesos enormes de un quadrupedo, cuyas dimensiones son mucho mayores que las

de los elefantes mas corpulentos, y su configuracion es diferente. Estos huesos, que se han encontrado junto al Ohio en la America septentrional, manifiestan que el animal á quien pertenecieron, era quatro veces mayor que todos los animales carnívoros conocidos, y doble que el elefante imperial. El hijo de Campér ha aumentado esta coleccion con gran copia de minerales que ha recogido en sus varios viages. Asimismo la ha enriquecido con los preciosos manuscritos de su padre, con sus dibujos, láminas, y en una palabra, con todo lo que puede servir para la mas completa impresion de las varias obras que ha dexado este sabio.

Lionet ha sido otro de los sabios que mas han contribuido á los progresos que han hecho las ciencias entre los Holandeses en estos últimos años. El exemplo de estos grandes hombres ha tenido la mayor influencia sobre sus compatriotas, para hacer general el estudio de la naturaleza entre las personas ilustradas de la Holanda. El príncipe Demetrio Gallitzin se ha dedicado por muchos años al importante estudio de la mineralogia y á los experimentos de la fisica: su exemplo ha contribuido tambien mucho á propagar en la Haya el amor á estas ciencias. Su abundante y preciosa coleccion de minerales es obra de un sabio ilustrado, que ha sabido recoger todo lo mas

raro que se encuentra en este género.

La coleccion que mas admiracion me causó fue el magnífico museo del Stathouder, el qual no sé qué suerte habrá tenido despues de la conquista de la Holanda por los Franceses. Una multitud tan abundante y preciosa de todas las curiosidades de los tres reynos de la naturaleza, es muy superior á las facultades de un particular; y se deben los mayores elogios á los príncipes que dedican una porcion de sus caudales á proporcionar de este modo á sus súbditos la instruccion mas completa en todos los ramos de historia natural. No puedo ponderar la complacencia que me causó ver en Dresde y en la Haya la noble emulacion de sus príncipes y de los particulares en formar preciosas colecciones de todos los objetos de la naturaleza. La magnificencia, buena conservacion y decoraciones del gabinete del Stathouder, lo escogido y raro de las piezas que contiene, embelesan á primera vista; pero mientras mas se exâmina por menor, mas se aumenta la admiracion y se enciende mayor ansia de exâminarlo con mas esmero. Un solo hombre no podria bastar para mostrar todos los tesoros de este célebre museo; por lo que se hace distincion entre los aficionados y entre los que solo tienen ojos para considerar estos objetos como de pura curiosidad. A estos

últimos les bastan dos horas para recorrer todas las salas que le componen, y admirar unos objetos que para ellos no son mas que unas rarezas: pero los sabios tienen entrada libre en este magnífico gabinete; pueden entrar quando gustan, y detenerse allí todo el tiempo que quieren. De este modo fue como el célebre Pallas adquirió en este museo los primeros elementos de los conocimientos que tan famoso le han hecho.

En el reyno animal se admira el esqueleto de uno de los mayores crocodilos del Nilo que se ha visto hasta ahora en Europa, y el de la girafa. Este animal, que solamente se encuentra en los desiertos de la Abisinia, de la Etiopia, de algunas otras provincias meridionales del Africa, y en la India, es uno de los mas raros de la naturaleza. El cuello de la girafa es de excesiva altura, y sin embargo no tiene mas que siete vertebras como el de todos los demas quadrúpedos: quando este raro animal levanta su enorme cuello, tiene diez y ocho pies de alto. Seria muy prolixo querer enumerar todas las cosas raras de este precioso gabinete; basta decir que era de los mas completos que se conocian en Europa.

Despues de haber visto este gabinete, ya me parecian despreciables todas las bellezas de la Haya, aunque son dignas de la aten-

cion de un viagero, como el palacio del Stathouder, la coleccion de pinturas, el gabinete de medallas y de piedras grabadas &c.

CARTA DCLXXVIII.

Amsterdam.

Fue preciso hacerme violencia á mí mismo para salir de la Haya; pero objetos de otra especie excitaban mi curiosidad en Amsterdam adonde me dirigí. ¡Qué transformacion! Una sola noche ha bastado para transportarme á un nuevo mundo: ninguno de los objetos que se ofrecian á mi vista, tenia la menor relacion con los que me habian ocupado el dia anterior. Fui al arsenal del almirantazgo, edificio soberbio, rodeado de agua por todas partes, y sostenido de diez y ocho mil maderos: en él se veía todo lo necesario para equipar una grande armada, dispuesto con el órden mas admirable. Este magnífico arsenal se quemó con todo lo que contenia, el año de 1791, causando una pérdida de muchos millones. Ofrecíase á nuestra vista la inmensa extension del puerto, cuya admirable perspectiva en vano intentaria describir: el movimiento de una infinidad de barcas vivificaba la escena, y para complemento de mi admiracion, vi botar al

agua una fragata nueva, espectáculo de los mas divertidos. Todos estos grandiosos objetos me tenian absorto: al ver tanta actividad é industria, ya no estrañaba que la Holanda en los tiempos de su esplendor hubiese podido resistir á todo el poder de la monarquia Española, y posteriormente á Luis XIV. No hubiera podido executar estos prodigios sin las virtudes que á la sazon distinguian á estos republicanos, la sobriedad, la economía y el patriotismo mas ardiente: perdieron estas bellas qualidades, y han venido á parar en el abatimiento en que los vemos. Embebido en estas consideraciones extendia la vista por el inmenso puerto de Amsterdam, donde veia reunidos los navios de todas las potencias: seguia con la vista las costas que se extienden hasta Alcmaer, parage que se ha hecho célebre por el desembarco que acaban de hacer los Ingleses, por su vergonzosa capitulacion, y por el valor con que los han vencido los Franceses y Holandeses; este parage y el de Enchuysen cierran la embocadura del Texel. Volvia despues la vista á la ciudad, á los almacenes, á las fábricas que contiene: escuchaba con el mayor interés el bullicio de tanta gente que discurria por la ribera, por las calles, por los canales: admiraba con el mayor placer el movimiento prodigioso de tantos navios, y no podia mirar sin ternura unos que aca-

baban de llegar del mar del sur, y me recordaban aquellas deliciosas islas. ¡O encantadora Otahiti, jamas te borrarás de mi memoria!

Ocupéme despues en dar un gran paseo por la ciudad: el aspecto del puente construido sobre el Amstel es infinitamente superior al de Roterdam sobre el Mosa. Las calles principales y los canales que las atraviesan son admirables por su anchura y belleza: las casas por la mayor parte son palacios. Sin embargo, hay en Amsterdam algunos barrios, en que se padecen muchas apreturas por el gran gentio y por la estrechez de las calles. En todo el discurso del dia se oye un estruendo continuo de la gente y carruages que cruzan por todas partes, y que aturde al principio los oidos hasta que se van acostumbrando.

La casa de la ciudad es un grande y magnífico edificio, cuya descripcion necesitaria una carta muy prolixa: en sus salones se encuentran muy buenas pinturas de los mejores profesores flamencos. Para reconocer el pueblo de esta ciudad y su gusto, me dirigí al teatro, donde se representaba la *Zoe* de Mercier traducida en verso libre. Ademas de las observaciones que ya habia hecho sobre estos habitantes, tuve mejor proporcion para continuarlas en este teatro, adonde concurre gran parte del pueblo de

Amsterdam. Generalmente hablando, los hombres son robustos, y raro es el que se encuentra de proporciones finas, elegantes ó delicadas. Sus facciones son bastas y carnosas; la tez blanca pero sin finura: sus ojos azules ó pardos medio escondidos debaxo de unas cejas espesas les dan un aspecto frio y duro: los ángulos de la boca anuncian cierta alegria mezclada de reserva. Me detengo en esta circunstancia, porque tengo observado que la region de la boca es una de las partes que mas caracterizan la fisonomía: no hay duda que el órgano que sirve para el lenguage, debe adquirir de él cierto carácter: la dureza de las lenguas del norte debe dar á los musculos de la boca y á toda aquella parte una configuracion particular. En el ayre de estos Bátavos he observado cierta dignidad, que sin duda es efecto de su constitucion política. No se observa en ellos aquella ligereza y desemboltura de los Franceses; ni se nota en su rostro y ademanes aquel fuego que caracteriza á otras naciones meridionales: su aspecto parece grosero, y sus acciones duras, pero tienen cierto carácter original de nobleza y energía.

Esta pintura la he copiado de la clase ínfima y media, porque los ricos y gente distinguida no concurren sino al teatro francés ó á la comedia alemana. Como el espec-

táculo holandés está destinado unicamente para el pueblo baxo, no es estraño que los dramas, los actores y todo lo que constituye este teatro sea grosero. La declamacion es muy viciosa, y juntándose á esto lo desagradable de la lengua holandesa, ofende los oidos de los que estan acostumbrados á la armonía de las lenguas meridionales de Europa. La gesticulacion es análoga á esta pronunciacion tan viciosa; y así como los habitantes de Kamtschatka confiesan que los osos han sido sus maestros de danza, los actores holandeses debian convenir en que han aprendido á gesticular de los molinos de viento, porque toda su accion consiste en levantar los brazos en el ayre dexando caidas las manos con un movimiento convulsivo. Otra de las actitudes favoritas de estos Roscios da motivo á pensar que de repente han sido atacados de un cólico violento; pues se les ve encorbarse, torcer el cuerpo, estirarse y dexar los brazos colgados formando dos lineas paralelas con el cuerpo. Quando quieren expresar algun afecto tierno, se tiran con ímpetu sobre el primero que encuentran y le estropean; para pedir algun favor, se arrojan al suelo, y abrazan á la persona por los tobillos, tocando con la frente en el suelo. Así lo executó la heroina del drama que se representaba; despues de una ridicula agitacion de brazos y cabeza, que

parecia convulsa, se arrojó á los pies de su padre, implorando su favor y abrazándole por las pantorrillas; pero el tal padre con ademan de la cólera mas violenta la dió un empellon que la echó á rodar por el teatro, quedándose ella tendida é inmovil por largo rato en una actitud muy forzada y fea. Durante toda la representacion, los espectadores tuvieron puestos los sombreros segun la costumbre del pais; pero así esto como sus gritos desaforados y sus *bravos* desatinados no ofenden tanto á un estrangero como la mala disposicion de los asientos: esta falta de buen órden ocasiona aquí varias escenas que en otras partes se tendrian por indecentes, porque las mugeres en Holanda no tienen ningun derecho ni aun pretension á la urbanidad de los hombres, ni á las atenciones que merece su sexô.

En la India, pais de los hombres enervados, los Europeos se acostumbran facilmente á la magnificencia y al luxo muelle de los Asiáticos; pero en vano buscan la felicidad y el verdadero placer; disgustados bien pronto de aquella fastidiosa monotonía de regalos insípidos, vuelven á Europa con sus tesoros. Así es como introducen en su pátria las costumbres orientales, y de este modo el luxo desenfrenado extiende sus estragos por esta república tan famosa en otro tiempo por su sobriedad, econo-

mía y austeridad de costumbres. Quando al cabo de una larga serie de generaciones un pueblo ha llegado á multiplicar sus riquezas primitivas por medio de una sobriedad constante, sucede con freqüencia que la gran masa de estas riquezas cae en manos de un heredero disipador, que no se ocupa mas que en prodigar sus tesoros. Pero el uso de estos caudales regularmente es bárbaro y sin gusto; porque para saber emplear el dinero con gusto, es necesaria otra educacion de la que suele tener el hijo de un rico avaro. Se ve con dolor aquella antigua sobriedad de los primeros habitantes de Holanda convertida en la mas absurda prodigalidad: ¿y qué debe resultar de aquí? Sin duda la ruina del estado, porque la educacion de los grandes acaudalados, que tienen la mayor influencia en el espíritu publico, es tan inmoral, que se hace una fuente inagotable de depravacion nacional.

Estas consideraciones me ha sugerido la comparacion de los antiguos Holandeses con los actuales: aquellos con sus virtudes elevaron su república de la nada á la mayor opulencia y esplendor; y estando demostrado por la experiencia de todos los siglos, que los estados no pueden conservar su poder y grandeza sino por los mismos medios con que se adquirieron, es facil conocer en que estado se hallará la Holanda, quando á la

sobriedad y economía han sucedido el luxo y la disipacion, al patriotismo el interés personal, al valor é industria la codicia y abandono. La conquista de Batavia, la activa industria con que hicieron pasar á sus manos todo el oro del Asia y parte del de Europa, contenia las semillas del uso que actualmente hacen de su opulencia.

El clima y terreno de la Holanda prescriben á sus habitantes un exterior sencillo y modesto : la educacion debia inclinarlos siempre á esto, é inspirarles ideas del buen uso de las riquezas. El luxo de las modas extravagantes y frívolas, el brillante barniz de las costumbres afeminadas de París ó Londres sientan tan mal á los Bátavos, como las plumas de pavo real á un grajo. Toda nacion que imita servilmente las modas nacidas en un pais de diferente caracter, no puede menos de hacerse ridícula. Las modas frívolas , que no desdicen del pueblo de París, ¿qué efecto producirán adoptadas por el pesado Holandés , por el serio Aleman , por el grave Español? Una mascarada ridícula, que solo podrá mirar sin risa el que no pase de la superficie de las cosas. Yo de mí sé decir, que no puedo contener la risa al ver un tosco Asturiano ó Gallego , un pesado Castellano ó Estremeño con el trage y ademanes de un *increible* de París. No se puede negar á los Franceses el talento de inventar modas , que di-

cen muy bien con su genio, fisonomía y caracter; y al ver que estas modas originales hacen gracia á las personas de aquella nacion, casi toda la Europa las adopta, sin reflexîonar el ridículo contraste que presentan sus trages imitados con la fisonomia y caracter nacionales. Esta deformidad absurda y ridícula se nota en todos los paises donde se adoptan las modas francesas; pero en ninguna parte chocan mas que en Holanda, cuyo caracter, fisonomia y disposicion fisica de sus cuerpos son verdaderamente antípodas de París.

Tuve la curiosidad de exâminar la gente distinguida que se reune en el teatro francés, el qual se mantiene á costa de las casas mas ricas, y nadie puede entrar en él sin un villete de los subscriptores. El concurso de este teatro es diametralmente opuesto en todo al que habia visto en el holandés; todos los espectadores estaban con decencia, bien vestidos, y ninguno se tomaba la libertad de ponerse el sombrero: vi algunas mugeres de figura muy agradable, pero las faltaba aquel fuego que indica la sensibilidad del corazon: ademas todas sus gracias estaban sepultadas en un châos de cintas, gasas, flores, plumas, cuya combinacion se conocia no habia sido inventada ni por ellas ni para ellas.

CARTA DCLXXIX.

Continuacion del mismo asunto.

Hice una excursion á Sardam, que se ha hecho célebre por haber habitado en ella Pedro I de Rusia, quando para instruirse en la construccion naval se estableció en esta ciudad con el nombre de maestro Pedro. Sardam al principio no fue mas que una villa; pero insensiblemente se ha aumentado hasta hacerse una ciudad de una legua de extension, que tiene su gobierno particular. Se ve en ella una cantidad prodigiosa de manufacturas, de fábricas, de astilleros de construccion, de inmensos almacenes &c. Los habitantes estan muy lejos de ser unos aldeanos, á pesar de la costumbre de darles esta denominacion: la mayor parte son personas acaudaladas, constructores de navios, artesanos de todos géneros, y obreros empleados en sus diferentes fábricas. El aseo y primor de Sardam son de los mas notables: cada casa, cerca de la qual se ve siempre un pequeño jardin, parece una isla rodeada de un canal; pero como el agua de estos canales suele estar muchas veces estancada, creo que el ayre no será muy sano. Lo exterior de las casas está pintado y barnizado:

el suelo de las calles está enladrillado con tanto primor como en un palacio. A pesar de todas estas ventajas Sardam no puede compararse con la bella aldea de Broeck, la qual está habitada unicamente por los ricos comerciantes de Amsterdan, los quales se retiran aquí para gozar de las delicias de la vida campestre, y no vienen á la ciudad hasta la hora de ir á la bolsa. Por aquí podeis conocer que los Holandeses saben gozar mas bien de los placeres sencillos del campo que ninguna otra nacion; y juntándolos con la actividad del comercio, estan libres de que éste les fatigue, ó aquellos lleguen á fastidiarles. Sin embargo, la extremada limpieza de estas casas no dexa de incomodar á los estrangeros: las casas y hasta los árboles que las rodean estan pintados de varios colores: causa cierto rubor el pisar aquellos suelos tan delicados, en donde no se sabe cómo poner los pies, y seria el mayor desacato mancharlos con lodo, ó escupir. Esta mania de limpieza llega á tal extremo, que ningun animal viviente puede acercarse a esta bella aldea, para que no ensucien las calles; y los que por precision tienen, estan encerrados con el mayor cuidado. Los objetos curiosos estan cubiertos con particular esmero; en suma, todo parece un precioso gabinete de curiosidades,

destinado no para los usos y comodidades de la vida, sino para recrear la vista por algunos momentos.

Volviendo a Sardam, la belleza de los edificios se diferencia á proporcion de las facultades de los dueños: vi miserables chozas de madera al lado de casas magníficas de piedra; calles espaciosas, y callejuelas angostas; árboles ordinarios y otros barnizados al uso holandes; en fin una selva inmensa de molinos de viento que pasaban de dos mil, y que a mi paisano Don Quixote hubieran parecido un exército de gigantes con mas razon que los de la Mancha En esta deliciosa aldea se encuentra todo lo que se puede desear: la construccion de navios, aunque ha decaido mucho en estos últimos años, ocupa todavia las tres quartas partes de sus habitantes.

Fui á ver la choza en que vivió el *autocrator* de las Rusias Pedro I con el nombre de Peter Bas, la qual es notable por su pequeñez, y por la pobreza de sus muebles: la cama en que dormia es un nicho abierto en la pared, en el qual no podria estar tendido, respecto de su pequeñez y de la alta estatura de aquel emperador. Muestran aquí su retrato grabado, un elogio histórico escrito en francés, y una medalla de oro de peso de cincuenta ducados, regalo de Catalina II. Las innovaciones que Pedro I hizo en su imperio, fue-

ron prodigiosas; pero queda una gran qüestion por resolver. La Rusia tiene marina en virtud de la actividad de Pedro I; ¿ pero tiene costumbres públicas? Dudo que este problema pueda resolverse afirmativamente; porque unas luces escasas esparcidas en un pais bárbaro no son mas que un grado de corrupcion, y un obstáculo mas para civilizarse.

Pero dexemos la Rusia y volvamos á Holanda. Si por una parte la decadencia progresiva del comercio, la falta de circulacion, los estragos del luxo, la diferencia entre las costumbres actuales y las antiguas infunden un sentimiento amargo y triste de la fragilidad de los establecimientos humanos, y de la infalible decadencia de los cuerpos políticos; hay no obstante en Amsterdan objetos que inspiran ideas mas alhagüeñas, las quales hacen esperar que aun quedan á esta república recursos para levantarse de su ruina, y prometerse tiempos mas prósperos y brillantes. Los medios para sostenerse en la balanza política son muchos, aun quando su comercio padeciese desastres mas considerables: el interes solo de los capitales bastaria para mantener á los Holandeses. El año de 1781 se contaban prestados por la Holanda á varias potencias de Europa ochocientos millones de florines, y esta suma se ha aumentado posteriormente. Las sumas aun mas fuertes que actualmente circulan

en varias empresas comerciales, ó que han servido para el establecimiento de la infinidad de fábricas de que Holanda está cubierta; los fondos empleados en las pesquerias, los de las compañias de las dos Indias, las rentas del fisco, las producciones de la industria y del terreno, son los fundamentos que me hacen creer que la Holanda está aun muy distante de su ruina, y que puede recobrar facilmente su esplendor antiguo.

Durante mi mansion en Amsterdan he tenido varias ocasiones de observar, que las artes y las ciencias han hecho aquí los mayores progresos en estos últimos años, y que los comerciantes poderosos las han fomentado con energía. Hace unos cincuenta años que se estableció en Amsterdan un *atheneo* baxo la direccion de los hombres mas ilustrados de la ciudad: este establecimiento es todavia célebre por los grandes talentos de sus profesores en todos géneros. El bello gabinete de anatomía empezado por Hovio ha continuado baxo la direccion del célebre Bonn, autor de varias obras estimables. El jardin botánico, de donde el famoso Commelin sacó sus vastos conocimientos, como lo acreditan sus obras, estaba al cuidado del sabio Burmann, hijo y sucesor del célebre Juan Burmann, autor de dos obras muy preciosas de botánica; Burmann el hijo ha consagrado toda su vida al progreso de las cien-

cias, y al alivio de sus conciudadanos. Este hombre respetable no descansaba mas que una hora al dia; lo restante del tiempo lo empleaba en visitar á sus enfermos. Este es el género de vida que tienen aquí los médicos de mas reputacion, y en particular el doctor Deiman, fisico de primer orden, á quien se deben las nuevas experiencias electrico-pneumáticas. Este habil médico ganó en 1784 el premio propuesto por la sociedad Bátava de fisica experimental, establecida en Roterdan, sobre el influxo de la electricidad sobre el cuerpo humano, y su aplicacion para curar varias enfermedades. La situacion enfermiza de Amsterdan ocasiona tan gran número de enfermedades, particularmente en estío, que todo médico acreditado tiene que mudar caballos varias veces al dia.

Entre los sabios que en estos últimos años se han distinguido en Amsterdan, conocí á Mr. Wytembach, excelente filólogo, cuya reputacion está muy acreditada en toda Alemania y en Inglaterra por sus erudítas obras; á Mr. Nieuwland, hombre del caracter mas modesto, y que por sí solo sin maestro aprendió las matemáticas y la astronomía; al mismo tiempo es uno de los mejores poetas que la Holanda ha producido, cosa harto rara, reunir el mérito de un matemático profundo, y la amenidad de

un poeta elegante : sus obras en uno y otro género son muy preciosas. Siento no poder extenderme sobre el mérito de otros muchos sabios que exîstian en Amsterdan; pero no puedo pasar en silencio á Feith, poeta distinguido y feliz imitador de los antiguos, á Van-Winter, uno de los mejores ingenios que la Holanda ha producido, á Heerkens y á Madama Van-Winter, que ha honrado su sexô y su patria con gran número de obras que la aseguran la inmortalidad.

Desearia estar mas de espacio para formar una larga descripcion del soberbio gabinete de Mr. Temmink, tesorero de la compañia de las Indias orientales, para dar á conocer por menor su rara coleccion de aves, aumentada por el esmero del sabio Vaillant, de cuyo viage por los paises de los Hotentotes y Cafres teneis ya larga noticia. Me reduciré á hablar del célebre establecimiento conocido con el nombre de *Felix meritis*, el qual solamente en Amsterdan pudiera haber adquirido consistencia en tan pocos años.

Algunos de los opulentos de Amsterdan se propusieron por los años de 1788 excitar en los ánimos de sus compatriotas el amor á las artes y á las ciencias. Para lograrlo era preciso engañar su ociosidad, ocupar con arte sus momentos de ocio, y hacerles gus-

tar poco á poco de las delicias del saber. La solicitud paternal de los fundadores se extendió hasta las mugeres, y se propusieron iniciar en los misterios de las ciencias á esta preciosa mitad de la especie humana. Pensaron, y con razon, que debian poner mayor esmero en ilustrar á las mugeres que á los hombres, porque el sacarlas del estado de ignorancia, de inaccion y frivolidad á que las tiene condenadas la mala educacion, es el medio mas seguro de procurar á los hombres la felicidad doméstica, la buena educacion de los hijos, y la reforma radical de las costumbres en toda la sociedad.

Entre la multitud de los conocimientos humanos se eligieron aquellos que parecieron mas propios para acelerar la perfeccion del entendimiento; la filosofia, las matemáticas, la historia natural, la chîmica, el dibuxo, la música. La execucion de este plan fue desde el principio digna de un gran pueblo: ¿creereis que el producto de las primeras subscripciones ascendió á mas de un millon de florines? En una de las principales calles de la ciudad, llamada heeregraft, se construyó un magnífico edificio destinado á este útil establecimiento, y se puso en el frontispicio con letras de oro la divisa, *Felix meritis*, dando á entender con ella la felicidad que se deriva de la perfeccion de

los conocimientos. Cada clase tiene sus instrumentos, sus salones para las juntas, y sus aulas separadas: la sala de concierto es una bella rotunda en que caben novecientas personas, cuya arquitectura y disposicion son de las mas bellas. La sala del dibuxo y de pintura está adornada con el mejor gusto; los dias estan distribuidos con la mas perfecta inteligencia: el gabinete de fisica y el observatorio astronómico ocupan la parte superior del edificio. Los sabios que componen esta sociedad, ponen el mayor esmero en que sus lecciones sean las mas acomodadas á la capacidad de sus oyentes. Un establecimiento como este me ha dado las mas fundadas esperanzas de la regeneracion de este pueblo; pues toda reforma que no tenga su apoyo en la ilustracion del pueblo, no puede ser sólida ni permanente.

Me es tan doloroso el salir de esta ciudad como lo fue el dexar la Haya, pues aunque no he perdido un instante de tiempo, no he podido exâminar con la prolixidad necesaria la gran multitud de curiosidades que contiene esta ciudad magnífica. La poblacion de Amsterdan asciende á trescientas mil almas: su puerto es uno de los mas admirables de Europa, y parece una selva cubierta de árboles de sus inumerables navios de todos tamaños. Los barrios de Prince-Hoff y del Amstel se componen de casas que pa-

recen palacios. El almirantazgo es un edificio espacioso, en cuya construccion se advierte la mayor magnificencia. Los almacenes y el astillero de la compañia de las Indias ocupan un espacio inmenso, y sorprende la multitud de mercaderias preciosas que tienen acumuladas. La bolsa, aunque es una de las mas vastas de Europa, apenas basta para la inmensa multitud de los comerciantes que á ella concurren. Este edificio construido transversalmente sobre un canal, forma un paralelográmo de doscientos pies de largo con ciento treinta de ancho: rodéalo un peristilo magnífico, que se repite en el piso superior, donde hay establecidas varias oficinas. El puente sobre el Amstel es de los mas bellos. El grande hospital ó gasthuis es muy vasto: se recibe en él á todos los enfermos de qualquier religion que sean. La casa de reclusion, *rasphuis*, es el mejor modelo en este género, por su excelente administracion. Los teatros en general son poco freqüentados: á la primera vista los estrangeros deciden que esto prueba el mal gusto de los habitantes; pero los buenos observadores, al contrario, echan de ver que en la metrópoli de la actividad y de la industria esta poca aficion al teatro indica, que en Amsterdan hay menos ociosos que en ninguna otra capital: los teatros son los hospitales de los ociosos, y de los que no hallan diversion en otras ocu-

paciones mas nobles é importantes.

En fin, salí de Amsterdan dirigiéndome á Harlem, y primero llegué á la casa de campo de Henrique Hope, bien conocido en Europa por sus inmensas riquezas. Ví en ella una magnífica coleccion de pinturas, colecciones de cosas raras, y otros objetos del mayor luxo. De esta casa magnífica pasé al célebre jardin de flores de Harlem: los vientos esparcen los deliciosos arómas de tanta variedad de flores á larga distancia, y me parecia haber sido transportado como por encanto á los jardines mágicos que pintan los poetas. Si lo delicioso de aquel conjunto de arómas encanta el olfato, la vista se halla no menos embelesada con tanta multitud de variados matices que esmaltan aquel terreno, formando una alfombra que ningun pincel podria imitar. La bella distribucion de los quadros, lo raro de muchas flores, la admirable lozania y belleza que la industria humana ha añadido á estas producciones de la naturaleza, me deleitaron mucho mas que todas las preciosidades del arte que habia visto acumuladas en los gabinetes de pinturas.

Fuí á visitar el instituto de Pedro Teyler Vander-Heilst, comerciante poderoso, que empleó sus grandes caudales en los progresos de la fisica y en el socorro de los pobres. Los administradores de sus bienes tie-

nen anualmente cien mil florines destinados para estos grandes é importantes objetos. Si la energía de mi pluma fuese igual á los afectos de ternura y agradecimiento que me inspira la contemplacion del envidiable uso que hizo este buen patriota de sus riquezas, formaria en su alabanza un eterno monumento, que sirviese de estímulo á los que se hallan con facultades para imitarle, y de oprobio é ignominia para los que desperdician sus caudales en objetos inútiles y perjudiciales. Recibe, ¡ó incomparable Teyler! la debil expresion de gratitud que te tributa un hombre sensible, que se interesa en el bien de sus semejantes, en nombre de todos los amantes de la humanidad, á cuyo beneficio consagraste los frutos de tu industria. Al leer este rasgo de tu ilustrada beneficencia, el hombre generoso se estimulará á competir contigo; el infame sardanápalo, el feroz egoista, el insensible avaro se avergonzarán á lo menos en su interior comparando su abominable conducta con tu sabia y benefica liberalidad. Unos y otros conocerán que les espera en la posteridad ó el sincero elogio ó la infame ignominia, á proporcion del uso que hicieren de sus riquezas.

Visité la biblioteca, la coleccion de estampas, el precioso aparato de instrumentos de fisica de este hombre singular, como tambien un abundante gabinete de historia

natural, y principalmente me llevó la atencion una gran máquina eléctrica, conocida de los sabios por la excelente descripcion que hace de ella Mr. Van-Marum, sabio de primer órden. Está colocada en medio de un salon adornado con el mejor gusto, y sus discos tienen seis pies de diámetro: con unos medios tan poderosos debe producir unos efectos admirables, que no se pueden esperar de aparatos pequeños. La accion de la electricidad sobre la fundicion y calcinacion de los metales, y las separaciones de los gases se ha demostrado varias veces en esta máquina. Hay motivo para esperar, que con el tiempo será posible determinar de un modo fixo y exâcto el instante en que el movimiento se mezcla con la materia. Las nuevas experiencias que el doctor Van-Marum ha publicado, hechas con esta máquina Teyleriana, prueban, que la muerte absoluta de los animales coincide instantáneamente con la cesacion de la irritabilidad. Este sabio, que se precia de recibir á los viageros con aquella urbanidad que distingue al sabio bien educado del pedante grosero, me llevó á ver el gabinete de historia natural de la sociedad de las ciencias de Harlem. Este gabinete no es tan abundante ni precioso como el del stathouder en la Haya; pero como se ha seguido el método de Lineo en la clasificacion de los varios objetos que contiene,

es preferible en esta parte á casi todos los gabinetes de Holanda. La parte zoológica contiene piezas infinitamente raras; es muy abundante en quadrúpedos, en aves y en zoophytos.

En este exâmen empleé toda una tarde, y al dia siguiente me dirigí por agua á Leyden. Gasté dos dias en exâminar las principales curiosidades de esta ciudad y de sus cercanias. Leyden es la mansion de la urbanidad, de los conocimientos útiles, y de aquella afabilidad para los estrangeros, que es el mas seguro indicio de la bondad del corazon y de la dulzura de las costumbres. Los sabios de Leyden no tienen aquel tono pedantesco de los literatos de otros paises: no se ve reynar entre ellos aquella vil envidia, que tanto deshonra á los literatos, y que por su escandalosa infamia detiene los progresos de los conocimientos humanos. La principal causa de esta diferencia consiste, á mi ver, en que siendo estos literatos por la mayor parte ricos propietarios, no tienen interés en envilecerse calumniándose unos á otros, y haciendo mercantil la honorífica profesion de las letras. Los profesores que habia á la sazon en esta universidad, sostenian con esplendor la fama de este célebre establecimiento. Pestel, Runkenio, Schultens, Lazac, cuyas preciosas obras son bien conocidas entre los sabios de Europa, se distin-

guian no solo por sus vastos conocimientos, sino tambien por la amabilidad de su carácter y por la dulzura de sus costumbres. Conocí tambien á Voltelen, natural del Cabo de Buena Esperanza, hábil chîmico, y al excelente naturalista Brugman; el laborioso Sandifort me mostró los tesoros anatómicos que habia reunido á los de su predecesor el grande Albino, uno de los primeros anatómicos de Europa; igualmente me franqueó su preciosa biblioteca.

A pesar de lo mucho que llovió el dia que llegué á Leyden, el dia siguiente estaba el suelo tan enjuto como si hubiera hecho el tiempo mas sereno. La gran cantidad de fábricas que contiene esta ciudad, ocupa mucha gente, y se ve poco bullicio por las calles, sin duda porque la mayor parte de la gente está ocupada en los talleres. Tiene calles muy bellas y anchas, cortadas con canales y adornadas de árboles frondosos. Fui á ver la universidad, edificio viejo y gótico, la biblioteca, el jardin botánico, y el gabinete de historia natural; en todos estos establecimientos se notaba cierta decadencia, efecto de la turbulencia de los tiempos.

Dí un paseo, segun mi costumbre, por las cercanias de la ciudad: el esmero con que se cuida de los caminos para la comodidad de la gente de á pie, la anchurosa

sombra de los frondosos y antiguos tilos, el luxo de las flores que en los jardines de los contornos embalsamaban el ayre, esparciendo á lo lejos sus deliciosos arómas, el canto armonioso de los ruiseñores que poblaban aquellas espaciosas arboledas, el aspecto del Rhin, cuya grande extension se transforma aquí en un canal manso y sosegado, todo inspiraba la mas dulce melancolia, y las ideas mas deliciosas.

Esta ciudad está adornada de los mas bellos edificios. En una de las salas de la casa de la ciudad se conserva con cuidado un quadro pintado sobre madera por Juan de Brujas, inventor de la pintura al oleo: este antiguo monumento de la pintura representa el juicio final, y merece la reputacion de que goza.

Luego que hube exâminado lo mas curioso que hay en Leyden, volví á embarcarme para continuar mi viage. Era á la sazon primavera, que en estos paises es mas deliciosa que en otros muchos: el canto de las aves, la amenidad de los campos, lo frondoso de los árboles, la apacible tranquilidad de las aguas formaban al amanecer un quadro que me embelesaba. La primavera esparcia sus benéficos influxos hasta sobre los marineros, á pesar de la fria indiferencia que caracteriza á estos hombres, cuyas facultades estan aletargadas por su género de ocu-

paciones, y cuya vida entera no es, por decirlo así, mas que un dia largo. Pero no puedo negar que los marineros holandeses son infinitamente mas civiles y atentos que los de otras naciones, y esto sin afectacion: saludan á los pasageros con franqueza y cordialidad, y responden con buen modo y complacencia á todo lo que se les pregunta: en su trage, porte y conducta manifiestan que tienen alguna educacion. Sus conversaciones eran sobre política; leían las gazetas y disputaban sobre ellas; su única diversion era la pipa, y su refresco el aguardiente. Se puede fiar ciegamente en su probidad; y cuidan mucho de que no se extravíe nada de lo que pertenece á los pasageros.

Llegamos á Delft, donde me detuve poco por haber ya visto esta ciudad, y de allí pase á Maasluis, villa considerable, cuyo puerto estaba lleno de barcas de pescadores en la estacion de la pesca del harenque. Ninguna cosa dá mas clara idea de la limpieza de los Holandeses, que el aspecto de un pueblo en que hay pesquerias: á pesar de una ocupacion tan sucia y hedionda por su naturaleza, los habitantes estan muy limpios, y no se ve ninguna inmundicia. Llegué en fin á Helvoestluis, donde debia embarcarme para Inglaterra, y en su puerto vi gran número de navios de guerra.

He concluido, pues, mi viage por Holanda, y jamas se borrará de mi memoria la favorable impresion que me causaron sus habitantes. Una nacion activa é industriosa, donde reyna el aseo, el primor y la abundancia; una nacion, en que la instruccion está esparcida hasta la clase mas infima, y de un caracter tan amable y sencillo no es para olvidada, y su felicidad consuela al observador sensible, y afligido por el espectáculo de otras naciones sumergidas en la barbarie y miseria.

Mañana parto para Inglaterra; pero antes permitidme os haga algunas breves reflexîones sobre la Alemania. Esta parte de Europa, comprehendiendo la Silesia, es, por lo menos, una quinta parte mas grande que la Francia: contiene cerca de doce mil millas quadradas, y su terreno es muy vario en las diferentes provincias; pero es en general mas fertil que los demas paises de Europa, exceptuando la España, la Francia y la Italia. Los peñascos inmensos de los paises meridionales de la Austria y la Baviera, los arenales tan comunes en la Saxonia inferior, en el Brandemburgo, la Pomerania, el Laufit y la Westphalia septentrional, no son ciertamente tan susceptibles de cultivo como la Alemania superior; pero sin embargo, estas provincias serian muy ventajosas al imperio,

si sus intereses no estuviesen confundidos. Las montañas del mediodia producen en abundancia todo género de metales de la mejor calidad ; las tierras arenosas del norte suministran excelentes maderas de construccion, cáñamo , lino y lana en abundancia.

Las partes de la Saxonia superior , que no pertenecen al rey de Prusia, la Bohemia , la Moravia , la Silesia , el archiducado de Austria , la Baviera , la Suabia , las cercanias del Rhin y los paises baxos abundan en trigo , vino y todas las cosas necesarias á la vida ; de suerte que no solo bastan para el consumo de toda la Alemania, sino que se hace una grande exportacion para paises estrangeros. En una palabra , la Alemania tiene todo lo necesario para su consumo , y aun le queda sobrante en casi todos los géneros ; al paso que otros paises de Europa , aunque abundan en algunos artículos , necesitan de ciertas producciones de Alemania.

Las mejores provincias de Alemania contienen unas seis mil quatrocientas millas quadradas : para hacer juicio de su poblacion, se deben contar dos mil quinientas personas por cada milla quadrada , á lo menos este cálculo concuerda con muchos empadronamientos ; y si la Baviera y el Hesse no llegan á esta poblacion , la Austria , el Wirtemberg , la Saxonia y los paises baxos ex-

ceden con mucho este número. Esta parte de Alemania contiene unos diez y seis millones de habitantes.

Las otras provincias de Alemania tendrán unas cinco mil seiscientas millas quadradas, y es muy dificil valuar su poblacion. Algunos paises, como la Austria superior, tienen á dos mil almas por cada milla quadrada: Magdeburgo, Halberstadt, Minden, Brunswich, Hildesheim y otros varios paises contienen á razon de mas de dos mil y quinientas. Por otra parte las posesiones Hanoverianas, el Brandemburgo, la Pomerania, el Mecklemburgo, y otros paises no tienen mas que á razon de mil personas por milla. Pero todos estos cálculos, que hacen los escritores Alemanes, son tan vagos, que no se puede establecer el estado de la poblacion de la Alemania con alguna probabilidad. Yo me inclino á que la Alemania, quando mas, tendrá una poblacion igual á la de Francia.

Si todos los paises que componen este vasto imperio, estubiesen sujetos á un solo soberano, sin duda darian la ley á toda la Europa. Esta asercion es mas que probable, si se consideran los grandes esfuerzos que solo el Emperador está haciendo tantos años hace contra la Francia, y esto despues de una guerra contra la Turquia, que le causó grandes pérdidas. Los contingentes que

han dado y continúan suministrando los círculos y estados del imperio, son tan escasos y de tan poco efecto, que no equivalen á la mitad de las fuerzas y gastos del Emperador. ¿Qué seria, pues, si el Emperador tuviese á su disposicion las fuerzas de la Prusia, de la Saxonia, de la Baviera y de los demas estados del imperio, y pudiese hacer el uso de sus recursos como lo hace de sus estados hereditarios? Entonces ni la Francia hubiera llegado al estado en que hoy se halla, y todas las potencias de Europa recibirian la ley de la Alemania.

A pesar de las guerras casi continuas que tienen en perpetua agitacion á la Alemania, ya entre sus mismos estados, ya contra potencias estrangeras, ha hecho en este siglo los mas rápidos progresos en todos géneros. Los príncipes de Alemania, en vez de poner toda su ambicion en competir unos con otros en luxo y magnificencia, como lo hacian antiguamente, cada qual por su parte ha procurado fomentar la agricultura, la industria y el comercio, que son los manantiales de la opulencia. Ninguno ha contribuido mas á esta general reforma que el gran Federico, cuyo exemplo ha hecho abrir los ojos á todos los príncipes de Alemania sobre sus verdaderos intereses.

Los Alemanes parecen naturalmente propios para la filosofia y para las artes: su

juicio sólido, su carácter flemático, y su incansable aplicacion los distinguen de las demas naciones: por lo que hace al ingenio harán bien en no disputarlo á otras naciones. Hasta ahora habian pasado por los mejores soldados de la Europa en la estimacion de sus propios escritores; pero esta gloria no tiene ningun fundamento. La táctica militar estaba reducida algunos años antes á un puro mecanismo; y para obrar como máquinas no hay duda que los soldados alemanes son los mas propios del mundo. Pero quando á esta táctica maquinal se ha opuesto el valor, intrepidez y recursos del talento militar, los Alemanes no han sostenido su opinion adquirida, y se han visto repetidas veces derrotados por exércitos bisoños. Si la razon y el amor á la humanidad no inclinan al Emperador á ideas pacíficas, no es facil calcular qual será en lo sucesivo la suerte de la Alemania, debilitada ya en extremo por los esfuerzos increibles que está haciendo por espacio de tantos años. Qualquiera suceso que tenga la guerra actual, y como quiera que se termine, mientras que subsista la actual constitucion del imperio, y el Emperador conserve todas sus fuerzas y recursos, no hay que esperar sea muy duradera la tranquilidad de la Europa. Seria de desear para el bien de la humanidad, que la Alemania adoptase un sistema, que al

mismo tiempo que pusiese un freno á la ambicion de ciertas potencias de Europa, siendo el contrapeso del equilibrio político en toda ella, no pudiese tampoco emprender nada contra sus vecinos. Este es un buen deseo, tan facil de proponerse como dificil de executarse.

CARTA DCLXXX.

La Inglaterra.

Entramos en un pais, que desde los mas débiles principios se ha elevado al mas alto grado de poder y opulencia; voy á exâminar una isla, que parecia destinada por la naturaleza á ocupar uno de los últimos lugares en el sistéma político de la Europa; y sin embargo la vemos dominar despóticamente en todos los mares, ser la árbitra del comercio universal, y tener el principal influxo en los negocios políticos del mundo. ¡De qué no es capaz el talento, quando vemos á estos isleños hacer un papel tan brillante, no en fuerza de su numerosa poblacion, ni de su valor extraordinario, ni de las ricas producciones de su suelo, sino en virtud de la sabiduria de los que fundaron aquel sistéma y de los que lo han sostenido! Será pues preciso detenerme en este pais mucho mas que en ningun otro de la Europa, pa-

ra exâminar muy prolixamente qual es el carácter, sistema de gobierno y medios con que esta nacion se ha elevado á tanto poder, que ya como abrumada de su enorme peso parece que está amenazada de su próxîma ruina. Pero antes de tratar por menor de todas sus circunstancias, conviene daros una idea general de la Inglaterra.

Los reynos de Inglaterra y de Escocia no forman mas que una misma isla; el reyno de Irlanda es una isla á parte: y todos tres reynos con las islas adyacentes se llaman la gran Bretaña. La mayor de estas dos islas, que es la que comprende la Inglaterra y la Escocia, fue llamada *Albion* por los antiguos Romanos, y casi al mismo tiempo *Britannia*; y no mudó este último nombre en el de *Inglaterra* hasta el año de 810. El rey Ethelrado II. fue el que primeramente tomó el nombre de rey de la gran Bretaña en oposicion á la Irlanda, llamada pequeña Bretaña por los Romanos; ó segun otros, para distinguirla de la *Bretaña Armórica* ó puequeña Bretaña, provincia occidental de la Francia, adonde vinieron á establecerse los Bretones, arrojados de su pátria por los Anglos y los Saxones. Jacobo Estuardo, VI. rey de Escocia, y I. de Inglaterra, habiendo reunido en su persona en 1603 los reynos de Inglaterra y Escocia, tomó el titulo de rey de la gran Bretaña.

Las islas Británicas estan rodeadas por el océano y por el mar de Alemania : su situacion es al norte de España ; nord-nordoeste de la Francia, de la qual estan separadas por el canal de la Mancha , cuya parte mas estrecha se llama *paso de Calais* ; el espacio de mar que separa estos dos reynos es de veinte y un mil trescientas sesenta toesas.

La Inglaterra y la Escocia se extienden de sur á norte desde los quarenta y nueve grados , cincuenta y siete minutos de latitud hasta los cincuenta y ocho grados , quarenta y tres minutos ; y de oeste á este desde los once grados , cincuenta y dos minutos de longitud hasta los diez y nueve grados , quince minutos. Algunos geógrafos dan á la gran Bretaña y á la Irlanda seis mil treinta y seis millas geográficas quadradas. La Inglaterra se divide en cincuenta y dos condados.

La Inglaterra está regada por muchos rios ; los mas considerables son el Támesis, el Savern y el Humber. El Támesis se forma de dos rios , el Tam y el Isis , que se reunen poco mas abaxo de Oxford : el curso de este rio , que atraviesa por Lóndres , tendrá quarenta leguas desde Oxford hasta el mar. La maréa sube por el Támesis hasta unas quatro leguas mas abaxo de Lóndres. El Savern se forma de varios rios pequeños, que se reunen en el condado de Shrops , y

va á desaguar al golfo de San Jorge á corta distancia de Bristol : el curso de este rio es de unas quarenta leguas. El Humber se forma igualmente de varios riachuelos, y vá á desaguar al mar de Alemania por una desembocadura muy ancha. Estos y los demas rios de Inglaterra son muy abundantes en pesca.

Los principales puertos de mar son Varwich, Bedford, Boston, Bristol, Chattam, Chester, Chichester, Colchester, Darmouth, Deptford, Douvres, Falmouth, Grawesend, Hastings, Hull, Liverpool, Lóndres, Milleford, Newborough, Newport, Pembrock, Plymouth, Portsmouth, Sandwich, Southampton, Spithead, Sunderland, Torbay, Yarmouth. Baxo el nombre de *los cinco puertos* se entienden los de Douvres, Hastings, Hyth, Rymney, y Sandwich: estos puertos que gozan de muchos privilegios, fueron fortificados hace algunos siglos, porque son los mas expuestos á desembarcos de estrangeros, y principalmente de los Franceses.

El temparamento de Inglaterra por la mayor parte es frio y húmedo : en estío los vientos frescos casi continuos templan el ardor del sol : los frios del invierno suelen templarse tambien con las lluvias y las exâlaciones del mar ; pero la atmosféra está casi siempre cargada de vapores húmedos y de

nieblas muy incómodas, que no dexan ver el sol por meses enteros, de suerte que hay dias en invierno, en que la luz del sol obstruida por las nubes y nieblas apenas dura cinco horas. Ademas, el temple es muy variable, y las mudanzas de tiempo se hacen casi de repente, principalmente en el estío: á veces en un mismo dia se experimenta un ayre templado por la mañana, calor al mediodia, fresco á la tarde, y frio por la noche. A pesar de esto se ven con frecuencia hombres que llegan á la edad mas abanzada muy sanos y robustos; las gazetas inglesas abundan en exemplares de longevidad, y no se ha oido que un hombre haya llegado á la edad de 152 años en ninguna otra parte como en Inglaterra. Los hielos no impiden que se pueda labrar la tierra todo el invierno. El pais está muy variado con llanuras, colinas y valles, y no tiene montañas muy altas.

La agricultura se fomenta aquí con el mayor ardor: la recompensa señalada á la extraccion del trigo en navios ingleses ha contribuido mucho á sus progresos. Antiguamente era mayor la suma que se pagaba en todos los puertos por la exportacion del trigo; en el dia se paga poco mas de una peseta por cada fanega. El total de estas sumas que se pagaba por las aduanas, ascendia en 1748 y 49 á doscientas mil libras esterlinas, y en

1750 á trescientas veinte y cinco mil quatrocientas cinco libras de la misma moneda. En virtud de estas recompensas los Ingleses se hallaban en estado de vender su trigo al mismo precio que las otras naciones; sin embargo, se prohibe la exportacion, quando el precio de los granos excede de la tasa señalada por la ley; y varias veces ha sido preciso permitir la introduccion de granos estrangeros para impedir la carestia. La causa de haberse aumentado la escasez de granos en estos últimos años, se atribuye á que los grandes hacendados han convertido en pastos mucha parte de sus tierras. Un autor Inglés ha probado, que un *arpent* de tierra en labor no produce mas que de diez á doce shelines, y convertido en pastos produce tres libras esterlinas: fácil es de conocer que esta diferencia de utilidad para los propietarios debe hacer disminuir el número de las tierras de labor. El mismo autor afirma que el año de 1508 no habia en Lóndres mas que mil setecientos caballos, y veinte mil en todo el reyno; y que al presente en sola esta ciudad hay mas de cien mil, y mas de quinientos mil en toda Inglaterra, los quales, como consumen tantos granos, deben perjudicar á la agricultura.

En este pais se encuentra gran cantidad de bosques, de campos muy fértiles, de prados y dehesas siempre verdes. Se hace

producir á la tierra todo género de frutos, de los que son propios de un clima como éste ; aunque hay viñas, jamas maduran las ubas, ni se hace ningun género de vino. La Inglaterra produce tambien azafran, miel, buenas legumbres, lino, &c. se hace mucho queso y manteca : el principal comercio de queso se hace en Chester.

Las carnes, que son el principal alimento de los Ingleses, son abundantes y tiernas, y principalmente la vaca y el carnero : en algunas provincias abunda la caza; el pescado es muy comun. No hay lobos en Inglaterra : el rey Edgard acabó con todos ellos, exîgiendo todos los años en tributo del príncipe de Gales trescientas cabezas de estos animales. En las montañas de Escocia hay algunos lobos ; pero apenas baxan á lo llano, son muertos por los labradores. Los perros y los gallos de Inglaterra, que forman una de las diversiones de esta nacion, son bien conocidos en Europa. La lana de Inglaterra es la mejor de Europa, despues de la de España, de donde han llevado obejas y carneros para perfeccionarla.

El alumbre, salitre y vitriolo son comunes en Inglaterra : tiene tambien fuentes de aguas termales y minerales. Suplen los Ingleses la falta del vino con la cerbeza, y otros licores fermentados y destilados, de que hacen mucho abuso.

A pesar de los muchos bosques que hay en Inglaterra, padecen mucha falta de leña y de madera de construccion: la abundancia de minas de carbon de tierra suple la falta de leña, y las maderas de construccion se traen de la Noruega y otros paises. Los pastos son excelentes, y en ellos se cria gran número de ganados. Los caballos ingleses, tan bien acreditados por su ligereza, descienden de las mejores castas de Arabia y de Berbería: tambien crian algunos asnos, pero muy pocas mulas.

El excelente acero inglés se hace de hierro de Suecia; el hierro del pais no sirve mas que para obras groseras. Las minas de cobre y las de estaño del condado de Cornualles son muy abundantes, y en ninguna otra son estos metales tan buenos. Las montañas contienen algun marmol, alabastro, cristal de roca, y canteras de buena piedra para construir, principalmente las de Portland, que son de excelente calidad. En el Cheshire hay sal fosil: las salinas de Drostwick, de Upwik, Barton y Norwich son muy abundantes; pero á pesar de esto, necesitan los Ingleses traer sal de paises estrangeros.

La Inglaterra no es muy abundante en aguas: aun los grandes rios no son navegables sino á algunas leguas de su desembocadura. Sin embargo han abierto ca-

nales de comunicacion entre algunos rios para facilitar el comercio interior: los principales canales son el de Bridge-water, el de Birmingham, el de Droitwick, el de Coventry, y el de Oxford.

La poblacion de todas las islas Británicas asciende á cerca de ocho millones de habitantes: la ciudad de Londres sola contiene casi la décima parte de esta suma. Se cuentan en Inglaterra veinte y ocho ciudades antiguas episcopales, y unas ochocientas entre ciudades y villas de comercio.

Los Ingleses son muy aplicados á la navegacion, que es su principal recurso y defensa. Son los mejores marinos que se conocen; pero en tierra no son buenos soldados. La nobleza tiene muy buena educacion; el pueblo es el mas feroz é insolente de Europa; pero á pesar de esta ferocidad tiene el mayor respeto á los nobles, principalmente titulados. La alta nobleza goza de grandes privilegios; el que la posee, tiene asiento y voto en la cámara alta, luego que llega á ser cabeza de la familia, y es mayor de edad. No puede ser preso sino por un delito grave, y en virtud de un decreto de la cámara alta, que es el único tribunal que puede juzgarle. Puede cazar en todos los vedados del rey: el que le insulta es castigado en virtud de

la acta *scandalum magnatum* del parlamento. Ningun ministro de justicia puede hacer pesquisas en su casa sin orden expresa del rey, firmada por seis consejeros íntimos: el título general de los nobles es *lord*, que quiere decir *señor*. La alta nobleza hereditaria se compone de duques, marqueses, condes, vizcondes y barones. Los primeros empleos del reyno dan la alta nobleza personal: los obispos son considerados como barones.

Los bienes de la nobleza consisten en campos, casas, molinos, bosques, lagunas de pesca, minas de carbon y otras; pero no hay diezmos, ni derechos, ni otros impuestos. Los campos, granjas y casas se arriendan á los labradores por cinco, diez, veinte años, y el producto de estos arrendamientos es lo que forma las rentas de los nobles, por lo qual todos los labradores y paisanos Ingleses se llaman *farmers*, ó arrendadores.

La lengua inglesa se compone de las antiguas lenguas teutónica y céltica, del griego, del latin, del saxon, del italiano, del noruego, y de casi todas las lenguas del mundo: sus autores jamas se han esclavizado á fixarla: continuamente estan tomando de otras lenguas las palabras que les parecen mas propias y expresivas. De esto ha

resultado, que una lengua de suyo pobre y semi-bárbara se ha hecho una de las mas abundantes y cultas: su caracter distintivo es la energía y concision: su pronunciacion es dura, pero no monótona como la francesa. Las obras clásicas que se han escrito en inglés en todas materias, la hacen una de las mas apreciables de Europa.

Hay en Inglaterra tres órdenes de caballèria: la primera es la de la *jarretiere*, fundada en 1345, ó segun otros, en 1349 por Eduardo III. Estando baylando este príncipe con la condesa de Salysbury, se la cayó á esta señora una liga, que era una cinta azul; el rey la levantó, diciendo en francés: *honni soit qui mal y pense*, ruin sea quien de esto haga mal juicio: y con este motivo fundó esta órden, eligiendo por patron á San Jorge. La insignia de esta órden es una cinta azul con una cadena de oro, de la qual pende la imagen de San Jorge con la inscripcion mencionada.

La segunda es la del *baño*, fundada en 1399 por Enrique IV: la llamaron de *baño*, porque los caballeros estaban obligados á bañarse la víspera del dia en que habian de ser recibidos. El rey Jorge I renovó esta órden en 1725: la insignia es una cinta roxa, de la qual pende una medalla de oro, donde se ven tres coronas con esta inscripcion: *in uno tria iuncta.*

La tercera es la orden de San Andrés, fundada por Jacobo IV, y renovada por Jorge I: su insignia es una cadena de oro, de la qual pende la imagen de San Andrés con su cruz y esta inscripcion: *nemo me impune lacessit*: la vanda es verde.

Fin del Quaderno CII.

INDICE

DE LAS CARTAS CONTENIDAS EN LOS TOMOS XXXIII Y XXXIV.

QUADERNO NOVENTA Y SIETE.

CARTA DCXXXVII.

CARTA DCXXXVIII.

CARTA DCXXXIX.

CARTA DCXL.

CARTA DCXLI.

CARTA DCXLII.

CARTA DCXLIII.

Fin del Quaderno XCVII.

QUADERNO NOVENTA Y OCHO.

CARTA DCXLIV.

CARTA DCXLV.

CARTA DCXLVI.

CARTA DCXLVII.

CARTA DCXLVIII.

CARTA DCXLIX.

Fin del Quaderno XCVIII.

QUADERNO NOVENTA Y NUEVE.

CARTA DCL.

CARTA DCLI.

CARTA DCLII.

CARTA DCLIII.

CARTA DCLIV.

CARTA DCLV.

CARTA DCLVI.

CARTA DCLVII.

CARTA DCLVIII.

CARTA DCLIX.

CARTA DCLX.

Fin del Tomo XXXIII.

TOMO XXXIV.

QUADERNO CIENTO.

CARTA DCLXI.

CARTA DCLXII.

CARTA DCLXIII.

CARTA DCLXIV.

CARTA DCLXV.

CARTA DCLXIV.

CARTA DCLXV.

Fin del Quaderno C.

QUADERNO CIENTO Y UNO.

CARTA DCLXVI.

CARTA DCLXVII.

CARTA DCLXVIII.

CARTA DCLXIX.

CARTA DCLXX.

CARTA DCLXXI.

CARTA DCLXXII.

Fin del Quaderno CI.

QUADERNO CIENTO Y DOS.

CARTA DCLXXIII.

CARTA DCLXXIV.

CARTA DCLXXV.

CARTA DCLXXVI.

CARTA DCLXXVII.

CARTA DCLXXVIII.

CARTA DCLXXIX.

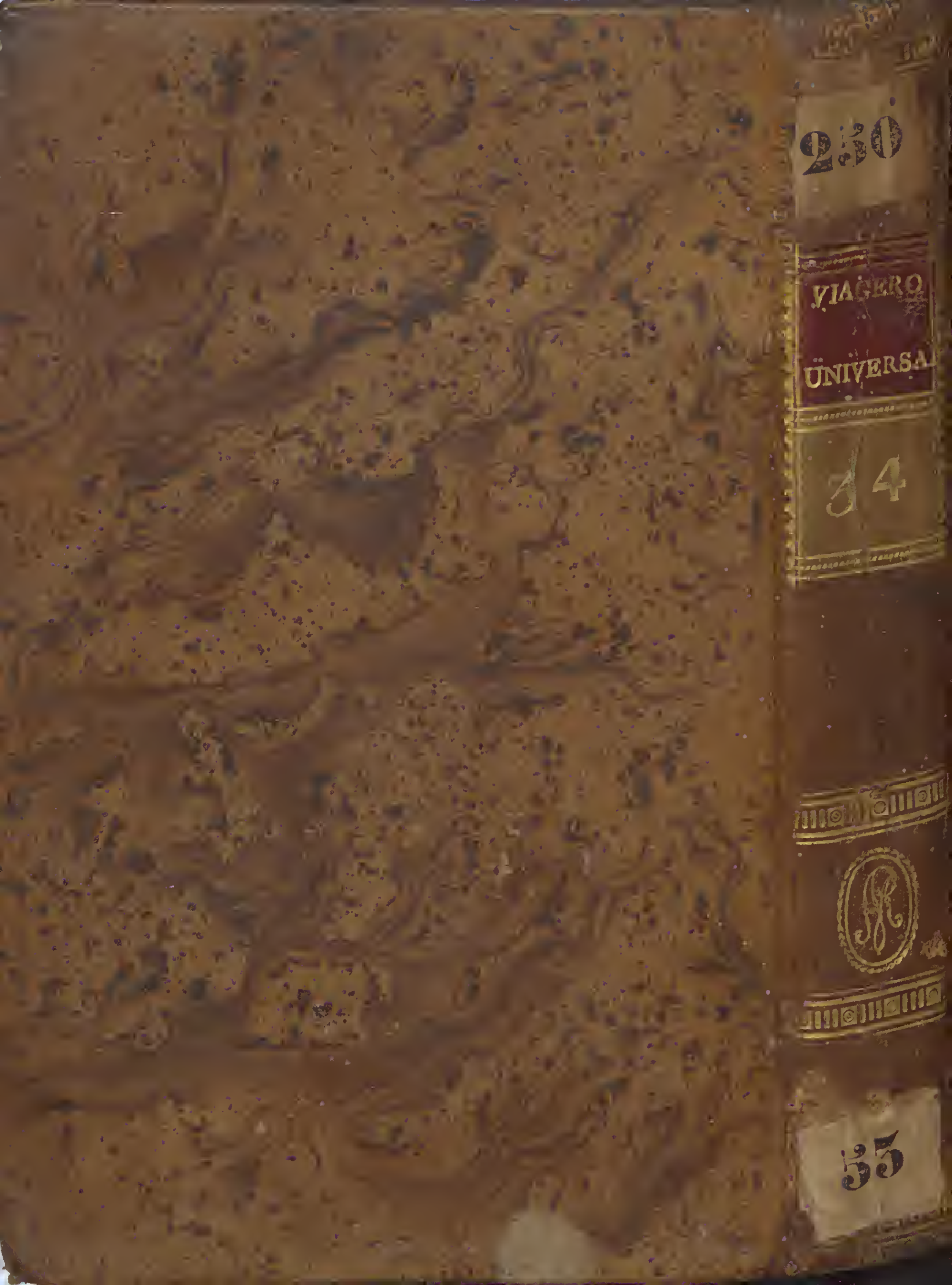
CARTA DCLXXX.

FIN.





UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD D SEVILLA
600987587


250
VIAGERO
UNIVERSA
34
53